



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

Un tiempo, un espacio, un pueblo: los mexicas.

Análisis del *Códice Aubin*

T E S I S

que para obtener el grado de:

LICENCIADO EN HISTORIA

presenta:

Minerva Colín Miranda

Asesor:

Dr. Federico Navarrete Linares



MÉXICO, D. F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

... de que manera un libro puede ser infinito. No conjeture otro procedimiento que el de un número cíclico, circular. Un volumen cuya última página fuera igual a la primera con posibilidad de continuar indefinidamente.

A diferencia de Newton y Schopenhauer, su antepasado no creía en un tiempo uniforme, absoluto. Creía en infinitas series de tiempos, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades.

El jardín de los senderos que se bifurcan
Jorge Luis Borges

Agradecimientos

Esta tesis no hubiera sido posible sin la paciente y sabia dirección del Dr. Federico Navarrete Linares. Tampoco sin los valiosos comentarios de mis sinodales: Dra. Karen Dakin, Dra. Clara Inés Ramírez, Lic. Berenice Alcántara y Dr. José Rubén Romero Galván. Debo especial gratitud a la Dra. Dakin y a Berenice Alcántara por sus oportunas y generosas correcciones en la traducción del *Códice Aubin*. Asimismo agradezco a mis padres y hermanos, Alicia Miranda Rendón, Mario Colín Miranda, Israel, Mario y Carmen su confianza, cariño y respeto.

Finalmente quiero darle las gracias a: mis compañeros de generación, la Facultad de Filosofía y Letras, los profesores con los que tome clases y a la UNAM, mi alma mater.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. Características generales del <i>Códice Aubin</i>	5
1.1. Características físicas.....	5
1.2. El nombre.....	6
1.3. Poseedores.....	7
1.4. Copia.....	10
1.5. Ediciones.....	11
1.6. Textos vinculados.....	13
1.7. Estado de la cuestión.....	17
Capítulo 2. La nobleza nahua del Valle de México en el siglo XVI Aspectos políticos, económicos y culturales.....	25
2.1. Sistemas políticos.....	26
2.2. Privilegios económicos.....	31
2.3. Aspectos culturales.....	35
2.4. La ciudad de México en el siglo XVI.....	44
Capítulo 3. La función del tiempo y el espacio en la construcción discursiva de la identidad mexicana.....	56
3.1. Clasificación por género narrativos.....	56
3.2. Tiempo-espacio.....	67
3.3. Identidad.....	87
Capítulo 4. Traducción del <i>Códice Aubin</i>	115
Conclusiones.....	205
Bibliografía.....	211
Ilustraciones.....	218

Introducción

Los códices mexicanos, tanto prehispánicos como coloniales, han sido predominantemente utilizados por los especialistas e interesados en el pasado antiguo del actual México como fuente de información en pro de un mejor estudio y comprensión de la historia indígena de antes y después de la llegada de los españoles. El énfasis se ha puesto en el pasado prehispánico; aunque últimamente también en el colonial; sin embargo, pocas veces se han tomado como discurso histórico, a los que caben dentro de esta categoría, dignos de ser analizados en su condición historiográfica, con todas las características y el perfil de un análisis historiográfico.

Generalmente, los códices han sido traducidos, explicados e interpretados para su edición y muy pocos de estos trabajos son un análisis historiográfico. La razón principal es, como casi todas, histórica; los primeros estudiosos de estos manuscritos se dedicaron primero a buscarlos en los diferentes acervos europeos y mexicanos. Cuando los encontraron, lo primero fue rescatarlos, para ello emplearon mucho tiempo en traducirlos y después los dieron a la imprenta. Además, paralelamente los estudios se concentraron en cuestiones religiosas, políticas, literarias y filosóficas.

Con todo, gracias a este largo camino y como fruto del mismo, en la actualidad podemos encontrar textos que subsanan esta parte de los estudios históricos, en la que los códices y manuscritos coloniales, en general, son analizados como textos historiográficos. Destacan en México, especialmente, los trabajos individuales y colectivos de José Rubén Romero Galván; y en particular la coordinación del Tomo I de la serie de Historia de la Historiografía Mexicana; libro que condensa el análisis de una amplia serie de manuscritos y códices coloniales a los que él ha nombrado *historiografía colonial de tradición indígena*.

Ante este panorama, el presente trabajo de tesis sólo pretende contribuir a los esfuerzos de los historiadores por analizar desde una perspectiva historiográfica los manuscritos coloniales elaborados por los pueblos indígenas ya bajo el dominio

colonial; así, mi trabajo es en suma un análisis historiográfico del manuscrito mexicana conocido como *Códice Aubin*.

Pero, un texto de la complejidad y características del *Aubin* no sólo merece un estudio porque no hay muchos o no de corte historiográfico, salvo las excepciones citadas en el capítulo 1; otra razón para analizarlo es que aporta algunos elementos que nos permitirán comprender la relación de los discursos historiográficos con sus autores, los pueblos indígenas durante el primer siglo del virreinato.

El manuscrito *Aubin* es uno de los textos elaborados, conservados y quizás hasta "perdido" o cedido por sus poseedores "en favor" de las autoridades españolas, porque dentro de ese contexto histórico tenía un valor jurídico. Para conocer la vida, ideas y acciones de los nahuas después de la conquista es necesario no sólo escuchar a los españoles y su vasto océano de documentos administrativos, judiciales...etc.; es también indispensable leer lo que ellos dejaron escrito-dibujado por su puño y letra, y uno de esos discursos es el *Aubin*.

El *Códice Aubin* es un manuscrito nahua elaborado hacia mediados y finales del siglo XVI (1550-1580) en el actual perímetro central de la ciudad de México. Temáticamente se puede dividir en cuatro secciones:

- a) La primera comprende del párrafo introductorio, que explica el porqué del manuscrito, seguido del calendario de 365 días (folio 1 r. al fol. 2 r.); y de las consecutivas 46 páginas, que consignan el recorrido o migración mexicana por veintisiete lugares del Valle de México. (fol. 2 v al fol. 25 v.). El último acontecimiento de este periodo migratorio es la fundación de México-Tenochtitlán.
- b) En esta segunda sección se consignaron los acontecimientos más importantes de cada período de gobierno de los tlatoque mexicanos; tales como el paulatino levantamiento del templo mayor, las guerras que enfrentaron, calamidades,

fenómenos naturales, prodigios...entre otros. Comprende del folio 26 r. al 41 v. son treintaitres páginas en total.

- c) El antepenúltimo apartado inicia con la llegada de los españoles y refiere la vida colonial (de 1521 a 1608) de los nahuas mexicas y algunos acontecimientos hispanos, especialmente los políticos y religiosos. Los autores del *Códice Aubin* no dejaron de registrar el ascenso de las autoridades indígenas; paralelamente al gobierno de los virreyes españoles. Asimismo, incluyeron el registro de la construcción de templos cristianos, novedades, revueltas, fenómenos meteorológicos y trabajos varios en los que tenían que participar los mexicas. La tercera es la parte que ocupa más fojas, en total son cincuentaicinco; debido, quizás, a que los autores empezaron a hacer anotaciones pictográfico-escriturales del acontecer diario, todo lo consignado anteriormente fueron actividades descritas en tiempo pretérito.
- d) Aunque el *Aubin* carece de un capítulo final que sintetice los apartados anteriores; es decir de una conclusión, propia de los textos historiográficos modernos; sin embargo en mi opinión la última parte condensa o resume la historia mexicana desde su asentamiento en México - Tenochtitlán hasta 1608, en la ya ciudad de México es un recuento de gobernantes, que incluye tanto a los tlatoque mexicas prehispánicos como a los gobernantes de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán y a los jueces y virreyes coloniales; con la respectiva cantidad de años que estuvieron en sus cargos.

He dividido mi análisis en cuatro apartados. El primer capítulo describe todas las características generales del *Códice Aubin*; la descripción de la historia del documento (ediciones, poseedores, copias); el porqué del nombre que lleva el manuscrito y el estado de la cuestión. El contexto histórico colonial, se encuentra en el segundo

apartado; es un esbozo general de la situación política, económica y cultural que experimentaron los autores del manuscrito *Aubin*. Al terminar de realizarla consideré conveniente incluir un breve, y muy general, relato de la historia de la ciudad de México, centrado en la parte indígena de la ciudad que me ayudará a comprender tanto el contexto histórico de los autores como a ubicar un sector de la parcialidad de San Juan Moyotlan, el resultado fue muy interesante. En el tercer capítulo está el análisis del *Códice Aubin*, elegí tres temas: el tiempo, el espacio y la identidad. La última parte es mi traducción del náhuatl al español, es necesario aclarar que no me fue posible realizar una paleografía, como hubiera querido, dado que carezco de las fotografías del manuscrito; por ello decidí tomar la paleografía de la última edición alemana y cotejarla con la edición de Dibble. Ambas son bastante parecidas, las diferencias están, en mi opinión, en la traducción.

Por ultimo no quisiera dejar de anotar que dado que el objetivo de esta tesis es, en términos generales, un análisis historiográfico del discurso pictórico-alfabético contenido en el *Códice Aubin* no disertaré sobre la veracidad de la información contenida en él. Me centraré en el discurso mismo y no evaluaré problemas tales como: si la migración siguió exactamente el camino en el tiempo y ritmo señala, o si las fechas del gobierno de los tlatoque mexicas son exactas ni marcaré la veracidad de los acontecimientos coloniales. Con esta aclaración no quiero decir que crea que todo lo consignado por los autores del *Aubin* es verdad; pero mi objetivo es hacer un análisis del discurso.

Capítulo 1

Características generales del *Códice Aubin*

1.1. Características físicas

El *Códice Aubin* fue elaborado sobre papel europeo. Consta de 80 páginas que miden 15 x 11 cm. Todas fueron foliadas en la parte superior derecha y están utilizadas por ambos lados, excepto cuatro en blanco que corresponden a los folios 2 v, 69 v, 79 v y 80 r: la primera página sin usar antecede al inicio de la migración, la segunda se encuentra entre la lámina final y el inicio del recuento de gobernantes; las dos últimas cierran el código. Su formato es el un código europeo, es decir, sus hojas están sujetas a la izquierda, como las de un libro en la actualidad.

Está escrito en lengua náhuatl con sólo dos párrafos en español, uno al principio (folios 1 v y 2 r) y otro sobre el margen superior de la página de la fundación de México- Tenochtitlán (folio 25 v). El tipo de letra y la ortografía, a decir de Eulalia Guzmán, es del siglo XVI.¹ Se aprecian por lo menos dos tipos de caligrafías.

Contiene pictografía de tradición indígena cuyos colores principales son: azul, rojo, verde, café y negro; el único folio que carece de dibujos es el 68 v. El tamaño de la pictografía es heterogéneo, sólo los recuadros de años mantienen a lo largo de casi todo el manuscrito el mismo formato.

La pictografía y la escritura comparten el espacio narrativo. En el *Códice Aubin* la escritura no comenta las pictografías, es decir, ésta no fue colocada como una glosa. La disposición de las imágenes indican que, en términos generales, se dejó suficiente espacio para el texto en náhuatl, el manuscrito fue diseñado para incluir ambas formas de expresión. Únicamente el párrafo que está sobre la página de la fundación

¹ Eulalia Guzmán [N 46 III-1]El Ms. Original del *Códice* de 1567] en *Tlalocan. A journal of source Materials on the Native Cultures of Mexico* “ UNAM, México, vol. II, Num. 1, p. 90

de Tenochtitlán y las fechas con números arábigos, que se encuentran junto a los recuadros pictográficos de los años (del lado izquierdo para ser exactos) que abarca de la salida de Aztlan hasta 1541, (año en el que se incorporan al cuerpo del texto) las considero una glosa. Sólo tres pictografías son la excepción, porque usan el todo el espacio gráfico, estas son: la salida de Aztlan (fol. 3 r), la llegada a México-Tenochtitlán (fol. 25 v.) y la conquista (fol. 42 r), denotando la importancia de dichos eventos. El recuento de gobernantes, parte final del *Aubin*, es más pictografía y sólo contiene algunas fechas en números arábigos y romanos.

1.2. El nombre

El códice lleva como nombre el patronímico de uno de sus poseedores, el coleccionista francés Joseph Marius Alexis Aubin. Él llegó a México en 1821 como parte de una expedición científica. Durante su estancia adquirió una importante cantidad de manuscritos pertenecientes a la antigua colección Boturini, entre ellos el *Códice Aubin*. A su regreso a Francia, hacia 1840 se los llevó consigo.

Quince años después, el político y erudito mexicano José Fernando Ramírez durante su destierro en Europa entabló contacto con el poseedor de tan vasto acervo mexicano. J. M. A. Aubin, en 1851 había escrito un breve ensayo titulado *Memoria de la pintura didáctica figurativa de los antiguos mexicanos*, en el cual menciona de la siguiente forma al *Aubin* "El texto mexicano es la explicación de las figuras. En mi haber está el original y la copia de Gama, que a menudo cita esta obra, suficiente en sí misma para dar la clave de la escritura y de la icnografía mexicana."² Sin embargo, no estaba dispuesto a mostrar su colección. A decir de Alfredo Chavero, Ramírez "sí pudo convencer a M. Aubin para que se publicasen otras de sus pinturas y entre ellas el códice de 1576, al que hemos impuesto el nombre de su poseedor, por el gran

² Joseph Marius Alexis Aubin, *Memoria sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, México, UNAM-IIH, 2002, p. 20

servicio que ha hecho dándolo a la estampa. Fue de Boturini y lo catálogo en el número 14 del párrafo VIII."³ Además de nombrarlo *Aubin*, Chavero uso algunas de sus láminas como ilustraciones de la magna enciclopedia *México a través de los siglos*.

Cabe mencionar que Chavero se equivocó al señalar que fue por intermedio de Ramírez que el *Aubin* salió por primera vez a la luz pública. Su primera edición fue entre los años 1849 y 1851 fechas que no coinciden con la estancia de José Fernando en Europa (1855-1856).⁴ Se sabe que J. M. A. Aubin le permitió sacar facsímiles de algunos manuscritos, pero no fue el caso del *Aubin* que como he mencionado ya estaba publicado.

También fue conocido como *Códice de 1576* por José Fernando Ramírez,⁵ Boban y Aubin. Otro de sus nombres es: *Historia de la nación mexicana desde la salida de Aztlan hasta la llegada de los españoles*, título que describe parte de su contenido y que le fue dado por Aubin al publicarlo por segunda vez.⁶

1.3. Poseedores

A decir de Walter Lehmann el primero en consultar el *Códice Aubin* fue Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpáhin en la iglesia de San Antonio de Abad de la ciudad de México. Al parecer a su muerte pasó a manos de Carlos de Sigüenza y Góngora y luego a la biblioteca jesuita del colegio de San Pedro y San Pablo.⁷

La primera noticia certera que tenemos del *Códice Aubin* proviene del caballero italiano Lorenzo de Boturini Bernaduci, quien arribó al virreinato de la

³ Alfredo Chavero "Introducción" en *México a través de los siglos*, pub. Vicente Riva Palacio, México, Gustavo S. López editor, 1940, Tom. I, Vol. I, p. XI, XII

⁴ Aurora Flores Olea, "José Fernando Ramírez" en *Historiografía Mexicana*, comp. por Juan Ortega y Medina y Rosa Camelo, México, UNAM-IIIH, 1996, p. 313-338

⁵ José Fernando Ramírez, *Peregrinación mexicana*, México, Vargas Rea editor, 1945, passim

⁶ *Historie de la Nation Mexicaine. Depuis le de part d'Aztlan jusqu'à l'arribes des Conquérants espagnols(et au delà 1607)*, trad. J. M. A. Aubin, Paris, Ernst Leroux editeur, 1893, 158 + 63 p.

⁷ Walter Lehmann y Gerdt Kutscher, "Introducción" en *Geschichte der azteken. Codex Aubin und verwandte Dokumente*, Berlin, Gebr. Mann Verlag, 1981, p. XVIII

Nueva España en 1734 como apoderado de doña Manuela de Oca Silva y Moctezuma condesa de Santibáñez. Ocho años permaneció en este reino, la mayor parte "corriendo tierra, i descubriendo Mapas, i Manuscritos" ⁸ indígenas y guadalupanos. A decir de Ballesteros Gaibrois ostentó durante su estancia en Tlaxcala el cargo de teniente alcalde mayor.⁹

En 1742 Boturini fue acusado de entrar a la Nueva España sin permiso de los Reyes Católicos y de realizar breves pontificios (pedir limosnas) sin licencia eclesiástica; por ello fue encarcelado y procesado. Las autoridades novohispanas le confiscaron todos sus documentos y posteriormente, hicieron un inventario de los mismos; pero únicamente fueron descriptivos con los textos referentes a la virgen de Guadalupe. Para los documentos indígenas sólo apuntaron "Primeramente, veynte y seis mapas grandes, unos de algodón, otros de papel de maguey, otros de papel de palma y otros de Castilla y pergamino. " ¹⁰

Por fortuna en 1747 sin textos y en España, Boturini publicó en su obra *Idea de una nueva historia de la América septentrional* un catálogo de los manuscritos indígenas que le confiscaron. José Torre Revello considera que éste fue escrito en 1743 durante su estancia en la prisión¹¹o antes. En este catalogo, también llamado museo histórico, se refiere al *Códice Aubin* de la siguiente forma:

[Párrafo VIII] 14. Otra Historia de la Nación Mexicana, parte en figuras y caracteres, y parte en prosa en lengua náhuatl, escrita por un autor anónimo el año de 1576 y seguida en el mismo modo por otros autores indios hasta el año de 1608. Lleva al principio pintadas las quatro tridecatéridas del calendario indiano, y al fin unas

⁸ José Torre Revello, "Biografía" en *Documento relativos a D. Lorenzo de Boturini Benaduci*, México, Boletín del Archivo General de la Nación, 1936, núm. 1, Tomo VII, enero-febrero-marzo, p. 8

⁹ Manuel Ballesteros Gaibrois, "Estudio preliminar " en *Historia General de la América septentrional*, de Lorenzo de Boturini Benaduci, México, UNAM-IIH, 1990, p. XII.

¹⁰ En *Documento relativos a D. Lorenzo de Boturini Benaduci (Continuación)*, México, Boletín del Archivo General de la Nación, 1936, núm. 3, Tomo VII, julio-agosto-septiembre, p. 384

¹¹ Torre Revello, *Ibid.* , p. 12

figuras de los reyes mexicanos, y otros gobernadores cristianos, con las cifras de los años que gobernaron.¹²

Esta elocuente descripción corresponde cabalmente a lo que hoy conocemos como el *Códice Aubin*; y también nos indica que hasta la actualidad lo conocemos íntegro o como lo adquirió Boturini en el siglo XVIII.

Deportado Boturini a España, su museo quedó resguardado en la Secretaría de la Cámara de Virrey,¹³ hasta que el ilustre erudito Antonio de León y Gama empleado de la Real Hacienda, por cerca de 40 años, empezó a coleccionar manuscritos indígenas. Uno de los muchos textos de la antigua colección de Boturini que pasó a manos de León y Gama (entre 1780¹⁴ y 1800) fue el *Códice Aubin*. Éste, junto con otros manuscritos, fue utilizado por Antonio de León en la obra *Descripción histórica y cronológica de dos piedras que en ocasión...* para apoyar y explicar lo que él llamó “el método para describir el tiempo y el sistema calendárico de los indios.” El código fue esencialmente utilizado en notas a pie de página “... El autor anónimo, citado por Boturini al núm. 14 del mismo & 8 de su Museo, pone figurados todos los años y los acontecimientos que hubo en ellos, y añade su explicación en mexicano; este pues, en el reinado de Huitzilihuitl, en que se completo otro ciclo...”¹⁵

Al morir Antonio de León y Gama sus herederos vendieron trece manuscritos de esta importante colección, al parecer por intermedio del padre Pichardo, a barón alemán Alexander von Humboldt en 1803. Años después vendieron el resto al

¹² Lorenzo Boturini Benaduci, *Idea de una nueva historia de la América septentrional*, México, Conaculta-INAH, 1999, p. 18

¹³ Roberto Moreno de los Arcos “La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IIIH, 1971, núm. 9, p. 255

¹⁴ Moreno de los Arcos, *Ibid.*, p. 259

¹⁵ Antonio de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo empedrado que se está formado en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790*, México, INAH, 1990, p. 22

francés Joseph Marius Alexis Aubin, quien como ya he mencionado los trasladó a Francia en 1840.

En 1889 Aubin mostró, por primera vez en público, algunos de los manuscritos de su colección en la Exposición Internacional de París. Ese mismo año, por apuros económicos se la vendió a Eugène Goupil; pero el *Códice Aubin* ya no formaba parte de ella, al parecer fue robado. Así lo manifestó Eugene Boban¹⁶ encargado de catalogar racionalmente todos los manuscritos del *Aubin*. La colección cambio de nombre al pasar a manos de Goupil, desde ese momento se nombró: Boturini-Aubin-Goupil. Boban apuntó que el *Códice Aubin* fue ofrecido a distintos coleccionistas franceses¹⁷ antes de llegar a su actual sitio de resguardo.

El 22 de mayo de 1880 fue vendido por M. des Postes a la Biblioteca del Museo Británico de Londres, cuyo Departamento Etnográfico actualmente lo conserva, bajo el nombre: "Chronicle of Mexican History to the year 1576 continued to 1607, in native picture writing and Mexican text" y con el número de registro 312219.¹⁸ El parecido del apellido, del último poseedor particular con el realizador de la primera litografía, Jules Desportés,¹⁹ permitió que Eulalia Guzmán²⁰ los confundiera, señalando que eran la misma persona.

1.4. Copias

Las copias que conocemos del *Códice Aubin*, son dos. Una la realizó Antonio de León y Gama en siglo XVIII y se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional de París en la colección de manuscritos mexicanos con el número de clasificación 35-36. Tiene 44 páginas (del folio 1 al 65) es decir, en esa ocasión sólo se copio hasta la

¹⁶ Eugène Boban, *Documents pour servir à l'histoire du Mexique*, 2 vol., París, Ernest Leroux Editeurs, 1891, vol. 1, p. 19

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ <http://www.bl.uk/catalogues/manuscripts>

¹⁹ *Historie de la Nation Mexicaine. Depuis le de part d'Aztlan...*, *Op. cit.* p. 158.

²⁰ Guzmán, *Op. cit.*, p. 89-90

muerte de Cuauhtémoc²¹ (1523). Eugene Boban reprodujo dos páginas de esta copia en el atlas de su catálogo razonado.

La otra es un manuscrito pequeño de 16 x 10.5 cm., consta de 49 hojas a colores "seis preliminares seguida de dos blancas; una hoja y una lámina después de cada folio numerado desde el 2 al 42, último que termina con el sello de la Biblioteca Real."²² El lugar que actualmente lo resguarda es la Biblioteca Estatal de Berlín, bajo el título "Annales Hieroglyphici Mexicani" y, al parecer, la clasificación Ms. Americano No. 5. Tiene un prefacio al francés escrito por Aubin y la fecha: México, 2 de Abril 1840. Se ha atribuido su manufactura al sacerdote filipense José Antonio Pichardo,²³ albacea de León y Gama. No puedo pensar que fue por intermedio de Humboldt que llegó a Berlín. Porque de alguna forma Aubin lo tuvo en sus manos y realizado la referida introducción, es una incógnita como llegó a su ubicación actual. Esta copia narra hasta la conquista de México.

1.5. Ediciones

Entre 1849 y 1851 Aubin realizó la primera edición facsimilar con litografías coloreada a mano por Jules Despostes, él mismo señaló que fue auspiciada por el Instituto Nacional de Sordomudos de Francia, "bajo el título: *Nican Yauiliuh* en rustica, en 8° de 110 p."²⁴ Los editores alemanes dan el nombre *Nican ycuiliuhctica*,²⁵ y apuntan que son 158 páginas. Es una reproducción sin traducción del texto es inadecuada para un estudio profundo, según los autores del *Handbook*.

²¹ Guzmán, *Op. cit.* p. 87

²² Antonio Peñafiel, "Introducción" en *Códice Aubin. Manuscrito Azteca de la Biblioteca Real de Berlín. Anales en mexicano y jeroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtémoc*, México, Secretaría de Fomento, 1902, s/ páginas.

²³ John Glass y Donald Robertson, "A census of native Middle American pictorial manuscripts", Howard Cline (ed.), *Guide to ethnohistorical sources*, 4 v., Austin, University of Texas Press, 1975, (Handbook of Middle American Indians, v. 12-15), parte 3, p. 89

²⁴ Aubin, *Memorias... Op. cit.*, p. 20. Traducción: Aquí está su andar.

²⁵ Vollmer, *Geschichte der...*, *Op. cit.* p. XXI, 197. Traducción: Aquí están escribiendo-pintando.

La segunda edición fue publicada en 1893, al parecer, Aubin la preparó y tradujo, aunque ya no vio su publicación puesto que murió en 1891. Es probable que esta reproducción se haya realizado con base en la primera, lo demostraría: la pérdida del original alrededor de 1880 y que el número de páginas coincide en ambas ediciones, si secundo la referencia alemana. Las 63 páginas de traducción tienen muchos espacios en blanco, quizá porque el traductor no pudo realizar una paleografía del original.

A principios del siglo XX Remi Simeon efectuó una copia y la traducción al francés.²⁶ En 1902 Antonio Peñafiel publicó la copia de la Biblioteca de Berlín con la traducción de Bernardino de Jesús Quiroz, pero solamente hasta la parte de la conquista de México.²⁷ Ésta fue reimpressa en 1979 por Innovación.²⁸ Ambas son ediciones en blanco y negro. MacAfee y Barlow en 1947 para completar la realizada por Peñafiel tradujeron la segunda parte de 1520- 1608 ²⁹ basándose en la edición de 1893. Ellos mismo advierten al lector que su trabajo tiene algunos errores.

Hacia mediados del siglo pasado el editor Vargas Rea publicó la paleografía del *Aubin*, considero que ésta fue realizada por José Fernando Ramírez o Faustino Galicia Chimalpopoca. La publicación apareció en dos partes, bajo el nombre: *Anales Mexicanos* números 3 ³⁰ y 4.³¹ El primer ejemplar comprende de la salida de Aztlan hasta la muerte de Acamapichtli (fol. 1 r. - 29 r.) y el segundo del gobierno de Huitzilihuitl a 1564 (fol. 29 v. -54 r.). En 1949, el mismo editor publicó en *Anales mexicanos: Uno Pedernal-Diez Caña 1605*,³² es una traducción al español que

²⁶ Glass, *Op. cit.*, p. 89

²⁷ Peñafiel, *Op. cit. passim*.

²⁸ *Códice Aubin. Dice de 1576*, Antonio Peñafiel (ed.), trad. Bernardino de Jesús Quiroz, México, Editorial Innovación, S. A., 1979, 99 p.

²⁹ Byron Mc Afee y R. H. Barlow "Segunda parte del *Códice Aubin*" en *Anales de Tlatelolco*, México, 1948, p. 156-182

³⁰ *Anales Mexicanos No. 4: Anónimo de la lengua mexicana*, J. Fernando Ramírez comp., México, Vargas Rea editor, 1948, p. 77-97

³¹ *Anales Mexicanos No. 3: Anónimo de la lengua mexicana*, J. Fernando Ramírez comp., México, Vargas Rea editor, 1948, p. 99-123

³² *Anales Mexicanos. Uno pedernal-Diez caña 1605. Anónimo en lengua mexicana*, trad. Faustino Galicia Chimalpopoca, México, Vargas Rea editor, 1949, 111 p.

comprende casi todo el códice fue hecha por Galicia Chimalpopoca. Asimismo el siguiente año (1950) salió a la luz el título, *Codex 1576*.³³

Existen además otros dos cuadernillos dentro la Colección Antigua de la Biblioteca del Museo de Antropología e Historia, un fechada en 1857 que contiene la traducción en borrador del *Códice Aubin*, que se llama *Anales Mexicanos No. 1*,³⁴ carece de las características propias de una publicación, en mi opinión es un cuaderno de trabajo, específicamente de traducción. El otro se llama *Opúsculos Históricos*,³⁵ es también un cuaderno de traducción, efectuada por Galicia Chimalpopoca y con correcciones en rojo y al margen del Lic. José F. Ramírez.

En 1963 salió la traducción completa al español de Charles Dibble, realizada con base en la litografía de 1893 de Aubin. Hecho que podría explicar varias omisiones de la traducción, como: la falta de la traducción de la pagina 48 y las ausencias de las fechas cristianas junto a las nahuas y del ciclo de 52 años.³⁶ La última edición la hicieron con el códice original los alemanes Lehmann, Kutscher y Vollmer en 1981, es la edición más completa, contiene un estudio preliminar e incluye tres manuscritos paralelos al *Aubin*, éstos son: 217, 84 y 40; la paleografía y traducción al alemán. Las láminas fueron reproducidas en blanco y negro.³⁷

1.6. Textos vinculados

El *Códice Aubin* tiene estrechos vínculos con dos textos: el *Manuscrito 40* y el *Manuscrito 85*. Ambos son actualmente conservados en la Biblioteca Nacional de

³³ No pude observar este manuscrito físicamente, sólo encontré la referencia bibliográfica en el catálogo en papel de la Biblioteca del Museo de Antropología. La cual transcribo íntegra: *Codex 1576*.-México; Vargas Rea, 1950. 123 p; 22 cm.- (Colección Amatlacuilotl, 17). Texto en náhuatl. 1.- Manuscritos nahuas-traducción e interpretación. 2.-Códice Aubin. I. serie, Vargas Rea.

³⁴ *Anales Mexicanos No. 1* (MNA/AH, Col. Antig. 273)

³⁵ *Opúsculos históricos* (MNA/AH, Col. Antig. 202)

³⁶ *Historia de la nación mexicana. Códice Aubin*, trad., paleografía e intro..Dibble Charles, España, Porrúa Turanzas, 1963.

³⁷ *Geschichte...Op. cit., passim.*

Francia. Por desgracia, sólo uno de ellos ha sido paleografiado, traducido al español y analizado, me refiero al texto titulado: *Historie mexicaine depuis 1221 jusqu'en 1594: manuscrito num. 40 del Fondo de Manuscritos Mexicanos*.³⁸ En esta lista también debemos incluir el *Códice Boturini* o *Tira de la Peregrinación*, dada la similitud de los manuscritos.

Los cuatro manuscritos tienen como tema común: la migración mexicana. A excepción del *Códice Aubin*, éste es el tema central de los otros discursos. El recorrido mexicano se trazó sobre dos ejes: el tiempo y el espacio, por ello es necesario comparar ambos pilares en los cuatro manuscritos.

<i>Códice Aubin</i>		<i>Manuscrito 40</i>	<i>Manuscrito 85</i>	<i>Códice Boturini</i>	Llegada-Salida
Lugar	Llegada-Salida				
Aztlan		X		X	
Colhuacan y/o Quinehuayan	1 tecpatl (salida)	X		X	
Cuextecatl	2 calli (salida)	X		X	
Coatepetl	2 acatl (paso)	X		X	2 acatl - 3 tecpatl
Tollan	3 tecpatl - 9 acatl	X	X	X	4 calli- 9 acatl
Atlitlalacyan	10 tecpatl-7 tochtli	X	X	X	10 tecpatl-6 calli
Tlemaco	8 acatl - 12 acatl	X	X	X	7 tochtli -11 tochtli
Atotonilco	13 tecpatl-3 acatl	X	X	X	12 acatl-3 acatl
Apazco	4 tecpatl- 2 acatl	X	X	X	4 tecpatl-2 acatl
Tzompanco	3 tecpatl-6 acatl	X	X	X	3 tecpatl-6 acatl
Xaltocan	7 tecpatl-10 acatl	X	X	X	7 tecpatl-10 acatl
Acalhuacan	11 tecpatl-1acatl	X	X	X	11 tecpatl-1acatl
Ecatepec	2 tecpatl-5 acatl	X	X	X	2 tecpatl-5 acatl
Tolpetlac	6 tecpatl-13 acatl	X	X	X	6 tecpatl-13 acatl

³⁸ *Historie mexicaine depuis 1221 jusqu'en 1594: manuscrito núm. 40 del Fondo de Manuscritos Mexicanos*, introd., paleografía y trad. del náhuatl de Xochitl Medina González, México, INAH, 1998.

Cohuatitlan	1 tecpatl-7acatl	X	X	X	1 tecpatl-7acatl
Chalco	X	X	X	X	X
Huixachtitlan	8 tecpatl-11acatl	X	X	X	8 tecpatl-11acatl
Tecpayocan	12 tecpatl-2 acatl	X	X	X	12 tecpatl-2 acatl
Pantitlan	3 tecpatl-6 acatl	X	X	X	3 tecpatl-6 acatl
Amallinalpan (Azcapozalco)	7 tecpatl-1acatl	X	X	X	7 tecpatl-1acatl
Pantitlan	2 tecpatl-5 acatl	Tlatelolco	X	X	2 tecpatl-5 acatl
Acolnahuac	6 tecpatl-9 acatl		X	X	6 tecpatl-9 acatl
Popotlan	10 tecpatl-13 acatl		X	X	10 tecpatl-13 acatl
Techcatitlan	1 tecpatl-4 acatl		X	Texcalco	1 tecpatl-4 acatl
Atlacuiuyan	5 tecpatl-8 acatl		X	X	5 tecpatl-8 acatl
Chapultepec	9 tecpatl-2 acatl		X	X	9 tecpatl-2 acatl
Acolco	X			X	X
Tizapan- Contitlan (Colhuacan)	3 tecpatl-6 acatl		X		3 tecpatl-6 acatl
Acatzintitlan y Mexicatzinco	7 tecpatl				
Nexticpac	8 calli- 11 tecpatl				
Iztacalco	12 calli				
Zoquipan	13 tochtli				
Temazcatitlan	1 acatl		X		
Tenochtitlán	1 acatl	X	X		

Cuadro 1: Comparación de temporal y espacial entre los cuatro documentos.

En el cuadro observamos, que tanto en los códices como en los manuscritos, el recorrido que va de Tollan a Amallinalpan es idéntico. Temporalmente en los manuscritos 40, 85³⁹ y en el *Códice Aubin* se consiguen la llegada y salida del grupo mexica con el mismo ritmo; en el *Códice Boturini* sólo en los primeros ocho lugares se aprecia una diferencia temporal; sin embargo, es a partir de Apazco que las secuencias temporales y espaciales son idénticas en los cuatro manuscritos.

³⁹ *Geschichte...*, *Op. cit.*, p. 93-108

Tanto en el *Aubin* como en el *Códice Boturini* la caligrafía y la pictografía es más elaborada que en los otros dos manuscritos (Ilustraciones 1 y 2). El historiador Patrick Johansson, después de un extenso análisis comparativo entre los cuatro manuscritos (cuyos argumentos serán ampliamente explicados en el siguiente apartado) considera que todos proceden de un libro pictórico prehispánico; cuyas dos primeras lecturas derivaron una, en la variante colonial que fue retomada por los autores de los manuscritos 40, 85 y el *Códice Aubin* y, la otra lectura en el *Códice Boturini*.

Aunque las coincidencias son esenciales en esta comparación, considero que no sólo ellas deben ser ponderadas en el análisis de los cuatro textos, dado que las diferencias nos ayudaran a encontrar nuevas respuestas al porqué del parecido entre estos discursos históricos. El *Manuscrito 40* siguió desde Aztlán la migración mexicana, pero concluyó con la llegada a Tlatelolco, y únicamente menciona la fundación de Tenochtitlán como una noticia o referencia un tanto cercana. Por su parte, el *Manuscrito 85** comenzó su historia en Tollan, porque quizás en ese lugar y momento se incorporaron los antepasados de los autores al grupo migrante mexicano; y se separaron de él después del ataque colhuaca en Tizapan y se reintegraron nuevamente en la fundación de Tenochtitlán. Se menciona una de las parcialidades de México-Tenochtitlán, el barrio de Cuepopan. En el caso del *Códice Boturini* el relato termina en Tizapan-Contitlan (Colhuacan) y no menciona la fundación de Tenochtitlán. El *Aubin* es el único, de los cuatro, que muestra un recorrido uniforme de Aztlán hasta Tenochtitlán.

También en el contenido hay episodios compartidos: Aztlán, Colhuacan, separación de los otros grupos migrantes, cambio de identidad, ataduras de años, Chalco y el pulque, Chapultepec y las guerras. Los dos discursos que mencionan la fundación de Tenochtitlán narran el episodio de manera extensa.

*El manuscrito 85 sólo ha sido traducido al alemán, yo tome el texto en náhuatl y aunque no hice una traducción cabal, si realice una somera lectura que considero me permite dar esta preliminar opinión sobre dicho manuscrito.

Con todos estos elementos puedo esbozar una opinión sobre el vínculo y la separación que existe entre los cuatro manuscritos. Me inclinó por no descartar totalmente lo propuesto por Patrick Johansson. Sin duda, estos discursos tienen una base común: la tradición histórica prehispánica, específicamente el discurso histórico de la migración mexicana como lo expresan las coincidencias espacio-temporales; sin embargo, también hay que subrayar las diferencias que nos indican que los manuscritos no pertenecían a la misma tradición. Todos se reconocían como mexicanos, pero pertenecían a diferentes grupos dentro de ese pueblo, como ya lo ha mencionado Federico Navarrete.⁴⁰ No puedo asegurar de manera tajante que los cuatro manuscritos necesariamente emanen de la lectura de un códice, o sean una pluralidad de grupos con sus propios discursos, intereses e historias.

1.7. Estado de la cuestión

Tres son los estudios que se han ocupado específicamente del *Códice Aubin* como discurso histórico. Cronológicamente el primero es un breve artículo del historiador mexicano Roberto Moreno de los Arcos denominado "El *Códice Aubin* una revisión necesaria." El autor realizó una revisión de los poseedores y las ediciones de dicho manuscrito; a partir de la cual propone una nueva edición a colores del original, para poder identificar con mayor nitidez los elementos pictográficos. Porque, a pesar de contar con la edición alemana (1981) tomada del original, mejor que la de 1963 a su entender, es preciso observar otros elementos. Asimismo, Moreno de los Arcos señala la necesidad de realizar una nueva traducción del manuscrito que, por lo menos para la parte colonial, ayude a esclarecer la ambigüedad de lo consignado por los autores del *Aubin*.

⁴⁰ Federico Navarrete Linares, *Mito, historia y legitimación política: las migraciones de los pueblos del Valle de México*, México (Tesis para obtener el grado de doctor en Estudios Mesoamericanos) FFyL -UNAM, 2000, p. 540-556

La investigadora Marie Valèrie Benoist⁴¹ ha realizado hasta hoy el más extenso análisis sobre el *Códice Aubin*. En su tesis de doctorado titulada *La historiografía nahua en transición* esta historiadora estadounidense plantea que tanto el manuscrito *Aubin* como la *Historia Tolteca-Chichimeca* deben ser estudiados como productos culturales y no sólo como simples textos. Paralelamente y de manera incisiva trata de demostrar la falsedad de las tesis de historiadores como Enrique Florescano y Miguel León Portilla, que según su estudio, concibe la cultura nahua como una entidad pura y fija y cuyo problema principal de análisis, es a su entender, un profundo compromiso ideológico con la construcción de un estado-nación, el mexicano.

Definir si son escritura o no los elementos que se encuentra en los códices mexicanos ha sido discusión constante en muchos de los estudios sobre Mesoamerica. Benoist no puede ser ajena a esta polémica por ser ésta su principal eje de análisis. Ella retoma el concepto de escritura que Lienhard tomó del etnolingüista Giorgio Cardona, quien señala por escritura; "cada conjunto (abierto) de signos en el cual se asocian, a los elementos sensibles, significados distintos y explicitables por la comunidad." ⁴² Le interesa esta amplia definición porque da cabida a los glifos mesoamericanos y considera las historias pictografías indígenas como versiones del pasado tan apropiadas como las europeas.

Para Benoist la escritura náhuatl no era un ente estático, por el contrario estaba en transformación, con forme a la cultura que la usaba, tal como lo señaló James Lockhart. Con base en documentos jurídicos nahuas del Altiplano central mexicano, escritos por ellos mismos (testamentos, juicios, títulos), Lockhardt propone que la escritura náhuatl se transformó a lo largo de los siglos XVI al XVII en tres etapas: de 1521 a 1540 se escribió como en la época prehispánica, pictografía acompañada de tradición oral; de 1540 hasta 1600 se incorporó a la pictografía el sistema de escritura

⁴¹ María Valèrie Benoist, *La historiografía nahua en transición*, (tesis de doctorado en filosofía, College of Charleston), 1992, 258 p. *passim*.

⁴² *Ibid.* p. 5

alfabética y a partir de 1600 únicamente se narró con letras latinas. Benoist apunta que ambos manuscritos se insertan en la segunda etapa denominada por ella de transición.

Benoist en el primer capítulo de su tesis describe los diversos géneros historiográficos antes de la conquista: la historia *res gestae*, la cartográfica y el *xiuhpohualli*, estructuradas por: los sucesos, el espacio y el tiempo, respectivamente. Los manuscritos era uno de los mecanismos de control al servicio de la clase gobernante, única poseedora de los conocimientos para realizarlos y leerlos. Esta misma situación se repitió en el contexto colonial, aunque ya no tenían poco poder político.

Tanto la *Historia* como el *Códice* han sido clasificados como *xiuhpohualli*. Benoist ubicó la aparición de este género en el reinado de Izcoátl y la sucesiva imposición a los demás territorios dominados por los mexicas. Acción que explicaría su aparición en Cuauhtinchan; pero esta imposición, señala, fue usada a su favor por los pueblos tributarios.

Enseguida examinó como el contacto español/nahua produjo “textos híbridos”. Por *hibridez* entiende la transformación activa de la cultura nahua, específicamente de la historiografía, frente a la española que no incluyó una aculturación pasiva, sino una negociación compleja entre ambas culturas.

Benoist señaló que los autores de los manuscritos, pertenecientes a la antigua elite nahua se reapropiaron de uno de los elementos más importantes de la cultura europea, dándole un giro a su uso, la escritura con caracteres latinos. Insertaron en el texto alfabético una de sus tradiciones de mayor antigüedad: la oralidad. Benoist apuntó que los discursos orales tienen ciertos mecanismos propios que ayudan al recitador a recodar el discurso dándole orden, secuencia y ritmo, entre ellos destacan: la fórmula (repetición de las mismas oraciones con algunos cambios), la redundancia (decir de diferentes modos lo mismo) y el anacoluto (estructura rítmica, en náhuatl las conjunciones, como *niman* = luego). Los tres elementos están presentes en el texto

alfabético de los manuscritos analizados. Esto constituyó un gesto contestatario "de apropiación del sistema escritural europeo y de reivindicación del sistema oral nahua... es decir una técnica de resistencia. " ⁴³ De alguna manera esta inserción de lo oral en lo alfabético insiste en la recepción auditiva del mensaje.

No toda la recitación oral que acompañaba ambos manuscritos fue colocada en caracteres latinos, a decir de Benoist, los autores conservaron parte de la información en su memoria y paralelamente presentaron el alfabeto como una forma de comunicación insuficiente que debía ser complementada por la oralidad.

La historiadora norteamericana también señala que la pictografía presentó zonas de contacto entre la tradición nahua prehispánica y la europea, algunas de ellas son: percepción de la imagen como medio de escritura, la función mnemotécnica de las pinturas, su uso instrumental y la *imitatio* o copia de los originales. Benoit señala que los nahuas hicieron uso de otros nuevos elementos, como la posición fija de los glifos de tiempo e imágenes, ilusionismo, paisaje y bidimensional; técnicas que le dieron fuerza a las imágenes. Combinaron las zonas de contacto, los antiguos y nuevos dispositivos, dando un texto nuevo, "híbrido".

La combinación de los dos sistemas escriturales, el alfabético y el pictográfico dieron como resultado, según Benoist, una compleja e inestable interacción entre ambos. Por ello la pictografía, nos señala esta autora, no se limita a ilustrar el texto, como en los *Primeros memoriales*. El alfabeto asume diferentes funciones en el *Aubin*: repetir, completar e incluso de oposición a las pictografías. Por esto era necesario que un lector especializado, miembro de la antigua elite nahua, leyera esta clase de documentos; entonces ¿quiénes eran los receptores de este tipo de obras? para Benoist no hay duda, es la propia comunidad nahua, prueba de ello es: la ambigüedad del texto alfabético y la pictografía, puesto que ambos tenían que ser completados por la oralidad. Así, deduce Benost la historia que narra el *Aubin* manifiesta una identidad de un grupo perteneciente a la nobleza.

⁴³ *Ibid.* p. 56

En mi opinión otro de los inevitables receptores eran los españoles, no olvidemos que los nahuas tenían que demostrar su ascendencia noble si querían conservar sus privilegios dentro de la administración española. Si bien escribir en lengua náhuatl señaló un receptor no descartó al otro, la lengua náhuatl no era un impedimento para presentar el manuscrito *Aubin* ante algún tribunal hispano.

Para enmarcar la última etapa de transición de la escritura, la autora analiza la *Relaciones* de Chimalpáhin y la *Crónica Mexicayotl* de Tezozomoc de cuyos textos desaparecen las pictografías, el receptor es un público español y los autores escriben sus nombres particulares. A pesar de ser las tres características propias de la tradición europea, no dejan de ser un textos híbridos; ambos tienen una temática indígena, están escritos en lengua náhuatl y particularmente la obra de Tezozomoc es clasificada como xiuhpohualli. Como antes señalé la lengua no indica necesariamente receptor ni tampoco la autoría, aunque sí da indicios de ambos. ¿Qué impedía que un lector nahua pudiera leer la historia? ¿Acaso por ser el texto únicamente alfabético no reconocería un lector chalca o mexica la historia cómo propia? Me parece que no. En suma, para Benoist, el *Códice* y la *Historia* ilustran la breve etapa de transición en la que la historiografía nahua no se desintegró después de la conquista, sólo transitó por un proceso de “hibridación” o cambio, apropiándose de características propias de la cultura europea y combinándolas con las de la época prehispánica. Todo esto resultado de la búsqueda activa de una nueva forma de escritura. El enfoque es novedoso así como sus postulados, pero muchos de sus ejemplos son de la parte prehispánica del *Códice Aubin*.

El más reciente estudio, de una parte del, *Códice Aubin* lo realizó el historiador Patrick Johansson K. En su libro *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de una texto pictórico en el siglo XVI*⁴⁴ analizó comparativamente las diversas versiones de la migración mexica en tres textos pictóricos: el referido código, los manuscritos 40

⁴⁴ Patrick Johansson K., *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de una texto pictórico en el siglo XVI*, México, UNAM-IIH, 2004, 480 p. (Serie Cultura Náhuatl, Monografías: 29)

y 85. Además, al final también incluye al *Códice Boturini* cuyo contenido es dicha peregrinación.

Johansson, en la primera parte de su texto, señala las circunstancias generales de captación de las fuentes precolombinas de México. Éstas tienen un carácter "esencialmente mitológico,"⁴⁵ carecen de objetividad, son "una configuración diegética del pasado a la medida del presente"⁴⁶ y cuya función principal era proporcionar un sentido sensible y de arraigo a una colectividad en un espacio-tiempo. Con estas premisas, el autor negó cualquier historicidad posible a los textos y alertó, o desacreditó, a los historiadores ocupados en la reconstrucción de los hechos del pasado antiguo de México.

El mismo autor dice que los textos indígenas en la época prehispánica se expresaban oralmente acompañados de elementos no lingüísticos como los: gestos, sonidos, colores, ritmo, danzas, escenarios e indumentaria. Con la conquista dichas historias al salir de ese contexto, cambiaron se "trans-formaron" y "trans-funcionalizaron", es decir, en sus nuevos contenedores gráficos sufrieron correcciones, enmiendas, interpolaciones y alteraciones diversas.

Asimismo el alfabeto representó una cárcel de la "voz viva de los aztecas",⁴⁷ empobreció la memoria colectiva, neutralizó sus funciones identitarias y cegó "el manantial" de sentido de la pictografía. Sus principales transcriptores y receptores los usaron como "diagnóstico" para evangelizar mejor al "otro", según Johansson. La divergencia de enfoques, sobre el alfabeto, entre Benoist y Johansson da como resultado conclusiones un tanto antagónicas, lo que ella ve como una oportunidad aprovechada por los nahuas a su favor, él advierte un pérdida casi irreparable.⁴⁸

⁴⁵ *Ibid.* p. 9

⁴⁶ *Ibid.* En mi opinión toda o casi toda la historia es historia contemporánea como dijo Benedetto Croce, el presente condiciona la apreciación del pasado. Lo mismo podría decir de la finalidad de las obras historiográficas: dotar a una colectividad de una identidad espacio-temporal. Así los nahuas del siglo XVI, y seguramente desde antes, no hicieron algo que nosotros no continuemos haciendo.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 37 y en algunos casos fue una influencia parasitaria p. 57

⁴⁸ Dado que en este trabajo no discutiré la relación entre la pictografía y el alfabeto, y sólo he resumido los postulados de dos autores sobre el tema, es necesario que remita a otros trabajos que se han ocupado del

Quizás lo que pasó con el Códice Aubin, y con otros documentos del mismo período, es que cambiaron junto con sus autores y su contexto social, y por lo tanto sufrieron pérdidas, pero también fueron capaces de aprovechar los nuevos elementos.

El relato de la *Peregrinación* se inserta en el contexto referido, a decir del mencionado historiador. Son, también, documentos “mestizos” en los cuales se funden elementos indígenas y europeos (alfabeto, trazos y fechas arábigas o romanas). Patrick Johansson recomienda al lector contemporáneo abstraerse de su contexto e “imbuirse de los valores mestizos... y trascenderlos para imaginar, con base en el texto manuscrito, el tejido expresivo precolombino donde se urdió un día el sentido.”⁴⁹

Después de estas consideraciones, el autor, compara los tres manuscritos ya mencionados. En ellos el eje de la narración es temporal. Aunque presentan algunas diferencias: mayor pictografía y trazos más elaborados en el códice con respecto a los otros dos manuscritos. En las fechas del recorrido y el texto, el *Manuscrito 85* se apega más al *Aubin*, y éste y el *Manuscrito 40* tienen un formato similar, párrafos con ilustraciones insertadas.

La comparación topónimo por topónimo y párrafo por párrafo, es decir, el diseño gráfico y el texto de los tres manuscritos permite concluir a Johansson que

referido tema como: Klor de Alva, Jorge J “El discurso nahua y la apropiación de lo europeo” en *De palabra y obra en el Nuevo Mundo. 1. Imágenes interétnicas*, Miguel León Portilla et. al. (editores), México, Siglo XXI editores, p. 339-368 Klor de Alva señala que los nahuas implementaron, no siempre de manera consciente, lo que él ha denominado contranarrativa de la continuidad; es decir que hicieron suyos, parte de su vida, los objetos, ideas y actos europeos esto sucedió cuando los vincularon a los objetivo o instituciones indígenas. En este marco y en el caso específico del alfabeto, lo utilizaron como una “arma clave en su propio beneficio en un tiempo relativamente corto” p. 358 Otro autor a tomar en cuenta sería Lienhard, Martín, *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*, La Habana, Casa de las Américas, 1990, 407 p. Lienhard señala que la conquista fue para los pueblos americanos un trauma y, a nivel de sistemas comunicativos, un choque entre el sistema anterior, la pictografía en el caso mesoamericano, y el alfabeto, puesto que “la irrupción de la cultura gráfica europea fue acompañada por la violenta destrucción de los sistemas antiguos.” p. 53 Sin embargo también reconoce, veladamente, que en textos como el *Aubin* la interacción entre ambos elementos es compleja: El texto en náhuatl en transcripción alfabética, en cambio proporciona en primer lugar las oraciones completas que corresponden a los signos glíficos. Por otra parte, agrega a menudo elementos nuevos que no se hallan de ningún modo inscritos en la grafía mexicana: discursos directos pronunciados por algún personaje, esclarecimientos varios y sagas enteras.” p. 45

⁴⁹ *Ibid.* p. 14

éstos proceden de una variante colonial anterior, un libro indígena probablemente anotado.

Se podría pensar que el *Códice Boturini* o *Tira de la Peregrinación* es el referente pictórico de estos manuscritos, por cercanía temática y topónima. Sin embargo, Johansson explica que los cuatro proceden de un libro pictórico prehispánico, cuyas dos primeras lecturas derivaron; una en la variante colonial, de cuya lectura emanaron el *Manuscrito 85*, *Manuscrito 40* y el *Aubin*, y de la otra lectura el *Boturini*. Así, "el relato de la Peregrinación es un texto virtual, es decir, un texto potencial que vive en cada una de las variantes que lo manifiestan y a la vez trasciende a todas."⁵⁰ Sin duda la teoría de Johansson tiene cierto parecido con la proposición sobre una *Crónica X*. Pero, es el único que ha elaborado una propuesta sobre el parecido de los cuatro manuscritos.

Por último dejo constancia que dentro del proyecto del Ciesas, denominado Amoxcalli y dirigido por la Dr. Luz María Mohar, cuyo propósito es analizar los manuscritos mexicanos de la Biblioteca Nacional de Francia, la Maestra Rita Fernández examina la copia que realizó Antonio de León y Gama del *Códice Aubin*. Usa la metodología "galarciana (de Joaquín Galarza) y desde las Ciencias del Lenguaje (lingüística y semiótica)."⁵¹ Dicha perspectiva pretende realizar una lectura de lo que llaman escritura indígena y llenar el vacío metodológico para estudiar cualquier códice. El método consiste en segmentar por escenas, secciones y partes las imágenes de los códices. Estudiar cada elemento que las componen y realizar cuadros de lectura por topónimos, antropónimos, fechas, personajes...etc.; a la par elaborar una serie de catálogos de imágenes con la intención de realizar una lectura certera.⁵²

⁵⁰ *Ibid.* p. 171

⁵¹ Comunicación personal por correo y asistencia al Seminario del proyecto Amoxcalli el miércoles 16 de febrero de 2005.

⁵² *Ibid.*

Capítulo 2

La nobleza nahua del Valle de México en el siglo XVI. Aspectos políticos, económicos y culturales.

En la época prehispánica los nobles, (*pipiltin* en el plural de la lengua náhuatl) detentaban el poder político, militar, económico y religioso. Se encargaban de todos los asuntos de gobierno y la administración pública, impartían justicia, dirigían las guerras, protegían y controlaban el comercio, encabezaban los rituales, conocían el uso de los calendarios, resguardaban y relataban la memoria histórica. También tutelaban los trabajos públicos tales como el mantenimiento de las ciudades, realizados por los macehuales. Estaban presentes en casi todas las actividades cotidianas, políticas y religiosas.

La conquista implicó para todos los pueblos indígenas un cambio, pero sin duda este fue mayor para la clase noble mexicana acostumbrada a recibir privilegios y administrar el poder. Eliminada su autoridad militar y religiosa y limitadas sus funciones y prerrogativas, observaron como el poder ya no les pertenecía, estaba en manos de sus conquistadores al igual que su antiguo asiento de gobierno, México - Tenochtitlán, en el caso de los mexicanos.

Las ordenanzas reales que regían la vida política social y económica de los pueblos indígenas y que le otorgaban privilegios a los nobles eran generales, es decir, se aplicaban en todos los casos. No así los títulos, mercedes, licencias u otros privilegios especiales (uso de escudos nobiliarios y de armas) que eran otorgados de forma individual.

2.1. Sistemas políticos

Dos clases de regímenes políticos gobernaron la vida de los indígenas durante el siglo XVI, el señorío y la república de indios. En ambos la nobleza indígena tuvo una participación importante.

El señorío

Con este nombre se denominó a la forma de gobierno cuya figura central fue el cacique. En la actualidad muchos investigadores lo llaman también, cacicazgo.¹ Los ocupantes del cargo, en su mayoría, pertenecían a la antigua nobleza.

La política de la corona española, durante las primeras décadas de su dominio, consistió en otorgar ciertos privilegios y parcial reconocimiento de su status a la nobleza, con el fin de aprovechar su experiencia para administrar las nuevas posesiones. Los españoles fueron conscientes de su necesidad de los dirigentes indígenas para poder obtener las ganancias y el control sobre sus nuevos vasallos. Para ello utilizaron a los nobles a quienes les otorgaron ciertos privilegios con el objetivo de siguieran realizando sus funciones administrativas. Esas disposiciones tenían un propósito, mostrar a los caciques ante los ojos de los macehuales como funcionarios reales; pero, subordinados al gobierno español y su rey. Además, de indicar que de ellos provenía la legitimidad del poder de los nobles indígenas y que, a pesar de percibir su disminuida autoridad, sus órdenes debían ser acatadas y respetadas por todos los habitantes del pueblo bajo su jurisdicción.

En muchas partes del Valle de México los nobles quedaron como intermediarios entre los macehuales y los funcionarios españoles, que todavía desconocían la

¹ Margarita Menegus Bornemann y Rodolfo Aguirre Salvador, *El cacicazgo en la Nueva España y Filipinas*, México, UNAM-CESU-Plaza y Valdés, 2005, 406 p.

realidad social de estas tierras y eran pocos para administrar a los numerosos vasallos.² Fue, quizás, la única manera de aprovechar al máximo la experiencia de estos hombres y la estructura administrativa preexistente, la indígena.

En este contexto se ordenó sustituir el término tlatoani (en náhuatl gobernante o señor) por el de cacique.³ A los caciques se les reconoció su personalidad de señores al confirmarlos como tales, y se les encomendaron funciones gubernativas acorde a las disposiciones y limitaciones de las leyes reales, judiciales y fiscales. Fueron gobernadores, jueces de crímenes menores, recaudadores del tributo y gestores del servicio personal,⁴ que incluía la organización de los trabajos públicos, tales como: la construcción y mantenimiento de caminos, puentes, acueductos, iglesias y conventos.⁵ Para el mejor funcionamiento de su trabajo fueron ayudados por una serie de principales que regían a los sujetos (barrios o estancias) y de recaudadores de tributos o tequitlatos.⁶

Entre sus prerrogativas políticas estuvieron: el fuero especial, que impedía a los jueces ordinarios aprehenderlos, salvo delito grave; su tribunal era la Audiencia. Podían officiar directamente ante las autoridades virreinales y el monarca,⁷ quienes les encomendaron gestiones especiales, tales como resolver las diferencias surgidas entre pueblos indígenas por límites de tierras.⁸

La sucesión de los gobernantes siguió las costumbres prehispánicas, no era automática, generalmente, un familiar cercano al dirigente saliente o del grupo noble era elegido en una reunión de ancianos nobles del *altépetl*.⁹ Después, el elegido pedía

² José Rubén Romero Galván, *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc su tiempo, su nobleza y su crónica mexicana*, México, UNAM-IIIH, 2003, p. 30

³ Margarita Menegus, *Del señorío indígena a la república de indios. El caso de Toluca, 1500-1600*, México, Conaculta, 1994, p. 76

⁴ Silvio Zavala y José Miranda "Instituciones indígenas en la Colonia" en Antonio Caso, *et. al. Métodos y resultados de la política indigenista en México*, México, INI, 1954, p. 60

⁵ Romero Galván, *Op. cit.* p. 74

⁶ Zavala, *Op. cit.* p. 80

⁷ *Ibid.* p. 61

⁸ *Ibid.*

⁹ James Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVII*, México, F. C. E., 1999, p. 52-56

al virrey que declarara legal su elección. La autoridad colonial mandaba investigar la legitimidad de su petición y, si la información era favorable el virrey lo declaraba gobernador. A veces, éste era designado por las autoridades virreinales para que juzgaran disputas entre los *altépetl*.¹⁰ Los españoles, religiosos y autoridades civiles, tendieron a inmiscuirse en la elección.

En la administración del virrey Mendoza (1535-1550) se inició la disminución de prerrogativas gubernamentales a los nobles, junto con la implantación del cabildo, en los lugares cercanos a los pueblos de españoles, como las ciudades. Esas medidas se consolidaron en el gobierno del virrey Antonio de Velasco.

Desde el gobierno del mencionado virrey Antonio de Mendoza hasta 1591, los virreyes tenían la costumbre escuchar personalmente los asuntos de los indios. En el caso de Mendoza las audiencias eran los lunes y jueves por la mañana. Los intérpretes de la Audiencia traían ante su persona a todos los que venían por negocios y justicia, los escuchaba y despachaba enseguida. Algunos asuntos los remitió a los oidores o mandaba la práctica de la diligencia y averiguación. Sin duda, los indígenas preferían las decisiones rápidas de la cabeza del virreinato, a la lenta burocracia de la Audiencia.¹¹ Es posible que los caciques indígenas presentaran como documentos a su favor los diversos tipos de códices que avalaban su ancestral linaje o posesión de tierras.

Poco a poco se fueron reduciendo las atribuciones administrativas a los caciques, la primera en ser afectada fue la impartición de justicia, que paso a manos de jueces y alcaldes hacia 1530, sólo nueve años después de la conquista. El nombramiento de jueces comisionados con vara de justicia, también los despojo de la intervención en los problemas entre pueblos. En ese mismo año se empezó a introducir un modelo de gobierno más español, el cabildo, en zonas cercanas al Valle

¹⁰ Zavala, *Op. cit.*, p. 61

¹¹ *Ibid.* p. 65

de México.¹²El cacicazgo en el Valle de México duro poco, pero fue muy significativo para los nobles nahuas.

República de indios

El sistema que sustituyó, paulatinamente, al cacicazgo fue la república de indios, hacia 1550. Esta era una forma de gobierno colectiva, cuya figura central era el cabildo, conformado por 7 ó 9 personas. A pesar de estar encabezado por un gobernador, cargo en un primer momento fue ocupado por los caciques, las decisiones se tomaron de forma colegiada. Fue un régimen que permaneció como forma de gobierno el resto del siglo XVI.

Cada república comprendía varios poblados, tierras de cultivo y montes. La sede central del gobierno local fue la cabecera, que a su vez se subdividió frecuentemente en barrios, era la residencia del gobernador y donde se encontraban los edificios de gobierno.¹³Tenían también aldeas alejadas llamadas estancias o barrios, generalmente en torno a la cabecera, pero no era raro que estuvieran dispersos o intercalados con las estancias de otras cabeceras.¹⁴

El cabildo de indios debía estar conformado exclusivamente por ellos. Estuvo integrado normalmente por: un gobernador, dos alcaldes ordinarios y cuatro o más regidores. En un primer momento los antiguos señores ocuparon el puesto de gobernador, pero este hecho no duro demasiado. Al final, con la implantación del cabildo, la única responsabilidad con la que se quedaron fue la de auxiliar en la recaudación de tributos.¹⁵

¹² Pedro Carrasco, La transformación de la cultura indígena durante la colonia, en Bernardo García Martínez (coord.), *Los pueblos de indios y las comunidades*, México, El Colegio de México, 1991, p. 4

¹³ Pablo Escalante Gonzalbo y Antonio Rubial García “El ámbito civil, el orden y las personas” en *Historia de la vida cotidiana en México. I. Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, Colmex, FCE, 2004, p. 415

¹⁴ Carrasco, *Op. cit.*, p. 4

¹⁵ Zavala, *Op. cit.*, p. 80

Los funcionarios del cabildo estaban encargados de recoger y entregar el tributo, de reglamentar el funcionamiento de los mercados locales, edificios públicos, el aprovechamiento del agua, la moral pública, fiscalizar la administración de los bienes y otros asuntos locales.¹⁶ Sus funciones gubernamentales se limitaban a su cabecera. Los alcaldes o corregidores mayores, funcionarios dependientes directamente del gobierno virreinal estaba presentes en muchas de las tareas del cabildo indígena como el empleo de los bienes comunales, el cobro del tributo, administración... etc.¹⁷

El gobernador tenía la presidencia del cabildo y era el representante de la comunidad ante instancias externas.¹⁸ Junto con los alcaldes juzgó delitos menores, los hallados culpables eran encerrados en la cárcel local. Los regidores se encargaban de las cuestiones administrativas. Otros funcionarios "menores" como los escribanos llevaron los registros, los mayordomos administraron los bienes comunales y los alguaciles especiales de barrio eran la policía local. Los integrantes del cabildo fueron responsables personales de la puntual y correcta entrega de tributo;¹⁹ en caso de alguna falta eran encarcelados. Sus salarios eran pagados en metal, provenían de los fondos del tributo y se distribuían según su cargo, atendiendo a la tasación de la Audiencia. Además, recibían alimentos, leña y servicio domestico de los macehuales.²⁰ Todos los funcionarios pertenecían al grupo de nobles.²¹

En la elección de un nuevo gobernador sólo los principales podían votar y ser votados, el elegido tenía que ser confirmado por el virrey y la Audiencia, después de una pertinente investigación.²²Un procedimiento parecido al usado en el régimen anterior. Entre los requisitos que tenían que cumplir los funcionarios del cabildo

¹⁶ Carrasco, *Op. cit.*, p. 13

¹⁷ Zavala, *Op. cit.*, p. 76

¹⁸ Escalante, *Op. cit.*, p. 417

¹⁹ Carrasco, *Op. cit.*, p. 16

²⁰ *Ibid.* p. 13

²¹ Lockhart, *Op. cit.* p. 67

²² Romero Galván, *Op. cit.*, p. 5

estaban: tener buena reputación y probos hábitos cristianos.²³ Sólo para el gobernador era menester especial saber español.²⁴ Los cargos de la república eran obligatorios. Las Leyes de Indias prohibían la reelección inmediata y señalaban un intervalo de dos o tres años, contados a partir de su último día de funciones, para tomar otro cargo.²⁵

Las diferencias entre los nahuas nobles y macehuales eran también visibles en la cotidianidad. La corona otorgó permisos especiales y personales a los principales, espacialmente a los caciques y gobernadores, para disfrutar de un conjunto de atavíos y atributos; como: portar armas, montar a caballo, tener emblemas heráldicos, títulos nobiliarios y vestirse a la usanza hispana.²⁶ Estas distinciones no resultaron novedosas o extrañas para los nahuas. En la época prehispánica ya existían estos signos visibles de distinción, que le recordaban a cada miembro de la comunidad su posición social.

2.2. Privilegios económicos

Con los cargos políticos la corona concedió a la nobleza indígena una serie de privilegios económicos, entre ellos: tierras, exención del pago de tributo y servicios personales, específicamente de macehuales que sembraban sus campos y les proporcionaban otros servicios, llamados terrazgueros o dependientes. Fue poco común que se les asignaran encomiendas o mercedes para estancias de ganado mayor.²⁷ Las únicas encomiendas concedidas a nobles indígenas fueron dadas a los descendientes de Moctezuma: Tacuba a Isabel, Ecatepec a Leonor y Tula a Pedro.²⁸

²³ Charles Gibson, "The aristocracy in colonial Mexico" en *Comparative Studies in Society and History*, II, Estados Unidos, 1959-60, p. 185

²⁴ Zavala, *Op. cit.*, p. 81

²⁵ Charles Gibson, "Rotation of alcaldes in the Indian *Cabildo* of Mexico City" en *Hispanic American Historical Review*, XXXIII, Estados Unidos, 1953, p. 212

²⁶ Romero Galván, *Op. cit.*, p. 65

²⁷ Zavala, *Op. cit.*, p. 45

²⁸ Romero Galván, *Op. cit.*, p. 41

La corona necesitaba repartir la tierra recién conquistada entre los conquistadores, la iglesia²⁹ y los indígenas. La redistribución ejecutada afectó primero las tierras que en la época prehispánica eran utilizadas para el sostenimiento de los templos, la burocracia, la guerra y por derecho de conquista las tierras llamadas de Moctezuma³⁰ y con las que se dedicaban a pagar el tributo imperial.

De 1521 a 1550 la corona conservó la forma de propiedad indígena y el método de producción tradicional. A los nobles les fue reconocida una parte de las tierras que poseían, como de propiedad particular o patrimonial, siempre que comprobaran que habían pertenecido a su familia desde antaño. Esto provocó mucho enfado e innumerables litigios en la Audiencia de México.³¹ Los señores no sólo defendieron las tierras de sus respectivos señoríos también las que les pertenecían como propiedad "particular." Ninguna se podía enajenar, pero sí heredar. En los primeros años el propósito de las autoridades era apropiarse del tributo imperial, tradicionalmente entregado a los mexicas.

La primera institución que afectó las propiedades de los pueblos indígenas fue la encomienda, que consistió en asignar un cierto número de indígenas a un encomendero español, quien debía administrarles la necesaria instrucción religiosa y él a su vez recibía como beneficio el tributo y el trabajo de los indígenas. Para los nobles representó importantes pérdidas de tierras y la desarticulación parcial de algunas partes de sus territorios señoriales.³²

Dada su condición de sujetos todos los indios tenían la obligación de pagar tributos; pero estuvieron exentos del pago los caciques, principales -que lo demostrarán- los enfermos, los ancianos, los niños, algunos comerciantes, artesanos y los servidores de la iglesia y los conventos.³³ Irregularidades como nobles que

²⁹ *Ibid.*, p. 34

³⁰ Menegus Bornemann, *Op. cit.*, p. 19

³¹ Romero Galván, *Op. cit.*, p. 34

³² Menegus Bornemann, *Op. cit.*, p. 102

³³ *Ibid.*, p. 48

tributaban no eran difíciles de encontrar. Al parecer, era más frecuentes las quejas contra señores que solicitaban y recogían más, escondían o se guardaban para sí los excedentes del tributo.³⁴ Las autoridades reales trataron, hacia 1552-1553, de limitar estos abusos a través de ordenanzas y cédulas, pero poco pudieron hacer.

El servicio personal, es decir el tributo pagado en trabajo, que los macehuales efectuaron en las tierras de los caciques fue el único medio para hacerlas productivas.³⁵ Asimismo, y al igual que en la época prehispánica los nobles recibían pago en especie: maíz, frijol, chile, tejidos, cacao y miel.

Una de las primeras acciones que ordenó la corona en detrimento de las propiedades patrimoniales de los nobles fue la política de congregación o reducción de pueblos indios, iniciada hacia 1546. Su objetivo era cristianizar y urbanizar, es decir controlar política y económicamente, a los pueblos que vivían muy alejados y dispersos. Los nuevos límites de los pueblos provocaron, entre otros problemas, la disminución de las propiedades particulares de los nobles.³⁶

El 22 de febrero de 1549 el rey español Felipe II firmó una cédula, en Valladolid, prohibiendo el tributo personal ³⁷ (los servicios personales). El cumplimiento de esta disposición significó el fin de la encomienda y el inicio del repartimiento forzoso y el trabajo remunerado. El benéfico que habían gozado los señores indígenas, al igual que los colonos españoles, fue abolido.

La introducción del gobierno colectivo, el cabildo hacia 1550, también modificó la propiedad de la tierra y el sistema de producción. Las tierras de las comunidades pasaron a ser responsabilidad jurídica de la república de indios y la forma de cosechar también. En las ciudades cada familia conservó una solar para habitar, criar animales domésticos y, a veces, un espacio para huertas.³⁸ En las zonas

³⁴ Como advertí en el capítulo anterior, una de las atribuciones del señorío y después del gobernador era la recolección del tributo.

³⁵ Romero Galván, *Op. cit.*, p. 37

³⁶ Menegus Bornemann, *Op. cit.*, p. 173

³⁷ Romero Galván, *Op. cit.*, p. 38

³⁸ Zavala, *Op. cit.*, p. 70

rurales la tierra se dividió en parcelas, una por familia. La propiedad de las tierras fue comunal, aunque adscritas individualmente, es decir, cada familia era responsable del cuidado y cultivo de la parcela que se le concedió. La república determinó que tierras serían labradas colectivamente, con su usufructo se pagaban los gastos comunales, tales como la iglesia y el cabildo.³⁹

No obstante que las tierras de los nobles permanecieron fuera de la regulación y jurisdicción del cabildo,⁴⁰ se vieron seriamente afectadas por la política española de redistribución de tierras a favor de los macehuales,⁴¹ en menoscabo de las propiedades de los nobles. La "frágil" autoridad de los nobles no pasó desapercibida para sus terrazgueros, quienes tuvieron la suficiente confianza y facilidad para enfrentar a los nobles en pleito legal. Los virreyes regularmente favorecían las demandas de los terrazgueros.⁴² A través de estas medidas la corona española pretendió unificar a la sociedad indígena, eliminando los privilegios de los principales.⁴³ De esta manera coincidieron dos intereses complementarios, por un lado la presión de los dependientes (o terrazgueros) para hacer valer su derecho sobre la tierra que trabajaban y conseguir su independencia; y por otro la necesidad de las autoridades españolas de reducir las exenciones o privilegios.⁴⁴

En la década de 1560 la corona mandó realizar una inspección general de la Nueva España a cargo del Licenciado Jerónimo de Valderrama. El resultado fue una serie de medidas que limitaron aun más los privilegios económicos de los señores principales. Cambió las tasaciones de tributos y eliminó las excepciones en su pago, incluyó a los caciques, principales y sus terrazgueros. Éstos no pagaban a la corona directamente, puesto que su trabajo en las sementeras de los principales era

³⁹ Menegus Bornemann, *Op. cit.*, p. 188

⁴⁰ *Ibid.*, p. 74

⁴¹ *Ibid.*, p. 97

⁴² Zavala, *Op. cit.*, p. 74

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ James Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVII*, México, F. C. E., 1999, p. 164

considerado como tributo. Muchos señores del Valle de México, especialmente los de la ciudad, al ver afectados sus intereses económicos y status social, escribieron al rey Felipe II quejándose del resultado de la visita.⁴⁵

Por esta época (1550-1580) se observa una alta venta y apropiación de los españoles de tierras indígenas y de las patrimoniales de los nobles, debido a la falta de cultivo e incluso por el rezago en el pago de tributos. La caída demográfica de la población indígena provocada por las epidemias de 1546 y 1576, dejó muchas tierras baldías. Estos acontecimientos coincidieron con la expansión de las haciendas españolas.⁴⁶ Los nobles eran conscientes de que sus antiguas prerrogativas estaban siendo reducidas, pero, a pesar de sus esfuerzos y protestas poco pudieron hacer para evitarlo; aunque sin duda lo intentaron.

2.3. Aspectos culturales

En la época anterior a la llegada de los españoles el registro de los acontecimientos constituyó una arraigada tradición entre la mayoría de los pueblos mesoamericanos. En particular, consignarlos en manuscritos, actualmente conocidos como códices, data del período clásico (200-900 d. C.). Los códices fueron manuscritos de accesible transportación, almacenaje, consulta, copia e incluso corrección debido a su pequeño tamaño, en comparación con las esculturas, dinteles, pintura en muros...etc. Su soporte material en la etapa prehispánica era el papel ámate y la piel de venado;⁴⁷ y su formato fue: biombo, tira o pliego.

Los códices registraron la más variada información, desde los límites territoriales, la historia de un altépetl, el calendario civil y religioso, los rituales sagrados e incluso se cree que las leyes y los castigos a sus infractores, entre otros. Actualmente desconocemos cuanta y qué otro tipo de información contenían. Tenían

⁴⁵ Menegus Bornemann, *Op. cit.*, p. 127-132

⁴⁶ *Ibid.*, p. 140-155

⁴⁷ Pablo Escalante Gonzalbo, *Los Códices*, México, CONACULTA, 1998, p. 5-11

un gran valor y utilidad en la vida cotidiana y en el ámbito político servían para legitimar el status y la posición histórica ⁴⁸ del altépetl y de su clase gobernante.

En la época colonial algunas "pinturas" de indios (o códices) tuvieron un peso y un propósito específico por ser aceptadas como prueba legal ante los tribunales españoles. Eran documentos válidos en "las demandas de los indios en contra de encomenderos, colonos y funcionarios reales por diversos abusos, " ⁴⁹ o en litigios entre comunidades; disputas de tipo jurisdiccional, comercial o tributaria. Los códices se presentaron ante los jueces, el oidor o el virrey; los indígenas declaraban en su lengua el significado de sus pinturas, y un intérprete lo traducía al español. "De manera simultánea, un escribano anotaba cada declaración de los testigos indígenas y ratificada el contenido de las pinturas. " ⁵⁰

Los códices coloniales del valle de México, al igual que otros aspectos de la vida nahua, sufrieron como y con sus autores cambios y transformaciones a raíz del contacto con los españoles. Uno de los más importantes es la introducción del alfabeto. Por ser el tema de esta tesis, el *Códice Aubin*, centraré mi análisis en la evolución de los dos sistemas narrativos que lo componen, la pictografía y la escritura náhuatl.

La pictografía

Bajo el régimen colonial los aspectos formales de los códices fueron los primeros en ser transformados, es decir, el soporte y el formato. El novedoso papel europeo y la confección tipo "códice europeo", es decir, con las hojas sujetas del lado derecho, fueron para los autores indígenas otras opciones viables, para elaborar sus manuscritos historiográficos.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 5

⁴⁹ Ethelia Ruiz Medrano, "Códices y justicia, los caminos de la dominación", *Arqueología Mexicana*, Vol. VII, julio-agosto, 1999, Núm. 38, p. 45

⁵⁰ *Ibid.*, p. 45

Intentar buscar la influencia de la tradición artística europea y su evolución en la pictografía indígena, es una tarea compleja de ejecutar, especialmente en los códices coloniales del Valle de México, región a la que pertenece el *Códice Aubin*, porque ¿cómo estudiar los códices realizados bajo el dominio español, cuándo carecemos de un ejemplar del período anterior?, ¿qué elementos son prehispánicos y cuáles europeos? y ¿cómo distinguirlos cuando aparentemente no podemos contrastarlos?

Hasta hoy el único estudio extenso que buscó diferenciar los elementos de tradición indígena de los europeos en los códices coloniales de Valle de México, es el realizado por el historiador Donald Robertson y concretado en su tesis de doctorado *Mexican Manuscript Painting*.⁵¹ Robertson buscó el estilo prehispánico eliminando lo europeo del corpus de manuscritos pictográficos coloniales existentes; y usó las esculturas en bajorrelieve posclásicas y los códices prehispánicos mixtecos. Con ello obtuvo un imprescindible marco de comparación.⁵²

Robertson dividió el estudio de los códices en tres escuelas, México-Tenochtitlán, Texcoco y Tlatelolco. Recordemos que el *Códice Aubin* fue elaborado hacia 1560 en la ciudad de México, por esto pondré especial énfasis en la escuela de México-Tenochtitlán en detrimento de las otras escuelas.

La escuela de México-Tenochtitlán pasó por dos etapas. En la primera se encuentran: la *Matricula de Tributos*, el *Plano en Papel Maguey*, la *Tira del Museo* y *Códice Borbónico*. La influencia europea en su pictografía es poca, los autores indígenas continuaron el uso de los estereotipos prehispánicos (animales, humanos y objetos), proporciones (arquitectónicas y humanas; personajes dibujados de perfil con cabeza alargada, cuerpo más pequeños, brazos y piernas largas), colores (su aplicación de manera uniforme en toda la superficie) y el trazo prehispánico (realizado con una

⁵¹ Donald Robertson, *Mexican manuscript painting. Of the early Colonial Period. The Metropolitan School*. New Haven, Yale University Press, 1959.

⁵² *Ibid.*, p. 9-11

gruesa línea oscura, denominada línea-marco). Solamente el formato y la manera de ordenar la información experimentaron un mayor grado de transformación, dice Robertson.⁵³

En la etapa dos se observa, según Robertson, una mayor influencia del estilo europeo. Aunque se continuo el uso de los estereotipos prehispánicos, las proporciones de las figuras humanas son anatómicas, por ejemplo los son más cuerpos esbeltos. El trazo es menos grueso y las líneas más curvas. Asimismo el paisaje y la perspectiva fueron aprovechados por los pintores indígenas. La aplicación del color es todavía como en la etapa prehispánica. Robertson considera que los códices *Mendoza*, *Telleriano-Remensis*, *Osuna*, *Mexicanus* y *Magliabecchiano* son “verdaderamente” coloniales por haber sido pintados por la generación de indígenas nacidas en ese contexto y por combinar las dos técnicas, la prehispánica y la europea.⁵⁴

En Texcoco se conservo y reforzó las características del estilo nativo y se resistió la influencia europea. En ella los registros cartográficos fueron predominantes.⁵⁵ La última escuela estaba en el famosísimo Colegio de Santiago Tlatelolco. En cuyas obras, el *Códice Badiano*, el *Mapa de Santa Cruz* y el *Códice de Tlatelolco*, se aprecia un mayor grado de “aculturación” pero no una victoria completa del estilo europeo. Se usan las proporciones anatómicas y la perspectiva.⁵⁶

El *Códice Aubin* se ubica dentro de la escuela de México-Tenochtitlán, “es un ejemplo de un libro reescrito de una manera más europea.”⁵⁷ Robertson lo ubicó en esta etapa, dentro la desintegración de la tradición náhuatl, posiblemente en la segunda, porque la pictografía se subordina a los párrafos en náhuatl.⁵⁸ Visión con la

⁵³ *Ibid.*, p. 68-94

⁵⁴ *Ibid.*, p. 95-133

⁵⁵ *Ibid.*, p. 135

⁵⁶ *Ibid.*, p. 134-149

⁵⁷ *Ibid.*, p. 29

⁵⁸ *Ibid.*, p. 38

que no estoy de acuerdo, porque la interacción de ambos sistemas narrativos es más compleja, como lo demuestra el estudio de María Valeire Benoist.

Para Donald Robertson la aceptación del estilo europeo es un proceso de aculturación, en el que conforme las generaciones de indígenas nacen y aprehenden en un contexto de mayor influencia hispánica, ésta crece en los manuscritos en detrimento del estilo nativo.⁵⁹ Desde este punto de vista la pictografía perdía poco a poco su papel narrativo y era tomado por el alfabeto. Por ello Robertson ve una subordinación lógica de la pictografía al alfabeto.

Con otra perspectiva Marie Valerie Benoist, busca explicar como el alfabeto se interrelaciona con la pictografía. El alfabeto, para ella, realiza tres funciones: completar la información pictográfica (función de relevo); de repetición de lo registrado en la dibujos (función de anclaje) y de oposición a los mostrado por la imagen (función de oposición).⁶⁰ Visualmente ambos sistemas de narración comparten el espacio visual, el códice, me parece, fue diseñado para albergarlos a ambos. La interacción es estrecha, especialmente en la parte prehispánica, no se observa casi ninguna página en la que el alfabeto aparezca solo o donde la pictografía únicamente ilustre lo expresado por las letras latinas. La propuesta de Robertson es interesante pero no se aplicaría del todo con el *Códice Aubin*, porque si bien combina dos tradiciones, no quiere decir que el alfabeto haya sido visto como un elemento absolutamente extraño, puesto que a nivel pragmático era útil para conservar la historia y parte de la tradición oral nativa, además de acercar el texto a los españoles usando sus propios elementos culturales.

Otro destacado estudio, sobre la pictografía en los códices, lo realizó el historiador Pablo Escalante. En este apartado, a *grosso modo*, retomaré algunos de sus postulados. Los códices, a decir de Escalante, tienen como característica el uso de

⁵⁹ *Ibid.*, p. 56

⁶⁰ Benoist, *Op. cit.* p. 147-148

estereotipos inequívocos y un tanto “rígidos,” las escenas no están regidas por el concepto de una tiempo lineal, así en una imagen se pueden reunir una serie de instantes.⁶¹

A través de un minucioso estudio de la “tradición estilística e iconográfica” que el autor de esta tesis propone seguir llamando Mixteca-Puebla, mas que cultura, señala las siguientes características del estilo mencionado: estereotipos; espacio indefinido; figuras delimitadas por una línea gruesa (que también ayudo a demarcar los colores, la línea marco de Robertson), sin tridimensionalidad, ni escala o proporciones correctas...entre otras.⁶² Sin embargo qué pasa con los códices del Valle de México, para Escalante, previo análisis de los manuscritos de esta región y de compararlos con los de la tradición Mixteca Puebla, no hay duda “los códice prehispánicos del Valle de México fueron pintados dentro de la tradición estilística e iconográfica Mixteca-Puebla;”⁶³es decir son una vertiente. En tiempos coloniales los diferentes autores y *tlacuilos* siguieron en parte la tradición prehispánica y optaron por tomar diferentes elementos de la tradición occidental armonizando ambas tradiciones. Estudio del Dr. Escalante se centra en el cuerpo humano, lamentablemente no hace ninguna alusión al *Códice Aubin*; aunque muchos de sus observaciones también se pueden ver en el *Aubin*, como: la línea marco, no se yuxtaponen los colores, figuras sin tridimensionalidad, varían las escalas de las figuras humanas y su posición: frente y semi-perfil...entre otras.

⁶¹Pablo Escalante Gonzalbo, *El trazo, el cuerpo y el gesto. Los códice mesoamericanos y su transformación en el valle de México en siglo XVI*, México (Tesis de doctorado en Historia, F.F. y L.-UNAM), 1996, v. I, p. 26-40

⁶²*Ibid.*, p. 90-93

⁶³*Ibid.*, p. 117

La escritura

El otro componente de muchos de los códices novohispanos es la escritura alfabética. Los nahuas coloniales aprendieron rápidamente a escribir y usar su propia lengua, el náhuatl; elaboraron testamentos, títulos, juicios, anales, códices y otros documentos, durante todo el período colonial. En el *Códice Aubin*, como he mencionado, la parte alfabética es muy importante, por ello es indispensable conocer una propuesta de cómo evolucionó la lengua náhuatl para de una manera un tanto tentativa, dado mis incipientes conocimientos sobre el particular, poder ubicar al *Aubin* en un período histórico-cultural.

El historiador James Lockhart, con base en una serie de documentos jurídicos principalmente, realizó una propuesta sobre la evolución de la lengua náhuatl, cuyos resultados se pueden leer en su libro *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural*. En esta parte de la tesis expondré sus conclusiones sobre la evolución de la lengua náhuatl. Sin embargo, es preciso recordar que como toda lengua, el náhuatl no es un ente monolítico atemporal, tiene sus variantes: temporales, regionales e incluso de un documento a otro documento, riqueza que nos invitan a contradecir o matizar los resultados de esta propuesta.

La lengua náhuatl evolucionó en tres etapas, a decir de Lockhart.⁶⁴ La primera comprende del fin de la conquista del Valle de México, 1521 a 1545-50. El contacto entre los españoles y los nahuas era mínimo, porque los españoles eran pocos y habitaban sólo en la ciudad. Los intermediarios, principales, estudiantes y sirvientes tuvieron una mayor relación con los españoles, sin embargo el contacto entre las dos poblaciones fue escaso.⁶⁵

⁶⁴ James Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVII*, México, F. C. E., 1999. Las etapas también se aplican a otros campos como la tenencia de la tierra, el gobierno... etc.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 380

La consecuencia de la escasa interrelación fue que la lengua en la Etapa 1 no experimentó casi ningún cambio. Por desgracia el corpus de documentos no es tan considerable, en comparación con la etapa siguiente; así la principal fuente para su estudio es el diccionario de Molina.

Para los nahuas ninguno de los nuevos objetos o modalidades les fueron radicalmente extraños, como para adoptar las palabras del castellano que las designaban. En algunos casos pasaron por alto las diferencias entre el nuevo objeto y su designación en náhuatl, por ejemplo; *acalli*, canoa en náhuatl se uso para hablar de cualquier embarcación, sin importar su tamaño. En otras crearon nuevas expresiones o dieron a las ya conocidas un significado diferente. Por ejemplo, arma de fuego se escribe *tlequiquiztli*, y significa literalmente “trompeta, cuerno, concha de fuego”; cañón: *tomahuac tlequiquiztli*, “trompeta de fuego gorda o gruesa”; pólvora: *tlequiquiztlalli*, “tierra de la trompeta de fuego.”⁶⁶ Los nombres propios de los españoles fueron los únicos incorporados.

La Etapa 2 se inicio, aproximadamente, hacia 1545-50 y concluyo alrededor de la parte media del siglo XVII (1640-1650). La cantidad de españoles había crecido y por tanto habitaron una mayor parte del territorio conquistado. Eliminando así las barreras que impedían una mayor interacción.⁶⁷ Además, los nahuas empezaron a producir de manera regular textos en su propia lengua.

En esta etapa los nahuas incorporaron un corpus mayor de palabras del español, especialmente sustantivos de los ámbitos jurídico, religioso, económico y político, como: testigo, fiscal, gobernador, alcalde, virrey, compadre, comadre, santo, misa, diezmo, cruz, señora, don, peso, libra, fanega,..etc. También aprovecharon palabras del castellano para designar plantas, animales, objetos de recién

⁶⁶ *Ibid.*, p. 387

⁶⁷ *Ibid.*, p. 414

introducción y cuenta calendárica; pera, durazno, higo, caballo, vaca, mula, hacha, cuchillo, taza, mes, año entre otras.⁶⁸

La pronunciación y gramática se vieron apenas afectadas. No admitieron verbos, sin embargo; sí usaron sustantivos del castellano para derivarlos, como firma: firmayotia = firmar. Algunos verbos nahuas se vieron influidos por el español. Pia, “tener la custodia o estar a cargo de algo”, por ejemplo, extendió su significado a “tener.”⁶⁹

Resultado del creciente contacto cotidiano y pacífico entre nahuas y españoles en la última etapa (Etapa 3), desde 1640-50 hasta la actualidad, la lengua náhuatl experimentó cambios sustanciales, empezó a tomar verbos, partículas españolas y sonidos (r, f, d, b) evidenciando un amplio bilingüismo.⁷⁰

La creación y escritura del *Códice Aubin* coincide con la etapa 2, como el mismo Lockhart señala.⁷¹ En su opinión, el texto alfabético tomó el papel de la tradición oral; sin embargo, con el transcurso de los años desempeñó un papel más importante que la pictografía, quizás lo demostraría el hecho que en siete (1597-1603) de los últimos doce años registrados, sólo se usó texto alfabético; pero no olvidemos que toda esta parte es considerada como un anexo,⁷² por lo descuidado de los trazos y la atropellada caligrafía.

Únicamente para la parte prehispánica se puede afirmar que se retomó alfabéticamente la antigua tradición oral, para la sección colonial las cosas cambiaron puesto que tanto con texto como con pictografía comenzaron a registrar los sucesos que pasaban en ese momento, actuales no pasados; que los autores decidieran seguir usando los dos sistemas expresa la importancia que le daban a su antiguo sistema de registro, a su tradición. Aunque creo que los registros de los años 1597 a 1608 sí

⁶⁸ *Ibid.*, p. 410-420

⁶⁹ *Ibid.*, p. 430

⁷⁰ *Ibid.*, p. 437-468

⁷¹ *Ibid.*, p. 501-502

⁷² Gordon Brotherston, *Painted Books from Mexico. Codices in the United Kingdom collections and the world they world they represent*, Londres, British Museum Press, 1995, p. 177

fueron agregados posteriormente y no sé con que propósito, en las láminas que consigan el recuento de gobernantes, última parte del *Aubin*, el espacio gráfico está, en general, dominado por la pictografía mas que por el texto alfabético, se puede ver así que para registrar esta temática era “mejor” usar la pictografía. Pero, el alfabeto no se descartó por completo puesto que al introducirlo los nahuas volvieron familiar e inteligibles para las nuevas autoridades, los españoles esta sección, todo el manuscrito (y otros manuscritos similares) sin que por ello perdiera otros objetivos como más adelante mencionaré.

Para apoyar la propuesta de Lockhart, de ubicar en la etapa 2 al *Códice Aubin*, puedo señalar que los autores incorporaron palabras como: misa, san, capilla, domingo, año, día, virrey, juez, diablo...etc.

2.4. La ciudad de México en el siglo XVI

Al terminar la fase militar de la conquista, con la caída de México-Tenochtitlán, los españoles tuvieron la apremiante necesidad de construir un asentamiento permanente, es decir un ciudad española, y repartir las riquezas de la tierra recién conquistada, tanto en metálico como en indios y solares.

Hernán Cortés en un primer momento, alrededor de noviembre de 1521, pensó que la antigua capital mexicana debía ser arrasada;⁷³ pero a principios del año siguiente cambio de opinión y decidió establecer en ella la capital española. Sus soldados objetaron su decisión, por considerar que en ella tendrían poca oportunidad de sobrevivir ante un ataque de los recién conquistados. Pese a esta objeción, Cortés expresó incuestionables argumentos económicos y políticos. La ex-capital mexicana era el centro receptor de los tributos, cuya probada eficacia permitía canalizarlos a las arcas de la nobleza indígena. Asimismo, era el lugar político de mayor importancia

⁷³ Edmundo O’Gorman, “Introducción” en Cervantes de Salazar, Francisco, *México en 1554 y TÍTULO imperial*, México, Porrúa, 1975, p. 32

en el Valle de México, cuyo prestigio se extendía más allá de sus límites imperiales. Entendió que lo mejor era suplantar un poder por otro, el mexica por el español sin desarticular la red administrativa. No sólo lo hizo de manera simbólica sino también visible,⁷⁴ al ordenar la construcción de la capital sobre las ruinas de la antigua México-Tenochtitlán.

Alrededor de mayo de 1522, Cortés convocó a los mexicas a regresar a su ciudad y ordenó a Cuauhtémoc dirigir las obras de rehabilitación de ésta. Se reparó el acueducto de Chapultepec (principal abastecimiento del agua potable) las calzadas y puentes, recogieron los escombros, sepultaron o quemaron los cadáveres y reconstruyeron algunas casas, de tal manera que fue habitable en poco tiempo.⁷⁵ Con ello se inició la vertiginosa construcción de la ciudad. La realización de las obras, los materiales y la mano de obra recayó en los indígenas.⁷⁶

La traza⁷⁷ fue ejecutada hacia 1523 por Alonso García Bravo auxiliado por Juan Ponce, Martín Sepúlveda y dos especialistas indígenas. Para ello tomó como derroteros las avenidas principales prehispánicas: al Norte la de Tepeyac, al Poniente la de Tacuba, al Sur la de Ixtapalapa, al Oriente la de Texcoco; así como los dos palacios de Moctezuma, (el nuevo y el viejo), propiedad de Hernán Cortés y algunas acequias. Con esto se diseñó un damero⁷⁸ central y se establecieron los límites de la parte española de la ciudad. Los cuales fueron al Norte, las calles de Colombia y

⁷⁴ María del Carmen León Cázares, *La plaza Mayor de la ciudad*, México, Instituto de Estudios y Documentos Históricos de México en la vida cotidiana de sus habitantes (Siglos XVI-XVII) A. C., 1982, p. 72

⁷⁵ Sigvald, Linné, *El valle y la ciudad de México de 1550. Relación histórica fundada sobre un mapa geográfica que se conserva en la biblioteca de la Universidad de Upsala*, México, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología-Museo Etnográfico de Estocolmo, 1988, 2 (Colección: New Series, Publication No. 9), p. 50

⁷⁶ Ana Rita Valero de Lascrain, *La ciudad de México-Tenochtitlán su primera traza 1524-1534*, México, Editorial Jus, 1991, p. 78

⁷⁷ Manuel Toussaint, "El Plano atribuido a Alonso de Santa Cruz. Estudio histórico y analítico" en *Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII*, Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández, México, IIE-UNAM-Departamento del Distrito Federal, 1990, p. 136

⁷⁸ Cuyo significado es tablero del juego de damas. Para Valero de Lascraín el damero es un elemento netamente renacentista; en contraste Manuel Sánchez Carmona lo considera un elemento característico de la Alta Edad Media, porque se eliminaron los efectos de grandes perspectivas, las calles no rematan axialmente en algún edificio principal. Dado que los periodos están juntos es quizás de ambos periodos Ver *Infra* p. 62

Lecumberri con una prolongación hasta la de Perú; al Oriente, Leona Vicario, La Santísima y Topacio; al Sur, San Juan, San Jerónimo y las Vizcaínas; y al Poniente, San Juan de Letrán (Eje Central).⁷⁹

Los españoles se trasladaron de Coyoacán a la ciudad de México, concluida la fortaleza de las Ataranzas, ubicada en el oriente de la ciudad. Enseguida Cortés empezó a repartir los solares a los nuevos pobladores. Les otorgó dos solares por cabeza, uno por sus servicios y otro por ser vecinos. A los capitanes y gente principal les proporcionó más de dos. Los beneficiados se comprometieron a construir rápidamente y a residir en la ciudad durante un periodo de cinco años como mínimo.⁸⁰

Las autoridades hispanas habían decidido separar a los indígenas de los españoles, para hacer eficaz la evangelización y el control administrativo. Alrededor de la parte española quedaron establecidas dos parcialidades de indios, la de Santiago Tlatelolco y San Juan Tenochtitlán. A su vez esta última se subdividió, como en la época anterior, en cuatro partes, cuyos nombres conservaron su designación prehispánica y sólo se les añadió un nombre cristiano. En el ángulo nordeste, estaba San Sebastián Atzacolco; en el sureste San Pablo Zoquiapan; en el suroeste San Juan Moyotlan y en el noroeste, Santa María Cuepopan.

La planta religiosa de la ciudad también fue conservada, según la interpretación de Roberto Moreno de los Arcos.⁸¹ Cada uno de los barrios prehispánicos tenía su propio templo, con un dios que seguramente era alguna advocación femenina o masculina de Quetzalcoatl o Tezcatlipoca. Aunque la distribución, siguiendo la lógica de la cosmovisión prehispánica sería como lo

⁷⁹ León Cázares, *Op. cit.*, p. 80 Los límites de la parte española han sido comentados por diversos estudiosos algunos son resumidos en Manuel Sánchez Carmona, *Traza y plaza de la ciudad de México en el siglo XVI*, México, UAM-A-Tilde, 1989, p. 29-33

⁸⁰ Valero de Lascrain, *Op. cit.*, p. 95-103

⁸¹ Roberto Moreno de los Arcos, "Los territorios parroquiales de la ciudad arzobispal: 1325-1981" en *Gaceta oficial del arzobispado de México*, México, sep.-oct., 1982, Vol. XXII, Núm. 9-10, p. 151-170

muestra la figura # 1, este especialista señala que para los fines de su explicación el segundo dibujo es más razonable.⁸²

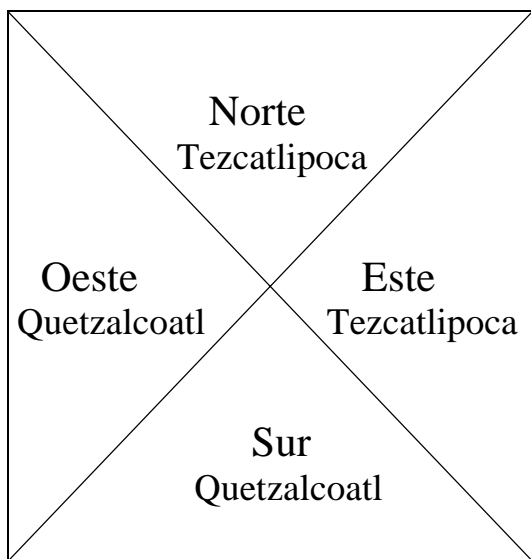


Fig. 1

<p>Cuepopan ¿ Quetzalcoatl? ¿Tonantzin? ¿Cihuacóatl?</p>	<p>Atzacualco ¿Tezcatlipoca? ¿Huitzilopochtli?</p>
<p>Moyotlan Tezcatlipoca</p>	<p>Teopan ¿Quetzalcoatl?</p>

Fig. 2

Cada uno de los campos (o parcialidades) de México-Tenochtitlán tenía una doctrina de indios; jurisdiccionalmente separadas de la hispana. Los nombres de los templos correspondieron con los asignados, por los españoles, a las parcialidades. No se tienen datos ciertos sobre quien las fundó y les asignó sus nombres, se cree que fue Pedro de Gante.⁸³

Los nahuas participaron entusiastamente en la construcción de sus respectivos templos y estrecharon relaciones con la orden que impartía los sacramentos en ella. Quienes a su vez dependían de los funcionarios indígenas para coleccionar, guardar y custodiar los fondos de la iglesia.⁸⁴ Para lo nahuas ligada a la orden religiosa y el templo se encontraba la definición de entidades sociopolíticas. La

⁸² *Ibid.*, p. 155

⁸³ *Ibid.*, p. 161. San José de los Naturales, sí fue fundada por Gante.

⁸⁴ Lockhart, *Op. cit.*, p. 294-300

construcción de una capilla o templo para un pueblo podía significar, no sólo la separación de la parroquia principal sino inclusive del altépetl mayor, la independencia política. Con su edificación, mantenimiento y fiestas, se fomentaban los lazos de solidaridad entre sus habitantes. La iglesia y su santo se convirtieron en parte integral de la identidad indígena.⁸⁵

La forma de representar pictográficamente los barrios de San Juan-Tenochtitlán, corresponde a los símbolos de cada una de las advocaciones de sus respectivas iglesias. Santa María, la Asunción, es simbolizada por una corona; la flecha al barrio de San Sebastián y la espada a San Pablo. Para Roberto Moreno de los Arcos los mencionados santos sustituyeron a las antiguas divinidades, Tonantzin-Cihuacoatl, Hutzilopochtli o Tezcatlipoca-Telpochtli y Quetzalcoatl, respectivamente.⁸⁶ Los dibujos de ellas se encuentran en el *Códice Osuna* (Ilustración 3). En el *Códice Aubin* está dibujados el de San Juan en tres ocasiones y una vez el de San Sebastián. (Ilustración 4)

El caso de San Juan Moyotlan es especial, porque que su nombre no correspondía a la representación pictográfica del santo que se veneraba en su templo, la advocación era a San Juan Bautista; pero la copa representa a San Juan Evangelista. Moreno de los Arcos trata de explicar esta aparente confusión con base en el testimonio de Sahagún. Éste franciscano denunció que los habitantes de un pueblo seguían venerando a Tezcatlipoca bajo el nombre de San Juan Evangelista, porque los indios habían escuchado que éste santo era virgen, como esta palabra en náhuatl se dice telpochtli⁸⁷ y ese era uno de los nombres de Tezcatlipoca, la idolatría a los ojos de

⁸⁵ *Ibid.*, p. 340

⁸⁶ Moreno de los Arcos, *Op. cit.*, p. 162

⁸⁷ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, CONACULTA, 2000, t. III, p. 1144-1145. La cita completa dice: ... en un pueblo de Calpa, que se llama Tianquizmanalco San Juan. Hacían en este lugar gran fiesta a honra del dios que llamaban Telpuchtli, que es Tezcatlipuca. Y como a los predicadores oyeron decir que Sanjuán Evangelista fue virgen, y tal en su lengua se llamaba *telpuchtli*, tomaron ocasión de hacer aquella fiesta como la solían hacer antiguamente, paliada debaxo del nombre de San Juan Telpuchtli, como suene pir fuera; pero a honra de Telpuchtli antiguo, que es Tezcatlipuca...

Sahagún persistía.⁸⁸ Así, pensó el franciscano, los nahuas de San Juan Moyotlan tuvieron el mismo propósito.

Chimalpain asegura, dice Lockhart, que el sagrado sacramento de la iglesia de San Juan Bautista de la Penitencia daba nombre a todo el territorio de San Juan Moyotlan, es probable que sea cierto pero la “confusión” iconográfica persiste. Para Lockhart la afirmación del historiador chalca demuestra el orgullo comunitario y la lucha por obtener posiciones políticas y religiosas entre los barrios de la ciudad de México.⁸⁹ Lo mismo podríamos decir del *Códice Aubin* a manera de especulación. Por otra parte, Charles Gibson señala que las iglesias de los cuatro barrios eran visitas de San José de los Naturales e incluye a una llamada “San Juan (Bautista),”⁹⁰ sin embargo no toca el tema más allá de esta mención.

Otra posible explicación para aclarar esa aparente confusión la propuso Francisco Morales en su artículo *Santoral franciscano en los barrios de la ciudad de México*.⁹¹ Él señala que a veces es difícil distinguir si se hace referencia a San Juan Bautista o Evangelista “no siendo raro el caso de que el primero, con el transcurso del tiempo se convirtiera en el segundo como parece que sucedió en la cabecera de Moyotlan”⁹² Una posibilidad más simple apuntaría a la representación iconográfica, si lo que se quería era representar que la parcialidad se llamaba San Juan fue, en mi opinión, iconográficamente más práctico usar el atributo personal del Apóstol (la copa con la serpiente) que el del Bautista (un hombre con vestido con pieles y un cordero)⁹³ puesto que las otras parcialidades usaron objetos más que personajes para representarse.

⁸⁸ Moreno de los Arcos, *Op. cit.*, p. 162

⁸⁹ Lockhart, *Op. cit.*, p. 300

⁹⁰ Charles Gibson, *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*, México, Siglo XXI editores, 2003, p. 381

⁹¹ Francisco Morales, “Santoral franciscano en los barrios de la Ciudad de México” en *Estudios de Cultura Náhuatl*, Vol. 24, 1994, p. 351-385

⁹² *Ibid.*, p. 369

⁹³ Rosa Giorgi, *Los diccionarios del Arte. Santos*, Barcelona, Electa, p. 194-210

Tanto Charles E. Dibble como James Lockhart;⁹⁴ señalan como posible autor del *Códice Aubin* a un ciudadano anónimo, vecindado en el barrio San Juan [Moyotlan] de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán. Dibble apunta que hay algunos lugares que se mencionan frecuentemente en el código y estaban ubicados en dicha parcialidad, deduzco que de ello obtuvo su aseveración, “citan con frecuencia la iglesia de San Miguel, la sacristía de San José, el mercado de San Hipólito, y el barrio de San Juan.”⁹⁵

Para probar o rechazar su hipótesis es necesario revisar los lugares citados por el *Códice Aubin*. Los edificios eclesiásticos que aparecen en el *Códice Aubin* y no corresponden al barrio de San Juan Moyotlan son: Santiago [Tlatelolco]; San Agustín; San Miguel; San Pablo; San Sebastián; Santa Clara; Santa Lucía Tepochcaltitlan (doctrina de Tlatelolco); Santa María y Santo Domingo. Los autores del *Códice Aubin* citan estos lugares de una a cuatro veces, como máximo, muchas veces en relación con otro lugar no especificado que puede ser el barrio de San Juan Moyotlan. Se unen a la lista, el canal de Chapultepec, el mercado de Santo Domingo y otros sitios fuera de la ciudad como: Santa Fe, Atenco, Colhuacan...etc.

En contraste, hay dos lugares frecuentemente citados: el convento de San Francisco y la iglesia de San José de los Naturales, con siete y once referencias respectivamente, ambos dentro del barrio de San Juan Moyotlan.⁹⁶

El Convento de San Francisco, fue el primer convento en la Nueva España. Fue edificado con madera, como lo indica el código,⁹⁷ sobre la ruinas del templo de Huitzilopochtli. Permaneció ahí desde junio de 1524 hasta finales de mayo del

⁹⁴ Charles E. Dibble, “Introducción” en *Historia de la nación mexicana reproducción a color del Códice de 1576. (Códice Aubin)*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1963, p. 13 y Lockhart, *Op. cit.*, p. 501

⁹⁵ Dibble, *Op. cit.*, p. 12

⁹⁶ Lockhart, *Op. cit.*, p. 60 Dice que San Juan Moyotlan era el barrio de mayor predominio en la parcialidad de San Juan Tenochtitlán. Lo demuestra el hecho de ser el que más alcaldes tenía en el cabildo. Véase Gibson, *Los aztecas bajo... Op. cit.*, p. 175-177 y del mismo autor *Rotation of alcaldes...*, *Op. cit.*, p. 212-223.

⁹⁷ *Historia de la nación, Op. cit.*, p. 64

siguiente año.⁹⁸ Después fue erigido fuera de la traza, en territorio indígena al suroeste dentro de barrio de San Juan Moyotlan.⁹⁹ Estaba formado por dos partes, un gran atrio con una enorme cruz al centro y la capilla de San José.¹⁰⁰

San José de los Naturales fue fundada en 1526 por fray Pedro de Gante, como doctrina y escuela de Artes y Oficios para indios. Estaba anexa al Convento de San Francisco y en ella se inició la evangelización de los habitantes de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán.¹⁰¹ Era una capilla de grandes proporciones, fue la única conservada por los franciscanos cuando se ordenó la secularización de las parroquias, hacia 1560.¹⁰² Siempre se le consideró la iglesia principal de los indígenas de la ciudad de México, a ella acudían para los servicios religiosos el gobernador y los alcaldes del gobierno indígena, a pesar de que la parcialidad de San Juan Moyotlan donde se asentó el gobernador indígena tenía su propio templo.¹⁰³ En el *Códice Aubin*, me parece, lo mencionan como San Juan. Sin embargo, sí era la cabecera mejor atendida por los franciscanos, quizás debido a su cercanía.¹⁰⁴

El *Códice Aubin* proporciona la más variada información sobre ella: su dedicación, hospital, sacristía, visita del obispo, retablo, reparación del caño e incluso que una águila se paró en su techo...etc. Esta capilla indígena “estaba destinada específicamente a los mexicas,”¹⁰⁵ indígenas de México-Tenochtitlán. Es muy significativo que los autores del *Códice Aubin* hagan tantas referencias a esta iglesia, sabedores de su importancia religiosa vincularon su historia e inclusive su vida a un templo de tal prestigio y jerarquía, con ello le pusieron un *plus* a su historia, sin olvidar las connotaciones políticas, sociales y por supuesto religiosas.

⁹⁸ Josefina Muriel, “En torno a una vieja polémica. La erección de los primeros conventos de San Francisco en la ciudad de México, siglo XVI” en *Estudios de Historia Novohispana*, UNAM-IIIH, Vol. VI, 1978, p. 10-12

⁹⁹ Moreno de los Arcos, *Op. cit.*, p. 163

¹⁰⁰ Manuel Toussaint, *Op. cit.*, p. 136

¹⁰¹ Linné, Sigvald, *Op. cit.*, p. 58

¹⁰² Moreno de los Arcos, *Op. cit.*, p. 165

¹⁰³ Morales, Francisco, *Op. cit.*, p. 357-359

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 360

¹⁰⁵ Lockhart, *Op. cit.*, p. 317

Por otra parte, el *Códice Aubin* también menciona otro sitio dentro del Barrio de San Juan Moyotlan, San Lázaro, un lugar con ese nombre es mencionado en el *Mapa de Upsala*. Toussaint señala que "según los historiadores Cortés fundó un hospital con tal designación e hizo un capilla,"¹⁰⁶ pero Nuño Guzmán destruyó la capilla y se apropió del terreno. Es posible que los franciscanos hayan re-establecido ese hospital para indios, que funcionó hasta 1553, año en que se fundó en el mismo lugar el Hospital Real. Ubicado entre los límites del barrio suroeste de San Juan Tenochtitlán y la república española.

En la suma final del número de veces que los autores del *Códice Aubin* registraron lugares, los sitios ubicados dentro del perímetro del barrio de San Juan Moyotlan, es mayor a cualquier otra referencia. Es notable que hayan apuntado acontecimientos sucedidos en el Convento Franciscano y su capilla, San José de los Naturales, dieciocho veces, en total. En mi opinión este número nos proporciona un indicio del lugar donde fue creado el *Códice Aubin*, el barrio de San Juan Moyotlan de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán en la capital del virreinato. Conjetura que se ve reforzada por el siguiente texto:

(1589 años)

Martes a 1 dias del mes de Agosto de 1589 anos
nica mocemilhuitilti yn tonantzin S. m^a. ypan
tlaxicalli tequixquipan quin ualla castillan.¹⁰⁷

Martes a 1 días del mes de agosto de 1589 años,
aquí se quedó un día nuestra venerada madre
Santa María en el tlaxicalli de Tequixquipan. Hace
poco vino de Castilla.

¹⁰⁶ Toussaint, *Op.cit.*, p. 139

¹⁰⁷ *Geschichte der Azteken. Codex Aubin und verwandte Dokumente*, paleografía y versión en alemán de Gerdt Kustcher, Berlín, Mann Verlag, 1981, p. 281

El barrio de Tequixquipan es mencionado, con otra ortografía, en un lúcido artículo de Antonio Caso sobre los barrios indígenas,¹⁰⁸ como parte del barrio de San Juan Moyotlan. En el mapa de José Luis Rojas es el número 17, se puede apreciar que se encontraba cerca de la traza española. Sus límites eran al Norte, Sn. Geronimo; por el Oriente, de Cinco de Febrero hasta Lucas Alamán; por el Sur continua por ésta última calles; por el Poniente una línea irregular “que lo limitaba con Xihuitonco y la calle de Isabel la Católica.”¹⁰⁹ Debo subrayar que sólo son conjeturas que se comprobarán con información de archivo o de otros manuscritos por descubrir.

En suma, las evidencias apuntan a corroborar la afirmación de Dibble. Seguramente el *Códice Aubin* fue creado en la parcialidad de San Juan Tenochtitlán, probablemente en el barrio de Tequixquipan de San Juan Moyotlan. Quizás, por lo que dice Lockhart, su filiación étnica era mexicana. A lo largo del código se menciona a los tenochcas y nunca a los mexicas, posiblemente porque los que escriben los son y es innecesario mencionarlo.

¹⁰⁸ Alfonso Caso, “Los barrios antiguos de Tenochtitlán y Tlatelolco”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, 1956, vol. 15, no. 1, p. 14. Caso escribe Tequesquipan, recordemos que en náhuatl la “i” se podía cambiar por “e” y la “s” no existía, así lo más probable es que la forma correcta fuera con “x” como está escrito en el *Códice Aubin*. Caso también menciona su aparición dicho código.

¹⁰⁹ *Ibid.*

Barrios de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán

San Juan Moyotlan

- | | |
|-------------------|-------------------------------|
| 1 Tzapotlan | 11 Cihuateocaltitlan |
| 2 Chichimecapan | 12 Yopico |
| 3 Huehuecalco | 13 Tepetitlan |
| 4 Tecpancaltitlan | 14 Atizapan |
| 5 Teocaltitlan | 15 Xihuitenco |
| 6 Tecuicaltitlan | 16 Tlatilco |
| 7 Atlampa | <u>17 Tequesquipan</u> |
| 8 Aztazalco | 18 Necaltitlan |
| 9 Tlacocomulco | 19 Xoloco |
| 10 Amanalco | 20 Tlaxilpa |
| | 69 Milpantonco |

San Pablo Teopan

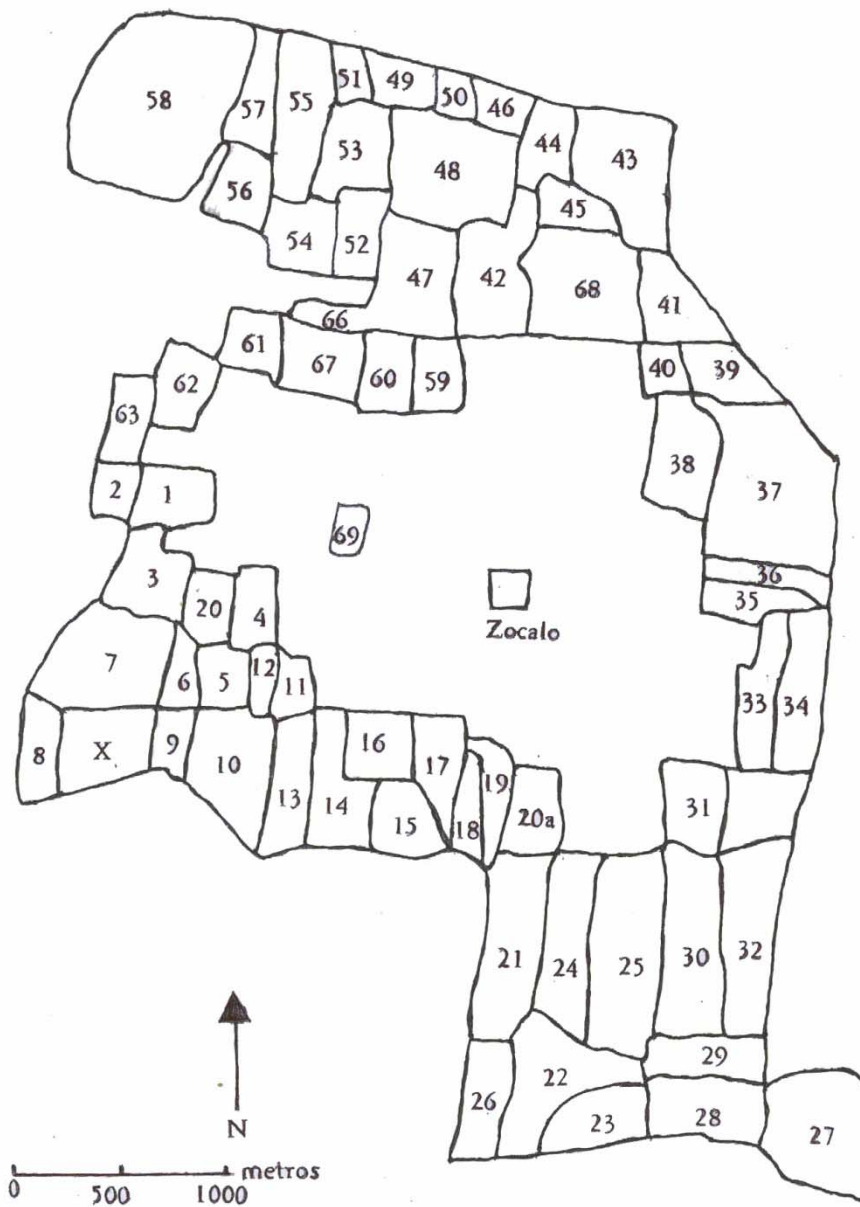
- | | |
|---------------------|-----------------------------|
| 20a. Cuezcontitlan | 29 Tzoquiapan |
| 21 Acatlan | 30 Iznahuatonoc |
| 22 Tltenco | 31 Temazcaltitlan |
| 23 Otlica | 32 Otzoloacan |
| 24 Ateponazco | 33 Ometochtitlan |
| 25 Tlaxcuititlan | 34 Atlixco |
| 26 Macuiltonlapilco | 35 Cuauhcontzinco |
| 27 Mixiuca | 36 Aozcaminca o Tozcomincan |
| 28 Tzacatlan | 65 Tultenco |

Santa María la Redonda Cuepopan

- 59 Colhuacatonco
- 60 Tezcatonco
- 61 Analpan
- 62 Teocaltitlan
- 63 Atlampa
- 66 Copolco
- 67 Tlauquechiuhca o Cuepopan

San Sebastián Atzacualpa

- 37 Tomatlan
- 38 Coatlan
- 39 Zacatlan
- 40 Tzahualtonco



Mapa de los barrios de México-Tenochtitlán. Tomado del libro *México-Tenochtitlán* de José Luis de Rojas, quien lo trazó con base en el mencionado artículo de Antonio Caso.¹¹⁰

¹¹⁰ José Luis Rojas, de, *México-Tenochtitlán. Economía, y sociedad en el siglo XVI*, México, Colegio de Michoacán-FCE, 1988, p. 23-55

Capítulo 3

La función del tiempo y el espacio en la construcción discursiva de la identidad mexicana.

Los códices mexicanos han sido agrupados en diferentes categorías por: región, cultura, época, temática y género narrativo. Todas las propuestas fueron hechas con el afán de dotar a los estudios sobre el pasado prehispánico y colonial de los pueblos indígenas, de un cierto orden y con ello facilitar su análisis. Las cuatro primeras clasificaciones no tienen importantes implicaciones, en este capítulo ni tampoco en el marco general del presente estudio, porque podemos ubicar, relativamente sin ningún problema, al *Códice Aubin* dentro de ellas. El *Aubin* es un manuscrito realizado a mediados o finales del siglo XVI (específicamente 1576, si aceptamos como válida la fecha anotada en él) en la actual Ciudad de México, por miembros pertenecientes a la antigua élite mexicana y cuya temática es la historia de este pueblo, como ya mencioné en la introducción. Sin embargo, la última clasificación implica una serie de ideas que son convenientes discutir.

3.1. Clasificación por géneros narrativos

El historiador Donald Robertson fue uno de los primeros en proponer la división de los códices históricos mexicanos en tres tipos: los centrados en eventos, las historias *res gestae*, en las cuales la narración se construyó a partir de un acontecimiento particular o personaje; los orientados en los lugares, es decir las historias organizadas alrededor de la geografía, una especie de mapa; y, por último las narraciones basadas

en el tiempo, en el calendario prehispánico, también llamados anales o xiuhpohualli [xihuitl-años y poualli-cuenta] cuya traducción literal es "la cuenta de los años."¹

Con base en ésta división, los historiadores norteamericanos, H. B. Nicholson y Elizabeth Boone han, tomando en cuenta el contenido y el formato, agregaron dos categorías más,² derivadas de las tres mencionadas y por lo tanto obtuvieron un total de cinco. La cuarta categoría es también un anal, la diferencia radica en que los años aparecen esporádicamente y a veces en algunos otros documentos no están; un ejemplo es la segunda parte del *Códice Azcatitlan*, que es una crónica ordenada de los gobernantes de Tenochtitlán, cuyas fechas no están siempre presentes.³ Para obtener la quinta, dividieron la historia *res gestae* en dos: genealógica y dinástica. En las primeras exclusivamente se consignan el linaje de una persona o familia;⁴ y en las segundas, se informa sobre el gobierno de cada uno de los tlatoque, quienes generalmente fueron dibujados con su nombre glífico y sentados en un trono o icpallí (asiento de petatillo). Un ejemplo de ésta última es la segunda parte prehispánica del *Códice Aubin*.⁵ Con esto, el mismo Nicholson admite, aunque de manera un tanto velada, que por lo menos el *Aubin* es un manuscrito diverso, que puede ser clasificado en diferentes categorías y en otros tantos géneros narrativos prehispánicos y coloniales: puesto que caben y rebasan los cajones clasificatorios en los que solemos ubicarlo. Incluso, el mismo especialista apunta que probablemente existió en la época prehispánica más clasificaciones, entre ellas la por el llamada, *cecemilhuitlacuilolli* o historia del día a día, especie de diario europeo;⁶ que podría parecerse a una sección de la parte colonial del *Códice Aubin*. Sin embargo, son sólo especulaciones.

¹ Robertson, *Op. cit.*, p. 62-65

² Elizabeth Boone, *Stories in Red and Black: pictorial Histories of the Aztecs and Mixtecs*, Austin, Texas, University of Texas Press, 2000, p. 8-9

³ H. B. Nicholson, "Pre-Hispanic Central Mexican Historiography," en *Investigaciones contemporáneas sobre historia de México*, México, UNAM, p. 49

⁴ *Ibid.*, p. 50-51

⁵ *Ibid.*, p. 52

⁶ *Ibid.*, p. 52

Por su parte María Valérie Benoist, señala que el *Aubin* es un *xiuhpoualli*, sin embargo también afirma que es un género distinto al anal europeo y que su supervivencia se puede vincular a que comparten una organización anual y la idea de un tiempo lineal y progresivo.⁷ Ante estas diversas afirmaciones, ¿cuál es entonces la categoría a la que pertenece el *Códice Aubin*? El análisis de Robertson es el que más ha permeado los estudios históricos, en el caso de *Aubin* su opinión tendría un sustento "mayor", dado la ubicación de los acontecimientos por año.

En este estudio, no pretendo aclarar las diferencias entre el término *xiuhpoualli* y anal ni expresar cual es el más adecuado, esa explicación merecería un análisis amplio; pero creo pertinente discutir aunque sólo sea someramente que es un anal, para poder comprender las implicaciones que tiene el tiempo y el espacio en la representación y construcción de la identidad de los autores y sus intrínsecas consecuencias político-sociales. Asimismo es necesario hacer notar que la historiografía se ha ocupado poco de analizar el género conocido como anales europeos, su uso en general se ha limitado a ser fuente para conocer los diferentes acontecimientos históricos que consignó. En el caso de los manuscritos mexicanos, también llamados anales o *xiuhpoualli*, tampoco han sido analizadas sus características, comparándolas con los anales medievales o renacentistas para saber cuales son las diferencias y similitudes o la pertinencia de llamarlos anales.⁸ Lo que sí existe es una coincidencia, ambos tanto los anales como los manuscritos mexicanos tipo anal, son llamados así por ser el tiempo su principal eje narrativo.

⁷ Benoist, *Op. cit.*, p. 30

⁸ Federico Navarrete Linares, *Op. cit.*, p. 43-49. Señala que los términos: *xiuhamatl* "papel de los años", *xiuhtlapoualli* "cuenta de los años" y *xiuhtlacuiloli* "escritura de los años", eran usados para referirse a los libros cuyo contenido era histórico, servía para establecer una clasificación general. También José Rubén Romero Galván propone englobar las obras históricas indígenas bajo el título, *Historiografía Novohispana de Tradición Indígena*. Véase: José Rubén Romero Galván "Introducción" en Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo, *Historiografía Mexicana. Vol. 1 Historiografía novohispana de tradición indígena*, México, 2003, p. 9-20 En particular el *Códice Aubin* es llamado código transcrito con pictografías, Véase: Limón Olvera, Silvia, y Miguel Pastrana Flores, "Los códigos transcritos con pictografías" en *Ibid.*, p. 115-130

Las preguntas a responder serán ¿es el *Códice Aubin* un anal?, ¿cumple con todas las características propias de este género? En caso de responder afirmativamente; ¿cuál sería la función del tiempo y el espacio?, ¿ya no sería válida vincular estos dos elementos con la identidad expresada en el manuscrito *Aubin*?

¿Qué es un anal?

Existen tres tipos de representación histórica dentro de la historiografía moderna occidental: la historia propiamente dicha, dotada de sus dos pilares heurística y hermenéutica, la crónica y los anales; como ya ha señalado Hayden White. En el ensayo *El valor de la narrativa...*,⁹ White se ocupada de comparar cada uno de los tres géneros; sin embargo, cabe señalar algunas particularidades del mencionado análisis: los anales que White analiza son unos de los tantos anales que existen: los históricos. Dado que este género inició en la antigüedad clásica, continuó en la Edad Media, y en los siguientes siglos, sin tener tanta importancia como la tuvo en los primeros

⁹ Hayden White, “El valor de la narrativa en la representación de la realidad” en *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, España, Paídos, 1992, p. 20-21. El autor no la llama occidental, sólo usa el término moderno. White pretende en este ensayo advertir, la importancia que tiene la forma de consignar un acontecimiento histórico. Dado que es un discurso que se pretende verídico, los autores deben decidir entre narrar, adoptando abiertamente una perspectiva, en cuyo relato aparecería la palabra «yo» (forma subjetiva); y narrativizar, fingiendo hacer hablar al mundo, desvaneciendo al narrador (forma objetiva). Una de las preguntas a resolver es: ¿qué implicaciones tiene para el relato histórico y su pretensión de ser “real” que se use una determinada forma al relatar los acontecimientos? Para responderla, Hayden White analiza dos de los tres tipos de representación de la historiografía moderna: los anales y la crónica; el tercer género es la historia propiamente dicha, aunque no hay un parte especial para esta último tipo regularmente es comparada al estudiar las otras dos y su presencia es latente a lo largo de todo el texto. La mayoría de sus observaciones sobre el anal las he consignado en el cuerpo principal de mi tesis y sobre la crónica basta decir, que a pesar de tener un tema central y un orden cronológico, el autor tampoco desea narrar una historia, sólo dar cuenta de los hechos. White, también reconoce que hay un germen, insipiente, de narrativización pues los tres tipos pretendían consignar acontecimientos reales, por ello los ubicaron en un tiempo y / o espacio. La conclusión es que los “acontecimientos son reales no porque ocurriesen sino porque, primero, fueron recordados y, segundo, porque son capaces de hallar un lugar en una secuencia cronológicamente ordenada.” Así, el valor atribuido a la narrativa surge de deseo “de que los acontecimiento reales revelen la coherencia, integridad, plenitud y cierre de una imagen de la vida que es y sólo puede ser imaginaria” p. 34-38

períodos mencionados. Además seguramente los anales cambiaron con el transcurso del tiempo¹⁰ y los analistas cambiaron sus intereses.

White señala que cada uno de los tres géneros tiene un valor diferente en el quehacer histórico, pero los textos de historia, a diferencia de los anales y las crónicas, son más valorados y practicados en actualidad; cabe acotar que esto pasa quizás desde el siglo XIX hasta nuestra época. Es quizás por ello que casi a ninguno de los autores de anales se les llama historiadores. Tanto la crónica como los anales son dos géneros por llamarlos de alguna forma, "secundarios", o como White los designa "imperfectos" por no alcanzar a narrativizar los acontecimientos históricos.¹¹ ¿Acaso esto es lo que sucede con el *Códice Aubin*?, ¿podríamos considerarlo un texto historiográfico "imperfecto" por clasificarlo como un anal? y por ello ¿el tiempo ocuparía un papel secundario? Primero expondré las características de un anal siguiendo el texto de White, con mis acotaciones, para después analizar si el manuscrito objeto de esta tesis lo es o no y porqué.

La característica principal de un anal es la forma en que ordena y registra los acontecimientos: cronológicamente. El otro elemento propio de un anal es su renuncia a construir un relato, a narrativizar¹² los acontecimientos; y debido a ello carecen de un tema central, un comienzo bien diferenciado, una mitad y un final. Pero, creo, tienen un referente social bien definido desde el cual el autor consigna los acontecimientos. El narrador no es una voz identificable, a decir de White, la autoría es muchas veces anónima y en algunos otros casos el autor desaparece por completo del texto escribiendo de forma impersonal, es por ello que tampoco encontramos una

¹⁰ Arnaldo Momigliano, *Ensayos de historiografía antigua y moderna*, trad. Stella Mastrangelo, México, FCE, 1993, p. 147-148

¹¹ White, *Op. cit.*, p. 34-38.

¹² Término que explico en Hayden White, nota núm. 164.

"perspectiva." Parecería que un anal es únicamente una lista de acontecimientos ordenados temporalmente.¹³ Examinemos los siguientes ejemplos:

Diciembre [1665]

- En 25, sábado, salió aviso para España.
- En 30 a las dos de la mañana siguiente hubo un terremoto mayor que el de 9 del pasado; duró más de tres credos, y corrió de Norte a Sur.
- Este año se fue a su obispado de Nicaragua el obispo D. Fr. Alonso Bravo y se consagró en Guatemala.
- Los moros apresaron el patache de la *Margarita*, valuado en dos millones...¹⁴

Marzo [1670]

- Lunes a las cuatro de la tarde quemaron en el tianguis de San Juan a D. Juan de la Cruz, indio del barrio de la Lagunilla, por el pecado de nefando.¹⁵
- Viernes 21 se guardó San Benito, por haberse mandado así antes.
- Miércoles 26, entró en México el virrey de vuelta de la Veracruz a las cinco de la tarde.¹⁶

Con frecuencia no existe una conexión entre el primer acontecimiento y el segundo o los subsecuentes, según el análisis de White, pero habría un referente velado, el interés del analista, que en algunas ocasiones trabaja para un particular. En muchos casos los criterios para seleccionar lo importante y memorable son extremos, de naturaleza liminal, es decir, los temas son preocupaciones básicas: liderazgo

¹³ *Ibid.* p. 21-22

¹⁴ Antonio de Robles, *Diario de sucesos notables (1665-1703)*, 3 v., México, Porrúa, 1972, Vol. I, p. 13.

¹⁵ Nefando: (Etim. – Del lat. nefandus) adj. Indigno, torpe, del que no se puede hablar sin repugnancia ú horror. Aplicase por antonomasia á los pecados de sodomía y de bestialidad. Véase: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*, Madrid, Espasa Calpa editores, 1991, Tomo 38 NEO/ NULLY, p. 41

¹⁶ De Robles, Antonio, *Op. cit.*, p. 78

político, alimento, enemigos exteriores... entre otros, recordemos que muchos de los anales son locales o religiosos. En el ejemplo arriba mostrado se consignado todo lo notable que llegó a oídos del autor, Antonio de Robles. Además, parecen simplemente haber ocurrido y su importancia radica sólo en el "hecho de que se haya dejado constancia del mismo por escrito."¹⁷

Se presentan todos los años, aunque se queden vacíos y no se registre nada en ellos. Esto es para crear una imagen de continuidad, unidad, coherencia y sentido. (Ilustración 5 y 6)¹⁸Muchos analistas (los que hacen los anales) escribieron los acontecimientos mientras sucedían y algunos otros lo hicieron a *posteriori*. No es difícil reconocer en cual de las dos situaciones se encontraban el autor o si combinó ambas. Para Hayden White los discursos contenidos en los anales fueron construidos bajo el deseo de realidad, "versan sobre cualidades más que agentes, y representa un mundo en el que pasan cosas a las personas, en vez de uno en que las personas hacen cosas."¹⁹

Los anales desde la perspectiva del referido historiador son una forma distinta de representar la "realidad" histórica; pero ¿es un discurso histórico, cuyas características lo hacen un género más "realista"? Los analistas registran lo que han visto u oído y que consideran real y verdadero, el anal es sólo un género diferente, cuyas características propias lo hacen ser en la actualidad un género poco practicado. Lo que elimina la posibilidad de configurar un discursivo narrativo es la falta de un centro social, que ubique la importancia de los acontecimientos, unos respecto a otros, dice White.²⁰Sin embargo creo que los autores no desearon hacer una historia narrativa, que nosotros veamos con cierto desdén los anales no quiere decir que dentro de su propia circunstancia histórica y social fuera de la misma manera valorados.

¹⁷ White, *Op. cit.*, p. 23

¹⁸ *Ibid.*, p. 26

¹⁹ *Ibid.*, p. 27

²⁰ *Ibid.*, p. 26-27

¿Es un anal el Códice Aubin?

Aunque el *Códice Aubin* organizó la información cronológicamente, al igual que un anal, (la representación del tiempo tiene otras implicaciones que veremos en subsecuentes apartados), no necesariamente significa que sólo por este simple elemento debamos valorar como tal.

A diferencia del anal, el *Códice Aubin* tiene un inicio bien definido e incluso contiene lo que podríamos llamar una "introducción" que explica como y cuando se inicia la cuenta de los años en la tradición histórica mexicana. Entiéndase que no era la misma para todos los pueblos prehispánicos, pues recordemos que a pesar de compartir un sistema calendárico (conformado por cuatro signos: acatl, tochtli, calli y tecpatl; combinados con trece números del uno al trece) cada uno de los pueblos de Valle de México, tenía su propio inicio de cuenta, y por lo tanto su propia ceremonia de "atadura de años." Ésta se realizaba al terminar todas las combinaciones posibles de los signos y los números; suceso que se verificaba cada cincuenta y dos años y en el que coincidían el mismo signo y el mismo número del inicio de la cuenta. En ese momento se realizaba el encendido del fuego nuevo en la ceremonia de la atadura de años, que marcaba el fin de un ciclo y el inicio de otro. Para los pueblos nahuas esta ceremonia era muy importante, porque su mundo podía acabar al terminar un ciclo de 52 años y era necesario encender un fuego nuevo para renovar el mundo.²¹ Esa fecha era "2 Acatl" en el *Códice Aubin*. Con ello es evidente que para los autores del *Aubin* el tiempo no sólo cumplía la función de ordenar un discurso histórico o medir el tiempo. También permitió recordar que ciertas fechas tenían otros significados, vinculados al propio ser mexicano. (Ilustración 7)

Aunque carece de una conclusión tiene un recapitulado final: la lista de todos los gobernantes mexicanos, que incluye tanto los tlatoani prehispánicos como los

²¹ Alfredo López Austin, *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, IIH-UNAM, 1973, p. 97-99

gobernantes de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán, junto con las principales autoridades virreinales, que quizá fueron pintados como una especie de resumen o cierre de un largo ciclo de la historia mexicana. (Ilustración 8)

El *Códice Aubin* no es una simple lista de acontecimientos como en teoría “pasaría con un anal”, existe un tema central que relaciona todas las secciones del *Aubin*: consignar y contar el devenir de un pueblo, el mexicana.

Nican yculiutica yn inxitlpovual catca mexicana.
Aquí está escrita la cuenta de los años que fue de
los mexicas²²

Con esta frase podemos reconocer la perspectiva desde la que se narró e identificar al autor del código, la antigua élite mexicana asentada en la ciudad de México, como reiteradamente he mencionado. El tono de la narración es impersonal y no se reconoce un autor particular, con ello siguió la tradición mesoamericana prehispánica, cuyos discursos no se atribuían a un autor individual, a diferencia de la tradición europea. La narración histórica no era propiedad exclusiva de una persona, su pretensión era representar a una colectividad amplia; un altépetl o calpulli. Por ello, la mayoría de las obras historiográficas mexicas son particulares, es decir, la historia narrada es propiedad exclusiva de un pueblo o un grupo dentro del mismo; y también eran particularistas, porque su relato refiere casi exclusivamente la historia del pueblo al que pertenece; así se escribió-pintó, narró, guardó y defendió la historia de un pueblo, el propio, el mexicana en el caso del manuscrito que analizo. Este grupo fue el centro social capaz de relacionar los acontecimientos registrados y ordenarlos. Todo las características, y muchas otras, aquí mencionadas del *Códice Aubin* son producto de una larga tradición historiográfica de los pueblos prehispánicos.

²² *Geschichte der azteken. Codex Aubin und verwandte dokumente*, edición facsimilar, paleografía, traducción y notas de Gerdt Kutscher y Walter Lehman, introd. Guter Vollmer, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1981, p. 1 [La traducción es mía]

El *Códice Aubin* tiene una de las características que ha dado pie a considerarlo un anal: la organización cronológica. En la sección prehispánica se aprecia una narrativa histórica, debido a que no se consignan hechos independientes ni presentes, como en teoría sucede en un anal, sino se relata la historia mexicana, deteniéndose en episodios trascendentales. En la parte de la migración, la historia narrada es sobre el recorrido mexicano y después de la llegada a México- Tenochtitlán la narración se centra en las acciones de los tlatoque mexicanos, como veremos en los siguientes apartados. Sin embargo, la sección colonial del *Códice Aubin* ha sido directamente señalada como propiamente un anal,²³ no sólo por su organización anual también por carecer de un relato y ser únicamente la consignación de hechos aparentemente aislados.

Es casi seguro que en la época colonial los autores tuvieron conocimiento de los géneros historiográficos europeos ¿y de alguna manera los incorporaron sus relatos?, ¿realmente habrán querido los autores hacer un anal? ¿lo habrán percibido como una forma europea de contar su historia? Hay una cantidad de elementos que apuntan hacia esa dirección, primero la aparición de recuadros o cartuchos de tiempo en una sola hoja, cuando siempre habían estado agrupados, el aumento de la información por año, su consignación mientras sucede y la aparente falta de un eje temático, que junto con el tiempo y el espacio organice el discurso. Sin embargo, el centro sigue siendo los mexicanos, lo que vieron, lo que hicieron, quienes fueron sus gobernantes, lo que pasó en su parcialidad, barrio, parroquia... etc.; sin olvidar las noticias más importantes sobre los españoles, incluyendo las que más afectaba su vida, como la visita de un juez o un santo. A pesar de ello existe un elemento aparentemente insalvable que permite clasificar la última parte del *Códice Aubin* como un anal; sólo se consigna los acontecimientos conforme van ocurriendo sin pretender relatar una historia con ellos, como sí sucede con la parte prehispánica. El vínculo no es gratuito, porque se unió, históricamente, a los autores coloniales con el pasado, con su historia, con sus antepasados y de esta manera lograron por un lado, reafirmar su

²³ Navarrete, *Op. cit.*, p. 74

identidad y por otro comprobar ante las autoridades españolas su origen noble y acceder a los privilegios que he descrito en el segundo capítulo. Si bien podemos clasificar como anal la parte colonial, también es justo decir que es un anal "atípico" o un anal "nahua" pues no sólo registra lo importante en sí, por el hecho de ser o tener conocimiento de su presencia; sino los asuntos relevantes para los autores, esto incluyó asuntos personales, como los nacimientos de familiares:

In otlacat Joana lobez axcã²⁴
Hoy nació Juan López
[12 tochtli] 1582. Años.
Yn otlacat bastiana axcan martes a xxiii dias del
mes de Enero de 1582 años ypan cemilhitl. 6.
Aquario. 10. Aureo numerus. 6 hora 8. Mars.²⁵

Nació Sebastiana hoy martes a 23 días del mes de
enero de 1582 años, en el día 6 acuario, 10 número
áureo, 6 horas 8 Marte [el Planeta].

Yn otlacat mariaton axcan domingo a xxv del mes
de febrero de 1585. Años ypan cemilhuitl. 9
sagitars a viii Jupiter Aureo viii.²⁶

Nació Mariaton, hoy domingo a 25 días del mes de
febrero de 1585 años, en el día 9 sagitario a 8
Jupiter, [numero] áureo 8.

Los nahuas que realizaron el *Aubin* se percataron que ya no eran el centro social más importante en la vida virreinal de la Nueva España, pero tampoco eran, no en ese momento, "simples macehuales": conscientes de su posición decidieron compartir su espacio gráfico-histórico, el código mismo, con los españoles; y de esta manera permanecer vigentes. En mi opinión también, encontraron que el anal

²⁴ *Geschichte de .. .Op. cit.*, p. 44 [La traducción es mía]

²⁵ *Ibid.*, p. 51 [La traducción es mía]

²⁶ *Ibid.*, p. 53 [La traducción es mía]

europeo era una forma de registrar los eventos memorables, que coincidía en un punto esencial con el que ellos practicaban; el uso del tiempo para organizar el discurso, pero como ya veremos el espacio también es una ordenador importante. Así registraron su presente colonial y lo unieron a su pasado en combinación "perfecta", pues no despojaron a su tradición histórica prehispánica de muchos de sus componentes principales o de su contenido.

El *Códice Aubin* fue concebido para unir los tres momentos de la historia mexicana, el pasado, la migración, la fundación de su ciudad, su época de esplendor en ella y la conquista; el presente, su vida bajo el régimen español y el futuro, no sólo seguían escribiendo para ellos, también para sus nietos, sus descendientes; es decir era un discurso identario a la vez que jurídico puesto que los autores eran conscientes del valor jurídico de su historia para un momento futuro.

En suma, el *Códice Aubin* conjuga una serie de elementos que lo hacen complejo, particular y diferente a un anal. Faltaría por contestar cuál es la función del tiempo, cómo se representa y por qué existe narración en la parte prehispánica del código y en la parte colonial se advierte una dinámica diferente, un anal, con las salvedades ya expuestas.

3.2. Tiempo-Espacio

Cronotopo

En la primera parte del este capítulo he puesto especial énfasis en el tiempo, dada la necesidad de explicar las características de un anal. En este apartado expondré la conexión del tiempo y el espacio, para posteriormente vincularlos con el discurso de identidad mexicana manifiesta en el *Códice Aubin*.

Para configurar mi análisis de las formas y funciones del tiempo y el espacio en el *Códice Aubin* usaré el término cronotopo, planteado por el teórico literario ruso Mikhail Mikhailovich Bakhtin y cuya definición es la siguiente:

Vamos a llamar cronotopo (lo que en traducción literal significa «tiempo-espacio») a la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura. Este término se utiliza en las ciencias matemáticas y ha sido introducido y fundamentado a través de la teoría de la relatividad (Einstein). A nosotros no nos interesa el sentido especial que tiene el término en la teoría de la relatividad, lo vamos a trasladar aquí, a la teoría literaria, casi como una metáfora (casi, pero no del todo); es importante para nosotros que expresa el carácter indisoluble del espacio y el tiempo (el tiempo como la cuarta dimensión del espacio). Entendemos el cronotopo como una categoría de la forma y el contenido en la literatura.

En el Cronotopo artístico literario tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible...

[El cronotopo] también determina (en una medida considerable) la imagen del hombre en la literatura; esta imagen es siempre esencialmente cronotópica²⁷

En otras palabras, el cronotopo es un concepto que sintetiza el indisoluble vínculo del tiempo y el espacio en una novela o discurso histórico. En cada texto el autor construye para su relato, para su uso específico, un cronotopo, es decir que conecta el tiempo y el espacio de diferentes maneras para construir una narración coherente. Así el cronotopo es una estructura que al mismo tiempo que organiza el discurso influye en la construcción de los personajes.

²⁷ Mikhail Mikhailovich Bakhtin, “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica” en *Teoría y estética de la novela: trabajos de investigación*, Madrid, Taurus, 1989, p. 237-238

El uso del término cronotopo para analizar los códices mexicas, es una propuesta formulada por Federico Navarrete en su tesis de doctorado²⁸ y, especialmente, en el artículo *The path from Aztlan to Mexico. On visual narration in Mesoamerican codices*.²⁹

La parte prehispánica

La primera alusión al tiempo, la encontramos en el segundo párrafo del primer folio o en la presentación del manuscrito *Aubin*, en el cual los autores explicaron el funcionamiento de su calendario:

Nican yculiutica yn inxitlpovual catca mexicana çã
nauhtetl yn iuh quitovua
ce acatl quitlamia xiii. acatl.
ce tecpatl quitlamia. xiii. tecpatl.
ce calli quitlamia. xiii. calli.
ce tochtli quitalmia. xiii. tochtli.
Auh yniquac otlamito nauhteixtin nimã molpia in
toxiuh ypan yn ome acatl xivitl ompoval xiuhtica
on matlactica ypan on xihuitl vel cen veutiliztli.

Aquí está escrita la cuenta de los años que fue de los mexicas, sólo son cuatro [ciclos].

Que dice así:

uno acatl lo termina 13 acatl
uno tecpatl lo termina 13 tecpatl
uno calli lo termina 13 calli
uno tochtli lo termina 13 tochtli.

Y cuando iban a terminar los cuatro [ciclos] enseguida se atan nuestros años, en el año dos acatl la cuenta de años inicia [también] en el año dos [acatl], [esto] pasaba cada cincuenta años³⁰

²⁸ Navarrete, *Op. cit.*, *Mito, historia...* passim.

²⁹ Federico Navarrete, "The path from Aztlan to Mexico. On visual narration in Mesoamerica codices" en *Aesthetics and Anthropology*, 2000, vol. 37. passim.

³⁰ *Geschichte...* *Op. cit.*, p. 1 [La traducción es mía]

Esta explicación tiene su expresión pictográfica en las dos siguientes páginas. Con ambas podemos entender como funciona el calendario de 365 días; base de este códice, ya he mencionado la importancia para los pueblos nahuas del Valle de México del encendido del fuego nuevo cada 52 años en la ceremonia de la atadura de años. Como se aprecia en la cita esta ceremonia se realizaba cuando coincidía el signo del año acatl con el número dos. Fecha que marcaba el fin de un ciclo y el inicio de uno nuevo para los mexicas, autores del códice. Así, podemos apreciar la importancia del tiempo en la organización del manuscrito Aubin y la necesidad de sus autores de explicar a sus lectores, en este caso, a los internos, a sus descendientes el uso del calendario mexica y como entender la fecha dos acatl. Cabe mencionar que en el *Códice Aubin* pareciera que el tiempo es lineal, sin embargo el constante recuerdo de la fecha como: dos acatl, el recuerdo de los años que han transcurrido desde la salida de Aztlan y de la llegada a México-Tenochtitlán,³¹ son algunos indicios de la concepción cíclica del tiempo que tenían los pueblos algunos prehispánicos.

El tiempo invariablemente, casi a lo largo del todo el *Códice Aubin*, es pictográficamente representado por los cuatro “cargadores de los años” o signos (ácatl, tecpatl, calli, tochtli) y los trece numerales (I-13), ambos fueron dibujados dentro de un recuadro, cartucho, cuadro o casa, esta última denominación es la usada por el mismo manuscrito. Para representar un numeral no se usaron los caracteres latinos, salvo en la expresión pictográfica del calendario, generalmente dibujaron círculos, que están unidos por delgadas líneas entre ellos y su respectivo signo. De 1597 a 1603 se dejó de pintar los recuadros de tiempo; para ser retomados al siguiente año (1604), con una menor calidad pictográfica. Esta parte es la que Brotherston considera como un anexo.

La pictográfica no fue la única forma de representar el tiempo, la otra fue el uso de las fechas cristianas con números en caracteres arábigos. Como señalé en el primer capítulo, en el lado izquierdo de los recuadros de tiempo se aprecian glosadas

³¹ Ver página 88.

las fechas cristianas. A partir de 1541, éstas se incorporan al cuerpo del texto, para nunca más perderse ni en la parte final. La convivencia de estas dos formas de representar el tiempo, la prehispánica y la occidental, expresa una vez más la combinación de dos tradiciones.

En cuanto a la representación geográfica, la primera imagen que aparece, después del calendario, es una de las tres que a lo largo de todo el texto ocupa todo el espacio pictográfico, y que al igual que las otras es un lugar, Aztlan. En ella se ve el dibujo de un cerro rodeado de agua, sobre él está parado un hombre de perfil mirando hacia la derecha, sus manos son más grandes, en proporción a su cuerpo, e indican que la lectura debe seguir en esa dirección. (Ilustración 10)

Los lugares son representados pictográficamente por glifos topónimos, igual que Aztlan, que es como ya dije una excepción, porque regularmente los dibujos de lugares son de menor tamaño y nunca ocupan todo el espacio gráfico. Los nombres de los lugares, también son escritos con caracteres latinos, cerca o junto a su correspondiente representación pictográfica. A lo largo del *Códice Aubin* el tamaño de los glifos varía mucho, esto depende de la importancia de su función en el relato.

Las mismas formas de representar el tiempo y el espacio fueron usadas por los tlacuilo del *Códice Azcatitlan*, *Códice Boturini*, *Códice Mexicanus*³²... entre otros. Por ello se advierte el arraigo y preservación de los elementos prehispánicos altamente estandarizados.

La relación entre el tiempo y el espacio a lo largo del *Códice Aubin*, es constante, pero diversa. En la primera parte del manuscrito se narró el recorrido del pueblo mexica por diversos sitios del Valle de México en busca de un lugar donde asentarse. Este significativo episodio también es conocido como peregrinación o migración

³² *Códice Azcatitlan*, Robert Barlow y Michel Graulich, eds., Bibliothèque National de France- Société des Americanistes, Paris, 1995. *Códice Boturini*, interpretado por José Fernando Ramírez, México, Editor Vargas Rea, 1952, 37 p. (Obras inéditas) (Biblioteca de Historiadores Mexicanos)

mexica. En él, la conexión entre el tiempo y el espacio es de suma importancia debido a que los mexicas se movieron en ambos planos.

Cuando los aztecas salieron de Aztlan, y poco después se les unieron como compañeros de viaje ocho pueblos, su caminar, es decir, su desplazamiento en el espacio está marcado por huellas de pie. El lugar por el que caminan no es mencionado, la fecha es el año Uno Técpatl, lo relevante del episodio es la partida de Aztlan. Después de una serie de acontecimientos que detuvieron su caminata, los mexicas reinician su recorrido en el año Dos Calli.

En todo el recorrido mexica los recuadros del tiempo aparecen agrupados y dispuestos en forma vertical; por su parte el espacio es representado por los glifos topónimos. Ambos elemento comparten el espacio gráfico. Generalmente en la parte superior de la página están los recuadros de tiempo y abajo, el dibujo topónimo. (Ver Dibujo 1) El desplazamiento marcado por las huellas de pie, sólo aparece cuando empiezan el recorrido, después éstas desaparecen y fueron sustituidas por el texto escrito:

[13 tecpatl]

Ic òmiquanique yn atotonilco ÿ mexica.

Los mexicas se desplazaron hacia Atotonilco.

[2 tochtli]

[3 acatl]

Ipan nauhxiuhtique ÿ mexica yn atotonilco

Aquí en Atotonilco estuvieron cuatro años los mexicas.³³ (Ilustración 11)

El primer párrafo, el que habla del desplazamiento, está siempre colocado encima del bloque de recuadros de tiempo, debajo de éstos o del glifo de lugar, pusieron el párrafo que indica la cantidad de años que permanecieron en el lugar indicado, en este caso cuatro años en Atotonilco. El texto además de remplazar las

³³ *Geschichte...Op. cit.*, p. 6 [La traducción es mía]

huellas de pie; ¿tiene otra función? En opinión de María Valérie Benoist, el texto alfabético funciona como "ancla", es decir, expresa la misma información que la pictografía y por tanto no aporta nada nuevo, porque en la "imagen la idea del sujeto "los mexicas" y de la acción "llegar, estar, salir" están implícitamente expresadas. El sujeto "los mexicas" es obvio porque es el sujeto del *xiuhpohualli* entero y los verbos "llegar, estar, salir" son comunicados a través del calendario y de su asociación con el glifo topónimo."³⁴

Es innegable que el sujeto de la historia de este códice, son los mexicas; pero no es tan obvio que se desplazan. Todas las imágenes del manuscrito *Aubin*, parece estar congeladas,³⁵ el movimiento lo daba la recitación oral y en este caso el texto alfabético. Así, en la parte de la migración, el texto alfabético asume dos funciones, explicita al sujeto: los mexicas, y da cuenta de su desplazamiento en el tiempo y en el espacio, representados por los recuadros y los topónimos respectivamente. El texto alfabético, es quizás una parte de la desaparecida recitación oral. La "perfecta" coordinación de elementos provenientes de dos diferentes tradiciones, la prehispánica y la occidental se vuelve hacer presente en el códice.

En la migración el tiempo y el espacio son, en primer término, históricos son reales (como en todos los géneros historiográficos); y están intrínsecamente conectados, al narrar el desplazamiento en el espacio también se explicita que hay un movimiento en el tiempo; su unión, da orden y continuidad a la narración. Podría incluso decir que es la narración misma, dado que el tiempo y el espacio es medido según los pasos de los protagonistas, sólo se narran los incidentes de viaje de los mexicas sin poner demasiada atención a otros pueblos, a menos que su incursión en el relato lo justifique, como un acontecimiento significativo, en el que los mexicas son los protagonistas inequívocos; incluso los lugares por donde pasan sólo existen por haber pasado por ellos, los mexicas parecen darles nombre y estar deshabitados. La

³⁴ Benoist, *Op. cit.*, p. 157

³⁵ Navarrete, *The path from...Op. cit.*, p.36

narración es una tanto “rítmica,” por llamarle de alguna manera, por una parte casi siempre se usan las mismas palabras para narrar los desplazamientos espacio-temporales y la misma distribución gráfica, y por el otro lado todos los sucesos están encadenados, siempre sucede algo: los mexicas están en movimiento, caminan, hablan y pelean. Con ello observamos un cronotopo particular, el de la migración o del viaje, caracterizado por el vínculo indisoluble del tiempo y el espacio (el cronotopo) y el desplazamiento de los mexicas (la migración).

Atendiendo al señalamiento de Bakhtin sobre la imagen cronotópica del sujeto protagonista de la historia, debo señalar que la imagen presentada en y durante la migración es en lo general, el de una colectividad. Los cargadores del dios Huitzilopochtli, sólo son importantes al inicio del recorrido. Después, aunque narraron la ascensión del primer tlatoani, Huitzilihuitl, los mexicas siguen moviéndose, debido a que no han llegado al lugar indicado, y describiéndose como una colectividad: el pueblo mexica. Aunque el relato refiere movimiento espacio-temporal histórico, no hace ninguna referencia sobre el grupo migrante como si este no hubiera cambiado durante el largo recorrido, así el tiempo es de esta colectividad, los mexicas.

En suma, en esta primera parte prehispánica del *Códice Aubin*, hemos visto que la unión del tiempo y el espacio es evidente para narrar su historia. Otra importante característica es el desplazamiento del pueblo mexica sobre esas dos líneas. Con ello, reitero lo expresado por Federico Navarrete, quien observo la existencia de un cronotopo de la migración, en esta parte.³⁶ El esfuerzo hecho por los autores para ir más allá de la simple consignación de los acontecimientos es palpable, en esta parte se narra un episodio de la historia mexica.

Al llegar a México-Tenochtitlán y establecerse en ella, esta es la segunda imagen que ocupa todo el espacio visual, la configuración del tiempo y el espacio cambia. Dado que los mexicas han dejado de moverse de un lugar a otro ya no es

³⁶*Ibid.*, p. 39-40

necesaria la representación del desplazamiento en el espacio, sólo el paso del tiempo. Por lo tanto la representación de éste se hizo, pictográficamente más importante. Los recuadros de tiempo, dejaron de ser agrupados y colocados horizontalmente, su nueva estructura fue vertical, son colocados en hileras o filas. En el lado izquierdo de cada hoja hay una fila que contiene cinco cuadros de tiempo con su respectiva fecha calendárica. (Ver Dibujo 2) A partir de este momento el espacio se vuelve implícito, pues se entiende que siempre es México-Tenochtitlán y no se vuelve a mencionar / representar otro lugar de la misma importancia. Además los pictogramas topónimos de los lugares conquistados, son más pequeños, muy pequeños en comparación a los dibujados en la primera parte del códice, en la migración. (Ilustración 12)

Otro cambio es la temática, en esta parte el manuscrito *Aubin* da cuenta de la ascensión y muerte de cada tlatoani mexica; y los acontecimientos sucedidos durante su período de gobierno, los hechos consignados fueron: temblores, la construcción del templo de Huitzilopochtli, plagas de chapulines, malas cosechas, inundaciones, muerte de peces, hambre, manifestaciones de Tetzavitl,³⁷ extracción de piedra, eclipses, y se pone especial énfasis en la conquista de otros pueblos. Cuya representación fue expresada a través de los glifos topónimos, sobre los que es dibujado, el símbolo de la guerra, que entre los pueblos nahuas del Valle de México a finales del siglo XVI era: un escudo (chimalli en náhuatl) y una macana (macatl en náhuatl). En general, visualmente ninguno de los dos glifos (de guerra o topónimos) destacan más que el otro. El pueblo mexica, "los mexicas", no vuelven a ser mencionados como una colectividad hasta la conquista española, en su lugar el personaje histórico central son los tlatoque, quienes representan a todos los mexicas, puesto que eran la cabeza del gobierno.

³⁷Augurio, espanto o nombre de Huitzilopochtli según Remi Simeon, *Diccionario de la lengua náhuatl mexicana*, México, Siglo XXI editores, 2004, p. 536 La Lic. Berenice Alcántara me ha señalado que es una manifestación de diversas divinidades. Comunicación personal, 16 de octubre 2007.

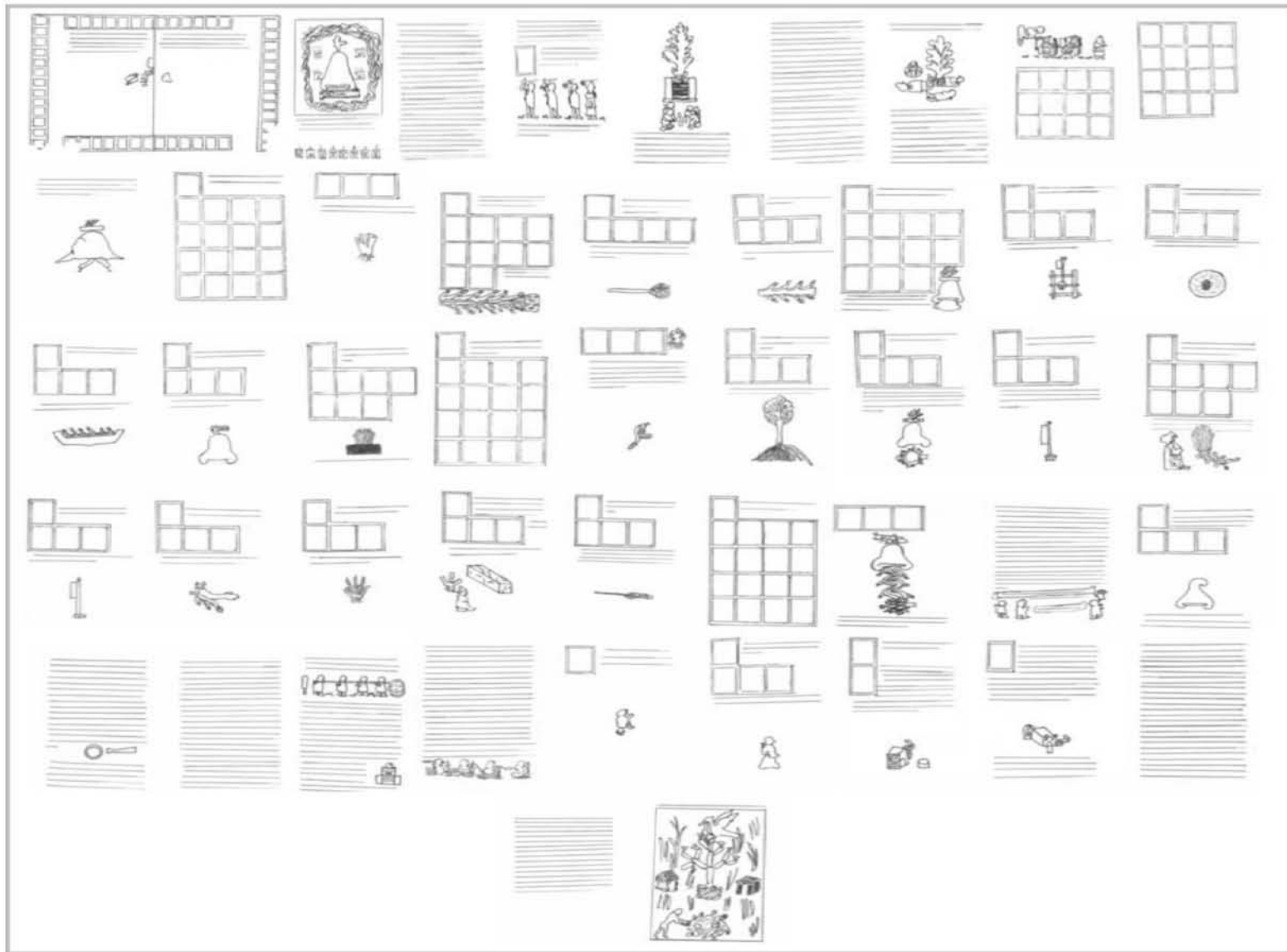
El tiempo y el espacio corresponde, en esta parte del relato, a la historia política de los gobernantes mexicas, creo que sería un error pensar que esta es una simple enumeración de hechos aislados que acontecieron durante el gobierno de cada uno de los tlatoque mexicas; es sobre todo la historia pública y política de lo que ellos realizaron durante sus respectivos períodos de gobierno, dado que el énfasis se puso en las conquistas y la construcción del Templo Mayor. Es por ello, que la medida del tiempo es proporcionada por los tlatoque, y es México-Tenochtitlán el espacio desde el que y donde se llevan a cabo todos los acontecimientos, el gran centro político y religioso orgullo de los mexicas.

El vínculo observado del tiempo y el espacio organiza el relato y le da unidad, por conectar hechos aparentemente inconexos, como en teoría se observaría en un "típico anal". Así el inicio de cada uno de los gobiernos de los tlatoque es explícitamente mostrado tanto gráfica como alfabéticamente (generalmente el dibujo que representa a los gobernantes, fue trazado un poco más grande que las otras figuras) y la muerte de los tlatoque marca el fin y el inicio de un nuevo gobierno; lo que sucede entre estos dos acontecimientos está unido directamente al gobernante gracias al tiempo y espacio. A veces sólo se consignó el inicio y el fin del gobierno sin ningún acontecimiento entre ellos; sin embargo los recuadros del tiempo nos indican el período de gobierno.

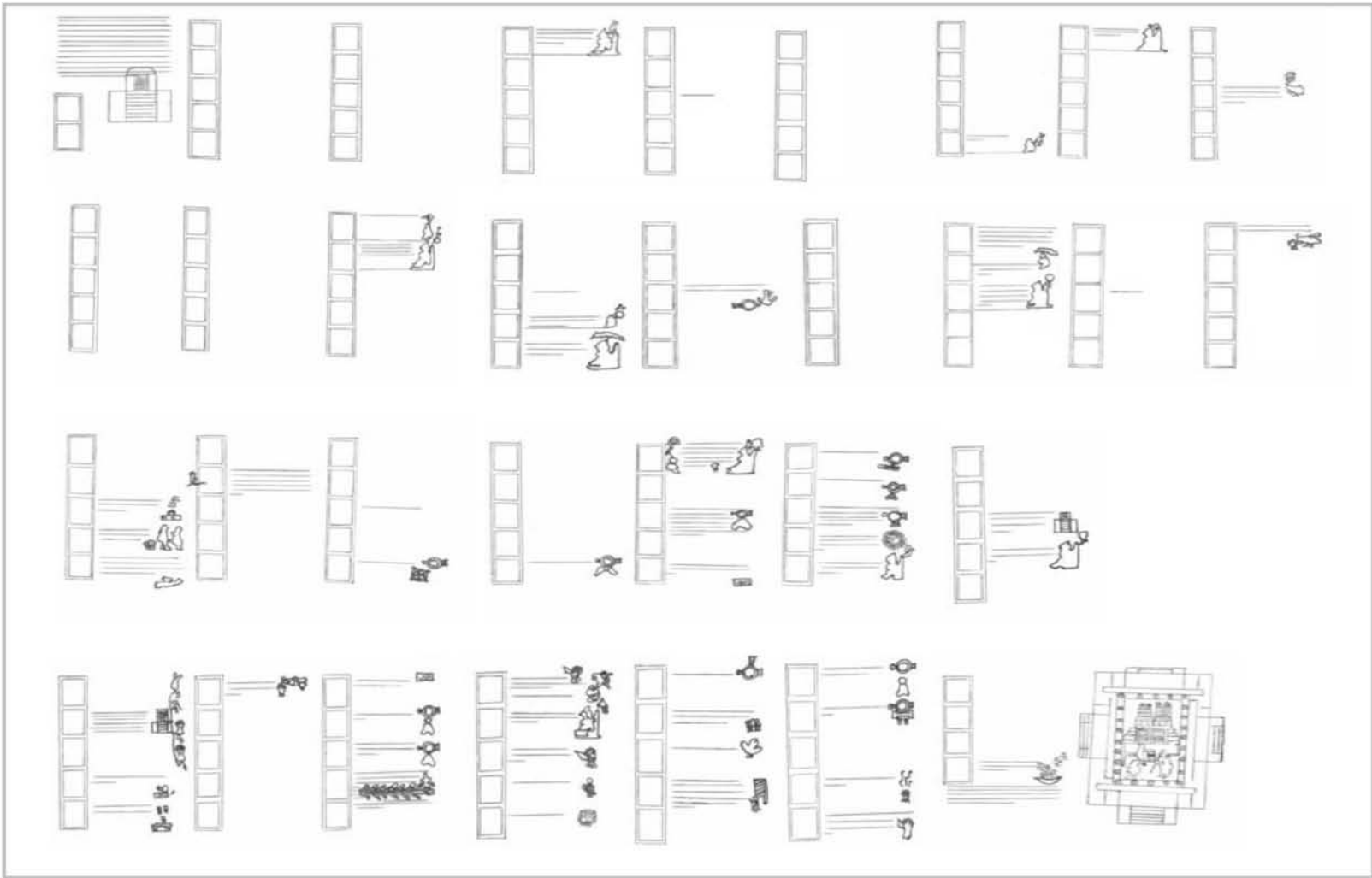
La llegada a México-Tenochtitlán, marca una nueva y diferente etapa en la vida e historia de los mexicas. Que no sólo fue expresada, con el fin de la migración o el uso de todo el espacio pictográfico por la fundación de México-Tenochtitlán; también con una nueva forma de conectar el tiempo y el espacio. Una vez más podemos observar que con la unión de estos dos elementos se manifiesta un orden en el discurso, es decir un cronotopo, que al igual que el anterior, tiene un eje central, los gobernantes mexicas. Así, el tiempo-espacio representado es el de los tlatoani mexica.

Por ello, se lo ha nombrado cronotopo imperial;³⁸ aunque yo preferiría llamarle cronotopo de los tlatoque. Los mexicas coloniales fueron capaces de seguir narrando su historia con una coherencia, unidad y ritmo que "separa" y une esta parte de la anterior, son dos momentos una sola historia.

³⁸Navarrete, *The path....*, *Op. cit.*, p. 40-42



Dibujó 1. La migración mexicana en el *Códice Aubin*. Las líneas representan el texto. La lectura es de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.



Dibujo 2. La época de los *tlatoque* mexica en el *Códice Aubin*. Las líneas representan el texto. La lectura es de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

La parte colonia

La tercera y última imagen que ocupa todo el espacio gráfico es la conquista española. El escenario elegido para representar este importante momento de la historia mexicana, es la plaza central. Los hechos fueron dibujados justo enfrente del Templo Mayor, el corazón mismo del gobierno mexicano. No fue necesaria la representación topónima-pictográfica de México-Tenochtitlán porque el dibujo es suficientemente expresivo.

Dada la tendencia hasta este momento expuesta, sería viable pensar que después de la imagen de la conquista, la estructura del tiempo y el espacio cambió, puesto que para muchos de nosotros, mexicanos de los siglos XX y XXI, la conquista representa un rompimiento total, un antes y después en la historia de nuestro país. Sin embargo, los autores del *Códice Aubin* no parecen percibirlo, o al menos no lo representaron así, tal y como "nosotros esperaríamos." Los recuadros del tiempo continuaron agrupados en filas o hileras de cinco cuadros, y se les vuelve a ubicar del lado izquierdo de la página, enfrente de ellos se consignó la información en lengua náhuatl con caracteres latinos y, a su vez, la pictografía fue dibujada a lado del texto alfabético; igual que en la segunda parte prehispánica. En el mismo tenor el espacio permanece implícito, sigue siendo México-Tenochtitlán, a pesar de los cambios, es decir, de que los mexicanos fueron desplazados del centro a las orillas de la ciudad; aunque nunca fueron retirados o congregados en otro sitio. (Ver Dibujo 3)

Las huellas de los pies continuaron representando movimiento, no obstante éste sólo se limitó al espacio. Algunas veces fueron dibujadas para mostrar la partida o el arribó a la ciudad de México, tanto de los nahuas como de autoridades las virreinales. Generalmente las huellas que están en dirección izquierda-derecha, en relación al personaje, son de partida. En el caso de las figuras nahuas, que regularmente se dirigían algún lugar, fuera de la ciudad, el nombre de ese espacio es expresado por el glifo topónimo y las letras latinas; y las huellas de pie tienen la dirección contraria (derecha-izquierda). También encerraban en un rectángulo tres

huellas de pies, para representar el camino; pero no el caminar en él, puesto que el texto siguió indicado ese movimiento.

A través de la representación del tiempo y el espacio se proyecta la idea una continuidad entre la historia prehispánica y la colonial, sin grandes o traumáticos cambios, pues, a pesar de la pérdida de muchas de sus privilegios, algunos mexicas nobles lograron o les dieron ciertas prerrogativas económicas, políticas y sociales, que ya he descrito en el segundo capítulo de esta tesis. Con todo y que los tlatoque mexica ya no gobernaban México-Tenochtitlán, los autores de manuscrito *Aubin* decidieron dibujar en su lugar a los gobernantes de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán, (si bien pocos de ellos eran descendientes o parte de la antigua nobleza mexica), con las mismas características que tenían los antiguos señores: diadema o tiara y sentados sobre su icpalli o asiento de petatillo. Sin embargo, los tlatoque prehispánico miraban hacia la izquierda y los gobernantes coloniales hacia la derecha, ¿cómo se puede interpretar esto?, ¿cómo una mirada al pasado, la primera y al futuro, la segunda? o quizás ¿cómo una simple forma de marcar un cambio? En mi opinión representaron y marcaron un cambio, pero no parece una "traumática transformación," quizás comparable con la salida de Aztlan o la llegada a México Tenochtitlán; fue una manera de señalar las diferencias entre los gobernantes, los prehispánicos y los coloniales.

El notable y significativo esfuerzo de los autores por mantener la estructura de los recuadros de tiempo en hileras, quizás como una forma "de resistencia y adaptación" (oxímoron) a la forma hispánica de hacer historia, el anal. Hacia 1553 decidieron colocar un recuadro en cada hoja y usar la fecha cristiana completa (día, mes y año), no sólo el año, incorporada al cuerpo del texto. No era práctico seguir ordenando el discurso, como en el tiempo en que ellos poseían el poder, pues los gobernadores de la parcialidad ocupaban su cargo por periodos irregulares aunque las leyes establecían un espacio de tres años y no hasta su muerte como los prehispánicos. Aunque, si bien ellos estaban en una posición de privilegio, también

estaban debajo de las autoridades coloniales (jueces, visitadores, virrey y rey); anacrónica e inverosímil hubiera resultado su historia en caso de sólo consignar los acontecimientos de su parcialidad excluyendo a los españoles, pero tampoco quisieron hacer una relación de los hechos hispánicos. De hacerlo, su historia se volvería un tanto “vacía” y perdería el sentido de pertenencia a una tradición, dejaría de ser considerada herencia nahua.

Dar cuenta de las acciones realizadas por los españoles y las que ellos mismos como autores vivían, aumentó la cantidad de información a consignar. En busca de un equilibrio, entre éstos dos tipos de información, primero usaron la estructura ya conocida: la fila de lado izquierdo; sin embargo, debieron cambiarla por una forma más adecuada a la cantidad de información que permitiera a la vez escribir con el alfabeto latino, sin omitir la pictografía, así el texto alfabético no se convirtió en el sistema de comunicación predominante en el *Códice Aubin*. A lo largo de todo el manuscrito se observa un equilibrio cuidadosamente planeado entre la pictografía y el alfabeto. Seguir relatando en la colonia, representó un reto para los autores porque debían mantener el mencionado equilibrio entre los dos sistemas de comunicación y la coherencia y unidad del relato. Creo que al colocar un recuadro en cada página la información anotada fue mayor, con ello, quizás, se hizo visible el cambio que experimentaban y con ellos su relato histórico: el paso del señorío a la república de indios, sucedido hacia 1550. Las autoridades con las que tenían contacto aumentaron, al igual que los cargos del gobierno indígena. Todo esto preparó el camino para consignar los acontecimientos conformen ocurrían:

1559 Años

[2 tecpatl]

In nican oquizque chalpollme. Axcā sabbado. a

XV. de abril

Aquí salieron los chapulines, hoy sábado 15 de abril ³⁹

³⁹ *Geschichte der ... Op. cit.* p. 41

En esta parte del *Códice Aubin* la representación del tiempo es más heterogénea, pero constante, representa por una parte, una serie de cambios dentro de la sociedad mexicana privilegiada y, por otra, la búsqueda de una forma de consignar lo mejor posible los acontecimientos. Si observamos con cuidado las imágenes, podemos notar que los gobernantes del señorío resaltan pictográficamente, sólo un poco más que cualquier otros; puesto que tenían a su cargo un mayor número de funciones y de personal a quien mandar; con la República de Indios su capacidad y funciones se perdieron un tanto en el mar de autoridades y funcionarios públicos, su papel político disminuyó notablemente así como su representación gráfica en el *Códice Aubin*.

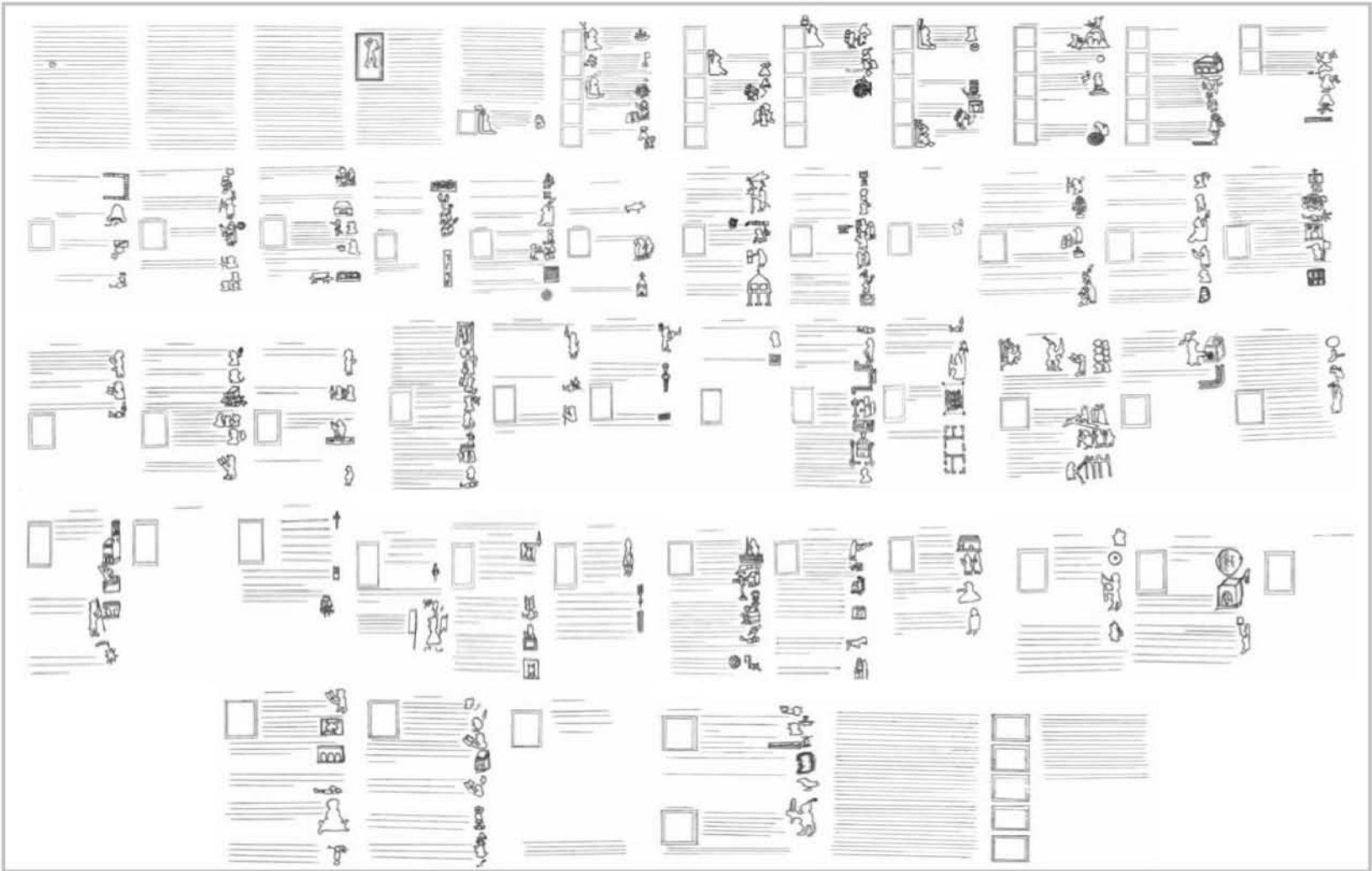
Sólo faltaría por responder, ¿cuál es el cronotopo existente en esta parte del *Códice Aubin*? A pesar de que el espacio nunca cambió, siempre fue México-Tenochtitlán y la estructura del tiempo sí lo hizo, su unión es patente y permanente, sin embargo los protagonistas no son los mismos. Ni el tiempo ni el espacio eran propiedad de los mismos actores históricos: los mexicas, en ese momento lo tuvieron que compartir con los españoles; sin embargo, este manuscrito, como he señalado no puede ser calificado como un típico anal, es un anal nahua colonial que claramente señala como su centro histórico a los mexicas bajo el dominio español.

Al ser los mexicas los que lo escriben, determinaron que era lo importante de los hechos españoles. Por esto, en esta parte existe lo que podría denominar, un cronotopo; el de los mexicas en la época virreinal o cronotopo colonial mexicano. Caracterizado porque permanece el vínculo del espacio implícito: México-Tenochtitlán y el tiempo pensado y medido bajo los parámetros nahuas e hispanos (los recuadros del tiempo y las fechas con caracteres árabes comparte el espacio gráfico) que junto con los acontecimientos consignados (políticos y religiosos, nahuas e hispánicos) nos refiere al tiempo-espacio, el cronotopo mexicano bajo el dominio colonial, pero más específicamente del hombre que ve y escribe acontecimientos que suceden a su alrededor, del hombre presente como en un anal; sin embargo no es un simple testigo es también un actor de la historia de su propia historia; los autores

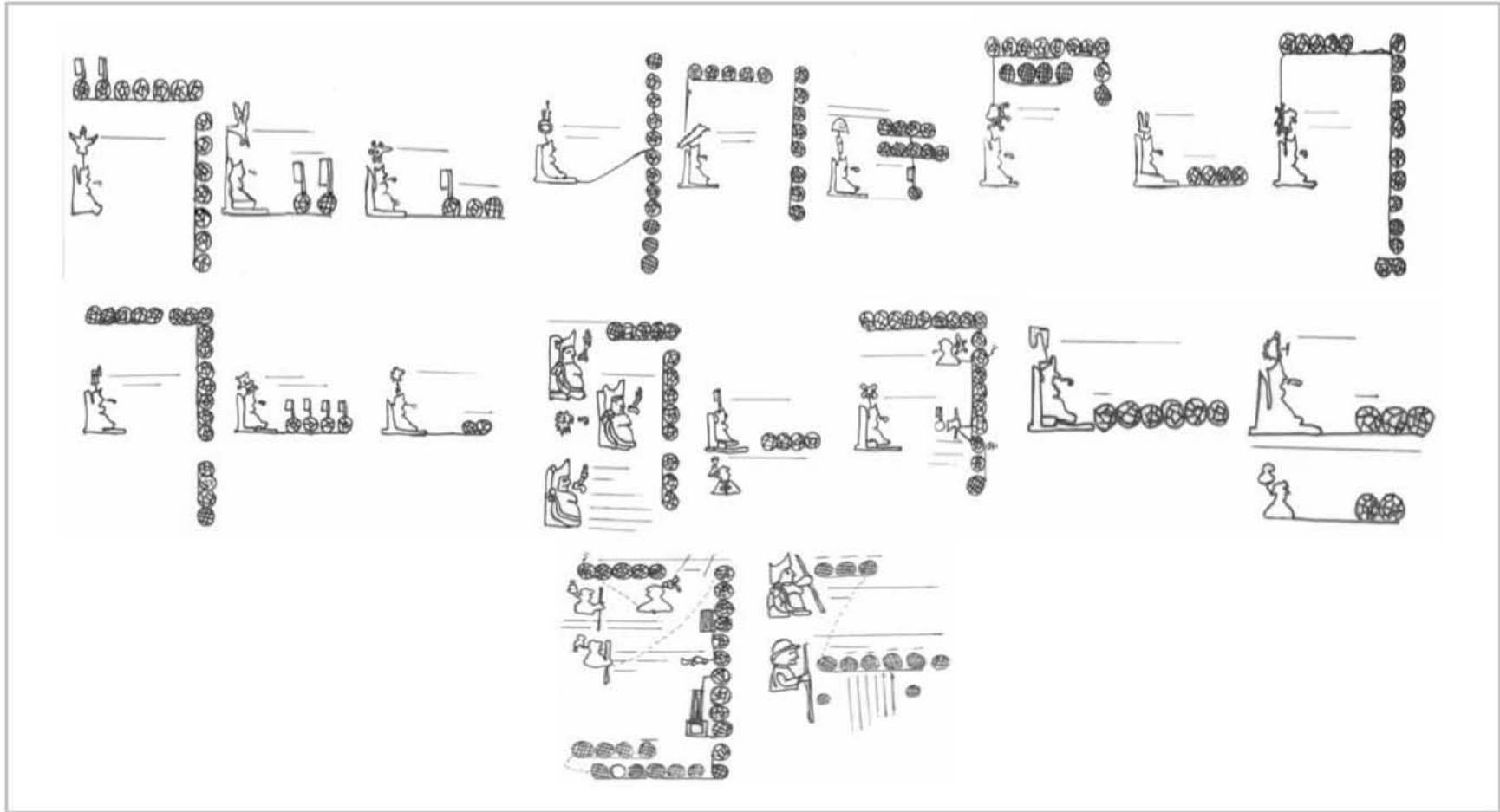
conscientes de la necesidad de consignar su presente puesto que algún día se volverá pasado para sus descendiente o arma para defender sus privilegios. Los acontecimientos consignados no son vistos a través de los criterios hispanos o sus intereses, al contrario los nahuas refieren los acontecimientos hispanos según su criterio, su tiempo y su espacio, es decir , en relación a ellos.

Esto, a pesar de que los últimos doce años (1597-1608) son considerados un anexo dada la descuidada caligrafía y la desaparición de la pictografía (entre 1597-1603) que incluye los recuadros de los años. De 1604 a 1608 los pictogramas de años reaparecen al ser pintados de manera mucho menos elaborada y sin color. Considero este “anexo” como parte integral del *Códice Aubin*; porque los autores de esta parte siguieron los parámetros espacio-temporal y de contenido (nahua e hispánico); aunque ya se note el predominio del sistema alfabético como medio de narración.

La última parte del código es un recuento de tlatoque y señores. En cada hoja hay dibujado un tlatoani o un gobernante de la parcialidad de San Juan Tenochtitlán con alguna autoridad virreinal. Enfrente o rodeándolos están representados, con círculos, los años en que gobernó y además escritos con números romanos. (Ver Dibujo 4) En esta breve parte también podemos apreciar un cronotopo, cuyas características serían: el espacio implícito, México- Tenochtitlán, el tiempo es solamente el de su gobierno y el tema central que guía esta sección son los tlatoque prehispánicos y los gobernantes coloniales; es decir un cronotopo de autoridades o gobernantes; que permite vincular los pasados con los presentes y quizás con los futuros, obteniendo legitimidad histórica para acceder al poder o seguir dentro de la clase gobernante.



Dibujo 3. La vida nahua colonial en el *Códice Aubin*. Las líneas representan el texto alfabético. La lectura es de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.



Dibujo 4. Recuento de los gobernantes prehispánicos y coloniales en el *Códice Aubin*. Las líneas representan el texto. La lectura es de izquierda a derecha.

3.3. Identidad

La identidad es en primer lugar una condición genérica humana, que atañe tanto a los individuos como a las colectividades. En ambos casos la identidad les dice quienes son, (que circunstancias, historia, características, valores, símbolos los hacen sentirse parte de) y que significa ser eso que son (para ellos mismos, la colectividad y su contexto político, económico, social y cultural).⁴⁰ Es a través de la definición de una identidad particular, que se demarcan las fronteras y se distinguen unos de los demás. Esto incluye un sentido de pertenencia, un nosotros frente a los otros, a los que son diferentes. Así la identidad es contrastiva, une y separa. Es histórica se modifica, reinventa, adapta o desaparece como los sujetos que la viven, construyen, modifican o adaptan.⁴¹ También permite a los sujetos ubicarse en un momento y espacio histórico específico. La identidad tiene una expresión concreta o material en la elaboración de diferentes tipos de discursos, ceremonias, ritos, formas de vestir, lengua, indumentaria, comida o modo de vida.⁴²

Cuando un grupo de individuos se une por compartir una o varias características, ideas, aficiones, convicciones... etc. y se sienten parte de un mismo grupo esta identidad es considerada colectiva, pues trasciende y abarca la identidad individual de cada uno de ellos para agruparlos; convirtiéndose en una colectividad y adquiriendo una identidad con la misma característica.⁴³

La mayoría de las identidades colectivas están constituidas por un repertorio cultural, es decir: una forma de pensar, actuar, vestir, comer, una historia común, una lengua y generalmente un territorio (éstas dos últimas no son condiciones necesarias)

⁴⁰ Federico Navarrete Linares, *Las relaciones inter-étnicas en México*, UNAM, 2004, p. 23-24

⁴¹ Jonathan Friedman, "Myth, history and political identity" en *Cultural Anthropology*, 1992, vol. 7, p. 196

⁴² Navarrete, *Op. cit.*, *Las relaciones...*p. 24

⁴³ *Ibid.*

por lo que son llamadas identidades colectivas culturales.⁴⁴ Esta será la definición, la de identidad colectiva, que utilizaré en el análisis del *Códice Aubin*.

¿Qué motiva a un pueblo, comunidad, familia o individuo a escribir sobre su pasado; e incluso a seguir narrando su presente? Esta pregunta concierne al *Códice Aubin*, la respuesta la desarrollaré a continuación. Debo señalar que sólo analizaré los episodios que refieran explícitamente algún elemento de identidad, aunque todo el discurso en sí una historia de identidad.⁴⁵

Aztlan

En las primeras líneas los autores expresaron con claridad de que se trata esta historia:

Nican yculiutica yn inxitlpovual catca mexica
Aquí está escrita la cuenta de los años que fue de
los mexicas.⁴⁶

Señalamiento que páginas después reafirmaron de manera contundente.

Nican ycuiliuhtica yn itlatollo yn ompa huallaque
mexica yn itocayocan Aztlan.

Ca anepantla yn ompa vallevaque ca nauh
calpoltin.

Aquí está escrita la que es su historia; de allá lejos
vinieron los mexicas, el nombre del lugar es
Aztlan, [que] está en medio del agua;
de donde partieron para acá, son cuatro calpoltin.

⁴⁷

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ Jonathan Friedman, "Myth, history and political identity" en *Cultural Anthropology*, 1992, vol. 7, p. 202

⁴⁶ Geschichte der..., *Op. cit.*, p. 1 [La traducción es mía]

Con esta frase precisaron que la historia que narrarán en este manuscrito es el pasado, no de un individuo o una familia, sino de toda una colectividad amplia, el pueblo mexicana. El relato inicia con la descripción y salida de Aztlan, que es el lugar de origen exclusivo de los aztecas. Los otros ocho calpultin vivían en Quinehuayan, lugar al parecer próximo a Aztlan, eran vecinos y rivales de los mexicas; pues todos habitaron el Valle de México, tanto: huexotzinca, chalca, xochimilca, cuitlavaca, malinalca; como chichimeca, tepaneca y matlatzinca. Pictográficamente se representa, un cerro rodeado de agua y cuatro casas una en cada esquina, con un letrero arriba de ellas que dice "azteca", todo está enmarcado en un recuadrado. Abajo, en la misma página, se representaron ocho casas, en cuya parte superior se lee el nombre de cada uno de los pueblos vecinos ya mencionados. Los autores del *Aubin*, marcaron una clara diferencia y una frontera identitaria entre ellos, los aztecas que salieron de Aztlan y los otros ocho pueblos; quienes no fueron incluidos dentro del cuadro que enmarca ese lugar; y ni siquiera se representa el lugar de origen de los otros calpultin, Quinehuayan. Desde este momento la participación de los ochos es un tanto tangencial; pero necesaria para el relato, como apreciaremos a continuación.

Aunque salieron todos juntos, el primero grupo en abandonar su lugar de origen, Aztlan, fueron los aztecas; los otros ocho pueblos al verlos les solicitaron acompañarlos e insistieron en ser guiados por los ellos. De esta manera se "manifestó" y "reconoció" el liderazgo moral de los aztecas sobre los demás pueblos; quizás justificando de antemano su posterior poderío y el dominio mexicana sobre el mencionado territorio y los pueblos que lo habitaban. En general la historia y, en especial, la historia contada por los propios actores o sus descendientes, es bi-direccional, narra explícitamente su pasado y lo vincula al presente, el cual a su vez está ligado al pasado.⁴⁸ Las preguntas en este punto son: ¿si existe un condicionamiento entre el pasado y el presente, en qué dirección va? ¿el pasado

⁴⁷ *Ibid.*, p. 2 [La traducción es mía]

⁴⁸ Como dice Friedman, el pasado en el presente y el presente en el pasado. Friedman, *Op. cit.*, p. 196-197

influye en el presente o es el presente, el qué organiza el pasado en sus propios términos? Aunque no es el tema de esta tesis el dilucidar qué del relato es del pasado y qué del presente, o incluso de ambos. En mi opinión está narración histórica, la de los nahuas, y muchas otras, hace uso de todas las herramientas necesarias con el objetivo de preservar el pasado, explicar (o en su caso justificar) el *status quo* y "actualizar" la historia. Para que tuviera vigencia fue indispensable que les dijera algo a los lectores presente y les sirviera, ya como expresión de identidad o como documento judicial válido.

La salida de Aztlan es uno de los acontecimientos más significativos en la historia mexicana y será recordado a lo largo de todo el manuscrito cada determinado tiempo, sin ser necesariamente regular la aparición de frases como la siguiente:

chicuepovuali xivitl

160 años⁴⁹

La cifra así sola, como aparece, sin más explicaciones puede no tener ningún significado para un lector externo; alguien que ignore la historia antigua de los mexicanos, en el contexto de la época algún fraile o autoridad virreinal. Para los autores y sus descendientes el significado es claro; los remitía al episodio fundacional de su historia, la salida a Aztlan. Con ello se remarcaba la importancia de un acontecimiento y se reforzaba la identidad azteca de los autores.

Los aztecas salieron en cuatro grupos; como he mencionado pictográficamente se representó el mismo número de casas rodeando Aztlan. No olvidemos que también México-Tenochtitlán estaba conformada por cuatro parcialidades: Atzacolco, Zoquiapan, Moyotlan y Cuepopan; organización que como ya describí en el segundo capítulo, siguió en la época colonial, con ello se vincula el pasado con el presente y

⁴⁹ Geschichte der..., *Op. cit.*, p. 10 [La traducción es mía]

viceversa. Después al inicio del recorrido, también son cuatro los personajes que cargan al dios Huitzilopochtli: Quahcoauatl, Apanecatli, Tezcacovacatl y Chimalman.

La relación de los mexicas con Huitzilopochtli

El *Códice Aubin* llama a Huitzilopochtli: "diablo", denominación "políticamente correcta" dentro del contexto colonial. Los cargadores del dios podrían ser considerados como los jefes o líderes del grupo azteca; sin embargo sólo fueron representados hasta que llegaron a sentarse al pie de un árbol robusto e hicieron un altar. En él colocaron al dios Huitzilopochtli. En ese lugar, él les habló, les ordenó que despidieran a los ocho calpultin, acción que explica su llegada al Valle de México antes que los mexicas. Solos, los aztecas permanecieron mucho tiempo en ese lugar, cuando reanudaron su camino vinieron sobre ellos los tlacatecolo y les llovieron biznagas. Nuevamente el dios Huitzilopochtli les hablo:

occepa onca oquinnoz in diablo in huitzilopochtli
quimilhui xiqui (fol. 5 r.) monanacan yn vey comitl
yntla cate yehuantin yacachto tequitzque. Auh ca
niman oncan oquincuepilli yn itoca yn azteca
oquimilhui In axcan aocmo amotoca yn amazteca
ye ammexica. Oncan oquinnacazpotonique ynic
oquicuique yn intoca ÿ mexica yuan onca
oquimmacac ÿ mitl yuan tlahuitolli yvā chitatli yn
tlein aco yauh huel quimina ÿ mexica.

Una vez más allá les habló
el diablo, el Hutzilopochtli les dijo:
- "Tomen de allá, a los [que] están junto a las
biznagas, ellos primero pagarán tributo"
Y luego allá le cambio su nombre [a los]
aztecas, les dijo:
-"Ahora ya no es su nombre aztecas, ustedes ya
son mexicas"⁵⁰

⁵⁰ Geschichte der..., *Op. cit.*, p. 3-4 [La traducción es mía]

El dios, además de cambiarles el nombre; aztecas por mexicas, los "ungió" y los dotó de instrumentos propios de los pueblos norteros o "chichimecas": la flecha, el arco y la redcilla. La dotación es completa, pues incluyó la habilidad de flechar muy bien. Visualmente, los aztecas sufren un cambio de vestuario; de ropa lisa, posiblemente de algodón, se visten con pieles burdas, de la misma forma que los chichimecas. Identificándose en todos los ámbitos con ellos, se convierten en portadores de una de las tradiciones más importantes y prestigiosas de Mesoamérica; la otra era por supuesto, la tolteca. Destaca, también el aspecto político y religioso de este acontecimiento: el tributo al que se refiere, es la primera ofrenda que los mexicas debieron ofrecer al dios Huitzilopochtli, todo ello como parte de rito religioso que los convertiría en mexicas.

El dios Huitzilopochtli, le dio a esta colectividad antes denominada azteca, una nuevo etnónimo, con su respectivo repertorio que incluyó una nueva forma de vestir, el uso de nuevos artefactos, y sobre todo otro nombre: mexicas.⁵¹No son ellos, lo mexicas, quienes deciden adquirir esta identidad, es el mismo dios Huitzilopochtli quien los venía guiando desde su salida de Aztlan, quien al darles una nueva identidad establece un vínculo más estrecho con los mexicas; y éstos se ven especialmente favorecidos por el dios.

Episodios de la migración

Después de este acontecimiento, reiniciaron su recorrido, en el año Dos calli y posteriormente en Couatitlan, pasó lo siguiente:

⁵¹ El etnónimo mexica es un gentilicio que se construye a partir de un nombre de lugar, México, de acuerdo a la regla general de construcción de los gentilicios nahuas. En Navarrete, *Mito, historia... Op. cit.*, p. 172-174

ypan cempoalxiuhtique yn oncan covatitlan ÿ mexica. Auh niman canato yn chalco ÿ metl. Auh ca oc quilhuallichictiaque on oncã quivllitiaque yn octli ÿ mexica cohuatitlan.

En el, 20 años cumplieron los mexicas, en Couatitlan. Y luego fueron a Chalco a tomar maguey, así, ya allá los rasparon, de allá vinieron a tomar el pulque los mexicas en Coahuatitlan.⁵²

Lo significativo del episodio, para este trabajo de tesis, no es discutir si los mexicas conocían o no el pulque, sino entender el porqué de la consignación de este acontecimiento. Uno de los altépetl con mayor prestigio en el Valle de México era el de Chalco. El relato no consigna un intercambio interpersonal o diálogo entre los mexicas y los chalcas, sólo la llegada de los primeros en este sitio, la raspadura del maguey y su posterior ingestión. Lo elocuente, es el lugar y la acción en él, los mexicas obtuvieron uno de los elementos característicos de los pueblos mesoamericano: el pulque, en un lugar de gran prestigio político: Chalco. La imagen que proyecta es la de un pueblo "independiente".

El episodio "omite" la petición mexicana del pulque en Chalco, esto no quiere decir que no ocurrió, lo más probable es que sí sucediera; sin embargo, los mexicas exponen cierta "auto-suficiencia" al excluir la participación chalca. Lo importante, para los autores del *Códice Aubin*, era resaltar la presencia mexicana y sus actividades en ese lugar. Tal como sucederá con otros sitios los mexicas no consignan a los habitantes, y los lugares deben su importancia en el relato no por ser en un lugar geográfico, sino porque los mexicas pasaron por él, como ya había mencionado.

⁵² Geschichte der..., *Op. cit.*, p. 8 [La traducción es mía]

Hasta el momento los mexicas dan la impresión de ser un grupo compacto, solo, independiente y preocupado por obtener los bienes materiales de la tradición tolteca:

8 Acatl xivitl
ypan nauhxiuhtique yn atlacuivayan ý mexica
oncan quinextique yn atlatl yvan mitl yc q
tocatique yn atlacuivaya ý mexica

Año 8 acatl.
En él, los mexicas cumplieron cuatro años en
Atlacuiuyan. Allí descubrieron el atlatl y la flecha,
por ello, los mexicas lo nombraron [a ese lugar]
Atlacuiuaya.⁵³

El atlatl o lanzardos, era uno de los artefactos bélicos más usado entre los pueblos Mesoamericanos al enfrentarse. Aunque se menciona también a la flecha, ésta como se recordará era ya conocida por el pueblo mexica gracias al dios Huitzilopochtli. Una vez más los mexicas en su camino recolectaron-adquirieron una serie de elementos característicos de la tradición tolteca. Hasta ese momento de la narración llevaban dos: el pulque y el atlatl.⁵⁴ Es notable que “descubrieran”, sin que nadie se les proporcionara, muestran por segunda vez su autosuficiencia y el acento lo ponen en los lugares más que en sus habitantes.

Uno de los episodios más importantes en el recorrido mexica son los que narran la relación con otros pueblos del Valle de México. El *Códice Aubin*, generalmente consigna uno de los más significativos hechos bélicos, quizás el más importante en el recorrido mexica; el ataque ocurrido en Chapultepec. Los mexicas, a decir del manuscrito Aubin fueron rodeados y atacados por diferentes pueblos de

⁵³ *Ibid.*, p. 10

⁵⁴ Al parecer los mexicas ya conocían y usaban el atlatl, sin embargo en este párrafo del *Códice Aubin*, niegan esa posibilidad. Además no existe dentro del mismo texto otra mención, que pueda dar pista sobre este punto.

Valle de México. Acción que no se molestan en justificar o dar razones de ella; posiblemente porque con el relato oral se completaba la información.

[2 acatl]

In chapoltepec ynic quimpeuhque mexica.
ca nauhcampa huicalloque tepaneca colhuaque yn
quinnamicque.

2 acatl

En Chapultepec fueron sometidos los mexicas.
Fueron llevados a cuatro rumbos [por los]
tepanecas y colhuas, a quienes los enfrentaron.⁵⁵

El gobernante de Colhuacan, Cocoxtli, tomó prisionero al recién nombrado tlatoani de los mexicas, Huitzilihuitl y a su hija Azcalxoch. Ambos fueron trasladados desnudos ante él y, los humilló, negándose tajantemente a proporcionar algún trapo a Azcalxoch para cubrirse, sin atender las suplicas del padre. La desnudez en Mesoamérica era símbolo de sujeción para los vencidos y de victoria para los vencedores. Consignar pictórica o discursivamente la desnudez de un tlatoani, es también mostrar la derrota de pueblo que gobernaba.

A pesar de la caótica y crítica situación en que se encontraban los mexicas, dispersos y vencidos, nada les impidió recordar que esa era la fecha en que se les terminaba un ciclo y comenzaba otro, como correspondía a la fecha 2 acatl "ypam motlali y molpi xivitl. En él se dispuso que se ataron los años"⁵⁶ Pictográficamente no se representó el encendido del fuego nuevo, pero sí el de la atadura de años, esto quiere decir que no se verificó la ceremonia; por lo menos no en ese momento. Su ausencia no repercutió sobre la cuenta de los años, ni en el ciclo temporal. Tampoco se podía dejarlo pasar desapercibido, de haberlo hecho se estaría trastocado uno de los centros de la identidad mexica y su misma historia. Los autores del *Aubin*

⁵⁵ Geschichte der..., *Op. cit.*, p. 11 [La traducción es mía]

⁵⁶ *Ibid.*, [La traducción es mía]

enfaticaban, una vez más la unidad de esa colectividad denominada mexicas, se mostraban los mexicas como un grupo unido, a pesar de los problemas y las acciones de sus enemigos.

La historia mexicana con los colhuas no terminó con ese episodio. En el año 6 Ácatl, cuatro años después de su primer encuentro, el altépetl de Coccoxtili entabló una guerra con los xochimilcas; al estar perdiendo el combate el tlatoani colhua solicitó la ayuda urgente de los mexicas. Les propuso que le entregaran 8000 cautivos (era una cifra muy alta) y los que restaran, habrían de ser sus prisioneros. Los mexicas, a su vez le solicitaron armas para combatir, escudos y macanas viejas y usadas; pero recibieron una negativa tajante de Coccoxtili. Ante esta situación, tan desventajosa, los mexicas no se asustaron o amedrentaron, por el contrario decidieron usar sus propios cuchillos de obsidiana y cortar las narices en lugar de las orejas, para evitar que se les acusara de sólo haber capturado la mitad de prisioneros, dado que las orejas son dos, esta reclamación sería innecesaria con las narices. Los mexicas se representaron como valientes y audaces guerreros, pero al llegar al campo de batalla un capitán colhua, llamado Tetziltzilin, se burló de ellos; sin embargo salieron victoriosos y llevaron ante Coccoxtili 3200 prisioneros. La cantidad de cautivos horrorizó al tlatoani colhua, tanto que los tachó de inhumanos.

Por su parte los mexicas en Tizapan hicieron un altar y fueron a pedirle a Coccoxtili les hiciera el favor de adornárselos, es decir, hacerle un corazón. La migración mexicana tenía como propósito encontrar un lugar de asentamiento, y fundar un altépetl,⁵⁷ para ello era necesario tener: una identidad propia, un espacio político y religioso (que reuniera los elementos de eje cósmico requeridos: un cerro y agua), una dinastía legítima tolteca (derivada de Quetzalcoatl) y el reconocimiento de los demás

⁵⁷ La palabra es un doble metáfora, "in atl", agua y "in tepetl" tierra. El altépetl era el centro de la organización del mundo nahua, tanto antes como después de que llegaran los españoles como después. Era una organización de persona que tenían el dominio de un determinado territorio. Cada altépetl debía tener: un templo principal y un mercado central. Véase Lockhart, *Op. cit.*, p. 26-32

altépetl de la región.⁵⁸ Cuando llegaron a Chapultepec los mexicas, tenía un identidad propia: eran los aztecas que salieron de Aztlan guiados por su dios protector, Huitzilopochtli. Quien les proporciono una serie de artefactos "nuevos" y les cambió el nombre. Ya como mexicas recorrieron un largo camino, buscando un sitio de asentamiento. A pesar de que el relato no explicita que pasó con el segundo tlatoani, Huitzilihuitl y sus hijas, los autores dejan implícito que ya existía una dinastía legítima, desde Acamapichtli. Habían encontrado un entorno ecológico apropiado: un cerro y agua. El único elemento que les faltaba era la consagración de un altar que indicara el lugar para asentarse.⁵⁹

Los mexicas necesitaban de algunos sacerdotes especializados para iniciar el rito de consagración de su altar, en especial para la manufactura del corazón que debía tener en su centro. La preparación del corazón para el altar era muy importante, un conocimiento que sólo los sacerdotes especializados tenían, un conocimiento de iniciados. Al reunir todos los requisitos, el lugar donde se realizara dicha ofrenda se convertiría en el centro religioso y político de los mexicas, y por tanto en su lugar de asentamiento. La petición de los mexicas al tlatoani colhua, no sólo tiene un carácter religioso, sino también uno político, en caso de que el tlatoani colhua aceptará ayudarles, también los reconocía como una entidad política aparte, es decir, como un altépetl más. Los mexicas se alistaban para entrar en el sistema político del Valle de México.⁶⁰

El relato dice que Cocoxtli accedió a su petición por considerar que los mexicas le fueron útiles en la guerra contra los xochimilcas. Cocoxtli no se podía negar puesto que se sabía en duda con los mexicas, quienes a su vez esperaron el momento oportuno para que su petición no fuera rechazada. Por ello se efectuó un intercambio

⁵⁸ Navarrete, *Mito, historia... Op. cit.*, p. 421-426

⁵⁹ *Ibid.*, p. 485-450

⁶⁰ *Ibid.*, p. 488

entre ambos pueblos; del que aparentemente los dos saldrían favorecidos. Sin embargo, no ocurrió así:

Enseguida fueron a hacerles su corazón de noche, y luego dijeron los mexicas:

"Bien, veamos ¿con qué nos hicieron el corazón [en] nuestro altar?"

Y luego vieron su corazón y cuando lo vieron mucho se entristecieron cuando vieron el excremento adornando su altar luego lo destruyeron.

Así, los mexicas hicieron su corazón con espinas y [ramas] de acxoyate.

Y cuando se terminó, enseguida fueron a invitar al tlatoani.

Y cuando llegó, luego es cuando matan a sus prisioneros que los ve [el tlatoani] cuando los sacrifican. Sólo se hizo éste [con] ornamentos de plumas y escudos de jade y banderas de plumas, así era el sacrificio; pero no es verdad [real], sólo así los vio [Cocoxtli].

Y encima lanzaron palos con fuego; así representaron su atadura de años, en Chapultepec. Cuando todavía lanzaban sus palos con fuego, entonces fueron rodeados por sus enemigos. Cuando [así] de esta manera se hizo sólo se enojaron por eso Cocoxtli, dijo:

"¿Estos no son personas?"

¡Persíganlos!"

Luego hacia acá los persiguieron hacia acá se desplazaron, hacia Acatzintitlan y Mexicatzinco.

Fue con esteras tejidas de carrizo que atravesaron para acá, sobre redes de junco fueron a partir hacia acá; vienen flechándolos.⁶¹

Los mexicas, dicen, esperaban de los cohuas que en reciprocidad a la ayuda por ellos proporcionada, les obsequiaran e hicieran un corazón que los facultará para constituirse en un altépetl, a través de la consagración de su altar. Por su parte dentro del "plan" de los colhuas no estaba el ayudarles, por el contrario, a decir de los mexicas, deseaban humillarles, y lo hicieron protegidos por la oscuridad de la noche depositando excremento en su altar.

El insulto fue muy sentido por los mexicas, por ello decidieron vengarse y devolverles la afrenta. En este largo episodio destaca, la realización de la falsa ceremonia de fuego nuevo y con ella, sobresale la ignorancia del gobernante colhua de cuando realizaban los mexicas su atadura de años, aunque no creo que fuera necesario que lo supiera. Cocoxtli al observar la ceremonia y el sacrificio de cuatro cautivos se preguntó por segunda vez, con asombro y espantado, si los mexicas eran humanos. Aunque nunca se consignó la respuesta, esta fue siempre negativa; puesto que en ambas ocasiones a su cuestionamiento le sigue una acción que atentó contra los mexicas; primero mandó poner excremento en su altar y después (como consecuencia de ésta última acción) los atacó.

Los autores del *Códice Aubin*, jamás impugnan o refutan la afirmación del tlatoani cohua sobre la inhumanidad de los mexicas, porque el comentario resalta el

⁶¹ *Ibid.*, p. 13-14 Niman quiyollotito çan yovaltica. Auh nimã quitoque ý mexica. Maça tiquittacan tleyn otechyollotilique ý totlalmomoz. Auh nimã quittque yn iyollo. Auh yn oquittaque ca cenca motlao (fol 22 r.) coltique, in quittaque in cuicatl oquinyollotillique yn intlamomuz niman quixitinique. In yehuantin mexica in quÿiyollotiq huitztli yhuan acxoyatl. Aun yn oyecauh niman quicohuanotzato in tlatohuani. Auh yn ohualla niman yn quîmictia yn immalhuan, niman yn quîmictia yn immalhuan in quimitta yn ipan tlamictia, çã moch yehuatl in quetzallapanecayotl yhuan xiuhchimalli quetzalpanitl, yn ipan tlamictia, yece camo nelli, ca çan iuh quimitta. Ihuan ycpac quitlazque yn tlequahuitl, yc quixiptlayotique yn inxiuhmolpi, in chapoltepec yn ayamo quitlazque yn, intlequauhyniquac yaoyahuallaloque, yn iuhqui yc mochiuh, çan ic qualanque, in yehuatl in coxcuxtli quito, Aquique in camo tlaca, xiquintotocacan. Niman ic quinhualtotocaque, hualmiquanique yc acatzintitlan ý mexicatzinco, acatlacuextica yn valpanoq, tolmatlapã valyehetiaq, qmmintivitze.

carácter bélico de los mexicas y su prestigio como grandes y valientes guerreros entre los pueblos del Valle de México.

Este capítulo termina con la interrupción de la ceremonia y la consecuente huida apresurada de los mexicas, hacia Acatzintitlan y Mexicatzinco, separación que no implicó una ruptura en el grupo mexica, al menos no es explícita. El escape del cerco impuesto por sus enemigos, se narra con un dejo de heroísmo. El ataque fue supuestamente inesperado, los mexicas se vieron sorpresivamente rodeados por sus enemigos mientras realizaban su ceremonia, después salieron huyendo, fueron flechados y apenas alcanzaron a salvar sus vidas navegando sobre juncos trenzados. Este episodio no es narrado trágicamente, ni termina con una fatalidad, por el contrario lo último que consignó en el relato del capítulo colhua es una alegre e irónica canción compuesta por los mexicas en "honor" y burla al capitán colhua llamado Tetziltzilin.

Al final los mexicas se presentaban tanto como "víctimas" de los pueblos de Valle de México, especialmente de los colhuas quienes no sólo impedían que los mexicas se convirtieran en un altépetl, sino incluso los atacaban sin razón aparente; y paralelamente resaltaron, de manera mucho más velada e indirecta, la característica bélica que tanto enorgullecía a los mexicas. El lugar de todos los acontecimientos, es sólo un lugar más, de su largo recorrido hacia el sitio anhelado; a pesar de haber tenido la intención de fundar en él su ciudad, por la consagración del altar.⁶² Nunca es señalado, explícitamente, como el lugar de asentamiento de los mexicas, por lo menos no en el *Aubin*.

Poco después del episodio colhua, el momento cumbre de la migración se realizó. Los mexicas encuentran el lugar ideal, han adquirido ya los elementos toltecas y tiene las condiciones propicias para constituirse en un altépetl. El lugar es identificado por el acontecimiento prodigioso que ahí sucede:

⁶² Navarrete, *Mito, historia y ... Op. cit.*, p. 488

Axolohua, también este que se llamaba Quauhcohuatl los dos fueron a buscar, en su camino fueron a salir entre de las cañas, [donde] estaba un nopal [que tenía] encima, una águila parada, a su pie estaba su nido, su colchón todo lleno de plumas diversas [y] preciosas: tlahquechol, xiuhtotl, todas [eran] plumas finas, preciosas.

Y luego llegó un hombre [que] se llamaba Quauhcohuatl luego ya llama, les dice:

"Fuimos a ver el agua [que] era como azulada o verdosa"

Y por allá sumergieron a Axolohua.

Y cuando lo sumergieron Axolohua

Luego por acá regreso Quauhcohuatl

fue cuando, así vino a decirles a sus compañeros:

"Allá murió Axolohua

pues [allá] lo sumergieron allá lo vimos entre las cañas, donde estaba el nopal encima de pie estaba una águila. Y su nido, su base estaba colocada abajo, todo era solamente de diversas plumas preciosas. Y el agua era [como] azulada, allí sumergieron a Axolloua."

Así allá lo narró Quauhcohuatl

sólo hasta el día siguiente vino a salir Axolohua; luego ya les dijo:

"¡Compañeros, yo fui a ver a Tláloc porque él me llamó

[y] dijo:"

"Ya ha llegado mi querido hijo, Huitzilopochtli aquí será su casa, pues [en] este [lugar] seré venerado

ya que nosotros habitaremos sobre esta tierra juntos."

Y cuando les narraron. Luego por ello fueron a mirar y fueron a ver el nopal, cuando lo vieron luego ya barren la base del nopal allí, allá colocaron un altar. Xomimitl se fue a divertir. Así, allá pelearon [con] un general colhua, luego lo

trajeron cuando lo trajeron sólo iba temblando,
cuando lo pusieron en el interior de su altar de
tierra. Al guerrero lo hicieron corazón [del altar],
se llamaba Chichicuahuitl
era un guerrero cohua, al que colocaron en el
centro de su altar.

→Año 2 tecpatl

Mexico, noble ciudad [de] Nueva España.

Este Quauhcovatl. Estaba el nopal sobre este [había
una] águila [con], una serpiente. Axolohua
[estaba] en el agua, Axolohua se hizo nuestra carne
y nuestro color.

Axolohua [dijo:]

- "¿Qué por mí se atormento?"

Axolohua [dijo:] "¿qué por mi [se atormento?]

Porque vino a ser conocido como noble señor:

Huitzilopochtli, hizo que el hombre sufriera. ←⁶³

Entonces vinieron a llegar los chichimecas,
los chichimecas colhuas, luego fue cuando
prepararon la tierra debajo del nopal, sólo
pequeñas chozas de carrizo, sus chocitas así, allí
habitaron. Y pues luego allá comenzaron así a
pescar con red.

Y los que los rodeaban son los que vienen a
observar [que] en la isla [los mexicas] están
echando humo.

Y que como suciedad se levantó cuando acá lo
olieron muchos con eso morían y se llenaban de
hinchazones. Y muchas veces hubieran querido
conquistarlos [a los mexicas], pero no pudieron
hacerlo.⁶⁴

⁶³ Texto glosado. (→←)

⁶⁴ *Geschichte der...*, *Op. cit.*, p. 16-18 [La traducción es mía] Yn axollohua no yehuatl yn itoca quauhcohuatl yn omextin yn yaque tlatemoto yno ipan quiçato y acatitlan mani yn tenochtli yhic (fol. 24 v.) pac moquetzticac yn quauhtli, ytzintlā mani, itapaçol yn ipepech, yxq'ch ý nepapan tlaçoyhuitl, yn tlahquechol, yn xiuhtototl, yn ixquixh yn quetzalli. Auh niman hualla yn ce tlacatl, yn itoca quauhcohuatl, niman ye tlanonutza quimilhuia. Yn otiquittato yn atl, yuhquim matlallayotl. Auh ca ompa oquillaquique in axollohua. Auh yn oquillaquiq yn axollohua, niman ic hualmocueo yn quauhcohuatl, yn iuh quimilhuico yn icnihuan. Ompa omic yn axollohua, ca oquillaquique, yn ompa yn otiquittaque acanepāntla ý mani tenochtli, yhicpac

El grupo mexica esperaba una señal unívoca para asentarse en un determinado lugar, fundar su altépetl, la ciudad y el altar. El anhelado signo provino directamente de un ente superior, del dios Tláloc y fue recibida en un espacio poco común, un lugar sagrado. A pesar de haber sido guiados por Huitzilopochtli, es el llamado dios de la lluvia quien les revela su lugar de asentamiento. Con esto se reconoció y consignó la subordinación de Huitzilopochtli a Tláloc, dado que el dios de la lluvia es una de las deidades más antiguas del pasado prehispánico.

Axolohua al buscar algún signo encuentra el nopal y la serpiente, en medio de un lago con un color especial, se sumerge en sus aguas, y es ahí, en el ámbito del propio dios, que le es revelado y autorizado el sitio donde vivirán los mexicas. Él les anunció que había llegado el momento de detenerse y puso fin a la peregrinación de los mexicas. Tláloc los trató como hijos privilegiados y los mexicas establecen un vínculo especial con él y reforzaron el que ya tenían con Huitzilopochtli. Con la autorización divina para estar en ese lugar los mexicas prepararon la ceremonia de consagración de su altar, para ella atraparon y sacrificaron a un guerrero; su origen étnico es importante, debido a que pertenecía al grupo que era enemigo acérrimo de los mexicas, el colhua. Su elección no fue azarosa, el prisionero podría haber

icac y quauhtli, yhuan yn itapaçol ytzintlã mani, yn ipehpech çã moch nepapã tlaçoyhuatl, yhuan yn atl yuhquim matlallayotl, yn oncan oquillaquique yn axolloua. In contlanonotz yn quauhcohuatl, çan imoztlayoc yn quiçato yn axollohua, niman ye quimilhuia yn icynihuan. Ca oniquittato yn tlalloc, ca onechnotz, ca quitohua. Ca oacico y no(piltzin) yn huitzilopochtli, ca nican ychan yez, ca yehuatl onitlaçotiz, ynic tinemizque in tlatipac ca tonehuan. Auh yn oquimõnonotzque, nimanic yaque in tachtio, yn oquittato yn tenochtlí, yn oquittaque. niman ye tlachpana yn itzintla in tenochtlí, oncan contlallique yn talmomoztli. In xomihmitl mahaviltito, yn ompa quinamicque, yn colhuacan tlacatecatl, niman quihualhuicaque, yn oquihualhuicaque, çan yoyoltia yn ihitic contlallique yntlamomoz.

Ome tecpatl xihuitl quiyollotique yn tlacatecatl. Yn itoca chichiquahuatl Yn colhuan tlacatecatl. Yn ypan yn quitlallique yntlamomoz (fol. 25 v.) Mexico (t)laca ciudad noeva espana.[Texto glosado] Ini quhcovatl, ono(c) tenochtlí tic(pac) quauh(tli), (y)ehuatl ini cova(t)l, (axo)lohua atica, y tonacayo yn o topa omoch(iuh), yn axollova tley ye nopã mochiva. In axolova tley ye n... oq'mihiyovilti in tlacatl y vitzillopochtli[i], ca omaxitico, ca yehuatl onitlaçotiz [fin del texto glosado] (fol. 26 r.) Iniquac yn oacico yn chichimeca, yn colhuacan chichimeca, yniquac yn otlanichichihue in tenochtlí ytzintla, ca çan oc tolxacaltzintli yn inxacaltzin, yn oncan mochantique. Auh ca niman yc compehualtique, yn ye motlatlamallia. Auh yn quinyahuallotoque yn tlalhuactli ypan yn huallachiaca tlapopotziticcate. Auh ca yuhquin tzoyac ehuatoc yn quihuallinecui, ca miye yc miquia, yhuan popoçahuaya. Auh miyecpa yc quimpehuaznequia ahuel mochiuaya.

representado, "el fin de la dependencia" mexicas con los colhuas, aunque está no fue inmediata a la fundación de México-Tenochtitlán.

El hombre que narró a los mexicas todo lo acontecido con Axolohua, llevaba el mismo nombre que uno de los teomama (cargador de dios) de Huitzilopochtli al principio del relato, después de la salida de Aztlan, Quauhcoatl. Así, se establece un vínculo, un elemento más de unidad, entre Aztlan y México-Tenochtitlán. Al igual que el grupo mexica que parecería que el mismo que salió de Aztlan llegó hasta Tenochtitlán.

Visualmente este episodio ocupa todo el espacio gráfico y es la única foja que está glosada. Encima de la pictografía, específicamente en la parte media hacia abajo sobrepusieron a los dibujos un párrafo en lengua náhuatl. En centro de la página dibujaron un gran nopal, encima hay una águila y abajo está el lago.⁶⁵ Este nopal funciona como un *axis mundi*, un eje que conecta las tres partes en las que dividían el mundo los pueblos mesoamericanos, la parte baja (inframundo), el centro (la parte donde habitan los hombres) y la parte alta (supramundo), tanto el ámbito superior como el inferior son espacio predominantemente divinos, porque eran los lugares de residencia de los dioses. Del lado derecho del lago se ve la figura de un hombre con el cuerpo, y muy especialmente sus manos; extendidas hacia el agua. Según el relato este personaje es Quauhcohuatl, en la pictografía aparenta está sumergiendo a Axolohua, o quizás ayudándole a entrar o salir del agua. En medio del lago hay dos caras, una del lado derecho, hacia Quauhcohuatl y otra del lado contrario, un tanto separadas. Ambas representan a Axolohua, en dos momentos distintos, el primero, leyendo de derecha a izquierda, es su entrada al agua y el segundo su salida. El Axolohua que entró y él que salió no eran el mismo hombre, el último era el que había hablado con el dios Tláloc y portaba su mensaje. Ello se debe

⁶⁵ Al parecer el *Códice Aubin* tiene una de las pocas imágenes donde se aprecia una águila sobre un nopal devorando un serpiente, investigación de la Lic. María del Rayo González, comunicación personal, 30 de febrero de 2007.

la representación doble de este personaje. A los lados del nopal, en la parte superior de la imagen, están dibujadas dos casas de carrizo, como un símbolo de asentamiento permanente de los mexicas en ese lugar, porque en ningún otro sitio por el que pasaron se preocuparon por representarlas, ni en Chapultepec.

Mención aparte merece la frase glosada, no porque esté completamente fuera de la secuencia narrativa de la fundación de México-Tenochtitlán, sino debido a que contiene otros elementos, adicionales a los arriba analizados. Atendamos primero a su brevedad, sólo consta de aproximadamente cinco líneas, que en mi opinión fueron escritas después, así es apropiado que le llame glosa. Está colocada literalmente en medio del relato largo, por llamarlo de alguna manera, de la fundación. En un primer momento, dada su ubicación encima de los dibujos, podríamos pensar que su objetivo es explicarlos; sin embargo no es así. Al igual que el otro texto, no glosado, reconoce a tres personajes: Quauhcohuatl, Axolohua y Huitzilopochtli y sólo omite a Tlaloc. El relato reconoce y destaca el papel de Axolohua, como una especie de “fundador o padre” que “se hizo nuestra carne y nuestro color”, el hombre que les ayudó a encontrar un territorio, a tener un hogar. También se relaciona a Huitzilopochtli con el sacrificio, a diferencia del otro relato, el más extenso, en el cual el dios tutelar del pueblo mexica, sólo aparece mencionado un tanto tangencialmente no como un personaje importante o principal; casi como una reivindicación o rectificación del papel de este dios en ese acontecimiento. Huitzilopochtli, tiene un papel más destacado, aunque breve, en este texto glosado.

Establecido como altépetl, con un tlatoani legítimo y con una identidad plenamente establecida: ellos eran el calpulli, llamado azteca que salió de Aztlan, cargando a su dios tutelar Huitzilopochtli, quien después les dio una nueva identidad con un nuevo nombre, y les otorgó los elementos culturales chichimecas como: el arco, la flecha y la redecilla. Además, durante su desplazamiento fueron adquiriendo otra serie de elementos culturales toltecas: el pulque y el atlatl. Por último enfrentaron

una serie de dificultades con el altépetl, más poderoso del Valle de México, el Colhua. Habían por fin encontrado el lugar ideal de asentamiento, gracias a un prodigio divino. La presencia de Huitzilopochtli es muy importante, no sólo les proporciona una nueva identidad también tutela todo su recorrido y al final estuvo presente en el acto prodigioso que puso fin a la migración mexicana.

Los aztecas que salieron de Aztlan era un grupo que tenía una identidad particular no especificada con claridad, pero durante el recorrido hasta México-Tenochtitlán fue modificándose, durante el camino se sucedieron una serie de acontecimientos identitarios que modificaron por principio su nombre y les otorgaron otros elementos a su vida, se transformaron en otros, los aztecas se convirtieron en mexicas. Mas que confirmar una identidad establecida mientras se camina se crea una nueva. Todos los acontecimientos referidos son episodios determinantes en esta construcción pues son momentos excepcionales que ayudan en la construcción de una nueva identidad e imagen.

En resumen la definición de su identidad cultural, del ser mexicana se narra en términos positivos, por inclusión; es decir por lo que son y van adquiriendo en el camino de Aztlan a México. El recorrido del grupo mexicana es único, jamás se separan o se da constancia de alguna pelea al interior del mismo, aunque si quisieron fundar su altépetl en Chapultepec, ésta acción nunca fue vista como un error o fracaso; sino como parte misma del recorrido mexicana y no es presentada como una ruptura, es casi explicada como parte de la lista de lugares por los que deberían pasar antes de llegar a México-Tenochtitlán, lugar destinado para los mexicas. Los autores una vez más presentan un relato con el que pretenden mostrar la unicidad del pueblo mexicana y lo logran a través del relato, pues expresan que los mismos que salieron de Aztlan son los mismos que pasaron por los treinta y cuatro lugares enumerados en la migración mexicana, a decir del *Códice Aubin*, y son los mismos que llegaron al destino final, México-Tenochtitlán.

En la segunda sección, la de los tlatoque, después de la fundación de México-Tenochtitlán, el *Códice Aubin* no menciona que los mexicas fueran súbditos de algún otro altépetl; sin embargo al consignar la muerte del tercer tlatoani Chimalpopoca se indica que ese gobernante estaba bajo el dominio de los tepanecas; aunque pictográficamente esto no se representa. Los autores minimizan, casi desaparecieron, del manuscrito *Aubin* esa parte de la historia mexicana, y por tanto no refieren su identidad como súbditos, quizás con el objetivo de darle mayor coherencia y grandeza a su historia; o porque la tradición oral hacía la referencia pertinente.

Recién constituido, casi inmediatamente después de la consagración de su altar, el altépetl mexicana sufrió la primera agresión de sus ya tradicionales enemigos los colhuas; una vez más sin razón aparente o por lo menos sin ser expresada por los autores del *Códice Aubin*, los mexicas fueron rodeados; sin embargo, esta vez no hubo necesidad de combatir, un nuevo prodigio, probablemente de origen divino, impidió a los enemigos de los mexicas acercarse lo suficiente para atacarlos: hicieron humo, el cual provocó la muerte de sus adversarios. Las últimas palabras son contundentes, y aluden al siguiente período de la historia mexicana; tiempo después de la fundación los mexicas dejarán de ser súbditos para convertirse en dominadores. Así su identidad de conquistadores es subrayada sobre el período en el que ellos eran los súbditos, como mencione en anterior párrafo.

Esta fase de los tlatoque, agrega a la identidad mexicana otro elemento; o quizás sólo enfatiza, el carácter bélico de los mexicas. Como he mencionado anteriormente, dos temas predominan en ella, las conquistas de diferentes pueblos de Valle de México y la construcción del Templo Mayor, ambas características enorgullecían a los mexicas.

Para la sociedad mexicana, la guerra era muy importante, por lo tanto los mexicas, que se preparaban arduamente en las artes bélicas, debían ser valerosos guerreros. Característica que es evidente en la enumeración de las conquistas de otros

pueblos. Por otra parte, el Templo Mayor estaba en el corazón mismo de la ciudad mexicana, se construyó en el mismo lugar, donde se había encontrado el nopal con un águila parada encima, el mismo lugar donde también se había sumergido Axolotl. Era un lugar de suma importancia religiosa para los mexicanos y estaba dedicado a los dos dioses que habían participado en el acontecimiento prodigioso de la fundación de Tenochtitlán, Tláloc y Huitzilopochtli. Entonces era un lugar sagrado, la construcción del templo reflejaba la historia mexicana. Además expresaba su identidad y les daba cohesión social.

El siguiente episodio en la historia mexicana, es la conquista española. A diferencia de otros relatos, por ejemplo el de la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*,⁶⁶ la narración presentada en el *Códice Aubin* es muy breve y se centra en dos tópicos: en las acciones selectas de los gobernantes nahuas, sobre todo las de Motecuhzoma, y la Matanza en el Templo Mayor. La participación de los castellanos, como los llama el mismo manuscrito, es mínima, sólo son mencionados cuando su intervención es "casi inevitable". En el relato los conquistadores no son percibidos con asombro o extrañeza, como los "radical" y opuestamente diferentes (como han consignado otras fuentes históricas e incluso nos ha enseñado la historia oficial), tampoco son apreciados como iguales; su vestimenta y armas (e incluso su comportamiento) son pautas que indican una diferencia; así se observa en el dibujo principal. En mi opinión para estos mexicanos, autores del código que nos ocupa, la imagen de los españoles es más humana por el largo tiempo de interacción sostenida durante el siglo XVI. Sin embargo, no dejaban de ser los otros, los hombres que no sólo los derrotaron militarmente, sino que además los conquistaron y terminaron con los privilegios que gozaban como clase gobernante "Yvā oncā moyavac ŷ mexicayotl tenochcayotl. Yqc valcencelacq in Españoles. Y allí se acabó lo mexicana, lo tenochca.

⁶⁶ Sahagún, Bernardino de, fray, *Historia General de las Cosas de la Nueva España. Tomo III*, México, CONACULTA, 2000, p. 1159-1238. Se que son obra diferentes muchos en sentido, pero sin duda es el relato más analizados y utilizados para reconstruir la conquista española.

Fue cuando entraron completamente acá los españoles⁶⁷. De alguna manera terminaron con su forma de vida privilegiada, aunque no con ellos, su cultura e historia. En esta etapa su carácter de conquistados pasa a formar parte de su identidad.

La llegada del cristianismo, la conquista y el período que le siguió, es el otro tema central de la identidad mexicana.⁶⁸ Por ello, los autores pusieron énfasis en las consecuencias del arribo de los españoles, la llegada de los doce frailes y con ellos de la doctrina cristiana.

[4 calli]
[1509]
Nican in tetzaviti valmoquequetzaya
yq'c temoc temimilli texivacan
yq'c vallevaque in Xp'ianome
ynic q'momoyollolli tote^o
ynic nican açiq'vi
Auh ca ycpac vallalacuillovaya in teocalli.

Aquí se levantó por todos lados el Tetzaviti⁶⁹ fue cuando vino a bajar una columna redonda de Texiucan. Fue cuando hacia acá partieron los cristianos, porque nuestro señor les hizo una revelación, que aquí vendrían a llegar. Y en la cima del templo [esto] acá se pintaba.⁷⁰

⁶⁷ *Geschichte der...*, *Op. cit.*, p. 27 [La traducción es mía]

⁶⁸ Georges Baudot y Tzvetan Todorov, aseguran que el relato de la conquista narrado en el *Códice Aubin* es tlaxcalteca. Su único argumento es el uso de la palabra *Miccailhuitontli* en una de las dos enumeraciones de los meses. “Los tlaxcaltecas llamaban así [*Miccailhuitontli*] al noveno año que los mexicanos llamaban Tlaxochimaco.” Agregan, también que los mexicas denominaban al segundo mes como: Tlacaxipehualiztli y no Xillopehualiztli, como lo hacen los tlaxcaltecas y los autores del manuscrito *Aubin*. Ver Georges Baudot y Tzvetan Todorov, *Relatos aztecas de la conquista*, México, Grijalbo-Conaculta, 1990, p. 450 y nota. 20 de la página 214. No estoy de acuerdo con la afirmación de los dos estudiosos, dos palabras no son suficientes para ubicar la autoría del relato como tlaxcalteca; ¿por qué habrían de relatar la conquista desde el punto de vista tlaxcalteca y narrar la historia mexicana?, ¿cabe la posibilidad que los autores mexicas del *Códice Aubin* hayan renunciado a su historia, a su orgullo para tomar un relato de sus enemigos, los tlaxcaltecas? o ¿qué una familia tlaxcalteca haya venido a la ciudad de México, cambiando su identidad étnica y renunciando a su papel de aliados de los españoles? Al carecer de una explicación más amplia, puedo especular muchos escenarios (como los que he señalado en las dos últimas preguntas) tan improbables como sus argumentos. Estoy segura que existe otra explicación de la cual por el momento carezco.

⁶⁹ Espanto o nombre dado al dios Huitzilopochtli en Simeon, *Op. cit.*, p. 536

⁷⁰ *Geschichte der azteken...*, *Op. cit.*, p. 26 [La traducción es mía]

Este no es un presagio cualquiera, ni tampoco es necesariamente, uno de la conquista. Es más bien un presagio de la llegada del cristianismo. La conquista se presenta como parte del plan divino para extender la "verdadera" religión. De esta manera, por una parte explican-justifican la llegada de los españoles; y por otra se insertan ellos mismos, los autores y a su historia (la mexicana) dentro del Plan Divino y en la historia universal cristiana. Además adquieren un nuevo elemento de identidad, la religión cristiana, y como consecuencia "pierden / cambian" un elemento de su identidad anterior, el religioso. Su identidad se reconfigura adquiere nuevos elementos a cambio de otros: aunque quizás no por ello dejaban de ser los protegidos del Huitzilopochtli.

El escenario escogido para representar pictográficamente la conquista es el Templo Mayor. El dibujo, es el tercero y último que ocupa todo el espacio gráfico, se abstiene de describir visualmente los hechos sangrientos que ahí ocurrieron;⁷¹ a cambio se centra en el significado del Templo Mayor y su plaza, como corazón religioso y político mexicana. En el fondo de la imagen central, se aprecian claramente el Templo Mayor en cuya parte superior se encuentran los templos de Tláloc, al sur y Huitzilopochtli, al norte. Enfrente, a media plaza, está un mexicana solo, tocando un tambor. Debajo, a la derecha, hay dos hombres, el primero es un español, provisto de una armadura metálica y su lanza. El otro es un mexicana, vestido con una capa y un maxtlatl, que sostiene una macana, de su boca sale una voluta, que significa que está hablando, en este caso se dirige al español que está parcialmente a sus espaldas. Toda la imagen está enmarcada por lo que parece ser un montículo cuadrado con cuatro escalinatas, a modo de un cosmograma (imagen del universo). En la cosmovisión mesoamericana el mundo estaba dividido en cinco rumbos, uno central y cuatro laterales. Éstos están representados, en la imagen del *Aubin*, por las escalinatas. El quinto rumbo, el centro, es el Templo Mayor y su plaza, que es también el axis mundi

⁷¹*Ibid.*, p. 19

mexica. Recordemos que los mexicas construyeron su templo mayor en el mismo lugar, donde se les apareció el águila sobre un nopal devorando una serpiente. Con ello se reafirma la importancia del ese lugar para los mexicas y en su identidad colectiva. Entonces podríamos interpretar que esta imagen representa la matanza ejecutada por los españoles contra los mexicas, por ello su *axis mundi*, y todo su universo estaba en problemas; pero no en peligro de desaparecer.

Después, en la época colonial, la ciudad de México seguirá siendo la referencia geográfica-espacial de los mexicas que escribieron este códice. Como he mencionado no se vuelve a mencionar-representar pictográficamente ningún otro sitio de la misma importancia. A pesar de ser desplazados del centro de la ciudad hacia sus orillas, los nahuas continuaron sabiéndose habitantes de una de las ciudades más importantes del virreinato: la capital, que era la sede de los poderes políticos y religiosos. Con todo y la derrota, los nahuas seguían considerando la ciudad como suya, porque a pesar de todo, seguía siendo parte de su vida.

De 1521 a 1608 la vida de los nahuas transcurrió entre ceremonias religiosas, construcciones de iglesias, cambio de autoridades locales e hispánicas, visitas de funcionarios coloniales y noticias varias...etc. En otras palabras, un vida cotidiana. Aparentemente no existe o no están explícitamente presentes otros elementos de identidad, no hay reivindicación clara de una identidad de barrio, está ausente un episodio importante que le dé un nuevo perfil o agregué otro elemento a su identidad. El último acontecimiento importante en la construcción de su identidad colectiva fue la conquista, no olvidemos que en mi hipótesis este episodio consigna la adopción del cristianismo como parte de su identidad. Ante este panorama, ¿qué pasó con la identidad de los autores? ¿cambió? ¿dejó de ser importante para ellos? o ¿podemos encontrar en el un discurso de este tipo, algún elemento de identidad?

En la parte colonial de *Códice Aubin*, no se narra la historia de los nahuas bajo el dominio español; sino como he señalado, se consigna una serie de acontecimientos

políticos, sociales, familiares y naturales conforme fueron ocurriendo; es decir los autores los registraron conforme se enteraban de ellos y según los consideraran importantes. Con ello se establece una clara diferencia, que ayuda a distinguir dos partes dentro del manuscrito *Aubin*; la prehispánica y la colonial. Reconocer y señalar esta diferencia, que no sólo es visible por ser dos períodos que nosotros reconocemos como "antagónicos", sino porque el mismo códice explicita su distinción. Sin embargo, al mismo tiempo también muestran, que en donde nosotros observamos un corte, un antes y un después; éste no fue tan absoluto como solemos pensar o por lo menos es lo que ellos representan; puesto que los autores decidieron continuar las anotaciones de su presente cotidiano como parte integral de su historia. No era un anexo o un plus al relato principal. Así, podemos percibir la confirmación de su identidad, porque el notable y fructífero esfuerzo por vincular el pasado prehispánico con su actual forma de vida, en la época virreinal; no es de ninguna manera fortuito, caprichoso o gratuito. Se confirma y reivindica la herencia histórica y cultural, por tanto su identidad mexicana.

La identidad colectiva-cultural, no es el único tipo de identidad, también existe la identidad individual y, más que individual, la familiar adquirió relevancia y notoriedad, que no tenía en la parte prehispánica. En mi opinión esto se podría deber o justificar recordando que en la elección de un gobernante y quizás también el mismo mecanismo se aplicaba en la designación de otros cargos, por más menores que fueran, era necesario demostrar su pertenencia a clase noble mexicana, y tal vez, como seguro también ocurría en el tiempos prehispánicos, por familias se resguardaban los documentos que acreditaran su origen y estirpe noble. En la reunión de elección del gobernante sólo participaban los señores nobles, seguramente al interior de ese pequeño grupo, se verificaba una pugna por el poder y específicamente por los cargos. Cada familia debía demostrar y argumentar su posición y si era preciso tener un documento que respaldase su palabra. Esta hipótesis tiene sus problemas, si fuera cierto, entonces cuál es la razón de que no encontremos

más historias parecidas al *Códice Aubin*.⁷² ¿ si existieron, qué habrán pasado con ellas?, argumentar que se perdieron es el camino más fácil, pero quizá también más engañoso, puesto que nos conduce a ningún lado ni lo explica cabalmente.

La mayor cantidad de menciones anotadas en la sección colonial el *Códice Aubin* son de carácter religioso; desde la construcción de iglesias, evangelización, matrimonio y procesiones. La vida religiosa era intensa e importante para los nahuas, especialmente en lo referente a la construcción de parroquias; puesto que al poco tiempo de terminada la conquista se inició una masiva construcción de iglesias (entre 1521-1550), tal y como lo consignan el manuscrito *Aubin*. Primero se hicieron de madera, para dar una primera evangelización, mientras se construían con material más sólido. A decir de James Lockhart, “los nahuas participaron entusiastamente en la construcción”⁷³ de los templos; porque en la sociedad novohispana los asuntos religiosos y sociopolíticos estaba intrínsecamente ligados, como en la época prehispánica. En especial para los nahuas la designación de una orden religiosa que controlaría su parroquia, estaba ligada a la definición de su identidad socio-político, su autonomía y su solidaridad o fragmentación. Cuando un altépetl o en el caso de la ciudad de México, un parcialidad como Moyotlan, aceptó una nueva identidad religiosa, no estableció un acuerdo con la iglesia en general, alguna alta autoridad eclesiástica; sino con una orden específica, que se convertía en parte integral de su identidad.

En caso del *Códice Aubin* no existe una referencia explícita que permita conectar de manera inequívoca y directa, a los autores con una parroquia específica; sin embargo como he mencionado en el capítulo dos de este trabajo, dieciocho veces se hace mención a lo acontecido en el convento de San Francisco y en su capilla, San José de los Naturales; esto sugiere una relación entre los autores del manuscrito *Aubin* y

⁷² Quizás el *Códice Boturini* y el *Códice Azcatitlan*, entre otros, cumplían esta función sin necesidad de consignar su presente colonial.

⁷³Lockhart, *Op. cit.*, p. 294-295

esos lugares; si atendemos el señalamiento de Lockhart, los creadores del código establecieron una relación estrecha, o por lo menos esa impresión pueden causar o querían producir en sus lectores; porque sabían del prestigio de San Francisco, ya que en los primeros años fue la iglesia principal de los indígenas y las capillas de los otros barrios eran sus visitas. Además, por ellos puedo atreverme afirmar que ellos sentían un especial orgullo. El mismo discurso convergen dos tipos de identidad, la que podríamos llamar individual-familiar, y la colectiva que siempre manejó el código.

En suma, es probable que los autores del *Código Aubin*, mexicas coloniales, se percibieran como un eslabón entre los antepasados ya desaparecidos y los descendientes por venir, y asumieran con gran orgullo la historia prehispánica consignada en el manuscrito *Aubin*. Los autores sabían que su narración sería renovada, dialogaría e incluso parte de ella podría ser modificada por sus hijos y nietos, dado que tanto el autor como los lectores participarían en la creación de su propia historia y por tanto de su identidad. Así continuaron registrando acontecimientos importantes y agregando elementos a su identidad al seguir construyendo el código en la etapa colonial.

Capítulo 4

Traducción¹

<p>(fol. 1r.) Nican yculiutica yn inxitlapovual catca mexica çã nauhtetl yn iuh quitovua ce acatl quitlamia xiii. acatl. ce tecpatl quitlamia. xiii. tecpatl. ce calli quitlamia. xiii. calli. ce tochtli quitalmia. xiii. tochtli.</p>	<p>Aquí está escrita la cuenta de los años² que fue de los mexicas, sólo son cuatro [ciclos]. Que dice así: uno acatl lo termina 13 acatl uno tecpatl lo termina 13 tecpatl uno calli lo termina 13 calli uno tochtli lo termina 13 tochtli</p>
<p>Auh ynuquac otlamito nauhteixtin nimã molpia in toxiuh ypan yn ome acatl xivitl ompoval xiuhtica on matlactica ypan on xihuitl vel cen veuetiliztli. quin omicuillo nican mexico a xxvii. dias del mes de setibre de 1576.ās.</p>	<p>Y cuando iban a terminar los cuatro [ciclos] enseguida se atan nuestros años, en el año dos acatl la cuenta de años inicia [también] en el año dos [acatl], [esto] pasaba cada cincuentaidos años.³ Escrito aquí en México a 27 días del mes de septiembre de 1576 años</p>

¹ Debo hacer una pertinente aclaración antes de empezar, por falta de caracteres tipográficos que pusieran una línea sobre algunas «q» las palabras no se comprenden como debería ser. Los autores de este texto pusieron una línea sobre algunas «q» para indicar: *que* y *qui*, en menor medida *qua*.

² Esta palabra también podría entenderse como historia, ya que *tlapova* hace referencia tanto a contar cosas como a narrar. Escogí la primera, porque en las siguientes líneas dan cuenta del funcionamiento del calendario mexica. Aunque no creo que se excluyan, más bien se complementan, puesto que esta códice cuanta la historia mexica tomando como eje la cuenta de los años.

³ La palabra *ueuetiliztli* : vejez hace referencia a la conclusión de un ciclo cuando se le ante pone el numeral *cen* y *vel* es un adverbio que intensifica el sentido de consumación o buen termino del ciclo.

<p>(fol. 1v. y 2.r.) Indición segunda de la casa llam ce acatl. tiene treze años y tres olipiades en la primera casa dond a la mano se descubrio esta tiera en la segunda casa entraron pañoles en ella en la tercera ganaron a mexico en la cuarta comron a edificar a mexico en la sesta uinieron los doze frayles.</p>	<p>Indicción segunda de la casa llamada ce acatl. tiene trece años y tres olipiadas en la primera casa donde está la mano se descubrió esta tierra En la segunda casa entraron los españoles en ella En la tercera ganaron a México. En la cuarta comenzaron a edificar México En la sexta vinieron los doce frailes.</p>
<p>(fol. 3 r.) Aztlan. azteca. huexotzinca. Chalca. Xochimilca. Cuitlavaca. Malinalca. Chichimeca. Tepaneca Matlatzinca. Ompa huallaque quinehuayan</p>	<p>Aztlan. Azteca. Huexotzinca. Chalca. Xochimilca. Cuitlavaca. Malinalca. Chichimeca. Tepaneca Matlatzinca. De allá lejos, de Quinehuayan vinieron.</p>
<p>(fol. 3 v.) Nican ycuiiuhtica yn itlatollo yn ompa huallaque ȳ mexica yn itocayocan Aztlan. Ca anepantla yn ompa vallevaque ca nauh calpoltin.</p>	<p>Aquí está escrita la que es su historia; de allá lejos vinieron los mexicas, el nombre del lugar es Aztlan, [que] está en medio del agua; de donde partieron para acá, son cuatro calpoltin.</p>

<p>Auh ynic vallamacevaya acaltica yn quivaltemaya yn imacxoyauh yn oncan ytocayocan Quinevayan Oztotl Onca ca yn oncan quizque chicue calpoltin</p>	<p>Y cuando venían hacían penitencia navegaban en canoas, dejaban sus acxoyoates allá, en la cueva llamada Quinehuayan. De allá eran y es de donde salieron los ocho calpoltin:</p>
<p>Inic cen calpoltin vexotzinca. Inic on calpoltin chalca Inique calpoltin xochimilca. Inic nauh calpoltin cuitlavaca. Inic macuil calpoltin mallinalca. Inic chiquacen calpoltĩ chichimeca. Inic chicon calpoltin tepaneca. Inic chicue calpoltin matlatzinca.</p>	<p>El primero de los calpoltin [era] huexotzinca. El segundo calpoltin [era] chalca. El tercer calpoltin [era] xochimilca. El cuarto calpoltin [era] cuitlahuaca. El quinto calpoltin [era] malinalca. El sexto calpoltin [era] chichimeca. El séptimo calpoltin [era] tepaneca. El octavo calpoltin [era] matlatzinca.</p>
<p>Yn oncan onoca yn colhuacan oncan chaneque catca ynic hualpanoque yn aztlan oncan quinvallantiquizque ⁴ yn colhuacan yn oquimittaque yn chaneque niman oquilhuique yn azteca</p>	<p>Los que estaban allí en Colhuacan, eran los habitantes de allí. Fue cuando atravesaron Aztlan. De allá, de Colhuacan los vinieron a pasar y ganar [recibir con gusto], los habitantes[de Culhuacan], cuando los vieron enseguida les dijeron a los aztecas:</p>

⁴ Tanto Charles Dibble en la primera traducción completa del *Códice Aubin*, *Op. cit.* p. 19 como el maestro Víctor Castillo F. respecto al mismo pasaje, pero del *Primer Amoxtli Libro* o *3ª. Relación de las diferentes Historias Originales* de Chimalpáhin, traduce esta palabra como salieron a recibirlos. La separación de la palabra sería: quin-huall-an-ti-quiz-que, la doble "l" que tiene el direccional es quizás simplemente eso, un agregado, que no un error o descuido. Ana es el verbo tomar, dirigir o acompañar...etc. y creo este es la clave para entender y traducir esta palabra, porque es posible que en algunos de sus sentidos podrían haber las acepciones de recibir con gusto y portar. Véase la traducción de Víctor Castillo en Domingo Francisco de San Antón Chimalpáhin Cuauhtlehuanitzin, *Primer Amoxtli Libro. 3ª. Relación de las diferentes historias originales*, México, UNAM-IIIH, 1997, p. 8-12. La Dra. Karen Dakin, me hizo notar que el verbo principal, en la ya mencionada palabra, puede ser tlani: ganar, que modifica la traducción, pero creo que el sentido esencial es parecido, el encuentro entre los habitantes de Colhuacan y los aztecas fue amistoso.

<p>Totecuiyovane can ammohuica ma tamechtoviquilican.</p> <p>Niman oquitoque yn azteca. Canin tamechvicazque.</p> <p>Niman oquitoque in chicue calpotin. Camo totecuiyovane ca tamechtoviquilizque</p> <p>Auh niman quitoque yn azteca. Ca ye qualli ma tamechtoviquilican.</p>	<p>"¡Oh señores nuestros, ¿a dónde se irán?, ¡qué los acompañaremos nosotros!"</p> <p>Luego dijeron los aztecas: "¿Por dónde los llevaremos? "</p> <p>Luego hablaron los ocho calpoltin: "¡ No, oh señores nuestros !, ¡nosotros los acompañaremos"</p> <p>Y luego dijeron los aztecas: "Está bien, que nosotros los acompañaremos "</p>
<p>In colhua (fol. 4 r.)ca quin oncan quivallantiquizque⁵ in diablo yn oquimoteotiaya in vitzillopochtlili yn vallaque ce çivatl ytoca chimalmā ompa quihualhuicaque yn aztlan nauhcan valquiztiaque ynic valnenêque</p>	<p>Los colhuaca, de allí hacia acá pasaron a agarrar al diablo [al que] adoraban, Huitzilopochtli. Vinieron con una mujer llamada Chimalman [que] desde allá los acompañaba, [desde] Aztlan. En cuatro partes fueron a salir para acá, así caminaron hacia acá.</p>
<p>(1168)⁶ [1 tecpatl] Ce tecpatl xihuitl yn vallevaque in colhuacan navintin y quivamamaque in diablo yn ce tlatatl ytoca quauhcoavatl ynic ome apanecatl ynic ey ytova tezcacovacatl ynic nahui ytoca chimalman</p>	<p>Era el año uno tecpatl cuando vinieron de Colhuacan eran cuatro [los que] cargaban al diablo y primero se llamaba Quahcoauatl el segundo [se llamaba] Apanecatl el tercio se llamaba Tezcacovacatl y la cuarta se llamaba Chimalman</p>

⁵ Es la misma palabra ya anotada en la cita anterior; sin embargo al igual que el maestro Víctor Castillo considere que se debía traducir en un sentido diferente al primero, porque se adecua más al contexto enunciado. Es también posible que la palabra sea capaz de albergar dos sentidos, dependiendo del contexto Véase *supra*.

<p>(fol. 4 v.) In acico yn quavitlytzintla niman oncan omotlallique cenca tomavāc yn qviti niman oncan contlallique yn tlalmomoztli ypan quitlallique im diablo yn contlallique</p>	<p>Que vinieron a llegar al pie de un árbol, luego allá se sentaron El árbol era muy robusto. Enseguida allá hicieron un altar con tierra en [el] colocaron al diablo allá lo pusieron.</p>
<p>niman concuique yn imihtac Auh niman ye tlaquazquia ŷ niman ympam poztec yn quaviti niman (fol. 5 r.) yc quicauhque in quiquaya cenca huecauhtica in totolloticatca</p>	<p>Enseguida tomaron sus provisiones y luego [cuando] iban a comer luego sobre ellos se quebró el árbol Luego, por esto, dejaron lo que comían, Durante mucho tiempo estuvieron con sus cabezas inclinadas.</p>
<p>Auh niman yc quinnotz yn diablo quimilhui.</p> <p>Xiqnnavatican yn amechvica yn chicue calpoltin xiquimilhuican. Camo tiazq̄ cā nican titocuepazque</p> <p>Yn oquimilhuique cenca tlaocoxque yn yehuantin in chicue capoltin yn oquinnavatique</p>	<p>Y luego los llamó el diablo, les dijo:</p> <p>-"Avísenles a los ocho capultin que los acompañan a ustedes, díganles:" "No iremos, sólo aquí nosotros nos regresaremos."</p> <p>Cuando les dijeron mucho se entristecieron los ocho capultin a quienes les avisaron.</p>

⁶ A partir de esta página hasta la 159 los años que se encuentra entre paréntesis a lado de los años nahuas son una glosa, como he comentado en el primer capítulo.

<p>niman oquitoque in chicue calpoltin .</p> <p>Totecuyovane campan tiazque ca tamechtoviliquilia</p> <p>Niman occepa oquimilhuique. Ca amo ca ça anyazque.</p> <p>Niman ic atto valpeuhque yn chicue capultin</p>	<p>Luego dijeron los ocho calpultin:</p> <p>-"!Oh señores nuestros!, ¿a dónde iremos? pues nosotros los acompañamos."</p> <p>Luego otra vez les dijeron: -"No, pues ustedes sólo se irán"</p> <p>Luego, así partieron primero los ocho calpultin.</p>
<p>ompa quimoncauhque yn quavitlytzintlan</p> <p>huecauhtica yn ompa catca çatepan yn oualpeuhque</p> <p>yn otlica ympan oaçico yn tlatlacatecolo vey comitl ytlán huehuetztoque yvan cequntin mizquitl ytzintla vehuetztoque</p> <p>yehuantin yn quintocayotia mimixcova yn ce tlatatl ytoca xiuhneltzin ynic ome ytoca mimitzin yniqu ey in çivatl ynveltiuh</p>	<p>Allá los dejaron al pie del árbol.</p> <p>Fue mucho tiempo [el que] estuvieron allá [y] finalmente partieron para acá.</p> <p>Cuando por el camino sobre ellos llegaron los <i>tlacatelo</i>, estaban tirados cerca de las biznagas y estaban tendidos al pie de los mezquites.</p> <p>Ellos, a quienes llamaban <i>mimixcoa</i>: El primer hombre llamado Xiuhneltzin El segundo llamado Mimitzin la tercera mujer, era su hermana mayor.</p>
<p>occepa onca oquinnoz in diablo in huitzillopochtli quimilhui</p> <p>Xiqui (fol. 5 v.) monanacan yn vey comitl yntla cate yehuantin yacachtó tequit[i]zque</p>	<p>Una vez más allá les habló el diablo, el Hutzilopochtli les dijo:</p> <p>-"Tomen de allá, a los [que] están junto a las biznagas, ellos primero pagarán tributo"</p>

<p>Auh ca niman oncan oquincuepilli yn itoca yn azteca oquimilhui</p>	<p>Y luego allá le cambio su nombre [a los] aztecas, les dijo:</p>
<p>In axcan aocmo amotoca yn amazteca ye ammexica</p> <p>Oncan oquinnacazpotonique ynic oquicuique yn intoca ŷ mexica yuan onca oquimmacac ŷ mitl yuan tlauhuitolli yvā chitatli yn tlein aco yauh huel quimina ŷ mexica</p>	<p>"Ahora ya no es su nombre aztecas, ustedes ya son mexicas"</p> <p>Allá les embizó las orejas así adquirieron su nombre los mexicas y allá les dio: la fecha y el arco y la red. Lo que sea que pase por arriba, bien lo fechan los mexicas</p>
<p>ompa quiaca in cuextecatli ychocayan yuan ŷ cohuatl ycamac ypan yn ome calli xihuitl</p>	<p>De allá vinieron a salir de Cuextecatlichocayan y de Cohautlicamac en el año dos casa.</p>
<p>(fol. 6 r.) (1169)[2 calli] (1170)[3 tochtli] (1171)[4 acatl] (1172)[5 tecpatl] (1173)[6 calli] (1174)[7 tochtli] (1175)[8 acatl] (1176)[9 tecpatl] (1177)[10 calli] (1178)[11 tochtli] (1179)[12 acatl] (1180)[13 tecpatl]</p>	

<p>(fol. 6 v.) (1181)[1 calli] (1182)[2 tochtli] (1183)[3 acatl] (1184)[4 tecpatl] (1185)[5 calli] (1186)[6 tochtli] (1187)[7 acatl] (1188)[8 tecpatl] (1189)[9 calli] (1190)[10 tochtli] (1191)[11 acatl] (1192)[12 tecpatl] (1193)[13 calli] (1194)[1 tochtli] (1195)[2 acatl]</p>	
<p>(fol. 7 r.) Oncan ceppa ypā molpi yn xihutl yn cohuatl ycamac cohuatepetl ycpac huetz in tlequahuitl⁷</p>	<p>Allá se ataron por primera vez los años en Couatlicamac, en la cima del Cohuatepetl, prendieron [el] fuego [nuevo].</p>
<p>(fol. 7 r) (1196)[3 tecpatl] yc niman hualmiquanique ÿ tollan mexica</p>	<p>Así en seguida los mexicas se desplazaron hacia Tollan.</p>

⁷ Tlequahuitl es un instrumento para hacer fuego, tletl: fuego y quahuitl: palo; sin embargo también hace referencia al encendido del fuego nuevo que se celebraba cada 52 años en la fecha 2 acatl; como mencione en los capítulos anteriores de esta tesis. En el dibujo se aprecia sobre el glifo topónimo una base con palo encendido. Todas las palabras que tengan ese significado serán traducidas así.

<p>(1197)[4 calli] (1198)[5 tochtli] (1199)[6 acatl] (1200)[7 tecpatl] (1201)[8 calli] (1202)[9 tochtli] (1203)[10 acatl] (1204)[11tecpatl] (1205)[12 calli] (1206)[13 tochtli] (1207)[1 acatl] (1208)[2 tecpatl] (1209)[3 calli] (1210)[4 tochtli] (1211)[5 acatl] (1212)[6 tecpatl]</p>	
<p>(fol. 8 r.) (1213)[7 calli] (1214)[8 tochtli] (1215)[9 acatl] In ipan acatl i cempohualxiuhtique yn oncan tollā ÿ mexica</p>	<p>En el [año 9] acatl los mexicas cumplieron veinte años, allá en Tollan.</p>
<p>(fol. 8 v) (1216) 10 tecpatl Auh niman yc ommiquanique yn Atlitlalacyan ym mexica</p>	<p>Y enseguida los mexicas se desplazaron hacia Atlitlalacyan</p>

<p>(1217)[11 calli] (1218)[12 tochtli] (1219)[13 acatl] (1220)[1 tecpatl] (1221)[2 calli] (1222)[3 tochtli] (1223)[4 acatl] (1224)[5 tecpatl] (1225)[6 calli]</p>	
<p>(1226)[7 tochtli] oncan matlacxiuhtique oz ce yn atlitlalacyan ÿ mexica</p>	<p>Allí en Atlitlalacyan estuvieron los mexicas otros diez [años]</p>
<p>(fol. 9 r) (1227)[8 acatl] Auh nimā yc ommiquanique yn tlemaco ym mexica</p>	<p>Y enseguida los mexicas se desplazaron hacia Tlemaco</p>
<p>(1228)[9 tecpatl] (1229)[10 calli] (1230)[11 tochtli] (1233-1)[12 acatl] In ipan acatl ni ypam macuilxiuhtique yn tlemaco ŷ mexica</p>	<p>En el [año 12] acatl cumplieron los mexicas cuatro años en Tlemaco</p>
<p>(fol. 9 v.) (1232)[13 tecpatl] Ic õmiquanique yn atotonilco ÿ mexica.</p>	<p>Los mexicas se desplazaron hacia Atotonilco.</p>
<p>(1233)[1 calli] (1234)[2 tochtli]</p>	

<p>(1235)[3 acatl] Ipan nauhxiuhtique ÿ mexica yn atotonilco</p>	<p>Aquí en Atotonilco estuvieron cuatro años los mexicas.</p>
<p>(fol. 10 r.) (1236)[4 tecpatl] 4 tecpatl xihuitl yc õmiquanique yn apazco ÿ mexica</p>	<p>Año 4 tecpatl Los mexicas se dezplazaron hacia Apazco.</p>
<p>(1237)[5 calli] (1238)[6 tochtli] (1239)[7 acatl] (1240)[8 tecpatl] (1241)[9 calli] (1242)[10 tochtli] (1243)[11 acatl] (1244)[12 tecpatl] (1245)[13 calli] (1246)[1 tochtli]</p>	
<p>(1247)[2 acatl] 2 acatl xihutl yc oncan ypā molpi yn xihuitl ÿ mexica yn apazco ycpac huetz tlequavitl yn itoca huitzcol</p>	<p>Año 2 acatl. Aquí se ataron los años [de] los mexicas, en Apazco, en la cima [del cerro] que se llamaba Huitzcol, se prendió [el] fuego [nuevo].</p>
<p>(fol. 10 v.) (1248)[3 tecpatl] 3 tecpatl xivitl yc õmiquaniq yn tzonpanco ÿ mexica</p>	<p>Año 3 tecpatl. Los mexicas se dezplazaron hacia Tzonpanco.</p>

<p>(1249)[4 calli] (1250)[5 tochtli] (1251)[6 acatl] 6 acatl xivitl ypan nauhxiuhtique yn tzopanco ÿ mexica</p>	<p>Año 6 acatl. Los mexicas cumplieron cuatro años en Tzopanco.</p>
<p>(fol. 11 r) (1252)[7 tecpatl] 7 tecpatl xihuitl yc omiquanique yn xaltocan ÿ mexica.</p>	<p>Año 7 tecpatl. Los mexicas se dezplazaron hacia Xaltocan.</p>
<p>(1253)[8 calli] (1254)[9 tochtli]</p>	
<p>(1255)[10 acatl] 10 acatl xivitl ypan nauhxiuhtique yn oncan xaltocan ÿ mexica.</p>	<p>Año 10 acatl. Los mexicas cumplieron cuatro años en Xaltocan.</p>
<p>(fol. 11 v.) (1256)[11 tecpatl] 11 tecpatl xivitl niman yc òmiquanique yn acalhuacan ÿ mexica.</p>	<p>Año 11 tecpatl. Luego los mexicas se desplazaron hacia Acalhuacan.</p>
<p>(1257)[12 calli] (1258)[13 tochtli]</p>	
<p>(1259)[1 acatl]</p>	

<p>1. acatl xihuitl ypan nauhxiuhtique yn oncan acalhuacan ÿ mexica.</p>	<p>Año 1 acatl. Los mexicas cumplieron cuatro años en Acalhuacan.</p>
<p>(fol. 12 r.) (1260)[2 tecpatl] 2. tecpatl xihuitl ynic õmiquanique yn ehcatepec ÿ mexica.</p>	<p>Año 2 tecpatl. Fue cuando se dezplazaron hacia Ecatepec los mexicas.</p>
<p>(1261)[3 calli] (1262)[4 tochtli]</p>	
<p>(1263)[5 acatl] 5. acatl xuhuitl ypan nauhxiuhtique yn ehcatepec ÿ mexica.</p>	<p>Año 5 acatl. En el, los mexicas cumplieron cuatro años en Ecatepec.</p>
<p>(fol. 12 v.) (1264)[6 tecpatl] 6. tecpatl xihuitl ynic õmiquanique ÿ tolpetlac ÿ mexica.</p>	<p>Año 6 tecpatl. Los mexicas se desplazaron hacia Tolpetlac.</p>
<p>(1265)[7 calli] (1266)[8 tochtli] (1267)[9 acatl] (1268)[10 tecpatl] (1269)[11 calli] (1270)[12 tochtli]</p>	
<p>(1271)[13 acatl] 13. acatl xivitl ypan chicuexiuhtique ÿ mexica ÿn oncan</p>	<p>Año 13 acatl. En el, cumplieron los mexicas nueve</p>

tolpetlac	años allá en Tolpetlac.
(fol. 13 r.) (1272)[1 tecpatl] 1. tecpatl xihuitl Auh nimā yc ōmiquanique yn cohuatitlā ÿ mexica.	Año 1 tecpatl. Y luego los mexicas se desplazaron hacia Cohuatitlan.
(1273)[2 calli] (1274)[3 tochtli] (1275)[4 acatl] (1276)[5 tecpatl] (1277)[6 calli] (1278)[7 tochtli] (1279)[8 acatl] (1280)[9 tecpatl] (1281)[10 calli] (1282)[11 tochtli] (1283)[12 acatl] (1284)[13 tecpatl] (1285)[1 calli] (1286)[2 tochtli] (1287)[3 acatl] (1288)[4 tecpatl]	
(fol. 13 v.) (1289)[5 calli] (1290)[6 tochtli] (1291)[7 acatl] 7 Acatl xihuitl ypan cempoalxiuhtique yn oncan covatitlan ÿ mexica. Auh niman canato yn chalco ÿ metl. Auh ca oc quilhuallichictiaque on oncā quivllitiaque yn octli ÿ mexica cohuatitlan.	Año 7 acatl. En el, 20 años cumplieron los mexicas, en Couatitlan. y luego fueron a Chalco a tomar maguey y así, ya allá los rasparon, de allá vinieron a tomar el pulque los mexicas en Cohuatitlan.

<p>(fol. 14 r.) (1292)[8 tecpatl] 8. tecpatl xihuitl yn òmiquanique y vixachtitlan y mexica.</p>	<p>Año 8 tecpatl. Fue cuando los mexicas se desplazaron hacia Huixachtitlan.</p>
<p>(1293)[9 calli] (1294)[10 tochtli]</p>	
<p>(1295)[11 acatl] 11. Acatl xivitl ypan nauhxiuhtique y huixachtitlan y mexica.</p>	<p>Año 11 acatl. En él, los mexicas cumplieron cuatro años en Huixachtitlan.</p>
<p>(fol. 14 v.) (1296)[12 tecpatl] Auh nimā yc òmiquanique yn tecpayocan y mexica.</p>	<p>Y luego los mexicas se desplazaron hacia Tecpayocan.</p>
<p>(1297)[13 calli] (1298)[1 tochtli]</p>	
<p>(1299)[2 acatl] Ypan nauhxiuhtique yn oncan tecpayocá oncan ýpā mochiuh yn yaoyavaloloque oncan micque yn itoca tecpatzin yvan vitzilivitzin no yehuatl tetepantzin oncan ýpā molpi in xivitl ycpac vetz tlequavitl y tecpayo</p>	<p>En el [año 2 acatl], los mexicas cumplieron cuatro años allí en Tecpayocan. Allí , se les hizo [la guerra], [los mexicas] fueron rodeados por el enemigo Allí murieron los llamados: Tecpatzin y Hutziliuitzin, también el Tetepantzin. Allí, en el, se ataron los años, encima [del cerro] del Tecpayo se hizo fuego [nuevo].</p>

<p>(fol. 15 r.) (1300)[3 tecpatl] 3. tecpatl xivitl yc òmiquanique ÿ pantitlan ÿ mexica.</p>	<p>Año 3 tecpatl. Los mexicas se desplazaron hacia Pantitlan.</p>
<p>(1301)[4 calli] (1302)[5 tochtli]</p>	
<p>(1303)[6 acatl] 6. Acatl xivitl ipan nauhuhtique ÿ pantitlan oncan ÿpā moman ÿ cocoliztli yn innacayo mochi tzatzayan</p>	<p>Año 6 acatl, en el, los mexicas cumplieron cuatro años en Pantitlan. allí en se extendió el cocoliztli [por ello] toda su carne se rompió en pedazos.</p>
<p>(fol. 15 v.) (1304)[7 tecpatl] 7. tecpatl xivitl yc òmiquaniq yn amallinalpan ÿ mexica yn ompa azcapotzalco.</p>	<p>Año 7 tecpatl. Los mexicas se desplazaron hacia Amallinalpan, allá en Azcapotzalco.</p>
<p>(1305)[8 calli] (1306)[9 tochtli] (1307)[10 acatl] (1308)[11 tecpatl] (1309)[12 calli] (1310)[13 tochtli]</p>	
<p>(1311)[1 acatl] 1. Acatl xivitl ypan chicuexiuhque yn oncā amallinalpan ypā tlatohuani teçoçomocli yn</p>	<p>Año 1 acatl. En él, cumplieron ocho años los mexicas en Amallinalpan, en ese momento era tlatoani de</p>

azcapotzalco.	Azcapozalco, Tezozomocli
(fol. 16 r.) (1312)[2 tecpatl] 2 tecpatl xivitl yc òmiquanique yn pantitlan ý mexica	Año 2 tecpatl Los mexicas se desplazaron hacia Pantitlan.
(1313)[3 calli] (1314)[4 tochtli]	
(1315)[5 acatl] 5 acatl xivitl ypan nauhxiuhtique ý pantitlan ý mexica.	Año 5 acatl. En él cumplieron cuatro años los mexicas en Pantitlan.
(fol. 16 v.) (1316)[6 tecpatl] 6 tecpatl xivitl yc òmiquanique yn acolhuacan ý mexica	Año 6 tecpatl Los mexicas se desplazaron hacia Acolnahuac.
(1317)[7 calli] (1318)[8 tochtli]	
(1319)[9 acatl] 9 acatl xivitl ypan nauhxiuhtiq yn oncan acolnavac ý mexica	Año 9 acatl. En él los mexicas cumplieron cuatro años, allá en Acolnahuac.

<p>(fol. 17 r.) (1320)[10 tecpatl] 10 tecpatl yc òmiquanique ý popotlan ý mexica</p>	<p>[Año] 10 tecpatl los mexicas se desplazaron hacia Popotlan.</p>
<p>(1321)[11 calli] (1322)[12 tochtli]</p>	
<p>(1323)[13 acatl] 13 Acatl xivitl ypan nauhxiuhtique yn popatla ý mexica</p>	<p>Años 13 acatl En él, los mexicas cumplieron cuatro años en Popotlan.</p>
<p>(fol. 17 v.) (1324)[1 tecpatl] 1 tecpatl xivitl yc òmiquanique yn techcatitlan ý mexica</p>	<p>Año 1 tecpatl Los mexicas cumplieron cuatro años en Techcatitlan.</p>
<p>(1325)[2 calli] Ome calli xivitl ý motlatocatlalli yn tenochtli.</p>	<p>Año 2 calli Aquí se hizo tlatoani Tenochtli</p>
<p>chicuepovuali xivitl</p>	<p>160 años</p>
<p>(1326)[3 tochtli] (1327)[4 acatl] 4 Acatl xivitl ypan nauhxiuhtiq yn techcatitlan ý mexica</p>	<p>En el año 4 acatl. En él los mexicas cumplieron cuatro años en Techcatitlan.</p>

<p>(fol. 18 r.) (1328)[5 tecpatl] 5 tecpatl xivitl yc òmiquanique yn atlacuivayan ý mexica</p>	<p>Año 5 tecpatl. Los mexicas se desplazaron hacia Atlacuiuyan.</p>
<p>(1329)[6 calli] (1330)[7 tochtli]</p>	
<p>(1331)[8 acatl] 8 Acatl xivitl ypan nauhxiuhtique yn atlacuivayan ý mexica oncan quinextique yn atlatl yvan mitl yc qtocatique yn atlacuivaya ý mexica</p>	<p>Año 8 acatl. En él, los mexicas cumplieron cuatro años en Atlacuiuyan. Allí descubrieron el atlatl y la flecha. por ello, los mexicas lo nombraron [a ese lugar] Atlacuiuaya.</p>
<p>(fol. 18 v.) (1332)[9 tecpatl] Inic ommiquanique yn chapoltepec ý mexica.</p>	<p>Fue cuando los mexicas se desplazaron hacia Chapultepec.</p>

<p>(1333)[10 calli] (1334)[11 tochtli] (1335)[12 acatl] (1336)[13 tecpatl] (1337)[1 calli] (1338)[2 tochtli] (1339)[3 acatl] (1340)[4 tecpatl] (1341)[5 calli] (1342)[6 tochtli] (1343)[7 acatl] (1344)[8 tecpatl] (1345)[9 calli] (1346)[10 tochtli] (1347)[11 acatl] (1348)[12 tecpatl]</p>	
<p>9. poual xivitl</p>	<p>180 años</p>
<p>(fol. 19 r.) (1349)[13 calli] (1350)[1 tochtli] (1351)[2 acatl] In chapoltepec ynic quimpeuhque mexica ca nauhcampa huicalloque tepaneca colhuaque yn quinnamicque.</p>	<p>En Chapultepec fueron sometidos los mexicas. Fueron llevados a cuatro rumbos [por los] tepanecas y colhuas, a quienes los enfrentaron.</p>
<p>(fol. 19 v.) In oncan chapoltepec cempohualxiuhtique tlacoxiuhtica yn ommiquanique un acocolco oncan yaoyahualoloque y mexica oncan_temactlanque</p>	<p>Allá en Chapultepec vivieron 20 años A la mitad de [estos] años se desplazaron hacia Acolco. Allí fueron rodeados los mexicas por los enemigos. Allí cayeron en [las] manos de gente [enemiga]</p>

ypam motlali ý molpi xivitl	En él se asentó [que] se ataran los años.
<p>Auh ca oncan quimoquentique yn amoxtli.</p> <p>oncan quinvicaque yn huitzillivitl nevan yn iychpoch ytoca Azcalxoch Auh yniveltiuh ytoca tozpanxoch vicalloc yxtlavacan⁸</p> <p>ça yehuantin yn quinvicaque yn colhuacan ça pepetleuhquiaque aocle yntech vetztia</p>	<p>Allí se vistieron con <i>amoxtli</i>.⁹</p> <p>Allí los llevaron, a Huitzilihuitl junto con su joven hija llamada Azcalxoch, y su hermana mayor llamada Tozpanxoch fue llevada por un lugar despoblado.</p> <p>Sólo ellos, son a quienes llevaron a Colhuacan. Sólo se iban desnudándose, ya nada [de ropa] sobre ellos caía.</p>
<p>Auh yn oncan tlatohuani yn colhuacan, ytoca coxcuxtli</p> <p>yn vitzollivitl yn ychpoch cenca quitlaocolti yn atle ma ytla ytech quilhui yn tlatoani</p> <p>Ma ytlatzin xictlaocolli y nochpotzin Tlatovuanie Auh niman quilhui.</p> <p>Camo niçia çan iuh yaz</p> <p>ma ytlatzin xictlaocoli ý nochpotzin tlatovanie.</p> <p>Auh niman qto. camo nicia</p>	<p>Y allí, en Colhuacan el tlatoani era Cocoxtli .</p> <p>Huitzilihuitl mucho se compadeció de su hija, porque no tenía alguna cosa puesta. y le dijo al tlatoani:</p> <p>- "Dele alguna cosita, tenga misericordia con mi hija, ¡ oh Tlatoani ! ", y luego le dijo:</p> <p>- "No quiero, sólo así irá."</p> <p>-- "Dele alguna cosita, tenga misericordia con mi hija, ¡ oh Tlatoani ! "</p> <p>Y enseguida dijo [el señor]: "no quiero</p>

⁸ Según Remi Simeon *Ixtlahuacan* significa lugar desértico, desprovisto de árboles y habitaciones, *Op. cit.*, p. 231 Molina

⁹ Planta abundante en el lago de México, en Simeon, *Op. cit.*, p. 28

çan iuh yaz.	sólo así irá."
(fol. 20 r.) -nica pehuaz	Aquí comenzará
(1352)[3 tecpatl] 3. tecpatl xihutl yc õmiquanique yn colhuacan ý mexica ypan yn contitlan motecaque yn õcã tiçaapan colhuacan	Año 3 tecpatl Luego, los mexicas se desplazaron hacia Cohuacan. En Contitlan se durmieron allí [en] Tizapan-Colhuacan.
(1353)[4 calli] (1354)[5 tochtli]	
(1355)[6 acatl] 6. Acatl xihuitl ypan nauhxiuhtique yn contitlan onoca ý mexica ý colhuacan maçoyhui yn contitlan (fol. 20 v.) onoca ca oncan molpilhuatito ca yn contitlan	Año 6 acatl. En él cumplieron cuatro años en Contitlan. Los mexicas estuvieron allá en Colhuacan, dado que vivían en Contitlan Se acostaron, allá fueron a engendrar allá en Contitlan.
yn ipan acatl y ý moyaochiuhque yn colhuaque monamicque yn xochimilca yniquac ye quimohuitillia yn colhuaque niman ye quitova yn tlatohuani ý coxcotli. Im mexica cuix ayocaque ma hualhuiyan.	En [este año] acatl [fue] cuando se hizo la guerra, los colhuas se pelearon con los xochimilcas. Cuando ya [los xochimilcas] pusieron en peligro a los colhuas, luego ya dijo el tlatoni, el Coxcoxtli: -"¿Acaso no están los mexicas?, por favor que vengan aquí!"

<p>Niman ye quintzatzilia niman ixpa onyaque in tlatohuani niman quimilhui</p> <p>Tla xihualhuiyan yn axcan techpehuazque yn xochimilca namechtequiuhua cen xiquipilli yn anquimaçizque yn amomalhuan yezque</p>	<p>Enseguida ya los llama [a los mexicas], luego allá ante el tlatoani fueron, luego les dijo:</p> <p>- "Por favor, que vengan ya que ahora nos están conquistando los xochimilcas. Yo les encargo ocho mil [cautivos] que ustedes los agarren que sean vuestros prisioneros"</p>
<p>Niman quitoque y mexica.</p> <p>Ca ye qualli tlahtohuanie Ma xitechmotlaocolili chimalçoltzintli yhuan maquauhçoltzintli Niman quito yn tlatohuani. Camo tiçia çan iuh anyazque.</p>	<p>Luego, dijeron los mexicas:</p> <p>- "Está bien, oh señor! Ténganos compasión son, escudos usados y macanas viejas"¹⁰ Luego dijo el tlatoani: Nosotros no queremos sólo así vayan.</p>
<p>Auh y mexica niman ye monavatia quitoque.</p> <p>Tley tiquitquizque?</p> <p>Niman quitoque.</p> <p>Maço çan tiytz ynic tiquinyacatequizque (fol. 21 r.) yn tomalhuan yntla innacaz tiquintequitizque haquitozque. haço nenecoc yn oquintequilique ynin macamo yehuatl ma yehuatl yn inyac</p>	<p>Y los mexicas luego ya se hablaron en alto dijeron:</p> <p>- "¿Qué llevaremos?"</p> <p>y luego dijeron:</p> <p>- "Bien, aunque sólo [con] nuestra[s] obsidianas les cortaremos las narices a nuestros prisioneros, ¿si les cortáramos sus orejas no dirían: quizá es de ambos lados que les cortaron estos?, que no sea eso, que sean sus narices."</p>

¹⁰ Es una declaración que seguro remite a una acción realizada en el momento de la enunciación, así los mexicas le muestran al tlatoani sus escudos y macanas, es decir es una declaración.

<p>Ma yc titoxixiquipilquentizque ynic tiquinpohuazque haçan quêmach haçan quêmach yez</p>	<p>Que nos amarraremos nuestros ropajes con que las contaremos, que no sean pocas, que no sean pocas.</p>
<p>Niman omoxixiquipilquentilque niman ye ic hui mihcalizque cequintin acaltica ý mihcalque oncan yaotecaque yn cohuaapan</p>	<p>Luego se anudaron sus ropajes y luego ya van a combatir algunos fue en canoas que pelearon organizarón la guerra en Coahuapan</p>
<p>Ipam mochiuh in colhuacam flacatecuhtli ytoca tetziltzilin yn onacticac tlahuiztli amatlaçohuahuipilli quimilhuia</p> <p>Mexicaye xinechnemican yn ye tlamallo ça yehe tlamauhçaytla chicaticac</p> <p>yn quitohua</p> <p>Xinechnemican mexicaye</p>	<p>En Colhuacan ocurrió [que un] hombre noble, llamado Tetziltzilin estaba vestido con una insignia: un huipil largo de ámate dijo:</p> <p>- "Hey mexicanos! , pónganme atención, cuando ya se capturen [enemigos] sólo ellos estarán temerosos y lloraran"</p> <p>Así les dijo:</p> <p>- "Hey mexicanos!, pónganme atención.</p>
<p>Niman açito yn incaltenco yn xochilca niman in huallaque ý mexica</p>	<p>Luego fueron alcanzar la entrada de la casa de los xochilcas, enseguida vinieron los mexicas.</p>

<p>niman ye tlapohuallo yn immalhuã yxpan ý tlatohuani yn coxcuxtli nimã ye quitoua ý mexica.</p> <p>Tlatohuanie ca ye ixquichtin in tomalhuan ca nauhxiqipilli yn otiqumaçique</p> <p>Auh niman quinvalnotz yn itahuani: nimã ye quimilhuiya</p> <p>Camo tlaca ý mexica quen oquinchiuhque ynic oniquinte (fol. 21 v.) quitu ca çan ic oniquinquelloca.</p>	<p>Luego ya contaron a sus prisioneros enfrente al tlatoani, Cocoxtli, enseguida ya dicen los mexicas:</p> <p>- "Oh señor, estos son todos nuestros prisioneros son 3,200 los que capturamos"</p> <p>Y luego llamó a sus mayores luego ya les dice:</p> <p>- "¿No son humanos los mexicas?, ¿cómo les hicieron lo que les mande? ¿por qué los mande?, era sólo para engañarlos."</p>
<p>Cenca quîmotetzahuique ý mexica. Auh ý nauhintin çan oc hualyoltiaque yn immalhuan. Amo quittitique yn tlatohuani in coxcuxtli.</p>	<p>Mucho se asustaron [de] los mexicas que aún [tenían] vivos a cuatro de sus prisioneros. No se los mostraron al tlatoani, Coxcoxtili.</p>
<p>niman in quitlallique yn itlalmomoz yn õpa tiçaapan yn oquitlallique niman quilhuito in tlatoani</p> <p>In axcan tlatohuanie in totlalmomuz ma[ca] ytlatzin xitechmoyollotililican.</p> <p>Niman quito in tlatohuani</p> <p>Ca ye qualli oantlacnellique ma quiyollotiti in tlamacazque.</p>	<p>Luego hicieron su altar, lo colocaron allá en Tizapan lo pusieron. Enseguida fueron a decirle al tlatoani:</p> <p>- "Oh señor, ahora ponganos un corazón en nuestro altar "</p> <p>Luego dijo, el tlatoani:</p> <p>- "Está bien, ustedes fueron útiles, que se los adornen los sacerdotes."</p>

<p>Niman quinnahuatique in tlamacazque quimilhuique</p> <p>In axcā ma xiquinyollotiliti cuitlatl yhuan tzontli Auh no yehuatl ý poxaquatl¹¹</p>	<p>Luego les ordenaron a los sacerdotes, les dijeron:</p> <p>"Ahora háganles un corazón con excremento y cabello. También ellos son tontos"</p>
<p>Niman quiyollotito çan yoaltica. Auh nimā quitoque ý mexica</p> <p>Maça tiquittacan tleyn otechyollotilique ý totlalmomoz</p> <p>Auh nimā quittque yn iyollo Auh yn oquittaque ca cenca motlao (fol. 22 r.) coltique in quittaque in cuitlatl oquinyollotillique yn intlamomuz niman quixitinique</p>	<p>Enseguida fueron a hacerles su corazón de noche, y luego dijeron los mexicas:</p> <p>- "Bien, veamos ¿con qué nos hicieron el corazón [en] nuestro altar?"</p> <p>Y luego vieron su corazón y cuando lo vieron mucho se entristecieron cuando vieron el excremento adornando su altar luego lo destruyeron.</p>
<p>In yehuantin mexica in quÿiyollotiq huitztli yhuan acxoyatl Aun yn oyecauh niman quicohuanotzato in tlatohuani</p>	<p>Así, los mexicas hicieron su corazón con espinas y [ramas] de acxoyate. Y cuando se terminó, enseguida fueron a invitar al tlatoani.</p>

¹¹ Poxaquatl, según Remi Simeon, *Op. cit.*, p. 394 esta palabra significa ave nocturna y en sentido figurado gran dormilón o tonto.

<p>Auh yn ohualla niman yn quîmictia yn immalhuan in quimitta yn ipan tlamictia</p> <p>çã moch yehuatl in quetzallapanecayotl yhuan xiuhchimalli quetzalpanitl yn ipan tlamictia yece camo nelli ca çan iuh quimitta.</p> <p>Ihuan ycpac quitlazque yn tlequahuatl yc quixiptlayotique yn inxiuhmolpi in chapoltepec yn ayamo quitlazque yn intlequauh yniquac yaoyahuallaloque</p>	<p>Y cuando llegó, luego es cuando matan a sus prisioneros que los ve [el tlatoani] cuando los sacrifican.</p> <p>Sólo se hizo éste [con] ornamentos de plumas y escudos jade y banderas de plumas, así era el sacrificio; pero no es verdad [real], sólo así los vio [Cocoxtli].</p> <p>Y encima lanzaron palos con fuego; así representaron su atadura de años, en Chapultepec. Cuando todavía lanzaban sus palos con fuego, entonces fueron rodeados por sus enemigos</p>
<p>yn iuhqui yc mochiuh çan ic qualanque in yehuatl in coxcuxtli qito</p> <p>Iquique in camo tlaca xiquintotocacan.</p>	<p>Cuando [así] de esta manera se hizo sólo se enojaron por eso Cocoxtli, dijo:</p> <p>- "¿Estos no son personas? ¡Persíganlos!"</p>
<p>Niman ic quinhualtotocaque hualmiquanique yc acatzintitlan y mexicatzinco acatlacuextica yn valpanoq tolmatlapā valyehetiaq qmmintivitze</p>	<p>Luego hacia acá los persiguieron hacia acá se desplazaron, hacia Acatzintitlan y Mexicatzinco. Fue con esteras tejidas de carrizo que atravesaron para acá, sobre redes de junco fueron a partir hacia acá; vienen flechándolos .</p>
<p>(fol. 22 v.) (1356)[7 tecpatl] chicome tecpatl xihuitl ypan ce xiuhtique y mexicantzinco y mexica</p>	<p>Año 7 tecpatl, en el cumplieron un año los mexicas en Mexicatzinco</p>

<p>(fol. 23 r.) (1357)[8 calli] 8 calli xihuitl yc ommiquanique y nextipac ym mexica.</p>	<p>Año 8 calli los mexicas se desplazaron hacia Nexticpac.</p>
<p>(1358)[9 tochtli] (1359)[10 acatl] (1360)[11 tecpatl]</p>	
<p>11 tecpatl xihuitl ypan nauhxuhtique yn mexica yn oncan nextipac</p>	<p>Año 11 tecpatl n el los mexicas cumplieron cuatro años allá en Nexticpac.</p>
<p>(fol. 23 v.) (1361)[12 calli] 12 calli ynic ommiquaniq yn iztacalco y mexica</p>	<p>[Año] 12 calli [fue] cuando los mexicas se desplazaron hacia Iztacalco</p>
<p>(1362)[13 tochtli] 13 tochtli ypan yc onxiuhtiq ym mexica yn oncan yztacalco oncan quichiuhque ym amatepetl ce yoval in quicuicatique oncan quicuiqueuhque in tlatecatl colhuacan ytoca tetzitzillin queuhque Tetzitzillitzin tetzitzillintzin amatlahuice amatlacoloch hopan chocaticac</p>	<p>[Año] 13 tochtli en el cumplieron dos años los mexicas, allá en Iztacalco allá hicieron [un] cerro de ámate una noche hicieron una canción allá le cantaron al valeroso soldado [de] Colhuacan llamado Tetzitzillin, [así] comenzaba: -"Tetzitzillitzin, tetzitzillitzin armado de papel rodeado de papel en el camino está [de pie] llorando...etc."</p>
<p>(fol. 24 r.) (1363)[1 acatl]</p>	

<p>1. acatl xihuitl ynic ommiquanique in çoquipan yn ipan in ce acatl xihuitl ce oncā mixiuh yn inçihuahua ý mexica oncan in çoquipan.</p>	<p>Año 1 acatl [fue] cuando se desplazaron hacia Zoquipan en este año uno acatl allí parió una de las mujeres de los mexicas allí en Zoquipan.</p>
<p>Auh niman yc quichihque yn intemazcal yn oncan temazcatitlan yn ye oncan cate niman õcan omotenque oncan onehuaq yn tlatemoto</p>	<p>Y luego hicieron su temazcal, allí [en] Temazcatitlan, así ya allí estaban, luego allí se acostaron [luego de] allí se levantaron [y] fueron a buscar</p>
<p>yc IX poval xivitl on caxtollí oz ce ý nenenque</p>	<p>196 años caminando</p>
<p>Yn axollohua no yehuatl yn itoca quauhcohuatl ym omextin yn yaque tlatemoto yno ipan quiçato y acatitlan mani yn tenoctli yhic (fol. 24 v.) pac moquetzticac yn quauhtli ytzintlā mani itapaçol yn ipepech yxq'ch ý nepapan tlaçoyhuitl yn tlahquechol, yn xiuhtototl, yn ixquixh yn quetzalli</p>	<p>Axolohua, también este que se llamaba Quauhcohuatl los dos fueron a buscar, en su camino fueron a salir entre de las cañas, [donde] estaba un nopal [que tenía] encima, una águila parada, a su pie estaba su nido, su colchón todo lleno de plumas diversas [y] preciosas: tlahquechol, xiuhtototl, todas [eran] plumas finas, preciosas.</p>
<p>Auh niman hualla yn ce tlatatl yn itoca quauhcohuatl niman ye tlanonutza quimilhuia. Yn otiquittato yn atl yuhquim matlallayotl.</p>	<p>Y luego llegó un hombre [que] se llamaba Quauhcohuatl luego ya llama, les dice: -"Fuimos a ver el agua [que] era como azulada o verdosa"</p>

<p>Auh ca ompa oquillaquique in axollohua. Auh yn oquillaquiq yn axollohua niman ic hualmocuep yn quauhcohuatl yn iuh quimilhuico yn icnihuan.</p> <p>Ompa omic yn axollohua ca oquillaquique yn ompa yn otiquittaque acanepāntla ý mani tenochtli yhicpac icac ý quauhtli yhuan yn itapaçol ytzintlā mani yn ipehpech çā moch nepapā tlaçoyhuatl yhuan yn atl yuhquim matlallayotl yn oncan oquillaquique yn axolloua</p>	<p>Y por allá sumergieron a Axollohua. y cuando lo sumergieron Axollohua luego por acá regreso Quauhcohuatl fue cuando, así vino a decirles a sus compañeros:</p> <p>- "Allá murió Axollohua pues [allá] lo sumergieron allá lo vimos entre las cañas, donde estaba el nopal encima de pie estaba una águila. Y su nido, su base estaba colocada abajo, todo era solamente de diversas plumas preciosas. Y el agua era [como] azulada, allí sumergieron a Axolloua."</p>
<p>In contlanonotz yn quauhcohuatl çan imoztlayoc yn quiçato yn axollohua niman ye quimilhuia yn iycnihuan.</p> <p>Ca oniquittato yn tlalloc ca onechnotz, ca quitohua</p> <p>Ca oacico ý no(piltzin) yn huitzilopochtli ca nican ychan yez ca yehuatl onitlaçotiz ynic tinemizque in tlatlicpac ca tonehuan.</p>	<p>Así allá lo narró Quauhcohuatl sólo hasta el día siguiente vino a salir Axollohua; luego ya les dijo:</p> <p>- "¡Compañeros, yo fui a ver a Tlaloc porque él me llamó [y] dijo:"</p> <p>- "Ya ha llegado mi querido hijo, Huitzilopochtli aquí será su casa pues [en] este [lugar] seré venerado ya que nosotros habitaremos sobre esta tierra juntos."</p>
<p>Auh yn oquimōnonotzque niman ic yaque in tachieto yn oquittato yn tenochtli yn oquittaque niman ye tlachpana yn itzintla in tenochtli oncan contlallique yn tlalmomoztli</p>	<p>Y cuando les narraron Luego por ello fueron a mirar y fueron a ver el nopal cuando lo vieron luego ya barren la base del nopal allí, allá colocaron un altar.</p>

<p>In xomihmitl mahaviltito yn ompa quinamicque yn colhuacan tlacatecatl niman quihualhuicaque yn oquihualhuicaque çan yoyoltia yn ihitic contlallique yntlamomoz</p>	<p>Xomimitl se fue a divertir Así, allá pelearon [con] un general colhua luego lo trajeron cuando lo trajeron sólo iba temblando, cuando lo pusieron en el interior de su altar de tierra.</p>
<p>quiyollotique yn tlacatecatl Yn itoca chichiquahuitl Yn colhuacan tlacatecatl Yn ypan yn quitlallique yntlamomoz ome tecpatl xihuitl</p>	<p>Al guerrero lo hicieron corazón [del altar], se llamaba Chichicuahuitl era un guerrero cohua al que colocaron en el centro de su altar año 2 tecpatl</p>
<p>(fol. 25 v.) Mexico (t)laca ciudat noeva espana Ini quhcovatl</p>	<p>Mexico, noble ciudad [de] Nueva España Este Quauhcovatl</p>
<p>ono(c) tenochtli tic(pac) quauh(tli) (y)ehuatl ini cova(tl) (axo)lohua atica y tonacayo yn o topa omoch(iuh). yn axollova tley ye nopā mochiva In axolova tley ye n... oq'mihiyovilti in tlacatl y vitzillopochtli[i] ca omaxitico ca yehuatl ontlaçotiz</p>	<p>Estaba el nopal sobre este [había una] águila [con], una serpiente Axolohua [estaba] en el agua, Axolohua se hizo nuestra carne y nuestro color. Axolohua [dijo:] -"¿qué por mí se atormento?" Axolohua [dijo:] "¿qué por mi [se atormento?] Porque vino a ser conocido como noble señor: Huitzilopochtli, hizo que el hombre sufriera.¹²</p>

¹² Texto glosado.

<p>(fol. 26 r.) Iniquac yn oacico yn chichimeca yn colhuacan chichimeca yniquac yn otlanchichiuhque in tenochtli ytzintla ca çan oc tolxacaltzintli yn inxacaltzin yn oncan mochantique</p>	<p>Entonces vinieron a llegar los chichimecas, los chichimecas colhuas luego fue cuando prepararon la tierra debajo del nopal sólo pequeñas chozas de carrizo, sus chocitas así, allí habitaron.</p>
<p>Auh ca niman yc compehualtique yn ye motlatlamallia</p> <p>Auh yn quinyahuallotoque yn tlalhuactli ypan yn huallachia ca tlapopozticate.</p> <p>Auh ca yuhquin tzoyac ehuatoc yn quihuallinecui ca miye yc miquia yhuan popoçahuaya.</p> <p>Auh miyecpa yc quimpehuaznequia ahuel mochiuaya</p>	<p>Y pues luego allá comenzaron así a pescar con red.</p> <p>Y los que los rodeaban son los que vienen a observar [que] en la isla [los mexicas] están echando humo.</p> <p>Y que como suciedad se levantó cuando acá lo olieron muchos con eso morían y se llenaban de hinchazones.</p> <p>Y muchas veces hubieran querido conquistarlos [a los mexicas], pero no pudieron hacerlo.</p>
<p>(1364)[2 tecpatl] (1365)[3 calli]</p> <p>(fol. 26 v.)</p> <p>(1366)[4 tochtli] (1367)[5 acatl] (1368)[6 tecpatl] (1369)[7 calli] (1370)[8 tochtli]</p> <p>(fol. 27 r.)</p> <p>(1371)[9 acatl]</p>	

<p>(1372)[10 tecpatl] (1373)[11 calli] (1374)[12 tochtli] (1375)[13 acatl]</p>	
<p>(fol. 27 v.) (1376)[1 tecpatl] Contzinti yn tlatocayotl acamapichtli ce tecpatl xivitl yc motlatocatllali</p>	<p>Acamapichtli empezó su gobierno en el año uno tecpatl se instaló como tlatoani.</p>
<p>(1377)[2 calli] (1378)[3 tochtli] (1379)[4 acatl] (1380)[5 tecpatl] (fol. 28 r.) (1381)[6 calli] (1382)[7 tochtli] (1383)[8 acatl] 20 xivitl (1384)[9 tecpatl] (1385)[10 calli] (fol. 28 v.) (1386)[11 tochtli] (1387)[12 acatl] (1388)[13 tecpatl] (1389)[1 calli] (1390)[2 tochtli] (fol. 29 r.) (1391)[3 acatl] (1392)[4 tecpatl] (1393)[5 calli] (1394)[6 toctli]</p>	<p>20 años</p>
<p>(1395)[7 acatl] Nican miquico yn acamapichtli</p>	<p>Aquí vino a morir Acamapichtli</p>

<p>(fol. 29 v.) (1396)[8 tecpatl] Ic ome tlatouani niman ic omotlalli y vitzillihuitl</p>	<p>Como segundo señor, luego se sentó Huitzillihuitl</p>
<p>(1397)[9 calli] (1398)[10 tochtli] (1399)[11 acatl] (1400)[12 tecpatl] (fol. 30 r.) (1401)[13 calli] (1402)[1 tochtli]</p>	
<p>(1403)[2 acatl] Nican molpi in toxiuh yn macuilpa molpia yuã nican temoque chapolme</p>	<p>Aquí se ataron nuestros años, se atan por quinta vez y aquí [también] bajaron los chapulines</p>
<p>(fol. 30 v.) (1404)[3 tecpatl] (1405)[4 calli] (1406)[5 tochtli] (1407)[6 acatl] (1408)[7 tecpatl] (1409)[8 calli] (1410)[9 tochtli] (fol. 31 r.) (1411)[10 acatl] (1412)[11 tecpatl] (1413)[12 calli] (1414)[13 tochtli] (1415)[1 acatl]</p>	
<p>(fol. 31 v.) (1416)[2 tecpatl]</p>	

Nicā miqco in vitzillivitl	Aquí vino a morir Huitzilihuitl
(1417)[3 calli] yqu ey tlatohuani nimā yc ômotlalli ý chimalpopoca yehuatl ypā ya y tepanecayotl	Como tercer tlatoani luego se sentó Chimalpopoca. Él estaba [bajo el dominio] de la tepanecayotl
(1418)[4 tochtli] (1419)[5 acatl] (1420)[6 tecpatl] (fol. 32 r.) (1421)[7 calli] (1422)[8 tochtli] (1423)[9 acatl] 3 poval xivitl	60 años
(1424)[10 tecpatl] Nicā mic ý chimalpopoca qvicaque ý tepaneca	Aquí murió Chimalpopoca los tepanecas se lo llevaron [prisionero]
(1425)[11 calli] Niman ic ômotlalli yn itzcovatzin yc navi tlatovani	Luego, ya se sentó Itzcouatzin como cuarto tlatoani
(fol. 32 v.) (1426)[12 tochtli] (1427)[13 acatl]	
(1428)[1 tecpatl] Nican quivaltzacq in quauhnavaca. 1 tecpatl xivitl	En este, aquí, hacia acá hicieron prisioneros a los de Quauhnavaca Año 1 tecpatl

<p>(1429)[2 calli] (1430)[3 tochtli] (fol. 33 r.) (1431)[4 acatl] (1432)[5 tecpatl] (1433)[6 calli] (1434)[7 tochtli] (1435)[8 acatl]</p>	
<p>(fol. 33 v.) (1436)[9 tecpatl] Nican poliuh in quhnavaca yn oquimōpeuhque ce xiuhlica tequitque nima ye tlacallaquia ychan yn itzcovatzin çan on xivitl.</p>	<p>Aquí pereció Quauhnauc, los sometieron [los mexicas] un año estuvieron de tributarios luego ya pagaron tributo a la casa de Itzcouatin sólo [por] dos años.</p>
<p>(1437)[10 calli] Nicā miq'co in itzcovatzin</p>	<p>Aquí vino a morir Itzcouatzin</p>
<p>(1438) [11 tochtli] XI tochtli ypa motlalli yn yn ihuicaminatzin veue moteuhçoma yc macuilli tlatovani.</p>	<p>11 tochtli, en este se sentó Motecuhçoma Ilhuicaminatzin, el viejo es el quinto tlatoni.</p>
<p>(1439)[12 acatl] (1440)[13 tecpatl] (fol. 34 r.) (1441)[1 calli] (1442)[2 tochtli] (1443)[3 acatl] nauhpoval xivitl (1444)[4 tecpatl]</p>	<p>80 años</p>

<p>(1445)[5 calli] (fol. 34 v.) Nican tlachapolqualoc temoque chapolme yqc mayanaloc</p>	<p>Aquí fue comido [el maíz] por los chapulines; descendieron los chapulines, fue cuando hubo hambre.</p>
<p>(1446) 6 tochtli (1447)[7 acatl] (1448)[8 tecpatl] (1449)[9 calli] (1450)[10 tochtli] (fol. 35 r.) (1451)[11 acatl] (1452)[12 tecpatl]</p>	
<p>(1453)[13 calli] Nican cevehililoc in toctli oncan peuh ynic mayanaloc necetochvilloc¹³</p>	<p>Aquí se helaron las mazorcas tiernas del maíz allí empezó, por esta causa, el hambre. se vino en el [año] uno conejo</p>
<p>(1454)[1 tochtli] Nican ý necetochvilloc quauhtica neanoc yquac netotonacauilloc</p>	<p>Aquí es que la gente fue afectada por el [año] Uno Conejo; con una vara la gente fue hecha esclava; [fue] cuando la gente utilizaba comida para pájaros.</p>
<p>(1455)[2 acatl] Nicā molpi ý toxiuh yc chiquaceppa molpia yvā yqc yn aca aocmo cōmomaca yn itlamatzoval ça ytic actoc ý momiq'li tzopilome q'nqqe aocac q'ntocaya.</p>	<p>Aquí se ataron nuestros años se atan por sexta vez. Y fue entonces cuando a ninguno se le daban sus tortillas sólo están adentro del que murió los zopilotes los comieron, [pues] jamás a nadie lo enterraban.</p>

¹³ Tachado en el original.

<p>(fol. 35 v.) (1456)[3 tecpatl] (1457)[4 calli] Yn ipā 4. calli xivitl moquetzaco yn quiyavitl cenca tlamochiuh novian ý tlapanco michiuh tonacayotl yn canin chiton õcâ mochiuh yn chie yn vauhtli yn etl.</p>	<p>En el año 4 calli se vino a precipitar la lluvia, muchas cosas se sembraron en todas partes, en las terrazas se sembró alimentos. ahí donde cayó un grano ahí creció la chía, el amaranto [y] el fríjol.</p>
<p>(1458)[5 tochtli] (1459)[6 acatl] (1460)[7 tecpatl] (fol. 36 r.) (1461)[8 calli] (1462)[9 tochtli] (1463)[10 acatl] macuilpoval xivitl (1464)[11 tecpatl]</p>	<p>100 años</p>
<p>(1465 -1465)[12 calli] Nican poliuhque in chalca (fol. 36 v.) (1467 -1466)[13 tochtli] (1467- 8)[1 acatl] (1468)[2 tecpatl] (1469)[3 calli]</p>	<p>Aquí perecieron los Chalca.</p>
<p>(1469 -1470)[4 tochtli] Nicā poliuhq cuetlaxteca.</p>	<p>Aquí perecieron los Cuetlaxteca.</p>

<p>(fol. 37 r.) (1471)[5 acatl] Nicā miqco yn ilhuicaminatzin niman ic omotlalli yn axayacatzin yn chiquacen tlatovani yvan yquac poliuhque xochitlan tlaca.</p>	<p>Aquí vino a morir Ilhuicaminatzin luego, por esto, se sentó Axayacatzin como sexto tlatoani. Fue cuando perecieron los hombres de Xochitlan.</p>
<p>(1472)[6 tecpatl] (1473)[7 calli] Nican poliuhq in tlatilolca amo huecauh in q'mompeuh axayacatzin ca moquichnenequia ý moq'vix nevan ý teconal intlaca yehuatl quaquauhtzin ça inpā tlato ca vel popolivizquia.</p>	<p>Aquí perecieron los tlatelolcas, no mucho tiempo [después] Axayacatzin los venció,[y] a Moquihuix; que aparentaba valentía, junto con Teconal. Sino no fuera por Quaquauhtzin, [que] sólo de ellos hubieran podido perecer.</p>
<p>(1474)[8 tochtli] (1475)[9 acatl] Nicā tlallolin cenca miyec yn tepetl viuiton mochi papachiuh in calli.</p>	<p>Aquí se movió la tierra, muchos cerros se derrumbaron todas la casa se cubrieron de tierra.</p>
<p>(fol. 37 v.) (1476)[10 tecpatl] nican poliuhque ocuilteca.</p>	<p>Aquí perecieron los de Ocuiteca</p>
<p>(1477)[11 calli] Nicā poliuhque ycpatepeca.</p>	<p>Aquí perecieron los de Icpatepeca</p>

<p>(1478)[12 tochtli] Nicā poliuhq calliymanyān tlaca matlatzinca ompa quicoculizcuitique yn axayacatzin ytoca ttilcuetzpal ŷ quimetzvitec xiquipilco ichan.</p>	<p>Aquí perecieron los de Callimanyān, los matlatzincas Allá le hicieron una herida a Axayacatzin, fue [el] llamado Ttilcuetzpal, lo hirió en la pierna, era habitante de Xiquipilco</p>
<p>(1479)[13 acatl] Nicā qualloc in tonatiuh mochi nezque in çitlaltin yqc mic yn axayacatzin. (1480)[1 tecpatl] Auh niman ic ōmotlalli in tiçoçicatzin yc chicome tlatovani</p>	<p>Aquí fue comido el sol, todas las estrellas permanecieron Fue cuando murió Axayacatzin y luego se sentó Tiçoçicatzin como séptimo señor.</p>
<p>(fol. 38 r.) (1481)[2 calli] (1482)[3 tochtli]</p>	
<p>(1483)[4 acatl] Iz quitetzōmāque yn ical catca vitzilopochtli. chiquacempoal xivitl</p>	<p>Aquí, se colocaron las primeras piedras a la casa donde estaba Huitzilopochtli 120 años</p>
<p>(1484)[5 tecpatl] Nicā motlatocatlalli yn avitzotzin yc chucuey tlatovani (1485) [6 calli]</p>	<p>Aquí se convirtió en tlatōani Ahuitzotzin, fue el octavo tlatōani</p>

<p>(fol. 38 v.) (1486)[7 tochtli] (1487)[8 acatl] Nicā momamal in teocalli ýca momamal tziucovaca maçateca yq c yancuican motlatocatlallique quhnavaca. tepozteca. uaxtepeca xilloxochitepeca yn nau altepetl</p>	<p>Aquí, se consagró el templo con los Tziuhcouac [y los] Mazatecas. Fue cuando nuevamente se pusieron tlatoni [en]: Quauhnahuac, Tepoztlan, Huaxtepec [y] Xiloxochitepec; en los cuatro altépetl.</p>
<p>(1488)[9 tecpatl] (1489)[10 calli] nicā tlallolin yquac monexti ý moyovallitova.</p>	<p>Aquí se movió la tierra, fue cuando se mostró el que habla de noche o Moyouallitoua.</p>
<p>(1490)[11 tochtli] Nicā teçih mochi micque ý mimichin yn atlan onog</p>	<p>Aquí granizó, todos los peces que estaban en el agua murieron.</p>
<p>(fol. 39 r.) (1491)[12 calli] Nicā tlachapolqloc temoque chachapolme</p>	<p>Aquí fue comido [el maíz] por los chapulines, descendieron muchos chapulines.</p>
<p>(1492)[13 tecpatl] (1493)[1 calli] (1494)[2 tochtli] (1495)[3 acatl]</p>	

<p>(fol. 39 v.) (1496)[4 tecpatl] Nicā tlallolon cenca totocac mochi tzatzayan in tlalli</p>	<p>Aquí se movió la tierra, mucho y por todos lados Toda la tierra se partió en muchas partes.</p>
<p>(1497)[5 calli] Nicā poliuhque xochitlan tlaca</p>	<p>Aquí perecieron los habitantes de Xochitlan.</p>
<p>(1498)[6 tochtli] Nicā poliuhque amaxteca yqc miq'co vexotzinco tlahuepatzin</p>	<p>Aquí perecieron los de Amaxteca Fue cuando Tlahuepatzin fue a morir a Huexotzinco.</p>
<p>(1499)[7 acatl] Nicā moqtz acuecuexatl xillotl y toctli apachiuh çan q'tla yn avitzotzin amo q'macaya in tzotzomatzin coyavacā tlatovani yc qcallali amo tevan teq'pano y tepanecatl yc q'mictizquia y tzotzumatzin. ¹⁴</p> <p>(1500)[8 tecpatl]</p>	<p>Aquí se levantó el [arroyo] Acuecuexatl, Inundó las mazorcas de maíz que apenas empezaban a crecer. Sólo ordenó Tzotzomatzin, tlatoani de Coyoacan, que no se la dieran [el agua] a Ahuitzotzin, entonces [Ahuitzotzin] lo encerró en su casa, ningún tepaneca le trabajó [tributó] con eso matarían a Tzotzomatzin.</p>

¹⁴ Chimalpáhin explica el episodio en su *Séptima Relación*: El *tlatoani* mexica Ahuitzontin solicita al *tlatoani* de Coyoacan, Tzotzomatzin que el arroyo Acuecuéxatl llegue a Tenochtitlán, pero él se negó "sabiamente". Después por intrigas del *tlatoani* de Huitzilopochco, el gobernante mexica manda matar a Tzotzomatzin y trae el agua, que al final inunda la ciudad y representó la muerte del *tlatoani* de Huitzilopochco, Huitzilatzin. Véase Domingo Chimalpáhin, *Séptima Relación de las diferentes historias originales*, edición Josefina García Quintana, México, UNAM, 2003, p. 178-181. La Dra. Karen Dakin me ha hecho notar que generalmente el verbo *pano* es transitivo y no un especie de pasivo como aparece en mi traducción.

<p>(fol. 40 r.) (1501)[9 calli] Nicā tetatacoto mallinalco yn aq'n amo ya miyec tlatatl in q'tzauhctia.</p> <p>Nicā miq'co yn avitzotzin</p>	<p>Aquí fueron a cortar piedra a Malinalco los que no iban que era mucha gente, que la fue a encerrar.</p> <p>Aquí vino a morir Ahuitzotzin</p>
<p>(1502)[10 tochtli] Auh nimā yc ōmotlalli moteuhçomatzin yc chiuhcnavi tlatovani</p>	<p>Y luego [allá] se sentó Moteuhçomatzin como noveno tlatoani</p>
<p>(1503)[11 acatl] Nicā oc ceppa tetatacoto ý Malinalco</p> <p>yc 7. poval xivitl</p>	<p>Aquí fueron otra vez a extraer piedra en Malinalco</p> <p>140 años</p>
<p>(1504)[12 tecpatl] Nican açico in cacavatl</p>	<p>Aquí vino a llegar el cacao</p>
<p>(1505)[13 calli] Niman temoc tzitzimitl</p>	<p>En seguida bajaron los tzitzimitl¹⁵</p>
<p>(fol. 40 v.) (1506)[1 tochtli] Nicā poliuhq çoçolla tlaca.</p>	<p>Aquí perecieron los habitantes de Zozolla.</p>

¹⁵ Demonio o habitante del aire en Simeon, *Op. cit.*, p. 732

<p>(1507)[2 acatl] Nicā molpi in toxiuh yn chicoppa molpia yn ixq'chica vallevaque yn aztlan y mexica.</p>	<p>Aquí se ataron nuestros años se atan por séptima vez desde que los mexicas vinieron de Aztlan</p>
<p>(1508)[3 tecpatl] Nican temoq tlacavillome</p>	<p>Aquí bajaron las tlacauilotl.</p>
<p>(1509)[4 calli] Nican in tetzavitl valmoquequetzaya yqc temoc temimilli texivacan yqc vallevaque in Xpianome ynic q'momoyollolli tote^o ynic nican açiq'vi Auh ca ycpac vallalacuillovaya in teocalli.</p>	<p>Aquí se levantó por todos lados el Tetzavitl¹⁶ fue cuando vino a bajar una columna redonda de Texiuacan. Fue cuando hacia acá partieron los cristianos, porque nuestro señor les hizo una revelación, que aquí vendrían a llegar. Y en la cima del templo [esto] acá se pintaba.</p>
<p>(fol. 41 r.) (1510)[5 tochtli] (1511)[6 acatl] Nicā poliuhq ycpatepeca yva yzq'xochitepeca</p>	<p>Aquí perecieron Icpatepeca y Izquixochitepeca.</p>
<p>(1512)[7 tecpatl] Nicā poliuhq tlachquiyauhco tlaca. (1513)[8 calli]</p>	<p>Aquí perecieron los hombres de Tlachquiyauhco.</p>

¹⁶ Espanto o nombre dado al dios Huitzilopochtli en Simeon, *Op. cit.*, p. 536

<p>(1514)[9 tochtli] Nicã teuhtli moquetz yc mayanalloc.</p>	<p>Aquí se levantó el polvo, por ello hubo hambre.</p>
<p>(1515)[10 acatl] Nicã yqu expa tetatacoto ý malinalc yquac valcallaque ý tetlã nenque huexotzinca navalachieco.</p>	<p>Aquí, fue cuando fueron a cortar piedra a Malinalco. Cuando entraron acá como sirvientes los huexotzinca, vinieron a espiar.</p>
<p>(fol. 41 v.) (1516)[11 tecpatl] (1517)[12 calli] (1518)[13 tochtli] (1519)[1 acatl] Nicã miqco ý molteuhçomatzin yvã yquac açico ý marques.</p> <p>In iqç q'mpeuh ý mexica in Xpianome camo çã nen vallaq ca ytencopatzinco in tote^o ca qmonavatilli in Sancto pe^o q'molhuili.</p> <p>Xiqnavatican in cavallelome occentetl tlalli ypã yazque.</p> <p>Ynic açico ý nican. XII Frayles.</p>	<p>Aquí vino a morir Moteuhzomatzin y fue cuando vino a llegar el Marqués.</p> <p>Fue cuando los cristianos conquistaron a los mexicas, de ninguna manera vinieron en vano [sino] por voluntad de Nuestro señor, el Santo Padre les ordenó, les dijo:</p> <p>- "Vayan con los caballeros que a otra tierra irán."</p> <p>Por esto llegaron aquí los 12 frailes.</p>
<p>(fol. 42 r.) (fol. 42 v.) In ipã micq yn aviyanime ychpochvan yezquia ý moteuhçomatzin quitoque in Xpianome.</p> <p>vallazque çiva yehuantin ý mochpochvã.</p>	<p>En este murieron las mujeres públicas, las jóvenes doncellas [que] serían de Moteuhzomatzin. Dijeron los cristianos:</p> <p>- "Vendrán [más] mujeres, ellas serán tus doncellas."</p>

<p>Quito ý moteuhçotzin. Tla quicaquican ý mexica.</p>	<p>[Luego] Dijo Moteuhzomatzin: -"Por favor [que] lo escuchen los mexicas"</p>
<p>In ipan açico castilla tlaca ye cêpovalli ò macuilli de nouiembre ypan quecholli oquiuh matlaqu ilhuitl taçizque in quecholli niman ic valmoma[n] in deziembre.</p>	<p>En este vinieron a llegar los hombres de Castilla era el 24 de noviembre en el [mes] Quecholli todavía vienen 10 diez [luego] pasará Quecholli luego acá se puso diciembre.</p>
<p>v. [pantli] atemoztli tititl yzcalli v. quavitl eva xillopeualiztli tonçoztontli vey toçoztli toxcatl.</p>	<p>[Panquetzaliztli o veinte] Atemoztli [mes] Títitl [mes] Izacalli [mes] Cuahuitleua [fiesta] Xilopeualiztli [fiesta] Tonçoztontli [fiesta] Huey Toçoztli [fiesta] Toxcatl [fiesta]</p>
<p>In ipan in toxcatl yn aco quiçaya in diablo quimmictique in cuicyanovaya</p>	<p>En la fiesta de Toxcatl, salía en la cima[del templo] el diablo los sacrificaban, [y] elevaban el canto.</p>

<p>ynic peuh in cuicoyanoliztli çan quitla ý moteuhçoma quilhui yn malintzin.</p> <p>Tla quimocaquiti in teotl ca otonaçico yn ilhuiuh in toteuh ca axca matlaqu ilhuitl. Auh ynin aço oc toconquixtia catle ma tayzque ca çan titotizque yniquac ic ye quitlecavia in tzovalli tellicauacazque ca çan ye ixquich.</p> <p>Auh niman quito in capidan</p> <p>Ca ye qualli ma quichivazque ca oniccac.</p>	<p>Por ello, [cuando] empezó el canto enseguida Moctezuma sólo le pregunto a Malintzin:</p> <p>- "Que escuche el dios, pues llegamos [al] día de la fiesta de nuestro dios pues hoy es el día 10. Y por eso, sin duda nosotros debemos cumplir. ¿Qué?, ¿qué haremos? sólo bailaremos, cuando así lo lleven a la cima del templo, al <i>tzoalli</i>¹⁷ gritaremos desde nuestro interior[pecho]; y eso será todo."</p> <p>Y luego dijo el capitán:</p> <p>- "Está bien, harán lo que escuche."</p>
<p>Niman ic ompeuhque quimillochtito yn occequintin vallaca castillan tlaca ça yehuatl in tonatiuh mocauhtia.</p>	<p>Luego ya comenzaron a regresar los otros hombres que habían venido de Castilla. Sólo ese, el tonatiuh [Pedro de Alvarado] se detuvo.</p>
<p>Auh in iqç yn oaçito yn itlapovalpan niman ye quitova ý moteuhçoma</p> <p>Tla quicaquican yn inantzitinhuan ca yzcatqui (fol. 43 r.) qui niquilhui in teotl. Ca otaçico yn ilhuiuh ypan in toteuh ca toconilhui q'xtilizque.</p>	<p>Y así, cuando llegó el momento de contar, luego ya dijo Moteuhzoma:</p> <p>- "Por favor que escuchen sus venerables madres, aquí presentes. He aquí, apenas le dije al dios: "Llegamos al día de la fiesta de nuestro dios, le fuimos a decir que le tendrán respeto."</p>

¹⁷¹⁷ La figura de amaranto del dios Huitzilopochtli era del tamaño de una persona. En Sahagún, Bernardino, fray, de, *Op. cit.*, t. I, p. 194

<p>Niman q'uito.</p> <p>Xicchivacan. In axcan quen tonyezque?</p> <p>Nimã q'toque ý pipiltin.</p> <p>Tla q'nvalnotzacâ in tiachcavâ.</p>	<p>Luego le dijo:</p> <p>- "Háganlo, ¿a partir de hoy cómo [lo] haremos?"</p> <p>Luego los nobles dijeron:</p> <p>- "Que llamen ellos a los valientes guerreros."</p>
<p>Auh yn ovnyaque nima ye q'nnavatia q'milhui. Cenca oc ye toconana yn iuh mochivani</p> <p>Auh quitoque in tiachacavã.</p> <p>Ma çan chicavac mana.</p> <p>Niman q'uito yn ecatzin tlacateccatl.</p> <p>Tla xicmocaquiltican intla catle tixpan ca yn iuh mochiuh in cholollã yn çan q'ncaltzacque yn axcan ma no yuh techiuhtli ma cecentecpatli chimalli totlapiel mochiva.</p>	<p>Y[a] los que fueron, luego ya les demanda, les dijo. Mucho los vamos a dirigir y así se hace.</p> <p>Y dijeron a los valientes guerreros:</p> <p>- "Pues así sólo fuertes se hará[n]."</p> <p>Luego el tlatatéccatl Ecatzin dijo:</p> <p>- "Que escuchen ustedes, si lo que está en frente de nosotros; como así se hizo en Cholula, cuando sólo los encerraron en las casas, y ahora que también así sea lo que se haga a la gente, que en cada morada sea haga nuestro deposito de escudo[s]."</p>
<p>Niman q'to ý moteuhçoma.</p> <p>Cuix toyaopana in ticate ma motelchiva.</p> <p>Niman q'uito in tlacateccatl</p> <p>Ca ye qualli.</p>	<p>Luego Moteuhzoma dijo:</p> <p>- "¿Estamos en guerra?, qué no se desprecie [a los españoles]."</p> <p>Luego dijo el tlacateccatl</p> <p>- "Está bien"</p>

<p>Niman ye ic peva in cuicatl in teyacana telpoch tequiva teçacatl conaquia ytoca tolneauacatl quatlaçol</p>	<p>Luego ya empieza el canto, un guerrero valiente dirige a la gente llevaba puesto un bezote, Tolneauacatl, su nombre Quatlazol.</p>
<p>yn peuh cuicatl niman ye ic cecenyaca valq'ça in xpianome tetlan q'q'ça niman ic nanvitin momamanato in q'xovayan nimã yc contlacoviteq'to in teyacana ce tlatatl quiyacavitecque yn ixiptla diablo niman quimõmavitequio in tlatzotzo(fol. 43 v.)naya ca ontletl yn inveueuh centetl atêpa quitzotzunaya niman ye nequequeçallo ye ixpoliova</p>	<p>Cuando empezó el canto Enseguida ya de uno por uno salen los cristianos, pasean entre la gente luego de cuatro en cuatro se fueron a poner en las puertas de salida enseguida fueron a golpear con una vara al hombre que dirigía a la gente, [y] golpearon en la nariz al que era la imagen de diablo luego, fueron a golpear en las manos a los que tocaban; pues eran dos los que [tocaban] su atabal, uno [tocaba]en la orilla del agua tocaba luego [así] ya se amontonó la multitud, así perecieron.</p>
<p>niman ce tlatatl tlenamac acatl yyacapã valitzia tzatzitivitz quitotivitz</p> <p>Mexicaye tle amay aocac yyollo quimati aunque yn immac mani malchimalli</p>	<p>Luego un hombre, vendedor de fuego de Acatliyacapan [que] va viendo hacia acá; venía gritando y venía diciendo</p> <p>- "Oh Mexicanos!, ¿qué hacen?, ¡nadie se acuerda!, ¿quiénes son los que tienen en sus manos los escudos de los cautivos?"</p>
<p>In iquauh çan acxoyaquaviti yn oquittaque niman ye motepotztia yuhq'n ça mototupeuhtiaque Nima yc õmocaltzacque. In ipan caltzauhcticatca Eztaqualiztli cempoaltica</p>	<p>Su vara era del árbol de acxoyate Cuando [los mexicas] lo vieron luego ya huyeron, como eran muchos se empujaron unos a otros Luego se encerraron [los españoles] en sus casas, en Etzalqualiztli estuvieron encerrados, 20 días.</p>

<p>Auh niman valla in capidan yquac in ye no chicom ilhuitl ypã necallivac ypan in yanque tlaxcallan in tecuilhuitontli</p>	<p>Y luego vino el capitán fue entonces cuando ya siete días se combatió con los que fueron a Tlaxcala, en [la fiesta de] Tecuilhuitontli.</p>
<p>yquac mic y moteuhçoma yn ovmic niman quivalmamaltiq~ yn itoca apanecatl niman ompa qui(fol. 44 r.)vicac in vitzillan çan ye ompa quivaltocaque ye no ye ompa quivicac yn ecatitlan çan ye ompa quivalmiminque ye no ye ompa quivicac in tecpantzînco çan ye ompa quivaltovaque</p>	<p>Fue cuando murió Motecuzoma. Allá murió, luego lo cargaron sobre sus espaldas. El llamado Apanecatl, luego lo llevó allá lejos, a Huitzillan, pero ya de allá lo persiguieron así también desde allá lo llevó a Ecatitlan, pero allá sólo lo flecharon así también desde allá lo llevó a Tecpantzinco, allá también ya lo persiguieron.</p>
<p>ye no ceppa quivicac yn acatl yyacapan qn ye ompa câ[t]que quito yn apanecatl.</p> <p>Totecuiyovane motollinia ý moteuhçoma cuix nicmamatinemiz.</p> <p>Nimã quitoque in pipiltin.</p> <p>Xoconanacan</p> <p>Niman quimontequhtique in calpixque niman quitlatique</p>	<p>Así también otra vez lo transportó a Acatliyacapan. A los que estaban allí dijo Apanecatl:</p> <p>-";Oh señores nuestros!, es desdichado Motecuzoma , ¿lo andaré cargando sobre mis espaldas?"</p> <p>Luego los señores dijeron:</p> <p>-"Tómenlo"</p> <p>Luego allá los calpixque se encargaron de él. Luego lo quemaron.</p>

<p>Niman vei tecuihuitl tlaxochimaco xocoto vetzi ochpaniztli yn ōmotlatocatllalli yn cuitlavatzin niman ye hecoztli niman ye tepeihuitl niman ye quecholli</p>	<p>Luego fue [la fiesta] Huei Tecuilhuitl. [la fiesta] Tlaxochimaco. [la fiesta] Xocotl uetzi. [la fiesta] Ochpaniztli. Se instaló como tlatoani Cuitlahuatzin. Luego ya [siguió la fiesta] Ecoztli. Luego ya [siguió la fiesta] Tepeilhuitl. Luego ya [siguió la fiesta] Quecholli.</p>
<p>ypā mic in cuitlavatzin panquetzaliztli.</p>	<p>Murió Cuitlauatzin en Panquetzaliztli.</p>
<p>niman ye atemoztli tititl yzcalli atl cavallo.</p>	<p>Luego ya [siguió la fiesta] Atemoztli. [La fiesta] Tititl. [La fiesta] Izcalli. [La fiesta] Atl[a]cauallo.</p>
<p>yn ipan ommotlatocatllalli in quauhtecmoctzin</p>	<p>En éste se instaló como tlatoani Quauhtemoctzin.</p>
<p>tlacaxipevaliztli in quimonpeuh chalca yvan xocotitlan tlaca niman qttaque tehuan movahuanque</p>	<p>Fue en la [fiesta de]Tlacaxipeualiztli que fueron conquistados los chalca y los habitantes de Xocotitlan. Luego los vieron con otros horadándose .</p>
<p>toçoztontli ypan ý micque pipiltin tzivacpopoca xoxupevalloc tzivactzin tencuecuenotl (fol. 44v.) axayaca totleuicol.</p>	<p>[En la fiesta] Toçoztontli murieron los nobles: Tziuacpopoca, Xoxopeualoc, Tziuactzin, Tencuecuenotl Axayaca [y] Totleuicol.</p>

<p>Inic micque tzivacopopoca quinnavati yn quauhtemoc amantlan tlenamacac quimilhui.</p> <p>In tiachcavā ye om ilhuitl y notlan: valcecemilhuitia in tzivacopopoca ma ytla nechayti.</p> <p>Niman quitoque in tiachcavā Maca quimoyollitlacalhui yn tlatatl tlacoculizcuitiz ma ticcavacā ma yauh</p> <p>Niman ye monavatia in tlamacazque no yehuantin in tiachcavā in temictizque</p>	<p>Fue cuando murió Tziuacpopoca. Cuauhtemoc llamó a los incensadores de Amantlan y les dijo:</p> <p>- "Valientes guerreros ya son dos días que diariamente Tziuacpopoca viene a estar junto a mí, que no me haga algo"</p> <p>Luego dijeron los valientes guerreros:</p> <p>- "No se ofenda señor, lo recibiremos [con] odio, que lo dejemos, que se vaya."</p> <p>Luego ya se envió a los sacerdotes [y] también a aquellos valientes guerreros [los] que matarán gente.</p>
<p>niman ye quitetemova yn oquittaque moveuetzquillitivi in quhtemoctzî nimā yquechtlan canato qihuiya.</p> <p>Oc xivalla on niccauhtze. Nimā ye quiviuitequi</p>	<p>Luego ya lo buscaron, por todos lados Cuando lo vieron se van carcajeándose. Cuauhtemoctzin luego lo fue agarrar de su cuello [y] le dice:</p> <p>- "Antes que nada ven acá, oh mi hermanito menor." Luego ya lo golpeo</p>
<p>Huey toçoztli nimā ye toxcatl Etzalqliztli</p>	<p>Huey Toçontli luego sigue Toxcatl Etzalqualiztli</p>
<p>ypan in techcêpevaltiq in xpianome</p>	<p>En éste nos conquistaron por completo los cristianos.</p>

<p>tecuilhuitontli huey tecuilhuitl, nimā ye miccaylhuitontli. Ic napoval tonatiuh ynic axivac mexicayotl tenochcayotl</p>	<p>Tecuilhuitontli Huey Tecuilhuitl Enseguida Miccaylhuitontli En ochenta días así se acabó lo mexica, lo tenochca.</p>
<p>(1520)[2 tecpatl] Yc X. tla°ni ochpaniztli yn omōtlatocatlalli cuitlavatzin çã napovial ilhuitl yn tlatocat quecholli tlami yn ipā mic totumonaliztli Ynic omic Yqc yauqe in tlaxcalla castillan tlaca.</p>	<p>El décimo tlatoani. En Ochapaniztli Fue cuando se instaló como tlatoani Cuitlahuatzin. Sólo ochenta días estuvo como tlatoani. En Quecholli se terminó En él murió de ampollas Así murió Cuando fueron a Tlaxcala los hombres de Castilla.</p>
<p>(fol. 45 r.) (1521)[3 calli] Yc XI. tla°ni Ypā nemontemi quevitleva ÿ motlatocatlalli quauhtemoctzin Yvā oncā moyavac ÿ mexicayotl tenochcayotl Yqc valcencalacq in Españoles</p>	<p>Onceavo tlatoani En los nemotemi Cuauitleua Se instaló como tlatoani Cuautemotzin Y allí se dispersó lo mexica, lo tenochca Fue cuando entraron completamente acá los españoles.</p>
<p>(1522)[4 tochtli] 4 tochtli Yn onuca coyovacan marqs Yqc ompa q'ncētalli ÿ tlatoque Quahtemoctzin. Tlacotzin oq'ztzin vanitzin Yqc ompeuh ÿ marque pantla cuextlan. Yqc nex in xicocuitla candella</p>	<p>El marqués vivía en Coyoacán. Fue cuando reunió a los señores: Cuauhtemoctzin, Tlacotzin, Oquitzin y Huanitzin. Fue cuando el Marqués salió hacia Pantla Cuextlan. Fue cuando apareció la cándela de cera.</p>

<p>In°. Mellaquauh alonso. tlacamatlalacatzin tochpain</p>	<p>Mientras expuso la vara Alonso Tlacamatlalacatzin Tochpain.</p>
<p>(1523)[5 tecpatl] Nican vmotlatocatlalli yn çivacovatzintli tlacotzin Yn tequhtlatoq Yqc qualloc in tonatiuh. Yqc nez sepo candela Quinextique ýpanavilis yvâ morales yvâ dicor nãdez Yc yancuicã q' tlapalloq marqs. mexc° 8 va</p>	<p>Aquí se instalo como tlatoani el çiuacoatl Tlacotzin. Fue cuando [empezó] el tributo de los tlatoque. Fue cuando fue comido el sol. Fue cuando apareció la candela de sebo. Lucieron superioridad Morales y Rodrigo Hernández. Cuando nuevamente saludaron al Marqués aquí en México. 160 años</p>
<p>(1524)[6 tecpatl] Nican Tzintic in teoyotl Yqc peuh in ye tecmachtia padreme.</p>	<p>Aquí empezó la fe. Fue cuando empezaron a enseñarnos los padres.</p>
<p>(1525)[7 calli] Nicã miquito yn quauhtemotzin huemollan.</p>	<p>Aquí murió Cuauhtemotzin en Huemollan.</p>
<p>(fol. 45 v.) (1526)[8 tochtli] (1527)[9 acatl] Nican ompeuh in cosman i</p>	<p>Aquí salió Guzmán hacia Guatemala.</p>

<p>quauhtemallā</p> <p>Yquac òquauhtlato ŷ motelchiuhtzī.</p>	<p>Fue cuando era gobernador Motelchiuntzin.</p>
<p>(1528)[10 tecpatl]</p> <p>Nicā ompeuhque yn yācuican yaque colhuacan tenochca</p> <p>Yvan yquac moquetz yn ayotli chapoltepec</p>	<p>Aquí partieron nuevamente los tenochca hacia Colhuacan.</p> <p>Fue cuando se levanto el canal de Chapultepec.</p>
<p>(1529)[11 calli]</p> <p>Nican tzintic ŷ nenamictiliztli</p> <p>(1530)[12 tochtli]</p>	<p>Aquí empezó el casamiento por la iglesia.</p>
<p>(fol. 46 r.)</p> <p>(1531)[13 acatl]</p> <p>Nicā òmotlalli ŷ don pablo xochiqn</p> <p>Yqc ye ceppa ompeovac ŷ colhuacan</p> <p>Yqc totomonivac yc XIII. I tlatovani.</p>	<p>Aquí se sentó Don Pablo Xochiquen.</p> <p>Fue cuando una vez más partieron hacia Colhuacan.</p> <p>Fue cuando le salieron ampollas al catorceavo tlatoani.</p>
<p>(1532)[1 tecpatl]</p> <p>Nican açico ŷ presitente</p> <p>Yqc mochiuh ŷ neixcuitilli. S. Tiago</p> <p>Yvā yqc ŷ necapatiloc</p> <p>Yqc motlapachoque in çiva</p> <p>Yvā yqc quimōxixin in tenochaca don</p>	<p>Aquí vino a llegar el Presidente.</p> <p>Fue cuando se representó una obra en Santiago.</p> <p>Y fue cuando se les hicieron poner a la capa, fue cuando taparon a las mujeres.</p> <p>Y fue cuando disperso a los tenochcas</p>

<p>pablo</p> <p>Yqc moqtz yn otli chapoltepec.</p>	<p>don Pablo.</p> <p>Aquí se colocó el camino a Chapultepec.</p>
<p>(1533)[2 calli]</p> <p>Nicā moman yn tianqztli Sancto domingo</p> <p>Yvan yqc tlallolī</p> <p>Cenca mollini</p> <p>Cenca totocac</p> <p>Yvā yqc yancuican quimacaque intopillo franc°. tzivacxillotl.</p>	<p>Aquí se colocó el tianguis de Santo Domingo.</p> <p>Y fue cuando se movió la tierra mucho se movió la tierra y muy de prisa</p> <p>Y fue cuando por primera vez le dieron su vara a Francisco Tziuacxillotl</p>
<p>(1534)[3 tochtli]</p> <p>(1535)[4 acatl]</p>	
<p>(fol. 46 v.)</p> <p>(1536)[5 tecpatl]</p> <p>Ic. XIIin tla°ni</p> <p>nica motlatocatlalli in diego panitzin</p> <p>Yqc valla yn dō antonio de mentoça visorrey</p> <p>Yvā yqc nez in domines</p> <p>Niman ic onpeuh in presitente.</p>	<p>El doceavo tlatoani</p> <p>Aquí se instaló como tlatoani Don Diego Panitzin</p> <p>Fue cuando vino Don Antonio de Mendoza virrey.</p> <p>Fue cuando aparecieron los tomines</p> <p>Aquí fue a empezar el Presidente.</p>
<p>(1537)[6 calli]</p> <p>(1538)[7 tochtli]</p> <p>Nicā moquetz yn quhteocalli</p> <p>Yqc motlatique yn acalco tenochca</p>	<p>Aquí se levantó la iglesia de madera.</p> <p>Fue cuando se escondieron en Acalco los tenochcas.</p>

<p>(1539)[8 acatl] Nicā ompeuhque yn yancuic tlalpan yaque tenochca</p> <p>Tlaco xiuhtica ŷ momiq'1 don diego panitzi</p>	<p>Aquí partieron nuevamente fueron los tenochcas hacia Tierra Nueva.</p> <p>A mitad de año se murió Don Diego Panitzin.</p>
<p>(1540)[9 acatl] Ic. XIII in tla°ni. Nican motlatocatlalli yn don diego tevetzquititzin.</p>	<p>Treceavo señor Aquí se instalo como tlatoani Don Diego Teuetzquiltitzin.</p>
<p>(fol. 47 r.) [10 calli] 1541 Años. Nican qnpeuhque yn xochipilteca</p>	<p>Aquí los conquistaron, a los de Xochipilteca.</p>
<p>[11 tochtli] 1542. as. Nicā nez in quarto malavilis Tepoz tomines</p> <p>Yqc açico in yancuic tlalpa via tenochca Yc valcencallacque Yn xochipillan via</p>	<p>Aquí apareció los maravedís de cuarto y lo tomines de cobre.</p> <p>Fue cuando llegaron de Tierra Nueva iban los tenochca, entraron juntos, venían de Xochipillan</p>
<p>[12 calli] 1543. as. Nicâ teuhtli moquetz yc mayanalloc</p> <p>yqc in tzatzic atempanecat1 Bartholome teopan yvan yquac nez yn oztotl tetzicapâ</p> <p>9 povali</p>	<p>Aquí se levantó el polvo Por eso hubo hambre.</p> <p>Fue cuando se cantó dentro del templo de Atempanecat1 Bartolomé y fue cuando apareció en la cueva de Tetzicapan.</p> <p>180 años</p>

<p>[13 tecpatl] 1544 Años [1 calli] 1545. as. Nicâ moman yn coculiztli yqc toyacacpa q'z eztli ce xivitl y manca</p> <p>Yqc moman in tanq'ztli Sant ypolito.</p>	<p>Aquí apareció el cocoliztli Fue cuando de nuestras narices salió sangre, un año duró.</p> <p>Fue cuando se puso el mercado en San Hipólito.</p>
<p>(fol. 47 v.) [2 tochtli] 1546. Años. [3 calli] 1547. as. Nicā momamal y Sant Joseph yqc tlallolin</p> <p>Yvan yquac moquetz apepetzpan acallotli</p>	<p>Aquí entró a cuestras¹⁸San José, fue cuando se movió la tierra.</p> <p>Fue cuando de levantó un canal en Apepetzpan.</p>
<p>[4 tecpatl] 1548. as. Nicā momi'qli y obispo don fray Jn°. de çomarraga.</p> <p>yqc moveylli yn sac migel acaxitl</p> <p>ompa quitenexaltiq y franc°. ocellotecatl</p> <p>yqc. Valcallacq in Jueztin vexotzica Matheo xuarez franc°. vazquez.</p>	<p>Aquí se murió el obispo don fray Juan de Zumarraga.</p> <p>Fue cuando se agrando el estanque de San Miguel.</p> <p>Allí bañaron en cal a Francisco Ocellotecatl.</p> <p>Fue cuando acá vinieron los jueces huexotzincas: Mateo Xuárez y Francisco Vázquez.</p>

¹⁸ A cuestras: sobre las manos o los hombros de las personas que lo llevaron.

<p>[5 calli] 1549. Años. Nicã yãncuicã motlaliq alldeme</p> <p>franc°. aneztoc cõpevalti alldeyotl</p> <p>yqc mopevalti in tlacallaquilli ohome tomin motequiti.</p>	<p>Aquí por primera vez se sentaron los alcaldes.</p> <p>Francisco Aneztoc hizo comenzar la alcaldía.</p> <p>Fue cuando comenzó el pago de tributo, cada uno tributaba dos tomín.</p>
<p>[6 tochtli] 1550. Años. Nicã q'npilozquia in tenochca pablo Ezvauacatl. mgl. Atalva barthasal xochimitl çan yaque atenco.</p> <p>iquac valla in dõ luys de velasco visorrey</p> <p>yqc ŷ necoculoc teqchtla motlatlali tontonq</p> <p>yqc moquetz acallotli çitlaltepec.</p>	<p>Aquí habrían de colgar a los tenochcas: Pablo Ezuauacatl, Miguel Atlaua [y] Baltasar Xochimitl sólo fueron a Atenco.</p> <p>Fue cuando vino don Luis de Velasco, virrey.</p> <p>Fue cuando se enfermaron, el cuello mucho ardía en fiebre.</p> <p>Fue cuando se levantó el canal de Citlaltepec.</p>
<p>(fol. 48 r.) [7 acatl] 1551. Años. Nican quimõpevaltique yn atenco yn ilpitoca tenochca ye VI. Dias del mes de febrero.</p>	<p>Aquí hicieron partir hacia Atenco a los tenochca que están amarrados [presos] a 6 días del mes de febrero.</p>

<p>[8 tecpatl] 1552. Años. Nicã valla in dõ luys de Leo Romano quitemo yn ixq'ch netlayecoltiliztli yquac õpeovac in çacatlan.</p> <p>yquac xitin yxmatlatepetl chalco</p> <p>yquac ye cauh yn inezcaliliztzin tote°.</p> <p>yquac moveilli ayotontli Sanc franc°.</p>	<p>Aquí vino Don Luis de León Romano buscó todo lo necesario para la vida, fue cuando salió para Zacatlan.</p> <p>Fue cuando se derrumbó el Ixmatlatepetl en Chalco.</p> <p>Fue cuando acabó la [representación de la] resurrección de nuestro señor.</p> <p>Fue cuando se agrandó el canalito de San Francisco.</p>
<p>(fol. 48 v.) [9 calli] 1553. Años. ¥ Nican moyancuilli yn tepantlatzaqualli Sant. franc°.</p> <p>¥ yquac ye no ceppa ompeovac in çacatlan</p> <p>¥ yvan yquac ý motepachoq teocuitlavaque teopan. XII. março</p> <p>¥ yvã yquac mach[i]ztico visorrey momiquilli pelon.</p>	<p>Aquí se renovó las torres del templo de San Francisco.</p> <p>Fue cuando otra vez se partió hacia Zacatlan.</p> <p>Y fue cuando se les cayeron piedras a los poseedores de oro y plata en el templo, 12 marzo.</p> <p>Y fue cuando se vino a saber que el virrey se había muerto en Perú.</p>

<p>(fol. 49 r.) [10 tochtli] 1554. años. ¥ Nicā momiquili yn don diego tevetzqitzin. XI. mayo.</p> <p>¥ yn omotopilmacac don Esteva de cosma. Juez. XXVI. Junio. q'tlatemollizquia in don diego tevetzquititzin Aocmo ypān açico ça yehuāntin yb itahua q'ntlatemoli.</p> <p>¥ In ovalla don fray alongo de montufar: arçobispo XXIII. Junio</p> <p>¥ No yquac valla yn montalegle Juez. XVI. Julio Quintlatetemolli yn Oydoresme messias. Quesata. Herrera.</p>	<p>Aquí se murió Don Diego Teuetzatzin 11 mayo.</p> <p>Fue cuando se le entregó la vara a don Esteban de Guzmán, juez. 26 de junio Habrían de investigar la vida de Don Diego Teuetzatzin [pero] no lo alcanzaron, sólo ellos investigaron a sus padres.</p> <p>Vino Don fray Alonso de Montufar, Arzobispo. 23 de junio.</p> <p>También fue cuando vino Montealegre juez, 16 de julio, mucho investigó a los oidores Mesías Quesada [y] Herrera.</p>
<p>(fol. 49 v.) [11 acatl] 1555. Años.</p> <p>¥ Ni(can) yn oaçico tenochca via atenco yehuantin franc°. ocellotecatl. Gabriel tlamiyauh barthasal xoch(i)mitl. Sabb°. yn açico XVI. febrero</p> <p>¥ yn omotlalli tlachcuitl Sant lazaro yn oncan mani xacalli yancuicā mopevalti Juevestica ye. XXVIII. febrero.</p>	<p>Aquí llegaron los tenochcas que iban a Atenco, ellos son: Francisco Ocelotecatl, Gabriel Tamiyauh [y] Baltasar Xochimitl sábado, vinieron a llegar el 16 de febrero.</p> <p>Fue cuando se puso el césped en San Lázaro Allí, donde está el jacal. Nuevamente se empezó en jueves, 28 de febrero.</p>

<p>¥ In ipā tlatoco vesorrey covateq'tl domingotica ye. XXII. Setiembre. qto.</p> <p>In iones motecaz macevali ontzocalli ypā nauhtecpâtli ò matlatli yvâ qto.</p> <p>In itech moneq'z ospítal yc moqtzaz yn òcā qloz centzontli p°s. In quiqzq tlatequipanoque ¥ Auh yn cuicanime. XV. povalli. p°s. In quiquazque</p> <p>¥ In ça yyopa ontiamicoc Sant ypolito miercoles. a. II. de octubre.</p> <p>¥ In ipā mopevalti tetenamitl viernetica ye. 6 deziembre</p> <p>¥ No yvã yquac mochiuh antas.</p>	<p>En éste vino hablar el virrey de la obra pública de la comunidad. Era domingo ya 22 de septiembre. Dijo:</p> <p>"El lunes los macehuales colocaran piedras, 800 [familias] de 90 [personas x grupo] por ahora diez [días]"</p> <p>y dijo:</p> <p>"Será necesario, que en el hospital que se levante. Allí, le darán de comer, [con] 400 pesos, comerán los trabajadores y los cantores comerán [con] 300 pesos"</p> <p>Una sola una vez se vendió en San Hipólito. Miércoles a 11 de octubre</p> <p>En éste se comenzó el muro de piedra, [hoy] viernes 6 de diciembre</p> <p>Y también fue cuando se hicieron andas [procesión].</p>
<p>(fol. 50 r.) [12 tecpatl] 1556. Años. ¥ Nicã ye cauh in tetenamilt</p> <p>¥ In otemoque mimichtin. XIII. mayo.</p> <p>¥ Nican mopevalti yn hospital yvan yn isacristan Sant Joseph.</p> <p>¥ XI. de nouiembre yn omoquetz otlí ycaltepotzco gastaneda yn tlamellava xochitla.</p>	<p>Aquí ya se acabó el muro de piedra</p> <p>Bajaron pescados. 14 de mayo</p> <p>Aquí se comenzó el hospital y las sacristía de San José</p> <p>El 11 de noviembre se levantó el camino, detrás de la casa de Castañeda, que va derecho a Xochitlan.</p>

<p>(fol. 50 v.) [13 calli] 1557. Años. ¥ Nican ye cauh in isacristan Sant Joseph</p> <p>¥ Nicā mopevalti in Sant miguel teocalli</p> <p>¥ Nicā motlatocatlalli in don xpoval de cozma cecetzin. 6. Enero.</p> <p>¥ Nicā moquetz acallotli tevilloyocan. ye. 26. março.</p> <p>¥ 6. Junio. Nicā in qncêtlalli q tlatoc ynic machtilloq ca oqmomaqli in itlatocayotzin Emperador omacoc in don philippe pri(n)cipe yehuatl ypāpa yn tlayavaloloc ye ylhuitl y papacovac.</p> <p>¥ Nicā ye cauh yn icaltzin Sacramêto Yvā mochi nez yn ineixcuitillo Sanc franc°.</p> <p>¥ In on o(c)ceppa ya tianqztli miercoles. XIII. Octubre</p>	<p>Aquí se acabó la sacristía de San José.</p> <p>Aquí se empezó la iglesia de San Miguel.</p> <p>Aquí se instaló como gobernador don Cristóbal de Guzmán Cecetzin. 6 de enero.</p> <p>Aquí se levantó el canal en Tehuiloyocan, 26 de marzo.</p> <p>El 6 de junio. Aquí reunieron a los señores para que fueran informados puesto que, el emperador le hará entregar de su corona. Fue dada al príncipe Felipe, esta es la causa por la que hubo procesión [y] 3 días de alegría.</p> <p>Aquí ya se acabó la casita del Sacramento, y todo se presento, [con] una pieza teatral en San Francisco.</p> <p>Fue cuando otra vez estuvo el tianguis. Miércoles 13 de octubre.</p>
---	--

<p>(fol. 51 r.) [1 tochtli] 1558. Años. Nican in quauhtla quizque chapolme ypam mayo. XXVIII.</p> <p>¥ In oaçico chichimeca tlayxtectin¹⁹ sabbado. 28. mayo</p> <p>¥ Iquac ylhuitzin ypan in Sant Joan momamal Sant miguel.</p>	<p>Aquí los chapulines salieron del bosque, el 28 de mayo.</p> <p>Vinieron a llegar los chichimecas aplanadores [de tierra], el sábado 28 de mayo.</p> <p>Fue cuando en la fiesta de San Juan, entró a cuestras de San Miguel.</p>
<p>(fol. 51 v.)</p> <p>[2 acatl] 1559. Años. ¥ In nican oquizque chapolme axcan sabbado. a. XV. de abril.</p> <p>¥ Yn oompeuh fisorrey teacallaquito lones.a. 24. dias del mes de abril. -quimacallaquito in yaque alla f(l)orida-</p> <p>¥ ŷ mopevalti apiaztlí lones.29. dias del mes de mayo.</p> <p>¥ Nican molpi ŷ toxiuh yc. 8. molpia</p> <p>¥ yn oacico visorrey oteacallq'to sábado. a 8. dias del mes de Julio.</p> <p>¥ 12 . Augusto in compevalti yteq'uh don Esteva de cosman Juez quiyectillico yn calpollali</p> <p>¥ Iquac ylhuitzin ypan Sant Andres</p>	<p>Aquí salieron los chapulines, hoy sábado a 15 de abril</p> <p>Partió el virrey, fue a embarcar a la gente, lunes 24 dias del mes de abril Fue embarcar a los que fueron a la Florida.</p> <p>Se empezó el ducto, lunes 29 días del mes de mayo</p> <p>Aquí se ataron nuestros años, se atan por octava vez.</p> <p>Regresó el Virrey que fue a embarcar a la gente, sábado a 8 días del mes de julio</p> <p>12 de Agosto empezó su trabajo, Don Estaban de Guzmán, juez. Vino a arreglar las tierras del capulli.</p> <p>Fue cuando en la fiesta de San Andrés,</p>

¹⁹ Tlay: labrar la tierra para sembrarla, ix: imperativo, tetec→ tequitl: trabajo, tributo e impuesto y tin plural de imperativo. Tlaixtectli: unido, nivelado, aplanado. p. 595

yn ipan neteochivalloc don callos Emperador	en ésta, se oró por el Emperador Carlos.
(fol. 52 r.) [3 tecpatl] 1560. Años. XVII. março yn tlatlac Amatl ¥ IX. mayo yn ompeuhque ylpitoca ²⁰ yaoc yaque. Nican ye no ceppa valla doctur ceynos. ¥ Nican techcalpouh Jn°. Caliego yvan don Esteva de cosma Juez. ¥ X. Augusto in vallaq yn ocquezq via alla f(l)orida ¥ VIII. Octubre. in yancuicã vetzico atl tecpanquiyavac ¥ Iones. XXVIII. Octubre ÿ motlatocatllalito tlatilolco don Esteva de cosma Juez. ¥ XI. deziembre ÿ maviltito visorrey Sant miguel yn acaxic quitecaque castilla acalli yn amatleq'q'ztli ye õcucuepoca	El 17 de marzo se quemaron los libros. El 9 de mayo partieron los presos, fueron a la guerra. Aquí vino por primera vez el doctor Ceynos. Aquí nos censaron Juan Gallego y don Esteban de Guzmán, juez El 10 de agosto vinieron/llegaron caminando los que iban a la Florida El 8 de octubre nuevamente vino a caer agua en la puerta del palacio Lunes 28 de octubre se fue a instalar como señor de Tlatelolco don Esteban de Guzmán, Juez. El 11 de diciembre fue a divertirse el virrey a San Miguel, en un estanque colocaron barcos castellanos, con arcabuz de papel ya hicieron mucho ruido.

²⁰ Esta palabra puede tener ser dividida: y-ilpi-to-ca= su amarrado, otra posibilidad es que la palabra correcta fuera y-il-to-que=los presos, quizás decidieron describir como estaban los prisioneros: amarrados, pues para ellos no había confusión dado que era un acontecimiento que estaban presenciado. Sin embargo el problema no está resuelto puesto que la palabra plantea varias posibilidades de traducción e interpretación.

<p>(fol. 52 v.) [4 calli] 1562. Años. ¥ Nicā valla dona aña y namic diego de valla ychpoch don luys de verasco visorrey çacatlaca.</p>	<p>Aquí vino Doña Ana y esposa de Diego de Vara, hija de Don Luis de Velasco, virrey. [Era de] Zacatlan.</p>
<p>(fol. 53 r) [5 tochtli] 1562 ¥ Nicā in ça tlatolpan òmotlallique alldeme don p°, de la cruz tlapaltecatl mjn cano cõcuique in valla.</p> <p>¥ viernes a. 7. dias del mes de agosto omotenexten yn iglesia caltepotzco yn onca amallacachollo</p> <p>¥ Ynon oquincentlallique çivapipiltotunti quimomachtia doctrina axcâ Iones. XXXI. Agosto.</p> <p>¥ Ypan Setiembre in ye polivi tlaolli ça centetl almon qnamiq yn ce tomin qnomavia alldes. Regidores.</p> <p>¥ Yn omomiqli don xpoval de cosma cecetzin axcan Sabb°. A. XVII. Octubre.</p> <p>¥ Nican tetlatocatllalli yn arçobispo yeintin in qntlalli teopixque.</p>	<p>Aquí solamente por palabra se asentaron los alcaldes, Don Pedro de la Cruz Tlapaltecatl [y] Martín Cano, tomaron la vara.</p> <p>Viernes a 7 días del mes de agosto se encaló [en el borde] de la iglesia y detrás de la casa, allí da vuelta el agua.</p> <p>En éste juntaron a las muchachitas. Aprehenden la doctrina, hoy lunes 31 de agosto.</p> <p>En septiembre se perdió el maíz, un almud equivalía a un tomín. Los alcaldes y regidores se hicieron cargo personalmente.</p> <p>Murió don Cristóbal de Guzmán Cecetzin hoy sábado a 17 de octubre.</p> <p>Aquí se instaló el arzobispo, son tres los sacerdotes que puso.</p>
<p>(fol. 53 v.) [6 acatl] 1563. Años. ¥ Yn oaçico marques ypiltzin axcan domingo a XVII.dias del mes de Enero.</p>	<p>Llegó el hijo del marqués, hoy domingo a 17 días del mes de enero.</p>

<p>¥ Yn mochiuh confirmacio axcan martes ye. IX. dias del mes de março.</p>	<p>Se hizo confirmación hoy martes 9 días del mes de marzo.</p>
<p>¥ Yn omotlatocatlalli don luys de Sancta Maria cipac. Axcâ martes. a XXXI dias del mes de Augusto.</p>	<p>Se instaló como señor Don Luis de Santa María Cipac. Hoy martes a 31 dias del mes de agosto</p>
<p>Opoali</p>	<p>200 años</p>
<p>¥ Yn omotlalli obispo Sant Joseph axcâ domingo. a. XII. dias del mes de setiembre.</p>	<p>Se sentó el obispo de San José, hoy domingo a 12 días del mes de septiembre.</p>
<p>¥ Yn ovalla visitador Iones. a. XX. dias del mes de Setiembre.</p>	<p>Vino el visitador, lunes a 20 días del mes de septiembre.</p>
<p>¥ Nican peuh yn sallãpio çavatl. ça yehuatl cõtzonq'xti Ynic ce xivitl techmopallevilique in teopixque ça totlatlaqlcalco intechyolcuitiq yvâ docturtin</p>	<p>Aquí empezó el sarampión y la viruela solamente lo terminó [el visitador] [después] de un año, nos ayudaron los sacerdotes sólo en nuestras casas tapados nos confesaron y [con] doctores.</p>
<p>(fol. 54 r.) [7 tecpatl] 1564. Años. ¥ Yn o yequene vel mopevalti motenextema iglesia axcâ martes a. 1°. dias del mes de febrero. ¥ a. XXIX. Mayo in lonestica nictlallâ y nocalton oncan onoc teySiptla ¥ ynic. XIII. Julio yn Juevestica omito 1. p°s. yvã. 3. tos. y moteqtiz calpã Auh yn otzōq'z tlatolli Nimã ye ic quitetepachova yn</p>	<p>Así también se empezó a encalar la iglesia, hoy martes a 1° del mes de febrero. Lunes 29 de mayo, hice mi casita; allí está una imagen de piedra. Fue cuando el jueves 13 de julio se dijo que se pagará de tributo, 1 peso y 3 tomines por casa y cuando terminó la proclama. Luego apedrearon al gobernador y un</p>

²¹ En la palabra miqnique he tomado como verbo iquania=cambiar, transportar, Simeon, *Op. cit.*, p. 203

<p>gouernador yvã ce alde yqc corde q'ntlatlallito y̆ mexica qnnamacaq ceq'. V. xivitl ceq. II. Xivitl in tetla yecoltique</p> <p>¥ Ynic. XXXI. Julio in Ionestica motocac Sancto Domingo in don luys de velasco visorrey</p> <p>¥ Ynic. XVI. Augusto y̆ miercolestica miqnique²¹ in corde catca õpa yaq in yãcuic corde can ipã in xivitl moyancuilli nimã yecauh yqc ocã modientatiq y̆ nepapan oficiales.</p> <p>¥ Ynic. XIII. Setiembre y̆ miercolestica õpeuh y̆ miguel lubez capidan ça q'ntzauhctiuh yn oyaq alla china ça yc oocentlãq.</p> <p>¥ Ynic. XXV. deziembre yn Ionestica omoman yn tabla Sant Joseph manse.</p>	<p>alcalde. Fue cuando la corte fue a poner a los mexicas [presos]. Los vendieron, algunos por cinco años y otros por 2 años fueron esclavos.</p> <p>Así era lunes 31 se enterró en Santo Domingo a Don Luis de Velasco, virrey.</p> <p>Así, era miércoles 16 de agosto [cuando] se cambió la corte que estaba. Fueron allá a la nueva corte que en ese año se renovó. Luego terminó [el cambio] cuando allí hicieron tientas²²varios oficiales.</p> <p>El miércoles 23 de septiembre, salió el capitán Miguel López, sólo los va encerrar a los que fueron allá a China, sólo los ordenó juntos.</p> <p>El 25 de diciembre, se colocó un retablo en San José Manse.</p>
<p>(fol. 54 v.) [8 calli] 1565. Años. ¥ Yn otemachtiloc iglesia mayor yn ipâpa novian tequipanozq glericosme yvã tematozq axcã domingo a VIII. Enero. Auh ynic otemachtiloc Sant Joseph. axcan domingo. a. XXI. dias del mes de Enero.</p> <p>¥ Inic omilhuatl Junio ye no q'tepotztocac</p>	<p>Se enseñó [la doctrina] a la gente en la iglesia Mayor, por esto por dondequiera trabajaran los clérigos. e informaran [a la gente] hoy domingo 8 de enero; y por esta causa se enseñó en San José. Hoy domingo a 21 días del mes de enero.</p> <p>En el segundo día del mes de junio ya</p>

²² Tienta: Metaphoticamente vale la fagacidad o industria y arte, que fe quiere faber de alguno lo que fe ignora por estar secreto, en *Diccionario de autoridades O-Z*, edición facsimilar, Real Academia de la Lengua Española-Gredos, Madrid, 1976, p. 1737

<p>yn itlacuilol Joan galieco.</p> <p>¥ Ynic. XXVIII. Deziembre in viernestica motocac in don luys de s. m^a. gouernador.</p>	<p>también se imprimió el escrito de Juan Gallego.</p> <p>En 28 de diciembre, que era viernes, se enterró a Don Luis de Santa María, gobernador.</p>
<p>(fol. 55 r.) [9 tochtli] 1566. Años.</p> <p>¥ Inic omilhuitl Enero y̆ miercolestica quimōcuicuilli q̆ in topilli oydoresme doctur poga. etc.</p> <p>¥ In ovmppeuh visitador. axcan Iones ya XXV. dias del mes de março.</p> <p>¥ Ynic. IX. dias del mes de abril y̆ martes Sancto oxitin in Audiencia oncan omic y̆ m̆jn. cano</p> <p>¥ Ynic. XVI. Julio y̆ martestica analloque y̆ marqs yvã alonso lavila yvã yteyccauh caltzaqtloq. Auh yn omicq alonso lavila yvã yteyccauh don p^o. gomzalez sabb^o, a 3. dias del mes de octubre agosto. ça ic. XIX. yn ilpitoca.</p> <p>¥ In oaçico visorrey don castō de peralta axcã Iones a XXI dias del mes de octubre</p> <p>¥ In oquitepotztocac ytlacuiloal Joan grade axcan miércoles. a. V. dias del mes de Junio. de 1566. Años.</p>	<p>En el segundo día de enero, que era miércoles, tomaron la vara los oidores: Doctor Puga y otros.</p> <p>Partió el visitador, hoy lunes a 26 días del mes de marzo.</p> <p>En el 9 días del mes de abril, martes Santo, se cayó la Audiencia, aquí murió Martín Cano.</p> <p>En el 16 de julio, que era martes, agarraron al Marqués y Alonso Dávila y a su hermano menor los encerraron Y luego murieron Alonso Dávila y su hermano menor Don Pedro González, sábado a 3 días del mes de octubre, agosto, sólo fueron diecinueve los aprendidos.</p> <p>Llegó el Virrey don Gastón de Peralta, hoy lunes a 21 días del mes de octubre.</p> <p>Se imprimió el escrito de Juan Grande, hoy miércoles a 5 días del mes de junio de 1566 años.</p>

<p>(Fol. 55 v.) [10 acatl] 1567. Años. ¥ Yn oya marques axcan Iones, X. dias del mes de março</p> <p>¥ Nican in tlatemoq Jueztin alonso callena yvan moyoz.</p> <p>¥ Ynic. V. mayo in Ionestica omopevalti y motataca noviyanpa acallotli yc mexico omaltepevi yn omochiuh.</p> <p>¥ In otlatcat Joana lobez axcâ.</p>	<p>Se fue el Marqués [Martín Cortés] hoy lunes 10 días del mes de marzo.</p> <p>Aquí, investigaron a los jueces Alonso Cadena y Muñoz.</p> <p>En el 5 de mayo, que era lunes, se empezó por todas partes a excavar el canal, por esto México se vino hacer dos.²³</p> <p>Nació Juana López, hoy.</p>
<p>(fol. 56 r.) [11 tecpatl] 1568. Años. ¥ Ynic.8. dias del mes de Enero in Juevestica q'npilloque yeintin ycalpixcauh catca yn alonso lavilla no yehuatl in via castillã. Auh ce nepãtla tonatiuh cõpilloq Yqu ey çan yovaltica yn q'nxexelloque. Auh yni moztlayoc viernes q'nqchcotonq omentin yehuatl barthasal perez yvã yteiccauh don p°.</p> <p>¥ Yn oaçico don franc°. ximenez domingo ye. XVIII. Enero. çani moztlayoc ynic otzatzivac teopã.</p> <p>yqc peuh moxitini yn ical alonso lavila. IX. febrero</p> <p>¥ In ovmpauh don caston de pelalda visorrey miércoles monexvitevac</p>	<p>A los 8 días del mes de enero, que era jueves, colgaron. a tres mayordomos de Alonso Dávila, también a ese que iba a Castilla. Y a medio día colgaron al tercero, sólo de noche los descuartizaron. Y al día siguiente, viernes degollaron a dos más, él Baltasar Pérez y su hermano menor don Pedro.</p> <p>Llegó Don Francisco Jiménez , domingo a 18 de enero. Hasta al siguiente hubo canto [pregón] en la iglesia.</p> <p>Fue cuando empezó a derribarse la casa de Alonso Dávila, 9 de febrero.</p> <p>Partió Don Gastón de Peralta, virrey. El miércoles; fue a tomar rápidamente</p>

²³ Al parecer las excavaciones en la ciudad de México la hacían ver como si estuviera partida en dos.

<p>tepeyac yc. 3. março.</p> <p>¥ Niman ic valla in dõ mîn Enrriquez visorrey</p> <p>¥ In oya Juez alonso callena castillan sabbado. XX. março, q'nvicac yn ilpitoca miq'zquia çan acalquixtizque.</p> <p>¥ In omopevalti motataca atl totoltepec axcan miércoles. a. II. de Julio In omopatlaq alldes axcan Jueves ye teotlac a. XIII. dias del mes de mayo concuique in topilli don di°, de tuval. Joan garcia. Alldes.</p> <p>¥ In ovmpueh visitador axcâ Iones p' ma. a. XX. dias del mes de setiêbre. q'nnamiqz yn aqque ye vitze reges. visperas. õpeuh p°. calixto.</p> <p>¥In omomiq'li doctur ceynos axcan viernes ye. X. deziembre. S. Franc°. motocac.</p>	<p>ceniza al Tepeyac, el 3 de marzo.</p> <p>Luego vino Don Martín Enríquez, virrey</p> <p>Se fue el juez Alonso Cadena a Castillas, el sábado 20 de marzo. Llevó a los presos que habrían de morir, sacaron canoas.</p> <p>Se empezó a excavar [un canal de] agua en Totoltepec, hoy miércoles a 2 de julio. Se remplazaron a los alcaldes, hoy jueves, en la tarde a 12 días del mes de mayo. Tomaron la vara Don Diego de Tovar, Juan García, alcaldes.</p> <p>Partió el visitador, hoy lunes, un prima, 20 días del mes de septiembre. Ira al encuentro, de aquellos que vienen, los regidores. En las vísperas partió Pedro Calixto.</p> <p>Se murió el Doctor Ceynos, hoy viernes a 10 de diciembre, se enterró en San Francisco.</p>
<p>(fol. 56 v.) [12] calli1569. Años.</p> <p>¥ Inic. XIII. Julio yn juevestica oc yovatzinco; ompeuh yn Juez don Franc° ximenez.</p> <p>¥ Yquac quitocaque aña nones.</p> <p>¥ Auh yn ovalla don Franc°. ximenez axcã sábad. a. XXVII. dias del mes de Augusto.</p>	<p>En el 14 de julio, que era jueves, todavía era noche [cuando] partió el juez don Francisco Jiménez</p> <p>Fue cuando enterraron a Ana Núñez.</p> <p>Y [luego] regresó don Francisco Jiménez, hoy sábado a 27 días del mes de agosto.</p>

<p>(fol. 57 r.) [13 tochtli] 1570. Años. ¥ In ovmpeuh barthasal quauhtli alla china axcan sabbado ye. IIII febrero.</p> <p>¥ In omopevalti motataca atl acaxochic yancuican tinemito yn icaltepotzco Sancte cruz axcan lones ye. VI. dias del mes de Setièbre.</p>	<p>Partió Baltasar Quauhtli a la China, hoy sábado ya a 4 de febrero.</p> <p>Se empezó a excavar agua en Acaxochic, nuevamente fuimos detrás de su casa, de la Santa Cruz, hoy lunes ya a 6 días del mes de septiembre.</p>
<p>(fol. 57 v.) [1 acatl] 1571. Años. ¥ Nican valla yn teoyotica totlatocaih ŷ Inq'idor.</p> <p>¥ In tinemito acaxic lones. 3. Setièbre.</p>	<p>Aquí vino nuestro señor espiritual, el inquisidor.</p> <p>Fuimos al depósito de agua, lunes 3 de septiembre.</p>
<p>(fol. 58 r.) [2 tecpatl] 1572. Años. ¥ In omomiq'li arzobispo don fray alonso de montofar axcan viernes. a VII. Dias del Mes de março.</p> <p>¥ In oanalloque tilitique Sancto domingo axcan Jueves a XVII. março.</p> <p>¥ In omotatacac acallotli Sant Joan</p> <p>¥ I otlatlatlauhtiloc ypāpa omicovac atlā yvā otlamalloc axcā miercoles a. IX. dias del mes de Abril.</p> <p>¥ In omotocac totatzin Fray p° de gāte axcā domingo a XX. de Abril.</p>	<p>Murió el arzobispo don fray Alonso de Montufar, hoy viernes a 7 dias del mes de marzo.</p> <p>Fueron aprehendidos los negros en Santo Domingo, hoy jueves a 17 de marzo.</p> <p>Se excavó un canal en San Juan.</p> <p>Se rezó por los que se murieron en el agua y los que fueron hechos prisioneros, hoy miércoles a 9 días del mes de abril.</p> <p>Fue enterrado nuestro querido padre fray Pedro de Gante, hoy domingo a 20</p>

<p>¥ In omoq'tz quauhteocalli yn ipāpa yc yxcuitilloq tlatoq in qnin tepevalloc moros yn iuh chivalloq yc pevalloq yn iuhq incal catca yvan yn iuh q'nchiuhq achtopa axivalloque yn acalco tlayecoque niman ye axvallo ypā tlayecoq çatepan axivaloque ŷ tlacxipan viaya. Yvan tlapanco nenca omochiuh axcā viernes a XXV. dias del mes de Julio.</p> <p>¥ Nicā vallaq yn grericos deaquinos.</p> <p>¥-Yc omilhuitl aviento yn vetzinco Sancta Fe atl ompa cocolizcuic ŷ cul...</p>	<p>de abril.</p> <p>Se levantó una iglesia de madera, en el que hicieron un ejemplo los señores tlatoque de cómo fueron echados los moros. Así fueron hechos, con esto fueron conquistados los que estaban en sus casas y así los hicieron: Primero fueron alcanzados en barcos, pelearon. Luego ya son alcanzados en barcos sobre ellos pelearon [y] terminaron. Finalmente vinieron a llegar a pie y se fueron. Y la terraza estaba desocupada, así se hizo, el viernes a 25 días del mes de julio.</p> <p>Aquí vinieron los clérigos teatinos.</p> <p>En el segundo día de adviento vino a caer agua a Santa Fe. Allí, llegó [cui-tomar] la enfermedad a Cu...</p>
<p>(fol. 58 v.) [3 calli]1573. Años.</p> <p>¥ In omic don Franc° ximenez axcan viernes yovalnepantla yc acico titlantli. a. III. deEnero.</p> <p>¥ In ovalla Juez Antón valeriano axcan domingo compevaltia yn iteq'uh a XVIII. dias del mes de Enero.</p> <p>¥ In oqnmacaco possessio chalca axcā Jueves a XXIX. dias del mes de Enero.</p>	<p>Murió don Francisco Jiménez, hoy viernes a media noche. Fue cuando vinieron a llegar los mensajeros a 3 de enero.</p> <p>Vino el juez Antonio Valeriano, hoy domingo empezó su trabajo a 28 días del mes de enero.</p> <p>Les dieron posesión a los chalca, hoy jueves a 29 días del mes de enero.</p>

<p>¥ In ye mopevaltia motlallana dienta Sant ypolito tianquizco ax.</p>	<p>Ya se empezó abrir [hacer] los cimientos de las tiendas del mercado de San Hipólito, hoy.</p>
<p>(fol 59 r.) [4 tochtli] 1574. Años. ¥ Nicā q'teittiti in teoyotica tlatovani yn Inq'sidor in ixq'ch ticchiva nepapā tlatlacolli domingotica in q'teittiti ye XXVIII. Febrero. qnchichinoq in tlatoque qmictiq totatzin atēco velacruz.</p> <p>¥ Nican tevā tlayavallo tote°, yxiptlatzin axcâ Jueves Sancto. a VIII. dias del mes de Abril.</p> <p>¥ Don mîn Hernández allde. ¥ gaspar garcia, allde. ¥ thoribio lucas, allde.</p> <p>¥ In omoteochiuh arçobispo axcan domingo ye. V. dias del mes de deziembre.</p> <p>¥ Inic. XXX. Julio in viernestica titlavitomato in Sant Joseph quauhteocalli catca.</p>	<p>Aquí mostró a la gente el señor espiritual inquisidor, todos los pecados que hemos cometido, en el domingo los mostró [a la gente] a 28 días del mes febrero. Quemaron a los señores que mataron a nuestro querido padre Atenco Veracruz.</p> <p>Aquí la comunidad fue en procesión con la imagen de nuestro señor, hoy jueves Santo a 8 días del mes de abril.</p> <p>Don Martín Hernández, alcalde. Gaspar García, alcalde. Toribio Lucas, alcalde.</p> <p>Se consagró arzobispo, hoy domingo ya 5 días del mes de diciembre.</p> <p>Era viernes 30 de julio, cuando fuimos a destruir a San José, la iglesia que era de madera.</p>

<p>(fol. 59 v.) [5 acatl] 1575. Años. ¥ In ocalacque Sant pablo San Augustin teopixque axcã sabbado a XXX. dias del mes de Julio. niman oncã quitoq y̆ missa.</p> <p>¥ In omopevalti motenextema Sant miguel ayotli axcan viernes ye. IIII. Dias del mes de nouiembre.</p>	<p>Entraron a San Pablo los sacerdotes de San Agustín, hoy sábado a 30 días del mes de julio. Luego allí dijeron misa</p> <p>Se empezó a colocar la cal en el canalito de San Miguel, hoy viernes ya 3 días de noviembre.</p>
<p>(fol. 60 r.) [6 tecpatl] 1576. Años. ¥ yn oquizque tepixque yc ilpicatca ce tomin motequitiz calpan. 5. tos tequitil axcan ssabado a XVIII dias del mes de augustu.</p> <p>Auh çan no ypan yn agosto moman coculliztlli toyacacpa quiz eztli çã tochan ytech yolcuitique teopixque yvã techtlaocollique tlaqualtzintli.</p> <p>Auh yn docturtin techpatique. yvã yquac mocauh in campanito aocmo motzillinitia ynic netococ çã yuhq'n techoncacava teopã.</p> <p>¥ ynic XVI. Setiembre otlayavallo yn precession sancta lucia yn ipampa coculiztli domingotica. Auh lones nechpatique y̆ noquexilco.</p> <p>-Auh ynuquac Jueves sanctotica ye aocac tlayahuallo yuh tlatlalliloc yn aq'n tlayavalloz. 5. p°s. yc tlahtlahuaz çan ixquich tlatlatlauhtiloz yuh mochiuh.</p>	<p>Salieron los mayordomos que estaban amarrados [presos] por un tomín, se dará en el palacio 5 tomines de tributo, hoy sábado a 18 días del mes de agosto.</p> <p>Y fue en agosto que se presentó el cocoliztli, de nuestras narices salió sangre, solamente en nuestra casa nos confesaron los sacerdotes y nos obsequiaron alguna comidita.</p> <p>Y los doctores nos curaron. Y fue cuando se detuvieron las campanas no se hacían sonar ni para los entierros. Así estaba abandonado el templo.</p> <p>El 16 de septiembre se hizo una procesión a Santa Lucía, por causa del cocoliztli, era domingo; y el lunes me curaron de la ingle.</p> <p>Y fue cuando en el Jueves Santo, ya no había quien hiciera la procesión; así, se dispuso que quien haga procesión pagará 5 pesos. Solamente todos harán</p>

	oración, así se hizo.
<p>(fol. 60 v.) [7 calli] 1577. Años. yn otemoc quauhtli y capilla Sant Joseph axcan martes a. VIII dias del mes de octubre. de 1557. Años.</p> <p>¥ Auh yn ocalpouh Juan glade axcan viernes. a XI. dias del mes octubre. de 1577. Años.</p> <p>¥ yn opeuh popuca çitlallin axcan miércoles.a. 6 dias del mes de nouiembre de. 1577. Años.</p>	<p>Descendió una águila a la capilla de San José, hoy martes a 8 días del mes de octubre de 1557 años.</p> <p>Y contó las casas Juan Grande, hoy viernes a 9 días del mes de octubre de 1557 años.</p> <p>Humeo una estrella, hoy miércoles a 6 días del mes de noviembre de 1557 años.</p>
<p>(fol. 61 r.) [8 tochtli] 1578. Años. (fol. 61 v.) [9 acatl] 1579. Años. ¥ ypan yn ilhuitzin Sactome yn otlayavalo Sancta cruz quin ic valla yn Roma vel yehuatl yn itech momiquili totemaqxticatzi</p> <p>¥ yhuan yquac ye no cenca mayanaloc quinomahui yn quinamacac tlaolli visorrey yhuan alldes.</p> <p>¥ ypan octubre yn huetzinco tlatzcan atl.</p> <p>¥ Yc XXVII. deziembre yn ohualmiquanique Sancta clara ypilhuan.</p>	<p>En el día de los Santos se hizo procesión con la Santa Cruz, que apenas vino de Roma, es en la que murió nuestro salvador.</p> <p>Y fue cuando también hubo hambre, tomó la venta de maíz el virrey y los alcaldes.</p> <p>En octubre cayó el ciprés al agua [la laguna].</p> <p>El 27 de diciembre se mudaron acá las hijas de Santa Clara.</p>

<p>(fol. 62 r.) [10 tecpatl] 1580. Años. ¥ Nican cenca nezque y̆ mimichtin</p> <p>¥ ynic XXIII. dias del mes de setiembre de 1580. años. yn viernestica ompeuh yn don m̄n Enrriquez visorrey</p> <p>¥ ynic 4.dias del mes de octubre y̆ martestica callaquia yn visorrey don lorenço yquac yecauh in pantella yc quinamicq.</p>	<p>Aquí aparecieron muchos pescados.</p> <p>El 23 días del mes de septiembre de 1580 años, era viernes [cuando] partió don Martín Enríquez, virrey.</p> <p>En 4 días del mes de octubre, era martes, entró el virrey don Lorenzo, fue cuando se terminó la bandera con la que fueron a su encuentro.</p>
<p>(fol. 62 v.)</p> <p>[11 calli] 1581. Años. ¥ ynic XX. março y̆ lones sanctotica oxitin yn oncan pilcaca tlapovaltepoztlī S. augustin.</p> <p>¥ Ynic XI. Abril yn martestica niman opā tlallolin ceppa yovatzinco ceppa nepantla tonatiuh.</p> <p>¥ ynic 8. mayo ocalpuh yn Juez alonso de nava.</p> <p>¥ Ynic. XV. Junio ovalla amatl ynic omicque y̆ namicva tlatoq. Castillan Rey ynamic yvan nican visorrey ynamic y̆pampa neçavalloc.</p> <p>¥ Ynic XXIII. Junio in ipan ylhuitzin Sant Juan baptista quillaquique ce tlacatl Español mahaltito yn onca ca yztac atl.</p> <p>¥ Inic XI. Setiembre lones yovaltica yn</p>	<p>El 20 marzo, en el lunes santo, cayó de allí donde estaba colgado el reloj en San Agustín.</p> <p>El 9 de abril, era martes, luego allí tembló, una vez en la noche y otra vez a medio día.</p> <p>El 8 de mayo nos contó el juez Alonso de Nava.</p> <p>El 15 junio llegó la noticia de que murieron las esposas de los señores; la esposa del rey de castilla y aquí la esposa del virrey, por esta causa se hizo ayuno.</p> <p>El 24 de junio, en el día de San Juan Bautista, hundieron a un hombre español que se fue a bañar allí, [donde] el agua es blanca.</p> <p>El 9 de septiembre, el lunes en la noche</p>

otlallolin cêca totocac.	tembló mucho y de prisa.
<p>(fol. 63 r) [12 tochtli] 1582. Años. ¥ Yn otlacat bastiana axcan martes a XXIII. dias del mes de Enero de 1582 Años ypan cemilhuatl. 6. Aquario. 10. Aureo numerus. 6. hora. 8. Mars.</p> <p>¥ yn on oceppa timacoque Sant sebastia axcan salvado yn omiso missa a VIII.dias del mes. de setiembre.</p> <p>¥ Yn ovetzico atl axcan Viernes a XIII. deziembre. 1582. Años. ayamo quittac yn sr. don Lorenço suarez de mentoça çan oc omoyeheco.</p>	<p>Nació Sebastiana hoy martes a 23 días del mes de enero de 1582 años, en el día 6 acuario, 10 número áureo, 6 horas 8 Marte [el Planeta].</p> <p>Una vez más nos recibieron en San Sebastián, hoy sábado se dijo misa a 8 días del mes de setiembre.</p> <p>Vino a caer agua, hoy viernes a 14 de diciembre 1582. Años. Todavía no ha venido a ver [la obra] el Sr. Don Lorenzo Suárez de Mendoza, sólo se ensayó.²⁴</p>
<p>(fol. 63 v.) [13 acatl] 1583. Años. -11. malacpovalli oze</p> <p>¥ Nican mopevalti yn acallotli noviyampa motata yc ome Semana y cenca cevac yc cenca netolliniloc lones a 4 de febreo. 1583. as.</p> <p>¥ Yquac mopevalti yn apiaztlí S. Pablo</p> <p>¥ Viernes a XXII março omocallaquico Sant pablo yn tote°. Totollapa valmeviti</p>	<p>222</p> <p>Aquí se empezó el canal por todos lados se excavó, en la segunda semana hubo mucho frió, por ello hubo mucha desgracia, lunes a 4 de febrero de 1583 años.</p> <p>Fue cuando se empezó el ducto en San Pablo.</p> <p>Viernes a 22 de marzo vino a entrar a San Pablo nuestro señor que fue mandado a Totolapan.</p>

²⁴ Posiblemente se refiera al acueducto de San Juan que según Chinalpáhin se inauguró el 31 de diciembre de ese año. Véase Domingo Chinalpáhin, *Diario*, México, Conaculta, 2000, p. 27 Es probable que el *k Códice Aubin* se refiera al ensayo previo a la inauguración. El verbo es yeyecoa: probar o ensayar ejercicios en Simeon, *Op. cit.*, p. 180

<p>¥ Domingo a XIII de abril otlayavalloloc yvan opapacovac ypāpa otlamaloc yn castillan.</p> <p>Auh yn ye yova noviampa tletletlaliloc ŷ tlapanco yn aq'n alo tletlaliz yc tlaxtlavaz. X. p°s. yuh tlatlaliloc.</p> <p>¥ Martes a 4 de Junio omocallaquico yb tote°. Sant Augustin yquac yc onyoval yn quiyauh miercoles oncan mocemilhuitilti.</p> <p>¥ Sabbado a XXIX. Junio omomiquilli ŷ sr. don lorenço suarez de mentoça ¥ Yn martestica ylhuitzin oquiz yb Sant lucas oncan opeuh ynic ça cecenpovalli on cecen yn cotetl metztli yetiaz.</p>	<p>Domingo a 14 de abril hubo procesión y alegría, porque se hicieron prisioneros de guerra en Castilla.</p> <p>Y ya en la noche por todas partes se pusieron fogatas, también en la terrazas; quien no prendiera fuego; entregaría 10 pesos, así se dispuso.</p> <p>Martes a 4 de junio vino entrar nuestro señor a San Agustín, llegó cuando anocheció. Allí, el miércoles estuvo un día.</p> <p>Sábado a 29 de junio se murió Sr. Don Lorenzo Suárez de Mendoza El martes fue la fiesta, sacaron a San Lucas; allí empezó así es sólo cada veinte de cada mes.</p>
<p>(fol. 64 r.) [4 tecpatl] 1584. Años.</p> <p>¥ Yn oyaque tlapitzqe axcan viernes ye. XXVII. Enero. quinvicac Stiago de vala ça quintocatiaque Españores.</p> <p>¥ viernes a XXX. Junio omotocac teocuitlatl yn òcan momachtizq yn inpilhuan tlatoque quimoteochivili yn obispo tecuitlatl calena coztic yvan yztac.</p> <p>¥ Yn opevalti moxitinia iglesia mayol axcan martes a XII días del mes de setiembre 1584 as. yquac missa ypam omito yn Juana lupez</p> <p>¥ Yn ocalac obispo yn oncan vey tecpa axcan saba°, a VII. octubre yehuatl</p>	<p>Fueron los trompeteros, hoy viernes ya 28 de enero. Los llevó Santiago de Vara, sólo acompañaron a los españoles.</p> <p>Viernes a 30 de junio se enterró oro, allí se acabará el colegio, allí se les instruirá a los hijos de los señores, bendijo el obispo la cadena de oro, y las monedas de oro y plata.</p> <p>Se empezó a derribar la iglesia mayor, hoy martes a 12 días del mes de septiembre de 1584 años. Fue cuando se dijo misa para Juana López</p> <p>Entró el obispo, allí, al palacio mayor, hoy sábado a 7 de octubre, él hará</p>

<p>quichivaz yn Justicia.</p> <p>¥ Yn ovalhuetz mayoldomo iglesia mayol mel^or. davilan, axcan martes. VII. hora. a XII. deziembre. 1584. Años.</p> <p>¥ Yn oyecauh Sant Augustin aviento oncã mito Missa.</p>	<p>justicia.</p> <p>Acá se cayó el mayordomo de la iglesia mayor, Melchor Dávila, hoy martes a 7 horas a 12 de diciembre de 1584 años.</p> <p>Se acabó San Agustín en adviento allí, se dijo misa.</p>
<p>(fol. 64 v.)</p> <p>[2 calli] 1585. Años.</p> <p>¥ Yn oxitin iglesia mayol axcan lones a XV de Enero. 1585 as.</p> <p>¥ Ynic XXI Enero domingotica yn otlayavalloque obispos ynic cmc²⁵ moyetztcate. VIII. yvan yn tlatoque-Auh ypan octubre y mouicaque yn intetequiuhpa.</p> <p>¥ domingo a XVIII de nouiembre ovalla in visorrey don franc^o. de alvaro</p> <p>¥ Yn otlatcat mariaton axcan domingo a XXV dias del mes de febrero de 1585. Años ypan cemilhuitl 9. sagitaris. a. VIII Jupiter. Aureo VIII.</p>	<p>Se termino de derribar la iglesia mayor, hoy lunes a 15 de enero de 1585 años.</p> <p>El 21 de enero, que era domingo, los obispos hicieron procesión, por esto habían portado sus trajes; eran ocho y los señores, en octubre vinieron a hacer sus varios trabajos.</p> <p>Domingo a 18 de noviembre llegó el virrey don Francisco de Álvaro.</p> <p>Nació Mariaton, hoy domingo a 25 días del mes de febrero de 1585 años, en el día 9 sagitario a 8 Jupiter, [numero] áureo 8.</p>

²⁵ La palabra podría ser quemí: ponerse un traje, llevarlo en Simeon, *Op. cit.*, p. 422, y ca: sufijo de pluscuamperfecto, habían. Es posible que los obispos usaran para la procesión algunos de los elementos distintivos: casulla, báculo o mitra.

<p>(fol. 65 r.) [3 tochtli] 1586. Años. ¥ Yn ocallaque teopixque. S. sebastia domingo a XIX Enero Nican ompoliuh in 1. ts. yva in tlamamanaltequitl.</p> <p>¥ Auh yn omopevalti arzobispo don p°. moyan azcan miércoles.a. XI. dias del mes de Junio de 1586. Años. achtopa Inquisidor catca niman arzobispo nima visorrey yc etlamantli y̆ contequipanoco yvan yevatl conyectillico yn iglesia manyor yva quitotocac yn regidores catca Españoles.</p>	<p>Entraron los sacerdotes a San Sebastián, domingo a 19 de enero. Aquí se acabó [el uso] del tomín y el trabajo de carga.</p> <p>Partió el arzobispo don Pedro Moya, hoy miércoles a 11 días del mes de junio de 1586 años. Primero fue inquisidor, luego arzobispo y luego virrey. Vino a trabajar en tres cosas y él vino a arreglar la iglesia mayor y vino a despedir a los corregidores que eran españoles.</p>
<p>(fol. 65 v.) [4 acatl] 1587. Años. ¥ Nican peuh y̆ ça omocemololu tlacallaquili. XIII tomines.</p> <p>¥ Yvan nican on ocepa moyâcuilli yni sacrista Sanc Joseph yehuatl ypan tlato yn totatzin fray alonso mjnez fran y franc°. casovan</p> <p>¥ yhua ye no cepa yquac peuh y̆ quitlaocollique. cocoxque XXIII agosto y̆ peuh y hualhuia chiconm ilhuitl tlaolli matlactli. omome. aneca yhuã chicome p°. tomines. ôpoano temacaya. yn ichã marquex. Totazin quitemacaya yc mocohuã nacatl.</p>	<p>Aquí se empezó a pagar de tributo 13 tomines</p> <p>Y aquí otra vez se renovó la sacristía de San José, en esta hablaron nuestros queridos padres fray Alonso Martínez y fray Francisco Casovan.</p> <p>Y ya también otra vez fue cuando empezó la caridad con los enfermos. El 23 de agosto, empezó a llegar [por] siete días el maíz, así fueron doce [fanegas] y siete pesos [dos] tomines. Allá contaron a la gente [que] le daban en la casa del Marqués. Nuestro querido padre le daba a la gente para comprar carne.</p>
<p>(fol. 66 r.)</p>	

[5 tecpatl] 1588. Años.	
<p>(fol. 66 v.) [6 calli] 1589. Años. Yn oquipevalti ytequh Juez don al axcan lones a. X. dias de mes de Abril de 1589. Años.</p> <p>Axcā martes a. XI. Abril miercoles Jueves yc omilhuitl ŷ tlallolin cenca totocac.</p> <p>Auh çan y caxtol ilhuiyoc ça no miercolestica ŷ tlallolin niman oppa.</p> <p>¥ lones. A. III. dias del mes de Julio de 1589 Años. omotlallan yn icallacovaya capilla S. Joseph omotenexten.</p> <p>¥ domingo a IX. dias des de Julio de 1589 Años omic yn ichpoch visorrey coyavacan ŷ mic Auh nican Sant franc°. motocac.</p> <p>¥ Martes a. 1°. dias del mes de Augusto de 1589 Años nicā mocemilhuitilti yn tonatzin. S. m^a. ypan tlaxillacal tequixquipan quin valla castillan.</p> <p>¥ Jueves a XXX. de nouiembre de 1589 Años ypan ylhuitzin Sant Andres oncā mito missa yn Sant Juan ynic onotimacoque yvā Sancta. m^a.</p>	<p>Empezó su trabajo el juez don Alonso, hoy lunes a diez días del mes de abril de 1589 años.</p> <p>Hoy martes a 11 de abril de miércoles [y] jueves, los dos días tembló mucho y de prisa.</p> <p>Y sólo quince días después, también en miércoles templo luego dos veces.</p> <p>Lunes a 3 días del mes de julio de 1589 años, se colocó la puerta de la capilla de San José, se le puso cal.</p> <p>Domingo a 9 días del mes de julio de 1589 años, se murió la hija del virrey. Se murió en Coyoacan y fue enterrada aquí en San Francisco.</p> <p>Martes a 1 días del mes de agosto de 1589 años, aquí se quedó un día nuestra venerada madre Santa María en el tlaxicalli de Tequixquipan. Hace poco vino de Castilla.</p> <p>Jueves a 30 de noviembre de 1589 años, en la fiesta de San Andrés aquí se dijo misa en San Juan, por esta causa allá nos recibieron y [en] Santa María [también].²⁶</p>

²⁶ A decir de Chimalpáhin en esa misma fecha se le dio posesión de ambos templos a los religiosos franciscanos. Véase Chimalpáhin, *Op. cit.*, p. 33

<p>(fol. 67 r) [7 tochtli] 1590 Años ¥ Yn ohōéuh don franc°. de alvaro visorrey axcã Jueves a XVIII Enero de 1590 Años</p> <p>¥ Yn ovalla don luys de velasco visorrey axcan Jueves a XXV Enero.</p> <p>¥ Yn ocallacuilo Juez don al°. Axcã viernes a.VI. dias del mes de Julio. 90.</p> <p>¥ Yn omotzauc. S. franc°. yn aocmo ompa mitova missa domingo a XXVI Augusto de 90 Años.</p> <p>¥ Yn on omocentlallique pipiltoton yancuic capila domingo a XVI. dias del mes de setiêpre.</p> <p>¥ In omocallaq sacramento sant Joseph domingo axcan domingo a xiiii días del mes de octubre</p> <p>¥ Yn ovalla don ant°. Yn itech tlami yaoyotl nican otzaqualoc corde yn valla lones a xiii octubre.</p>	<p>Partió don Francisco de Álvaro, virrey, hoy jueves a 18 de enero de 1590 años.</p> <p>Vino don Luis de Velasco, virrey, hoy jueves a 25 de enero</p> <p>El juez don Alonso, contó las casas, hoy viernes a 6 días del mes de julio de [15]90</p> <p>Se cerró San Francisco, todavía no se dice misa allá, domingo a 26 de agosto de [15]90 años.</p> <p>Acá nuevamente se reunieron los muchachos, en la nueva capilla, domingo a 16 días del mes de septiembre.</p> <p>Entró el Sacramento a San José, hoy domingo a 14 días del mes de octubre.</p> <p>Vino don Antonio. Terminó por él la guerra. Aquí fue cerrada la corte [cuando él] vino, el lunes 14 de octubre.</p>
<p>(fol. 67 v.) [8 acatl] 1591 Años Yn otlallolin axcan Jueves a XIII. dias del mes de março de 1591. Años.</p> <p>¥ Yn omotenexten Sant Joseph xomolco yn oncã pilcaz campana Jueves a. III. dias del mes de octubre 1591. Años.</p>	<p>Tembló, hoy jueves a 14 días del mes de marzo de 1591 años.</p> <p>Se cubrió de cal San José Xomolco, allí se colgará una campana, jueves a 3 días del mes de octubre de 1590 años.</p>

<p>Auh yn opã vetzi ypã 96</p>	<p>Y de arriba se cayó en el [año] [15]96</p>
<p>(fol. 68 r.) [12 acatl] 1595. años ¥ yn oya don marique visorrey axca miércoles XXV octopre</p> <p>¥ yn ovala don gaspal contê visorey axcan domingo a V. de novienpre yquac mopevalti S. Jn°. apiaztl</p> <p>¥ yuã yquac momanaco tomonalliztli sarãpi°.</p> <p>Auh no yquac mopehualti yn totoltequitl</p>	<p>Se fue don Manrique, virrey, hoy miércoles 25 de octubre.</p> <p>Vino don Gaspar, conde, virrey, hoy domingo a 5 de noviembre fue cuando se empezó el canal de San Juan.</p> <p>Y fue cuando vino a brotar las ampollas de sarampión.</p> <p>Y también fue cuando se empezó el tributo de guajolote.</p>
<p>[13 tecpatl] 1596. años. Axca domgo a VIII deçienpre ynuicac omochiuh ahoto yn otlatiloque quixitol ychã catca ca chiuhnahui yolti catca matlactin onpa miq. telpiloyâ ça mixiptla yn tlatlaquextli</p> <p>¥ axcan miércoles yn notlalli toconpernador don Juna mîn yn ipâ metztli cenpohoalli on mcuilli deçienpre 1596. años</p>	<p>Hoy domingo a 8 diciembre, fue cuando se hizo un auto [de fe], quemaron en la casa del inquisidor, a nueve vivos, diez allá murieron colgados; sólo a las efigies les fue quemado el rostro.</p> <p>Hoy miércoles se sentó nuestro gobernador, don Juan Martín; el 25 de diciembre de 1596 años.</p>
<p>(fol. 68 v.) (1) calli. 1597. años. Nicã mocalaquique in teopixque s. franc°. motlalito. S. m^a. ypã X. octubre</p> <p>¥ domingo. a 19. de octubre. yqc. tlayahualoliztica. mohuicac. In civapilli assunption n òpa. s. m^a.</p>	<p>Aquí entraron los sacerdotes de San Francisco se asentaron en Santa María, el 10 de octubre.</p> <p>Domingo a 19 de octubre, fue cuando hubo procesión, fue [con] la señora de la Asunción de allá de Santa María.</p>

<p>(2) tochtli. 1589. años. a 6. de habbrero. yn ôpa s. m^a. ompa peuh ÿ tlayavaloliztli quaresmatica. Viernes. ytêcopa. pe. Fray lupe izquierdo.</p>	<p>A 6 de febrero, allá en Santa María, se empezó la procesión de cuaresma el viernes por mandato de Padre fray Lope Izquierdo.</p>
<p>(3) acatl. 1599. años a X de hebrero. yqc acivo amatl Ynipâpa. Omommiquilli totlatovauh Rey. dō phelipe. yn ôpa castillan</p>	<p>a 10 de febrero fue cuando llegó la noticia De que allá se murió nuestro señor rey don Felipe, allá en Castilla.</p>
<p>(4) tecpatl. 1600. años a III de mayo . yqc hualla. Yn itlatollo. arçobispo. dō a^ol. Fernadez. Vonilla ynic omomiquilli ynôpa velom</p>	<p>A 3 de mayo, fue cuando vino el mensaje de que el arzobispo don Alonso Fernández Bonilla, que murió allá en Perú.</p>
<p>(5) calli. 1601 años. Nicâ peuh. Ynic ilhuitzi q ça Sant blas. ye piallo. yn ipâ ylhuitzin</p>	<p>Aquí empezó [a celebrarse] la fiesta de San Blas, era solo una fiesta de guardar.²⁷</p>
<p>(6) tochtli. 1602 años. Nican nez. In monumêto ÿ callitic. momana. Jueves. S^o. huel huei. çâ cem istac. ¥ yn ohualmohuicac. Totlaçotatzin S. franc^o. conmisario. axcan lunes. a. XXIII dias. del mes. de seotienbre.</p>	<p>Aquí apareció el monumento se puso el jueves santo, era muy grande y completamente blanco. Vino nuestro querido padre el comisario de San Francisco, hoy lunes a 13 días del mes de septiembre.</p>

²⁷ Chimalpáhin, también menciona esta fiesta y refiere que ese día nadie trabaja, por ello la mención a guardar la fiesta. Chimalpáhin, *Ibid.*, p. 81

<p>(7) acatl. 1603. años. Yn arçobpo. dô fray gar^a. de s. maria. yqc yâcuican. mohuica tza.in.s. franc^o. huel mahuitic inic qmonamiq'lique. teopixqz. auh no.....tlamahuiço. in callitic S. L.</p>	<p>El Arzobispo don fray García de Santa María fue cuando nuevamente vino San Francisco, fue recibido con estimación por los padres y también...admiró dentro [o en] de la casa S. L.</p>
<p>(fol. 69 r.) 1604. 8 tecpatl. [8 tecpatl] Nicã momiquilli in totlaçotatzin fray franc^o. de ganboa. tlatilolco.guardian. catca. Jueves.ipã ilhuitzi S. m^a. magn^a. ¥ auh no yquac.tapachiuhqz ŷ nicã mexico. yquac moqtz in tetenamitl ŷ nicã catca. avatzalpâ S. L.</p>	<p>Aquí se murió nuestro estimado padre fray Francisco de Gamboa que era guardián de Tlatelolco, jueves en la fiesta de Santa María Magdalena. Y también fue cuando nos hundimos, aquí en México, y fue cuando se levantó el muro, que aquí estaba en Ahuatzalpan era S. L.</p>
<p>1605. 9 calli [9 calli] ¥ viernes. a 25. de março. de 1605 a^os. yquac mochiuh. auto in S^o. Domingo. Yn teyttitiloque cê tecpantli. ô matlactl om omen</p>	<p>Viernes a 25 de marzo de 1605 años, fue cuando se hizo un auto [de fe] en Santo Domingo, 32 [personas] fueron mostradas.</p>
<p>1606. 10 tochtli. [10 tochtli] a III dias del mes março axca viernes yn oticalpohualoque... tl. yn Juez don gasbar de montlerey</p>	<p>A 3 días del mes de marzo, hoy viernes nos empadrono el juez don Gaspar de Monterrey.</p>
<p>1607. XI acatl [11 acatl] ¥ axca doming. a 8 dias del mes de julio yn ocalaquico, visorey n do luys de velasco.</p>	<p>Hoy domingo a 8 días del mes de julio, vino a llegar el virrey don Luis de Velasco.</p>

1608. 12 tecpatl. [12 tecpatl] (fol. 69 v.)	
(fol. 70 r.) [52 xihuitl]. tenotzin tlatoani.	52 años Tlatoani Tenotzin
(fol. 70 v.) [40 xihuitl]. acamapichtli. XL. años.	40 años Acamapichtli, 40 años
(fol. 71 r.) [22 xihuitl]. huitzilihuitzin XXII. años	22 años Huitzilihuitzin, 22 años
(fol. 71 v.) [12 xihuitl]. chimalpopocatzin. XII. años	12 años Chimalpopocatzin, 12 años
(fol. 72 r.) [13 xihuitl]. ytzcohuatzin XIII. años	13 años Itzcohuatzin, 13 años
(fol. 72 v.) [29 xihuitl]. huehue motecçoma ylhuicaminatzi. XXIX. a°s.	29 años Huehue Motecuzoma Ilhuicaminatzin, 29 años
(fol. 73 r.) [14 xihuitl] axayacatzin XIII. años.	14 años Axayacatzin, 13 años

(fol. 73 v.) [4 xihuitl] tiçocicatzin. IIII. años	4 años Tizocicatzin, 4 años
(fol. 74 r.) [17 xihuitl] ahuitzotzin. XVII. años	17 años Ahuitzotzin 17 años
(fol. 74 v.) [19 xihuitl] motecuhçomatzin. XIX. años	19 años Motecuzomatzin 19 años
(fol. 75 r.) [80 ilhuitl] Cuitlahuatzin. LXXX. ochêta	80 días Cuitlahuatzin, 80 días
(fol. 75 v.) [2 xihuitl] quauhtemotzin. II. años	2 años Cuauhtemotzin, 2 años
(fol. 76 r.) [13 xihuitl] tlacotzin. Çivacovatl. motelchiuhtzi dô pablo xochiquê. quahtlatoque ynim eixtin. tlacahuâ. mexicana. tenocha	13 años Tlacotzin çiuacoatl Motelchiuhtzi Don Pablo Xochiquen Fueron, estos tres señores: Tlacahuan. Mexica. Tenochca
(fol. 76 v.) [4 xihuitl]	4 años

don di ^o . huanitzin. Don antonio. de mentoça.	Don Diego Huanitzin Don Antonio de Mendoza
(fol. 77 r.) [18 xihuitl] Don luys de velasco. dô di ^o . Tehuetzq̄titzî. Juez. Dô Estevan de guzmâ. 1554.	18 años Don Luis de Velasco Don Diego Tehuetzuititzin Juez don Esteban de Guzmán, 1554
(fol. 77 v.) [6 xihuitl] Dô xpovual de guzmâ. 1557.	6 años Don Cristóbal de Guzmán, 1557.
(fol. 78 r.) [5 xihuitl] Dô luis. çipac 1563. Don gaston. de peralta. visorrey.	5 años Don Luis de Çipac, 1563 Don Gaston de Peralta, visorey.
(fol. 78 v.) 29 xihuitl] Don mîn Enrriquez. vsorrey. 8. dô franc ^o ximenez. Juez tecamachalco. Chane. 8. dô ant ^o valeriano Juez Azcaotzalco chane. 1573. 1596.	29 años Don Martín Enríquez, virrey. (156)8. Don Francisco Ximénez , juez, tiene su casa en Tecamachalco. (156)8. Don Antonio Valeriano, juez. Tiene su casa en Azcapozalco, 1573. 1596.
(fol.79 r.) [11 xihuitl] Dô. Jn ^o . mîn.	11 años Don Juan Martín.

<p>Nicâ chane mexico gou^or. 1597.1598.1599.</p> <p>Dô grm^o. Lopez. Juez gou^or. Xaltocan chane. 1600.</p>	<p>Aquí tiene su casa el gobernador. 1597. 1598. 1599.</p> <p>Don Jerónimo López, juez gobernador. Tiene su casa en Xaltocan. 1600.</p>
<p>1561 nican maxitico. yn arçobipo. dô fray gar^a. de st^a.m^a. 1562</p> <p>nicâ maxitico. Visorrey. dô Jn^o. de mêdoça.</p> <p>1604</p> <p>160</p> <p>1606.</p> <p>1607.</p>	<p>Aquí se hizo presente vino hacia acá, el arzobispo Don fray García de Santa María, 1562.</p> <p>Aquí se hizo presente vino hacia acá, visorrey. Don Juan de Mendoza</p> <p>1604</p> <p>1605</p> <p>1606</p> <p>1607</p>
<p>(fol. 79 v.) En 79</p>	<p>Hoja 79</p>
<p>(fol. 80 v.) 79 folios Oct. 1880 G. C. Ex. In.</p>	<p>79 folios Oct. 1880 G. C. Ex. In.</p>

Conclusiones

El *Códice Aubin* es un manuscrito cuyo caudal analítico es capaz de abrir un amplio abanico de reflexiones e hipótesis sobre los nahuas, su historia, la forma de presentarla y emplearla. El análisis que he realizado a lo largo de esta tesis sólo ha discutido algunas preguntas, dadas las limitaciones y objetivos del presente trabajo. Las disertaciones sobre el *Aubin* por fortuna no están agotadas, sólo espero, como ya mencioné, que el presente trabajo sirva a la historiografía mexicana para entender un poco a uno de sus más destacados representantes y a descubrir su importancia en sí; es decir, como discurso histórico.

Los creadores-dibujantes del *Aubin* fueron nahuas mexicas avecinados en el actual perímetro central de la ciudad de México. Es muy probable que habitaran, en el barrio de Tequesquipan, perteneciente a la parcialidad indígena más importante de San Juan Tenochtitlán, San Juan Moyotlan.

El siglo XVI, especialmente desde su primera mitad hasta los albores del siguiente siglo, significó para la elite mexicana de la antigua México-Tenochtitlán un cambio. La llegada de los españoles transformó su vida, aunque no de manera dramática o trágica; sin embargo, no cabe duda que marcó un quiebre, un antes y un después. El sistema político, económico, social y cultural que implementaron los conquistadores españoles aunado a los esfuerzos de los antiguos señores y sus familias por mantener sus privilegios, historia, cultura y al mismo tiempo querer demostrar que eran los legítimos gobernantes, permitió la conservación de la historia de cada grupo o tradición. El *Códice Aubin* es resultado de este contexto, es un discurso colonial porque atiende y conjunta dos momentos, algunas generaciones y dos tradiciones historiográficas: la prehispánica y la occidental.

En repetidas ocasiones, dentro de esta tesis, hice referencia a esa notable y significativa combinación de un elemento de la tradición occidental: el texto alfabético y otro de la tradición prehispánica: la pictografía. Los autores

decidieron darle a cada uno un espacio preciso. El *Códice Aubin* fue planeado para albergar ambos sistemas narrativos, con mayor o menor éxito dependiendo de las necesidades narrativas de los relatos (migración, época de los tlatoque, historia colonial y recuento de gobernantes).

Como ya ha señalado Benoist las dos tradiciones estaban en competencia ¿si una ya expresaba lo que se necesitaba decir, por qué repetirlo? Atendamos nuevamente al contexto histórico, los autores era, se sabían y reconocían como mexicas; pero estaban bajo el dominio de otro grupo, el español; cuyas costumbres, ideas, acciones e idioma ya les eran conocidos. La dedición de usar las letras de sus conquistadores fue tomada con prudencia, puesto que no podían permitir que su historia e identidad colectiva fuera narrada para dar gusto o cumplir los parámetros de los españoles. Sus ancestros debían ser escuchados y respetados y sus descendientes también ya que eran uno de los receptores de esta historia, quizá el más importante. En este caso decidieron combinar las dos tradiciones, tratando de conservar su historia apegada al pasado a su identidad prehispánica, pero sin olvidar su presente colonial puesto que este era su contexto.

Este representativo binomio conservación-cambio también se aplica a la parte colonial de *Códice Aubin* cuyas características ya he descrito y discutido, con todo y el señalamiento de ser más occidental. Los autores decidieron no sólo seguir consignado su vida y los acontecimientos más importantes según sus objetivos, sino además combinar las dos formas narrativas para darle unidad y coherencia a todo el manuscrito. De alguna manera actualizaron su historia, le dieron vigencia al “re-escribirla” con nuevos y antiguos parámetros narrativos para un nuevo, pero un tanto diferente, contexto histórico.

No sólo el contenido; es decir, la propia historia mexicana y su consignación en un mismo documento le proporcionó unidad y coherencia a todo el relato. Seguramente los autores al configurar el *Códice Aubin* no sólo pusieron su atención en el contenido; también en el formato, como articular y combinar el alfabeto y la

pictografía; conscientes de la importancia del tiempo y el espacio en la configuración de su historia, decidieron hacer uso de ambos elementos narrativos para dar unidad y coherencia a su historia. Las bases para hacer esta historia son sin duda prehispánicas sin ella los cambios no hubieran sido tan exitosos.

La presentación de tiempo y el espacio son, como ya mencioné en el capítulo tercero de este trabajo, dos elementos que a lo largo de todo el manuscrito *Aubin* están intrínsecamente vinculados entre ellos y nunca dejan de estar presentes en él, ya sea de forma explícita o implícita (con letras o pictografía). Además de ubicar un acontecimiento en un tiempo-espacio determinado, ubicable históricamente (proporcionándole de cierta manera el nombre de lo que la historiografía moderna llamaría “acontecimiento histórico”) cada una de estas coyunturas espacio-temporales funciona como ejes narrativos que estructuran todo el discurso dándole coherencia y unidad. La presencia de los dos estructuradores cumple en sí esa función en el *Códice Aubin*; pero siguiendo la mencionada propuesta de Mikhail Mikhailovich Bakhtin, tanto el tiempo como el espacio marcan las diferentes etapas de la historia mexicana, a saber: la migración, el gobierno de los tlatoque, la colonia y el recuento de gobernantes.

La forma de narrar no fue la misma en ninguna de las etapas ni lo considerado como memorable. Cada etapa tiene en el *Códice Aubin* su espacio gráfico, su propia forma de vincular el tiempo y el espacio, de crear o delinear un sujeto histórico o centro social, formularon así un cronotopo. Al contrario de lo que podíamos esperar los cronotopos no separa el discurso en pedazos incompatibles, muy por el contrario ensambla el discurso y lo muestra como único con unidad en su interior. Todos los cronotopos, descritos en la segunda parte del tercer capítulo de esta tesis, se “subordinan” o ensamblan, son parte de un cronotopo mayor que los abarca a todos, pero más que trascenderlos o rebasarlos los incluye y articula a los cuatro, unificándolos. A este cronotopo podríamos llamarlo mexicana, y está caracterizado, en el caso del *Códice Aubin*, por presentar

únicamente la historia del pueblo mexicana en su propio y particular tiempo-espacio sin compartirlas con algún otro grupo o tradición.

La parte colonial es la que en muchos de los trabajos ha sido poco tomada en cuenta, dadas sus especiales características y el énfasis prehispánico de los estudios históricos. Así, la temática sería la única razón para ser excluida, porque se percibe la conquista como una fractura; sin tomar en cuenta que posibilitó la continuación de los grupos conquistados y sus tradiciones historiográficas, como lo demuestra el propio manuscrito *Aubin*.

La conquista quedó integrada como parte de la historia mexicana, para los autores del *Códice Aubin*, el referido episodio es comparado pictográficamente con dos acontecimientos que marcaron la vida de los nahuas mexicanos: la salida de Aztlan y la llegada a México- Tenochtitlán. Los tres ocupan la mayor parte del espacio gráfico y más que representar un lugar, señalan la importancia de un acontecimiento, éstos marcan momento importantes o de paso “entre una y otra etapa.”

El tiempo y el espacio ayudan narrativamente a vincular las diferentes etapas y favorecen la unión del pasado prehispánico con el presente colonial, porque los mexicanos seguían la cuenta del tiempo, la cuenta de su tiempo y recordaban los hechos que habían acontecido en lugares especialmente importantes como Aztlan y México- Tenochtitlán, su lugares de origen y asentamiento único y definitivo, respectivamente. Es casi como dijeran “nosotros somos los mexicanos del pasado, del presente y del futuro a través del tiempo y el espacio.” Un grupo único, unido y orgulloso de ser lo que es.

En este punto la pregunta a resolver sería las mismas que propiciaron el presente trabajo de tesis ¿por qué escribir una historia tan larga temporalmente <desde la salida de Aztlan hasta 1608>? Para los autores la historia narrada en el hoy llamado *Códice Aubin* les decía quienes eran los mexicanos, de donde venían, qué los hacía diferentes. A grandes rasgos ellos pertenecían al grupo salido de Aztlan

protegido por Huitzilopochtli, asentados después de un largo recorrido migratorio en México - Tenochtitlán, lugar en el que gobernaron durante varias decenas de años y ellos fueron los mismos a quienes los españoles conquistaron con el fin de cumplir el designio de Dios y darles conocer y enseñarles la doctrina cristiana.

La identidad mexicana en el caso específico del *Códice Aubin* se traza sobre dos elementos: representar la continuidad temporal y espacial del grupo mexicano; a la vez que todas las características que van adquiriendo a lo largo no sólo de la migración sino en general de toda su historia. Porque ésta es también la historia de la transformación de su identidad colectiva; aunque generalmente se narra en términos positivos su identidad suma, casi no hay “perdidas”. Así en general la identidad se narra en términos positivos.

El *Códice Aubin* como casi toda los discursos históricos narrados por sus protagonistas como herencia para sus descendientes, presentes y futuros; y en general muchos textos históricos, son historias de identidad que ilustran como es que llegaron hasta el momento presente y porqué, establece lazos familiares porque permitía que todos los miembros pertenecientes a este grupo encontraran en un documento palpable palabras e imágenes que les hablaban de ellos, que les daban un sentido de pertenencia. Esta era la función de un texto como el *Códice Aubin* para sus lectores internos, por ello usaron todos los recursos conocidos como los recuadros de tiempo, para combinarlos con los recién adquiridos y hacer una historia que fuera capaz seguir haciendo escuchar la voz del pasado en armonía con su contexto virreinal.

Como obra hereditaria, transmitida de padre a hijos, el *Aubin* permitía a cada generación agregar un nuevo capítulo, en este caso el colonial. Los autores dialogaron con su historia, la reinterpretaron y rescribieron; por tanto, también reconstruyeron su propia identidad. Además, estos autores se asumen como la voz de una colectividad amplia llamada pueblo mexicano, puesto que a ella pertenecían.

No olvidemos el sentido práctico y legitimador de la historia, que como el *Aubin* eran recibidos por las autoridades judiciales españolas en pleitos legales e incluso, como ya mencioné, entre los miembros del grupo mexica servirían para sustentar su derecho a acceder a los cargos públicos más altos o en los tiempos más duros a ser un funcionario por menor que fuera. Esta era la dinámica colonial a la que había que adaptarse y los mexicas lo hacían.

Mi análisis ha demostrado que los mexicas construyeron el *Códice Aubin* con todos los elementos que les permitieron poner énfasis en su unidad histórica e identitaria. Para ello usaron tanto el alfabeto como la pictografía, pero especialmente el tiempo y el espacio. Los autores presentaron un recorrido histórico en lo temporal un tanto lineal, un mismo grupo sale de Aztlan y sus descendientes viven hasta 1608; en lo espacial un sitio es el principal escenario: México-Tenochtitlán, (sitio de llegada y de acontecimientos históricos) el principal actor histórico es el pueblo mexica; por ello el título de mi tesis: un tiempo, un espacio, un pueblo: los mexicas. Los tres ejes estructuraron de tal manera el relato que le dieron una unidad notable por ello el *Códice Aubin* es un texto exitoso puesto que también logró vincular el pasado y el presente en una narración, es decir hacer una historia para los mexicas coloniales que no sólo les dijera quienes era, sino también un documento que les servía para defender sus privilegios.

Bibliografía

Historia de la nación mexicana (Códice Aubin), edición facsimilar, paleografía, notas, intro. y trad. de Charles Dibble, México, José Porrúa Turanzas, 1963.

Geschichte der azteken. Codex Aubin und verwandte dokumente, edición facsimilar, paleografía, traducción y notas de Gerdt Kutscher y Walter Lehman, introd. Guter Vollmer, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1981.

Alcina Franch, José, *Códices mexicanos*, México. Mapfre, 1992, 320 p.

Anales Mexicanos No. 3: Anónimo de la lengua mexicana, J. Fernando Ramírez comp., México, Vargas Rea editor, 1948, p. 77-97 (Biblioteca Aportación Histórica. Anales Antiguos de México y sus contornos)

Anales Mexicanos No. 4: Anónimo de la lengua mexicana, J. Fernando Ramírez comp., México, Vargas Rea editor, 1948, p. 99-123 (Biblioteca Aportación Histórica. Anales Antiguos de México y sus contornos)

Anales Mexicanos. Uno pedernal-Diez caña 1605. Anónimo en lengua mexicana, trad. Faustino Galicia Chimalpopoca, México, Vargas Rea editor, 1949, 111 p. (Colección Amatlacuilotl, 1)

Aubin, Joseph Marius Alexis, *Memoria sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, México, UNAM-IIH, 2002, 121 p.

Bakhtin, Mijail, "Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica" en *Teoría y estética de la novela: trabajos de investigación*, Madrid, Taurus, 1989.

Ballesteros Gaibrois, Manuel, "Estudio preliminar" en *Historia General de la América septentrional*, de Lorenzo de Boturini Benaduci, México, UNAM-IIH, 1990, p. X-XVIII (Serie Historiadores y Cronistas de Indias / 8)

Baudot, Georges, y Tzvetzan Todorov (comp.), *Relatos aztecas de la conquista*, México, Grijalbo-Conaculta, 1990, 488 p. (Colección: Los Noventa)

Benoist, Valerie María, *La historiografía náhuatl en transición*, Tesis de doctorados en filosofía, Estados Unidos, College of Charleston, 1998.

Boban, Eugène, *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M.E.- Eugene Goupil. (Ancienne collection J.-M.-A. Aubin). Manuscrit figuratif et autres sur papier indigène d'agave mexicain et sur papier européen antérieurs et postérieurs a la conquête du Mexique (XVIe. Siècle),* 2 vol., Paris, Ernest Leroux Editeurs, 1891, vol. 1, 601 p.

Boone, Elizabeth Hill, *Stories in Red and Black: pictorial Histories of the Aztecs and Mixtecs*, Austin, Texas, University of Texas Press, 2000, 296 p.

Borges, Jorge Luis, "El jardín de los senderos que se bifurcan" en *Ficciones*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 100-118 (Biblioteca Borges 0002)

Boturini Benaduci, Lorenzo, *Idea de una nueva historia de la América septentrional*, México, Conaculta- INAH, 1999, 96 p.

Brotherston, Gordon, *Painted Books from Mexico. Codices in the United Kingdom collections and the world they world they represent*, Londres, British Museum Press, 1995, 224 p.

Carrasco, Pedro, "La transformación de la cultura indígena durante la colonia", en Bernardo García Martínez (coord.), *Los pueblos de indios y las comunidades*, México, El Colegio de México, 1991, p. 1-29

Caso, Alfonso, "Los barrios antiguos de Tenochtitlán y Tlatelolco", en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, 1956, vol. 15, no. 1, p. 7-68

Códice Aubin. [Dice de 1576], Antonio Peñafiel (ed.), trad. Bernardino de Jesús Quiroz, México, Editorial Innovación, S. A., 1979, 99 p.

Códice Azcatitlan, introd. Michael Graulich, Bibliotheque Nationale de France/ Société des Americanistes, Paris, 1995.

Códice Boturini, interpretado por José Fernando Ramírez, México, Editor Vargas Rea, 1952, 37 p. (Obras inéditas) (Biblioteca de Historiadores Mexicanos)

Codex 1576, México, Vargas Rea editor, 1950. 123 p. (Colección Amatlacuilotl, 17).

Chavero, Alfredo, "Introducción" en *México a través de los siglos*, publicado por Vicente Riva Palacio, México, Gustavo S. López editor, 1940, Tom. I, Vol. I, 457 p.

Chimalpáhin Cuauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón, *Primer Amoxltli Libro. 3ª. Relación de las diferentes historias originales*, estudio, introd, trad y notas Víctor Castillo F., México, UNAM, 1997, 237+ CIX p.

Diario, México, Conaculta, 2001, 440 p.

Séptima Relación de las diferentes historias originales, edición Josefina García Quintana, México, UNAM, 2003, 335 + XCVII p.

Diccionario de autoridades O-Z, edición facsimilar, Madrid, Real Academia de la Lengua Española-Gredos, 1976.

Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México, 3 vol., México, Porrúa, 1986.

Dibble, Charles E., "Introducción" en *Historia de la nación mexicana reproducción a color del Códice de 1576. (Códice Aubin)*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1963, p. 9-15

Documento relativos a D. Lorenzo de Boturini Benaduci (Continuación), México, Boletín del Archivo General de la Nación, 1936, núm. 3, Tomo VII, julio-agosto-septiembre, p. 362-401

Escalante Gonzalbo, Pablo, *Los Códices*, México, CONACULTA, 1998, 63 p.

El trazo, el cuerpo y el gesto. Los códice mesoamericanos y su transformación en el valle de México en siglo XVI, México (Tesis de doctorado en Historia, F.F. y L.-UNAM), 1996, 2 v. , 475 p.

y Antonio Rubial García "El ámbito civil, el orden y las personas " en *Historia de la vida cotidiana en México. I. Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México, Colmex, FCE, 2004, p. 413-441

Flores Olea, Aurora, "José Fernando Ramírez" en *Historiografía Mexicana*, coord. por Juan Ortega y Medina y Rosa Camelo, Vol. V, México, UNAM-IIH, 1996, Vol. IV, 588 p.

Gibson, Charles, "The aristocracy in colonial Mexico" en *Comparative Studies in Society and History*, Vol. II, Estados Unidos, 1959-60, p. 169-196

"Rotation of alcaldes in the Indian *Cabildo* of Mexico City" en *Hispanic American Historical Review*, Vol. XXXIII, Estados Unidos, 1953, p. 213-223

Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810), México, F. C. E., 1984, 531 p.

Giorgi, Rosa, *Los diccionarios del Arte. Santos*, Barcelona, Electa, 377 p.

Glass, John y Donald Robertson, "A census of native Middle American pictorial manuscripts," Howard Cline (ed.), *Handbook of Middle American Indians. Guide to ethnohistorical sources*, 4 v., Austin, University of Texas Press, 1975, (*Handbook of Middle American Indians*, v. 12-15), Parte 3, p. 88-91

Gruzinski, Serge, *La colonización del imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVII*, México, 2001.

Guzmán, Eulalia, "[N 46 III-1] El Ms. Original del Códice de 1567]" en *Tlalocan. A journal of source Materials on the Native Cultures of Mexico* " UNAM, México, vol. II, Num. 1, p. 88-91

Historie de la Nation Mexicaine. Depuis le de part d`Aztlan jusqu`á l` arribes des Conquérants espagnols (et au de lá 1607), trad. J. M.. A. Aubin, Paris, Ernst Leroux editeur, 1893, 221 p.

Historie mexicaine depuis 1221 jusqu`en 1594: manuscrito núm. 40 del Fondo de Manuscritos Mexicanos, introd., paleografía y trad. del náhuatl de Xochitl Medina González, México, INAH, 1998.

Historia antigua de México. Volumen II: El horizonte posclásico, coord. Linda Manzanilla y Leonardo López Lujan, México, UNAM-IIA-INAH-Miguel Ángel Porrúa, 2000.

Johansson K., Patrick, *La palabra, la imagen y el manuscrito. Lecturas indígenas de un texto pictórico en el siglo XVI*, México, IIH-UNAM, 2004, 480 p.

Klor de Alva, Jorge J "El discurso nahua y la apropiación de lo europeo" en *De palabra y obra en el Nuevo Mundo. 1.Imagenes interétnicas* , Miguel León Portilla et. al. (editores), México, Siglo XXI editores, p. 339-368

Lienhard, Martín, *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*, La Habana, Casa de las Américas, 1990, 407 p.

León Cázares, María del Carmen, *La plaza Mayor de la ciudad*, México, Instituto de Estudios y Documentos Históricos de México en la vida cotidiana de sus habitantes (Siglos XVI-XVII) A. C., 1982, 181 p. (Serie Estudios No. 5)

León y Gama, Antonio, de *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo empedrado que se está formado en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790*, México, INAH, 1990, 148 p. (Edición facsimilar)

Linné, Sigvald, *El valle y la ciudad de México de 1550. Relación histórica fundada sobre un mapa geográfica que se conserva en la biblioteca de la Universidad de Upsala*, México, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología-Museo Etnográfico de Estocolmo, 1988, 205 p. (Colección: New Series, Publication No. 9)

Lockhart, James, *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena de México central, siglos XVI-XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 717 p.

López Austin, Alfredo, *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, IHH-UNAM, 1973, 209 p. (Serie de Cultura Náhuatl Monografías 15)

Menegus Bornemann, Margarita, *Del señorío indígena a la república de indios. El caso de Toluca, 1500-1600*, México, Conaculta, 1994, 266 p.

y Rodolfo Aguirre Salvador, *El cacicazgo en Nueva España y Filipinas*, México, CESU-UNAM-Plaza y Valdés Editores, 2005, 406 p.

Mc Afee, Byron, y R. H. Barlow "Segunda parte del *Códice Aubin*" en *Anales de Tlatelolco*, México, 1948, p. 156-182

Momigliano, Arnaldo, *Ensayos de historiografía antigua y moderna*, trad. Stella Mastrangelo, México, FCE, 1993, 325 p.

Morales, Francisco, "Santoral franciscano en los barrios de la Ciudad de México" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, Vol. 24, 1994, 351-385 p.

Moreno de los Arcos, Roberto "La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM-IHH, 1971, núm. 9, p. 253-270

“Los territorios parroquiales de la ciudad arzobispal: 1325-1981” en *Gaceta oficial del arzobispado de México*, México, sep.-oct., 1982, Vol. XXII, Núm. 9-10, p.151-170

“El *Códice Aubin*: una revisión necesaria” en *I. Coloquio de documentos pictográficos de tradición náhuatl*, México, UNAM-IIH, 1989, p. 137-146

Muriel, Josefina, “En torno a una vieja polémica. La erección de los primeros conventos de San Francisco en la ciudad de México, siglo XVI” en *Estudios de Historia Novohispana*, UNAM-IIH, Vol. VI, 1978, p. 7-23

O’Gorman, Edmundo, “Introducción” en Cervantes de Salazar, Francisco, *México en 1554 y Tumulto imperial*, México, Porrúa, 1975, p. I-XLVII

Pastrana Flores, Miguel, “Los códices anotados de tradición indígena” en *Historiografía de tradición indígena*, en prensa

Peñafiel, Antonio, “Introducción” en *Códice Aubin. Manuscrito Azteca de la Biblioteca Real de Berlín. Anales en mexicano y jeroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtémoc*, México, Secretaría de Fomento, 1902.

Navarrete Linares, Federico “The path from Aztlan to México. On visual narration in Mesoamerica codices” en *Aesthetics and Anthropology*, 2000, vol. 37, p. 30-47

Mito, historia y legitimación política: las migraciones de los pueblos del Valle de México, México (Tesis para obtener el grado de doctor en Estudios Mesoamericanos) FFyL -UNAM, 2000, 556 p.

Las relaciones interétnicas en México, México, UNAM, 2004, 133 p.

Ramírez, José Fernando, *Peregrinación mexicana*, México, Vargas Rea editor, 1945, 65 p. (Biblioteca Aportaciones Históricas)

Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, 3 vol, México, Editorial Gredos, 1990.

Robles, Antonio , de, *Diario de sucesos notables (1665-1703)*, 3 vol., México, Porrúa, 1972, Tomo I, 317 p. (Colección de escritores mexicanos, 30)

Robertson , Donald , *Mexican manuscript painting of the early colonial period*, New Have, NJ, Yale University Press,1959, 234 p.

Rojas, José Luis, de, *México-Tenochtitlán. Economía, y sociedad en el siglo XVI*, México, Colegio de Michoacán –FCE, 1988, 327 p. (Sección de Obras de Historia)

Romero Galván, José Rubén, “Introducción” en *Historiografía de tradición indígena*, en prensa

Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozómoc su tiempo, su nobleza y su Crónica Mexicana, México, IIH-UNAM, 2003.

Ruiz Medrano, Ethelia, “Códices y justicia los caminos de la dominación”, *Arqueología Mexicana*, Vol. VII, julio-agosto, 1999, Núm. 38, p. 43-50

Sahagún, Bernardino, fray de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 3 vol., México, CONACULTA, 2000, 1450 p.

Sánchez Carmona, Manuel, *Traza y plaza de la ciudad de México en el siglo XVI*, México, UAM-A-Tilde, 1989, 140 p.

Torre Revello, José, “Biografía” en *Documento relativos a D. Lorenzo de Boturini Benaduci*, México, Boletín del Archivo General de la Nación, 1936, núm. 1, Tomo VII, enero-febrero-marzo, p. 5-45

Toussaint, Manuel, “El Plano atribuido a Alonso de Santa Cruz. Estudio histórico y analítico” en *Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII*, Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández, México, IIE-UNAM-Departamento del Distrito Federal, 1990, p. 134-146

Valero de Lascurain, Ana Rita, *La ciudad de México-Tenochtitlán su primera traza 1524-1534*, México, Editorial Jus, 1991, 133 p. (Colección: Ciudad 1)

White, Hayden, “El valor de la narrativa en la representación de la realidad” en *El contenido de la forma*, Barcelona, Paidós, 1992

Zavala, Silvio, y José Miranda “Instituciones indígenas en la Colonia” en Antonio Caso *et. al.* *Métodos y resultados de la política indigenista en México*, México, INI, 1954, p. 29-11

<http://www.bl.uk/catalogues/manuscripts/>

Ilustraciones

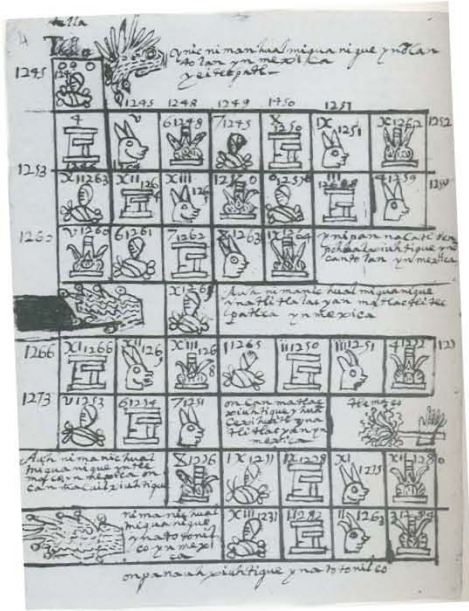


Ilustración 1. MNS. 40 (fol. 5 v.)

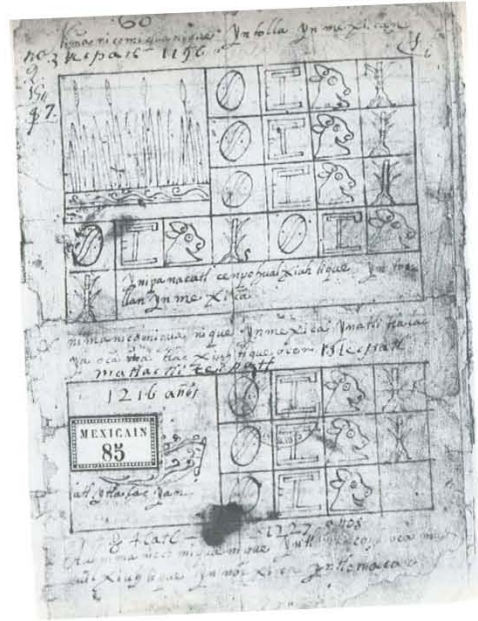


Ilustración 2. Mns. 85 (fol. 1 r.)



Ilustración 3. Representación pictográfica de los cuatro barrios indígenas. *Códice Osuna*: San Pablo, San Juan, San Sebastián y Santa María

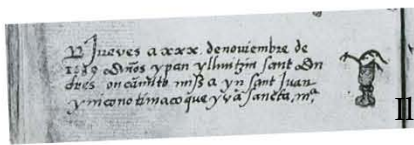
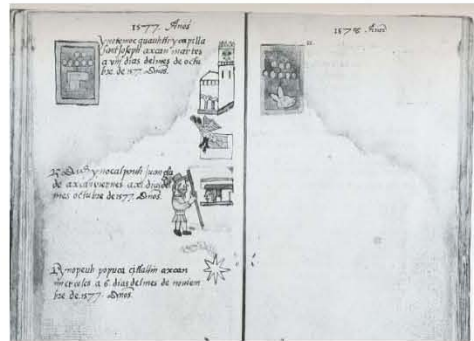
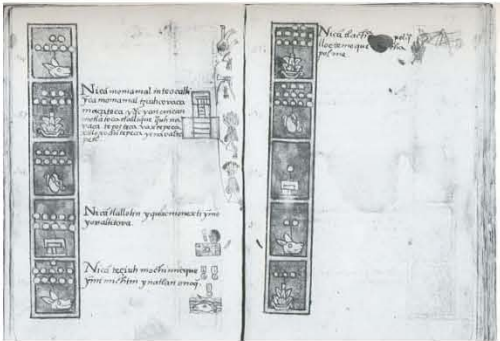


Ilustración 4. Representación pictográfica de la

Parcialidad de San Juan Moyotlan
en el *Códice Aubin* (fol. 66 v)



Ilustraciones 5 y 6. *Códice Aubin*, folio 38 v. y 39 r. <período prehispánico> y folios 60 v. y 61 r. <período colonial>



Ilustración 7. *Códice Aubin* folios 6 v. y 7 r. La atadura de años están en el último recuadro de años, que indica la fecha 2 acatl y sobre el cerro con la serpiente (Coatepec) se muestra el símbolo de fuego nuevo.



Ilustraciones 8 y 9. Códice Aubin, folios 75 v -77 r.



Ilustración 10. Códice Aubin, Aztlán (folio 3 r)

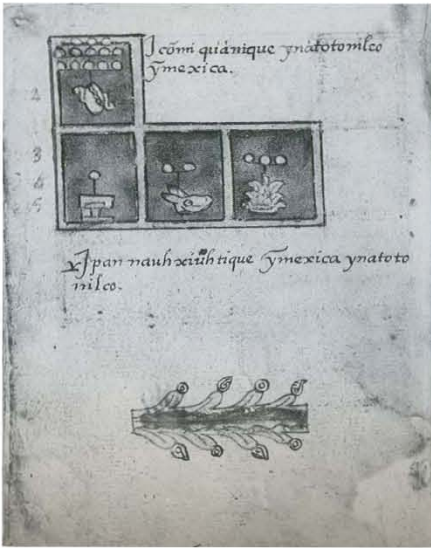


Ilustración 11. Códice Aubin, Atotonilco (fol. 9 v.)



Ilustración 12. Códice Aubin, algunos glifos topónimos debajo un escudo y una macana (folio 37 v.)